







П. 6466

Nº 6466

HISTORIA

DE LA

BENEFICENCIA EN ASTORGA

POR

ANGEL SAN ROMÁN



R. 483CAJ
N. 7. 553

D.

ASTORGA:

**Imprenta y Librería de Porfirio López,
Rúa antigua 5 y 7.**

—
1908



POR VÍA DE PRÓLOGO

No pensaba yo publicar estas cuartillas con el nombre de *Historia* que llevan. Mi intención fué hacer solamente una sencilla narración acerca de la cofradía y hospital de las Cinco Llagas, cuyo origen é historia eran desconocidos en esta Ciudad, según llegué á comprender en más de una ocasión. Para dar á conocer su antigüedad y fines de su fundación, recogí datos de las muchas escrituras, que aún se custodian en su archivo, libradas de las manos de los que se aprovecharon de las que faltan, que no son pocas ni de pequeño interés: pero con los tomados de las existentes, parecíame que tenía los suficientes para el objeto que me proponía.

Es verdad que con las noticias de esta Cofradía y su hospital corrían unidas otras muchas de los varios establecimientos de Beneficencia, que en la Edad Media hubo en Astorga, y cuya memoria se conserva solamente en los pergaminos, que los mencionan: de ellos tomé también notas abundantes, pero solo por mera curiosidad. Aunque sentía pesar de que continuaran en el seno

del olvido, no me decidía á publicarlas, por no juzgarme con fuerzas para escribir poco menos que un libro, y me consolaba la idea de que tal vez otro aprovechase con gusto las notas por mí reunidas, y con su pluma agregase una página más á la brillante historia de esta ilustre Ciudad.

Y con esta idea y las notas escritas me quedé sin volver á pensar en ello.

En el verano último vino á pasar unos días en esta Ciudad, al lado de su apreciable familia, el entusiasta astorgano y distinguido publicista D. Andrés Martínez Salazar, Jefe del Archivo general de Galicia, al que tuve la satisfacción de tratar, entablado con él muy agradable amistad. En una de nuestras diarias reuniones en que hablábamos de las cosas antiguas de Astorga, tuvo la ocurrencia, poco feliz por cierto, el ilustre catedrático del Instituto de Orense, D. Marcelo Macías, cuya grata compañía buscábamos siempre, de decir que tenía yo recogidas muchas notas acerca de los gremios, cofradías y hospitales, que hubo en Astorga, con otras curiosidades, sacadas de escrituras del hospital de las Cinco Llagas. Esto bastó para que el Sr. Salazar manifestase vehementes deseos de que se publicaran, conviniendo los dos eruditos amigos en darlas el título nada menos que de *Historia de la Beneficencia en Astorga*. creyendo en su bondad que era fácil para mí, como lo es para ellos, escribir una *Historia*, y de cosas de los tiempos medioevales. Tales fueron sus instancias, que no encontré escape alguno: me rendí, dándoles palabra formal de complacerles.

A este fin procuré reunir las notas que hacía tiempo estaban

en una *bella* confusión y completo olvido. Más, como había aceptado el título que tan buenos y queridos amigos habían dado al fruto de mis investigaciones, tuve necesidad de volver á estudiar los antecedentes y aumentar mi trabajo con más datos, á fin de que resultase una labor parecida en algo á historia, y no quedasen tan defraudados los deseos y esperanzas de tan nobles astorganos. He aquí por qué van en este trabajo relacionados todos los Establecimientos de Beneficencia que hubo en Astorga á contar desde el siglo once, pues no encuentro noticias más antiguas. De ellos se conservan relaciones ó memorias en escrituras auténticas, por fortuna en muy buen estado la mayor parte; escrituras que he estudiado detenidamente, y copio con toda exactitud (así me lo parece) unas literalmente, y otras en extracto, aunque de estas últimas consigno lo esencial á mi objeto con las mismas palabras que usa el texto. Son como documentos de prueba, para que nadie dude de la verdad de lo que relaciono, y también como documentos de valor estimable, ya para el estudio de la lengua leonesa, ya para el de las costumbres de aquéllos remotos tiempos.

Con todo, tienen que convencerse mis queridos amigos que no salió *Historia* por mi incapacidad: estos apuntes se han quedado en la categoría de notas: con ellas otra pluma, más hábil que la mía, podrá escribir una buena *Historia de la Beneficencia* en la noble Ciudad que, á través de los siglos y reveses sin cuento, conserva aún el nombre que la dió *la circasiana tribu de los Asturicanos*.

Astorga y Marzo de 1908.

Angel San Román.



I

Cofradía y hospital de **Los Palmeros.**

Aunque son pocas las noticias, que se conservan, referentes á esta Cofradía y su hospital, hay sin embargo las suficientes para demostrar su existencia á principios del siglo XIII.

En Marzo del año 1217, era 1255, se hace ya mención de este hospital en una escritura de venta, que un canónigo de esta Catedral, llamado Miguel, hizo á los cofrades de Santiago de dos viñas, en término de Astorga y sitio del failar, las que por una parte lindaban *con el espital y viña de los Palmeros*, y las tierras del failar (1).

Del mes de Mayo del año 1255, era 1293, existe en el archivo del hospital de la cofradía de las Cinco Llagas una escritura en pergamino, por la que Marina Romáñez y su hija Marina Lorenzo vendieron á los cofrades de la cofradía del *espital de los Pal-*

(1) Véase nota 1.ª

meros una huerta so campanas de San Feliz (1), al sitio de las cerezales (2). Estas dos memorias son las únicas que han quedado de esta cofradía y su hospital, que pertenecía al gremio de *Los Palmeros*, traficantes ó comerciantes en *palmas*, de lo que tomaron su nombre.

Es desconocida la fecha de su fundación: sólo se sabe cuándo y cómo terminó su vida propia é independiente. En el año 1304 el obispo D. Alfonso la unió, ó mejor dicho, la anexionó á la que ya entonces era de bastante prestigio en Astorga, adonde tenía su existencia casi oficial, aunque continuaba llevando el nombre del pueblo en que se fundó; á la de *San Esteban de Brimeda* (3).

Pero, aunque perdió su vida independiente por la unión á ésta, se conservó su memoria durante muchos años en el nombre que llevaba la huerta de las cerezales, comprada en el año 1255, que, por la cofradía á la cual había pertenecido, continuó llamándose de *Los Palmeros*, según se ve en las escrituras de arriendo que de ella hicieron los cofrades de la de San Esteban, cuyo hecho confirma la verdad de su unión con ésta. En el libro de actas de esta última hermandad consta que en 21 de Febrero de 1421 arrendó á Alfonso Fernández, clérigo de Santa Cruz (4), la huerta de *Los Palmeros*, por renuncia que de ella había hecho Alfonso Marván. Y en 1468

(1) Parroquia en Puerta Rey.

(2) Véase apéndice.

(3) Véanse notas 1.ª y 2.ª

(4) Parroquia en la Ciudad, junto á San Bartolomé.

Alvar Alfonso, curero de Santo Othino (1), como peroste (2) de dicha cofradía de San Esteban, la arrendó, y con el mismo nombre de *Los Palmeros*, á Andrés Martínez «ortolano de San Andrés», así como en 1502 la tomó en renta Pedro Martínez «de San Andrés de las Ollas.» Desde esta fecha en adelante ya no se vuelve á encontrar el nombre de *Los Palmeros* en ningún documento.

Por la escritura citada del año 1217 se viene en conocimiento que el hospital de la cofradía ó gremio de *Los Palmeros* estaba en el barrio de Rectivía y en el sitio que entonces se llamaba del faylar, próximo á la iglesia ó capilla de San Pedro, por donde pasaba el *camino francés*, de los romeros ó peregrinos.

No se sabe el sitio en que estaba la capilla de esta Cofradía, que necesariamente había de tener, para cumplir las cargas espirituales, ni cuál era su advocación.

(1) Parroquia de San Dictino en Puerta Rey.

(2) *Peroste, prioste*, prior, abad, juez de cofradía.

APÉNDICE

Copia de la escritura del año 1255, citada en la página 8.

In dei nomine amen. Sabam ellos que son como los que han de ser. que yo Marina romanez et mia fiya Marina lourenzo fazemos carta de vendecion a vos confrades *de la confreria del espital de los Palmeros*. de un vorto que hemos de patrimonio e de ganancia. sola canpana de sant felix. e determena de la primera parte. Johan dominguez. de la segunda el vorto de Pedro thomas que fu del conde. de la tercera el camino vieyo. de la quarta el riego de las cereysalas. Vendemos a vos e otorgamos porque recibimos de vos en precio e rovracion. VI maravedis. merced precio e rovracion todo ya conprido e entregado. ayades possiades vendades donedes e fagades ende ello que vos aproguier a vida e a morte. Se algun onme de nostra parte o de ayena contra esta carta quesier venir sea maldito de Dios e peiche a vos ou a aquel que la voz desta carta puxar. XIII maravedis. feycha ya ella carta enno mes de Mao. Sub Era M.^a CC.^a LXXXIII.^a Regnante el rey Don alfonso en Leon e Castella e Cordoba e Murcia e Sevilla e Jahin. Don Pedro obispo en Astorga. Do rrodrigo rodriguiz tenente astorga. Meyrino del rey. Don Gonzalvo moran. e yo Marina romanez e mia

10

Deo gratia. Nos Henricus Octavus Anglorum Rex. Nos Henricus
quintus Francie Rex. Nos Henricus sextus Anglorum Rex. Nos Henricus
septimus Anglorum Rex. Nos Henricus octavus Anglorum Rex. Nos Henricus
nonus Anglorum Rex. Nos Henricus decimus Anglorum Rex. Nos Henricus
undecimus Anglorum Rex. Nos Henricus duodecimus Anglorum Rex.
Nos Henricus tertius Anglorum Rex. Nos Henricus quartus Anglorum Rex.
Nos Henricus quintus Anglorum Rex. Nos Henricus sextus Anglorum Rex.
Nos Henricus septimus Anglorum Rex. Nos Henricus octavus Anglorum Rex.
Nos Henricus nonus Anglorum Rex. Nos Henricus decimus Anglorum Rex.
Nos Henricus undecimus Anglorum Rex. Nos Henricus duodecimus Anglorum Rex.
Nos Henricus tertius Anglorum Rex. Nos Henricus quartus Anglorum Rex.
Nos Henricus quintus Anglorum Rex. Nos Henricus sextus Anglorum Rex.
Nos Henricus septimus Anglorum Rex. Nos Henricus octavus Anglorum Rex.
Nos Henricus nonus Anglorum Rex. Nos Henricus decimus Anglorum Rex.
Nos Henricus undecimus Anglorum Rex. Nos Henricus duodecimus Anglorum Rex.
Nos Henricus tertius Anglorum Rex. Nos Henricus quartus Anglorum Rex.
Nos Henricus quintus Anglorum Rex. Nos Henricus sextus Anglorum Rex.
Nos Henricus septimus Anglorum Rex. Nos Henricus octavus Anglorum Rex.
Nos Henricus nonus Anglorum Rex. Nos Henricus decimus Anglorum Rex.
Nos Henricus undecimus Anglorum Rex. Nos Henricus duodecimus Anglorum Rex.
Nos Henricus tertius Anglorum Rex. Nos Henricus quartus Anglorum Rex.
Nos Henricus quintus Anglorum Rex. Nos Henricus sextus Anglorum Rex.
Nos Henricus septimus Anglorum Rex. Nos Henricus octavus Anglorum Rex.
Nos Henricus nonus Anglorum Rex. Nos Henricus decimus Anglorum Rex.
Nos Henricus undecimus Anglorum Rex. Nos Henricus duodecimus Anglorum Rex.



fiya que esta carta mandeymos fazer con nostras
manos ela rovrámos e confirmamos. Presentes. Pe-
dro dominguez esclivano Joan marcos. ffernán do-
minguez capellán de sant Marcos. Martín beneitez
de toral. Pedro iohanes capillero. Macia fernán. Don
guielmo raedor. Martín badalo. Miguiel zopalobos.
Domingo Perez rebolo. J. gil nt. (*notario*). Johan do-
minguez bufon. Don abril.—

NOTAS

1.^a y 2.^a

Las escrituras de los años 1217 y 1304 no existen hoy en el archivo del hospital de la cofradía de las Cinco Llagas; pero es indudable que existieron, y aún estaban entre los documentos que pertenecían á las cofradías de *Los Mártires* y de *San Esteban*. En el año de 1574 el notario D. Francisco Dalbares formó el inventario de las escrituras que existían en el archivo de la primera de las dos Cofradías citadas, de la que era Secretario, y menciona como existente la del 1217, extractando su contenido. La del año 1304 la cita, y extracta también, el inventario de las pertenecientes á la segunda de las dichas dos Cofradías, ó sea á la de San Esteban, hecho en el año de 1589, y dice que «está en pergamino, con dos sellos de zera pendientes en cuerdas azules, coloradas y blancas.» Cotejadas las escrituras, que hoy se conservan, con los extractos de los inventarios referidos, se halla completa exactitud en las relaciones, de lo que debe inferirse la verdad de la existencia de tales escrituras, y del relato de ellas.

3.^a

Dos veces leyó el notario Dalbares el nombre de «faylar» en esta escritura del 1217, y en otra del 1224 leyó «in foi de arias.» Sospecho que, ya fuera por mala letra en las escrituras, ó por corrupción tal vez de nombres, esté mal leído el original, que acaso diría en la primera *foyar* ó *foyal*, y en la segunda debería leerse *foyo de eras*. A la parte norte del hospital de Los Palmeros, con quien lindaban estas viñas, está la hondonada de la fuente de la *Cagaya*, y junto á ésta y aquellas, estaban las eras de Rectivía, y parece más natural que el sitio de las tierras y viñas dichas se llamase del *foyar* ó del *foyo de las eras*. En lo sucesivo no se encuentra el nombre del *faylar*.

II

Cofradía y hospital de Rocamador.

El culto á María Santísima bajo el título de Rocamador, *Roc Amadour*, fué importado en España de la vecina Francia, que quiere remontarlo en su país al siglo tercero de la Iglesia. Supónese que un piadoso ermitaño se retiró, ya por entonces, á las lomas del Quercy, cerca de Caors, é hizo vida anacóretica por mucho tiempo en una lóbrega caverna de aquel paraje agreste, sobre los escarpados bordes de pavoroso barranco: á falta de otro nombre impusieron al ermitaño ó anacoreta el de *aficionado á la roca, rupis amator*. En la gruta ó caverna tenía una efigie de la Virgen, y á medida que crecía la reputación del penitente, se aumentó la devoción á la Virgen y su culto hasta erigirle allí una Iglesia.

Al lado de ésta surgió una hospedería, para vivir los muchos que allí acudían atraídos por los prodigios que se verificaban: la hospedería se convirtió en pueblo, y éste en Ciudad y plaza fuerte con castillo que protegiese al Santuario y á los que á él acudían á guarecerse.

Poco tiempo antes de morir en Roncesvalles el valeroso Roldán, sobrino de Carlo Magno, fué á Rocamador como peregrino, citándose el año 778, en que verificó su peregrinación.

De Francia pasó el culto de la Virgen de Rocamador á su vecina la Navarra, y á la fundación de Izaarra (*Estella*), se le erigió cerca un Santuario, al que concurrían los pueblos inmediatos con tanta devoción como al de Francia. Sancho VII de Navarra aseguraba en el año 1202 una renta por valor de cuarenta y ocho piezas de oro para el alumbrado de la Iglesia.

Los navarros que vinieron á Castilla con D. Alfonso el *Batallador* y permanecieron en ella, erigieron en Salamanca, hacia el año 1120, una iglesia y cofradía á Nuestra Señora de *Rocamador*, y el hospital, fundado por ellos con esta advocación, aún existía á fines del siglo XVI, cuando el rey D. Felipe II, con Bulas de San Pío V, hizo la reducción de ellos.

Esta devoción se sostenía en León y las dos Castillas en el siglo XII con esplendor, tanto que en el año 1181 D. Alfonso el IX donaba á la primitiva iglesia de Rocamador varias tierras en Fornellas y Orbaneja.

Se hizo en este tiempo muy general en España la advocación de la Virgen, bajo el título de *Rocamador*, en las hospederías y hospitales, por recuerdo á la hospedería de peregrinos, que tenía la iglesia principal en la Dordoña, en Francia, para dar asilo á la multitud de los que allí concurrían. Contribuyó de modo muy especial á hacer célebre esta advocación el rey D. Alfonso el Sabio en su libro *las cantigas de Santa Maria*, una de las más apreciadas joyas de nuestra literatura antigua y de la fable, en la cual quiso escribirlas, conservando el sabor antiguo del

lenguaje poético, tal cual quizá le usaban los trovadores y menestrales de aquel tiempo en sus decires, saludos y serventesios (1).

Astorga, que tanta devoción ha manifestado siempre á María, honrándola en sus diferentes advocaciones, no podía permanecer indiferente al movimiento general de Castilla, y dedicó también á la Santísima Virgen el obsequio del nuevo título que se había generalizado. Encuéntrase ya en esta Ciudad, á principios del siglo XIV, la existencia de la cofradía y hospital de *Rocamador*, que le menciona el testamento de Juana Miguélez, mujer de Diego Yanes, otorgado en 12 de Agosto de 1310 ante el notario del rey Arnal Pérez (2). Entre los legados ó donaciones que hace, está el de un xumaço (3), una manta y un lecho, ó cama, de los de Foncebadón al hospital de San Esteban, y *otro tanto al espital de Rocamador*.

Esta Cofradía con su hospital continuó existiendo varios años con vida propia é independiente hasta que se unió á la de San Feliz. Consta esta unión en un libro de pergamino de esta última hermandad, en el que están sus ordenanzas, copiadas al folio 9: en su preámbulo se lee: *Ello nombre de Dios e de santa maria sua madre sienpre virgen et a onra et a servicio de la biem aventurada santa maria de Rocamador nostra senora. e de sant Pedro apostolo et de sant felix martir precioso. E los confrades de la con-*

(1) Véase la nota 1.ª

(2) Vé en el apéndice.

(3) Almoada de plumas.

freria de santa maria de rocamador e de sant Pedro de fuera e los confrades de sant felix... fizieron ayuntamiento e hermandat de consuno todos en uno. De seren aiuntadas estas confrerías sobredichas... Y terminados los artículos ó capítulos de éstas, pone otras más particulares para el régimen de la cofradía, encabezándolas del modo siguiente: Estas son las cosas que los confrades de santa maria de Rocamador e de sant Pedro e de sant felix ponem entresi de guardar: Conviem a saber: etc.

Como no expresa el año en que se formaron estas ordenanzas, se ignora también el en que tuvo lugar la unión ó fusión de la cofradía de Rocamador á la de San Feliz, deduciéndose del contexto que ésta se verificó al formarse aquellas. Puede no obstante asegurarse que lo mismo la unión de las dos Cofradías que la formación de los Estatutos se hicieron antes del año 1377 ó 1382 (1), pues en un acuerdo, tomado en 26 de Abril de uno de estos dos años, referente á lo que habían de hacer los cofrades durante el tiempo que estuvieran velando los cadáveres de los hermanos difuntos, se dice que: *e porque era servicio de Dios e de señor san felix e de las otras confraderías que a ella eran allegadas* (2). Y solo se sabe que en esta fecha estaban unidas á la de San Feliz la de Rocamador y la de San Pedro de fuera ó de Rectivía (3). Desde esta fecha no se vuelve á encontrar memoria ni mención alguna de esta Cofradía ni de su hospi-

(1) No se puede leer distintamente el año de la era: que es el 1415 ó 1420.

(2) Folio 1.º vto. del libro de la cofradía de San Feliz.

(3) Véase acerca de esto lo que se dirá en la de San Feliz.

tal, ignorándose el sitio de éste y el de la capilla y título que llevaba. como también si desapareció el establecimiento al unirse con la de San Feliz, ó si continuó abierto á cargo de la última. Yo me inclino á creer que el hospital siguió prestando sus servicios al enfermo y transeunte, pues se ve á la cofradía de San Feliz sostener por mucho tiempo dos hospitales, según se dirá cuando se hable de ella.

APÉNDICE

Testamento de Juana Miguélez en 1310.

In dei nomine amen. Era de mill e ccc (1) e quarenta e ocho años. Miercoles dose dias de agosto. Saban todos por este escripto commo yo Johana miguelles muller de diego yanes. morador en astorga. Jasiendo doliente de mio cuerpo. e ssana de mia memoria e con todo mio ssisso conpreto. assi como melo dios dio. ffigo e ordeno mio testamento. en esta manera. Primera miente. mando mio cuerpo e mia alma adios. e a ssanta maria su madre. ¶ mando me ssoterrar a ssanta marta con mio padre. ¶ mando me offerendar un año de pan e de vino e de çera. asi como es huso e costunbre dela Cibdat de astorga. ¶ mando el dia que me ssoterraren que digan dose misas por mi alma. e dose al terçero dia e dose alas sseys selmanas. e dose misas acabo del año. ¶ mando al capellan de sta marta dies maravedis que meresca por mi alma. e ala obra de ssta maria dies mrs. e ala crusada tres mrs. ¶ mando al clerigo de ssant Pero çinco mrs. e çinco mrs al de ssant miguel e al de sant julian dies mrs. quelos merescan por mi alma. ¶ mando a la obra de ssant ffrançisco dies mrs. e dies mrs a los ffrades ¶ mando al arçipreste de sant bortolomi vinte mrs Et dies mrs para ajuda de ffraser una crus de

(1) Se lee: trescientos.

plata para sant bortolomi. ¶ mando al clerigo de sta marina de çellada tres mrs e tres mrs al clerigo de ssanti yssidro e al clerigo de ssta crus otros tres mrs que merescan por mi alma. ¶ mando alas enparedadas (1) senos (2) mrs cada una. ¶ mando a los confrades de sant estevan. vint mrs para ffaser un aniverssario por mi alma. ¶ mando maes para el espital de ssant estevan. un xumaço (3) e una manta e un lecho delos de fuent çabadon et otro tanto *al espital de rrocador*. Et al espital de ssant Martino otro tanto. ¶ mando que metan un capellan. que cante por alma de mio padre e de mia madre e por la mia. et por la de mio marido diego yanes. para sienple iamaís Et leyxo porque lo paguen cada año el mio orto delas çereissales. Et las casas todas que son ante puerta de ssant Pero de dentro (4) que ffuron de mio padre e de mio tio johan peres clerigo dela yslla Et las otras casas que estan a castiel de judios (5). e el heredamiento todo de ssante Martino. atanbien elo que yo y avia de mio patrimonio. como todo elo al. que conple con mio marido diego yanes. Et las casas de villa verde (6) que foron de elvira iohanes muller de johan de cuenca. Et mando que estos bienes que lexo para la capiella por que se pague el capellan quelos tenga diego yanes mio marido en ssua vida

(1) Presas.

(2) Uno á cada una.

(3) V. nota 1.ª pág. 15.

(4) V. nota 3.ª en la cofradía de Santa Marta.

(5) Véase nota 2.ª.

(6) En la calle de *La Redecilla*, hoy *García Prieto*.

e pague el capellan cada año e asso ffinamiento que ffiquen en Martina ffagundes seyendo viva e a sso ffinamiento dellos anbos que ffiquen alos confrades dela conffreria de ssant estevan de vrimea esta capiella e que metan el capellan que cante cada año para sienple. e se y alguna cosa rremanegir que lo tomen los conffrades e ffagan cada año aniverssario por nras almas e el capellan que cante a ssanta marta. ¶ mando a mio marido diego yanes por aquello quel conplo conmigo en sant Martino e por las casas de johan peres clerigo que yo lexo para la capiella. Elas casas todas en que moramos e el heredamiento todo de çellada e el orto de jerga que lo aya todo livre e quito por juro de sua heredat para siempre iamais e mando le el vaso de plata e un çpotro? ¶ mando a maria fferrandes mia mançeba çinco moyos de çenteno e una toca e el pellote de valugina e un xumaço e una arca. e quele den un xumaço que le tengo en guarda. ¶ mando aldonça iohanes mia prima el mio pellote de verde con catorse botones de plata e tres moyos de çenteno e un xumaço tresado ¶ mando a Martina ffagundes mia prima el mio manto e la mia garnacha (1) e la mia saya ¶ mando a ffijas de dominga feresme senos xumaços e senos moyos de centeno e a sua madre un moyo de trigo e a Marina feresme un moyo de trigo. ¶ mando a maria mia criada un moyo de çenteno e un xumaço. ¶ mando a orraca nieta delvira peres el mio giraldete vermeyo e un moyo de çenteno. ¶ mando

(1) Manto largo de mujer.

ela mia piel ffalifa a mia tia maria peres e un moyo de çenteno. ¶ mando que duas telas que yo tengo ateger que ffiquen a diego yanes la de lino e la destopa que la den a povres por mi alma. ¶ mando adiego mio criado. e mio sobrino dos moyos de çenteno. e a johana ffija de domingo peres un moyo de çenteno. Et a johan mio criado quatro varas de pano para un queçote e a domingo peres e so fijo siete varas de pano estopaço. ¶ mando a maria johanes hermana de aldonça johanes un moyo de çenteno. ¶ quito a mio tio johan tomas un moyo de trigo que me deve e anton domingues del val. quitole el çenteno que me deve. ¶ mando amios affijados todos senos queçotes. ¶ mando a ffuertes domingues capellan de sant julian çinco mrs que meresca por mi alma. ¶ mando las mias touayas anchas grandes para la altar de sant estevan. ¶ mando a diego yanes quello que me prometio del ome quel sabe quello atienda. ¶ deveme Marti peres braguero sessenta mrs e tengo del penos por ellos. ¶ leixo mays la mia plata ala crus de sant bortolomi. sobre aquello que le mande ela que trayia al cuello. ela menuda ¶ mando a rrodrigo alffonso e a johan monis e a ffernando vinte vinte mrs e quelos descuenten delos que me deven. Et leixo por mios cabeçeros. que cunplan este mio testamento por lo mio e ssin dapno de ssi a Pero iohanes arçipreste de sant bortolomi e a diego yanes mio marido. e a Martina fflagundes Et este mio testamento conprido en todo ssegund que a qui ias escripto. mias mandas e mias deudas e mias exequias. en todo lo al que remaneçir de mios bienes. leixo

por mio herede. adiego yanes mio marido. por tal condigion que todo lo que rremaneqir de mios bienes. mio testamento conprido. quelo meta todo por mia alma. e de mio padre e de mia madre e de aquellos con quelo ganey. e como lo el fesier assi guysse dios quelo faga por el. Et demays do poder en este mio testamento. a Pero iohanes arqipreste de ssant bortolomi quele llo faga faser e quelo ffaga con conseio deste mismo arqipreste. aly hu viren que ye bien enpregado. Et rrevoco todos los otros testamentos que yo he fechos assi por escripto como por palavra e confirmo este mio testamento. e mando que vala para todo tienpo. Et que esto ssea firme et non venga en dubda Rogue a arnal peres. notario del Rey. en astorga que mandasse desto ffaser este testamento e possiesse enel so Signo en testimonio de verdat. Presentes. Pero pelays tendero. Pero pelays. cuchillero. Marti peres fferrero. domingo iohan ferrador. Pelai martines. Pero peres çarrayero. gonçalo peres galego. alffonso iohanes de Rua nueva. garçia peres escrivan. E yo arnal peres Notario sobredicho fis escrivir este testamento e pus en el mio signo tal.

NOTAS

I.^a

En el libro de *Las cantigas de la Virgen Maria* dedica el Rey Sabio una poesía á la Virgen de Rocamador bajo el epígrafe siguiente:

Esta e como Santa Maria fez a Rocamador decender hua candeana viola do iograr que cantava ante ela.

En la segunda estrofa dice:

Un iograr de que seu nome	De com' o iograr cantava
Era Pedro de Sigrar	Santa Maria prazer
Que muy ben cantar sabia	Oun' a fez- lle na viola
E muy mellor violar,	Hua candeade de cer;
Et en todas las eigreias	Mayl- o monge tesoueiro
Da Virgen, que non a par,	Foi- l' a da mao toller
Un seu lais senpre dizia	Dizend- Encantador sodes
Per quant en nos aprendemos	Et non vol- a leixaremos
<i>A Virgen Santa Maria</i>	<i>A Virgen Santa Maria</i>
<i>Todos a loar devemos.</i>	<i>Todos a lovar devemos.</i>

No parece muy castellano el nombre del juglar Pedro Sigrar, pero téngrese en cuenta que el milagro sucede en Francia ante la imagen de *Rocamador*, pues, aunque en España había efigies de ella, y con mucho culto, no estaban en parajes donde cuidasen de él monjes negros ó benedictinos, como era el que se empeñó en quitar la candela encendida en la viola del devoto juglar, que el bueno del tesorero creía cosa de encantamiento, cuando era en verdad un favor de la Virgen.

El libro de las *Cántigas de la Virgen María* es un monumento literario erigido á la gloria de ésta que vale por muchas efigies. Reseña los milagros de algunas de estas y los comunica al pueblo, enseñándole á cantarlos en vez de otras poesías lúbricas ó

profanas, y de paso los trasmite á la posteridad, pues sin ese cuidado no hubieran llegado hasta nosotros (.).

2.^a

Este castiel, castro o barrio de los Judíos, está señalado en la escritura que cita y copia en parte, el ilustrado sacerdote, D. Pedro Rodríguez López, dignidad de Maestrescuela en la catedral de Cuenca, en su obra *Episcopologio asturicense*, folios 567-69 del tomo 2.^o Por ella se ve que el rey de León D. Fernando 2.^o donó á D. Velasco Fernández y á su mujer D.^a Teresa González una casa antigua, que fué cárcel, y que estaba en la plaza, intiriéndose que esta casa donada no puede ser otra, que la que hoy se conoce de nueva planta, propiedad del Señor Pallarés, construída sobre un monumento romano, que es más seguro fuera un ergástulo ó cárcel de Estado, ó depósito de esclavos. La mencionada escritura señala, como límite del terreno donado por la parte de abajo ó Sur, el barrio de los Judíos *-castrum judaeorum-* viniendo á estar éste en lo que hoy se llama *calle del Arco*, que pasaba por debajo de las Casas consistoriales de la Ciudad, y muy cerca, ó en el mismo sitio, de la parte nueva de la casa-hospicio, junto á la que estaba la Sinagoga ó templo de los Judíos. De esta judería de San Bartolomé y la Sinagoga, habla la escritura de 26 de Junio (lunes) del año 1486, ante el notario García Alfonso, por la que la cofradía de San Feliz y San Othinio (Dictino) hizo cambio *de unas casas con su corral que la dicha confraderia y confrades d lla han e tienen e possen en dicha cibdad, enbaxo de la juderia, a la colacion de la iglesia de san Bartolome dela dha cibdad, que han por terminos e limites dela unna parte huerta de alvar xarrin e de la otra parte la signoga de los judios de la dicha cibdad, de la otra parte casas de la iglesia de astorga (*) e de la*

(*) D. Vicente Lafuente en su obra *Historia del culto de la Virgen*, tomo 2.^o págs. 32-186 y 214.

(* *) Manera de indicar, la iglesia mayor—Catedral—

otra parte por delante calle publica de concejo. (*) En 19 de Enero del año 1735, ante el notario D. José García Raposo, D. Antonio Ramos Carballido y D. Ventura García Feijóo, cofrades de la de San Esteban, y como delegados de la cofradía, vendieron á D. Juan Gregorio García de Ovalle una huerta á la colación de San Bartolomé, que lindaba hacia *abajo con la cerca* (muralla) *hacia Portugual con el sitio que llaman de la Signoga, y hacia arriba con la plazuela que esta frente de la iglesia del convento de nuestro Padre San Francisco.* En 4 de Octubre de 1748, ante el mismo notario García Raposo, Bartolomé Ballesteros, (maestro de hacer campanas, dice una nota) hizo reconocimiento de un foro de once reales sobre una huerta, á la colación de San Bartolomé, *á do llaman la Sinoga*, que hará tres cuartales, cercada de pared, lindaba por arriba con casa y huerta suya propia que compró á la cofradía de San Esteban, *hacia el arrabal de San Andres con la muralla, por abajo y hacia Portugual con dicha Sinoga*, y enfrente con huerto y casa de D. Luis de Torres, cuya huerta compró á D. Vicente Antonio García de Ovalle. De estas escrituras se deduce lo anteriormente dicho, de que la Sinagoga de los Judíos estaba en lo que hoy es jardín paseo, y el castro de ellos un poco más arriba, en las casas colindantes con la parte nueva de la casa hospicio y en ésta.

Tenían también los judíos de esta Ciudad otro barrio, para vivir, en la parroquia de Santa Marta, que estaba al Poniente de la población, en el sitio donde se edificó el alcázar que después fué castillo-palacio del Marqués, y se llamó también plaza del juego de cañas, y de ello dan testimonio varias escrituras. La una es del 4 de Agosto del año 1309. En esta fecha los cofrades de San Esteban de Brimeda, *ayuntados en Astorga*, ven-

(*) Estas casas las tomó Fernand Fernández y su mujer Leonor Fernández, dando por ellas una heredad que rentaba carga y media de trigo: uno de los testigos de esta escritura fué Lope Rosynos, *cazador del Señor Marqués.* Y dieron una tierra *debajo del molino que dicen molin de rey, que está cerca del río de dicho molino*, lindaba por una parte la pontaja de molin de rey, de otra reguero de altares, de otra el camino para San Justo y de otra el río de los molinos: dieron también la mitad de tres tierras (á dividir con Diego Moro y Aldonza Muñiz, su mujer) so campanas de Sant Othinio, cerca de la huerta de la pedrera: una de ellas la picona.

dieron á los bachilleres de la iglesia de Astorga, una casa *en calle que va de porta de Obispo para la juderia, en Astorga so campana de Santa Marta.* (*) En otra escritura, que se encuentra en el libro de la cofradía de San Nicolás, arriendan los cofrades de ésta á Alvar Alfonso, criado del obispo D. Juan, una casa *a la juderia, so campanas de Santa Marta:* las había dado á la cofradía Juan Alfonso, clérigo de San Dictino: aunque la escritura no tiene año, se deduce de los asientos que debe ser del 1390.

Hay en el libro de la cofradía de Santa Marta una escritura, del 8 de Mayo del año 1392, que es una cesión, hecha por Fernando de Manjarín á Juan de Santa Cruz, de unas casas, que tenía en arriendo de la misma cofradía, y dice que estaban «á puerta de Obispo para *la alcázare.*

En un libro de actas de la cofradía de San Esteban hay una, del 14 de Septiembre de 1422, de arriendo á Alfonso Estébanez de las casas, que solía tener Alvar Alfonso, escribano, *que son a la juderia, cerca del alcazar,* so campanas de Santa Marta: lindaban de una parte *calle publica que viene del alcazar para Santa Maria*—hoy calle de la Catedral—, y de otra *la plaza publica que esta ante el alcazar,* y de otra casas de los bachilleres. Y en el arriendo que en 1484 hizo la misma cofradía al canónigo Diego Alonso de una casa contigua á la anterior, dice, á la colación de Santa Marta, *cerca del alcázar.* Y en 1494 arrendó á Juan Martínez, cura de Murias de Rechivaldo, las casas que tuvo arrendadas *cerca del alcázar* el expresado canónigo: el Martínez dió por fiador á Juan Fernández, dicho *chamuscado*, que era capellán de la capilla de San Marcos—en San Andrés.—

Estas escrituras prueban la antigüedad de la fortaleza ó alcázar de Astorga, y corroboran, sobre todo la primera, lo que el meritísimo autor del *Episcopologio asturicense*, dice al folo 345 del tomo 2.º, al año 1388: «Alvar Pérez Osorio, el cojo, porque lo fué de nacimiento, en las contiendas del rey D. Juan con los portugueses é ingleses, los echó de Valderas, Astorga y Bena-

(*) Esta escritura está testimoniada al folio 218 de un pleito seguido en 1571 sobre adjudicación del curato de Nistal.

vente con solos seiscientos caballeros y dos mil infantes: rompió al Duque de Alancáster, que pretendía el Reino por la mujer que era hija del rey D. Pedro. *Hizo el alcázar de Astorga por mandado del Rey.*»

Aunque estaban señalados, para vivienda de los Judíos, los dos barrios ó sitios que demuestran los datos aducidos, no obstante muchos de ellos vivían en otros puntos de la Ciudad, y principalmente en el centro de ella: así consta por muchas escrituras. En 15 de Diciembre de 1373, ante el notario Juan Martínez, García Fernández, fiel, y su mujer, hicieron donación á *Mosse Gazo, judío*, de una casa, en la que ya vivía éste, so campanas de Santa Marta, que lindaba con casa de Pero González, ferrador, con casa de la capilla de San *Elifonso*. y con *calle que viene de torre furada* (*) para la rúa nueva: cuya casa en 27 de Marzo de 1381, ante el notario Arias Alfonso, vendieron á Pero Johan, ferrero, y á su mujer Marina Estébanez, *Abraham Gazo y Juces Gazo*, hijos del *Mosse Gazo* y de D.^a Misol—*María Sol*—judíos, con licencia de su curador *Jaco Castellano*, viviendo entonces en ella *Juces Cohin*. En la escritura de 8 de Mayo de 1385, de venta de esta misma casa á la cofradía de Santa Marta, se dice que estaba en la rúa, (al principio de ella).

Según el libro de actas de la cofradía de San Esteban, en 26 de Enero de 1407 los cofrades de ella arrendaron á Nicolás Alfonso una casa á la rúa nueva, «en que agora mora *Jona, judío*». En otra acta de 12 de Noviembre del mismo año aparece que la cofradía donó á Alfonso Domínguez, compañero en la Catedral, dos años de renta de las casas que él hizo en la rúa, (**) en que mora *Juceb Abaz, judío*. En 16 de Febrero de 1408 arrendó la dicha cofradía á *Zulema, judío*, otra casa en la misma rúa, y en 31 de Diciembre á Nicolás Alfonso, *escribano de letra formada*, (., .) otra casa «á donde dicen Villaverde», cerca de las de *D. Baru, judío*. Por otras escrituras de arriendo de casas en los

(*) Véase la nota 3.^a.

(**) Se habían quemado, y adelantó el dinero para hacerlas de nuevo.

(., .) Véase la nota 3.^a en la cofradía de Santa María.

años 1431, 1440 y 1441 consta que en la misma calle vivían los judíos *Mosse Avi*, *Isa que...* (no se puede leer más), y *Salomón Zidizaro*, quedando, como fiador de éste, por la renta, el también judío *Abraham Pesquier*, ferrero, que por sentencia dada en 1451 por D. Alfonso García de Grijota, provisor por el obispo D. Alvaro Osorio, fué condenado á reparar una casa de la dicha cofradía en la rúa nueva, en la que vivía *Mosse Mella*, judío. El mismo *Abrahán Pesquier*, en 1454, formalizó escritura de convenio con la misma cofradía sobre los reparos que se habían de hacer en la casa que habitó *Mosse Zidizaro*, de quien era fiador, cuya casa estaba «en esta Ciudad, al canto de la rúa, cerca de la torre que fincó de Alvar Pérez, que son enfrente de las casas que fincaron de *Zacanfin*, difunto.» El *Abrahán* y su mujer *Estrella* se obligaron á alargar más la bodega de las casas contra el pozo, hacer tapias altas, sacar las aguas, y sobradarlas. Y en 1467, siendo peroste de la cofradía Alvar Alfonso, cura de Santo Othino, y marqués Alvar Pérez Osorio, vendió á *Zacanfin*, judío, (*) una casa, á la judería, colación de San Bartolomé, que lindaba con otra de *Abrahán Pérez*, cirujano, y otra de Juan Pan y Agua.

3.^a

La torre *furada*, *forada* ó *hurada*, con cuyos calificativos se ve llamada, sin duda por la alcantarilla que pasa debajo de ella, era la que todos los de Astorga hemos conocido con el nombre de *casa de la torre*, y una de las tres fortalezas ó torres que tuvo la Ciudad, y que hoy (4 Noviembre de 1907) están concluyendo de derribar los que la compraron. La otra *torre* ó fortaleza estaba cerca de la iglesia de San Julián y calle de este nombre, que comienza al final de la de la *rua antigua*. Así resulta de algunos documentos, y entre otros, de fecha no muy atrasada, del testimonio de un expediente judicial, seguido en 1689 ante el corregidor D. Antonio Osorio de Mayorga y es-

(*) Prestamista, según testamento de Catalina Fernández, de 10 de Diciembre de 1477.

cribanía de Bartolomé López de la Nogal, para la división de bienes, que dejó en esta Ciudad Francisco González del Río, platero, fallecido en Madrid, á servicio del Conde de Lences y Tribiana. Había dejado dos casas en la calle de *Los Picos*, junto á San Miguel, y otra en la de *La Pastelería*, que habitaba Felipe Álvarez Coque, platero. Por no tener fácil división esta última, se acordó venderla en pública subasta, y en la escritura de venta á Juan del Río, mercader, se describe «la dicha casa con sus altos y bajos, corrales, jardín, pozos, cavallerizas y demas a ella azesorio, propia de los dichos Francisco y Antonia Gonzalez del Río, que esta a la colacion de San Julian de esta Ciudad, y tiene sus dos puertas de servidumbre a la calle publica, que va del canton azia la dicha Iglesia de San Julian, y linda por la parte de arriba con cassa que quedo de Andres Rodriguez Raposo, y por las espaldas con casa y guertos y con un callejon y puerta trasera, que quedo de D. Francisco de Tapia regidor que fue de esta Ciudad, y por la parte de avajo con corrales de la *cassa y torre del Señor de las rregueras.*» Venía á estar esta casa vendida á la derecha de la de don Angel Suquilde, pues aún existe la puerta trasera que cerraba el callejón de la casa del Sr. Tapia, en la plaza. Por lo tanto *la casa y torre del Señor de las Regueras*, D. Lope Osorio, que estaba por la parte de abajo de la de Francisco González del Río, era la última que hay en la calle por la izquierda á San Julián, y en ella estaba incluida parte de la huerta y almacenes de la fábrica de D. Modesto Goy Franganillo.

III

Hospital de San Román.

Muy pocas son las noticias que se encuentran de la existencia en Astorga del hospital titulado de *San Román*: pero, aunque no se conservan más, sin embargo las dos escrituras que lo mencionan, demuestran que, á principios del siglo XIV, había dentro de la Ciudad este caritativo establecimiento.

En el año de 1315, ante el notario Arnal Pérez, se otorgó escritura de permuta de casas entre la cofradía de Santa Marta y D. Juan Martínez, dignidad de arcediano de Ribas del Sil en esta Catedral: éste vivía en una casa propia que tenía en la era de San Martín, y lindaba con otra que pertenecía á la dicha cofradía: quiso unir á la suya la de esta hermandad, y al efecto la dió otra que él tenía *so campanas de San Julián, en rua de carniceros* (1) *que lindaba de la tercera parte con casas del espital de sant rroman* (2),

Otra escritura que hay en el libro en pergamino de la dicha cofradía de Santa Marta, da como existente este hospital en 26 de Julio de 1368. En este día, ante Juan González, notario por la Iglesia Catedral, los perostes y Fernand Gil procurador de la

(1) Era al final de la que después se llamó de *Panañeras*, y hoy *Rodríguez de Cela*.

(2) Véase el apéndice.

misma arrendaron á Pedro Andrés, carnicero, y á su mujer Teresa Pérez una casa so campanas de San Julián que lindaba *de la otra parte el espital de sant rroman*.

Estas dos escrituras son las únicas que he encontrado que mencionen este benéfico establecimiento: estaba cerca de la iglesia de San Julián, en lo que es hoy plaza del mismo nombre, sitio que por el hospital dicho siguió llamándose *San Román*, como lo acredita el acta de 19 de Noviembre de 1410 del libro de la cofradía de San Esteban, en cuyo día esta hermandad hizo arriendo á Pedro Domínguez, carnicero, «de unas casas que son *a sant rroman*», en las que había vivido Juan Alfonso, clérigo, curero de San Julián.

La circunstancia de haber habido en Astorga el monasterio llamado de San Acisclo, Santa Vitoria y *San Román*, que menciona el P. Flórez (1) como existente en el año 930, y al que en el siglo XI hizo donación de toda su hacienda Justa Sol, hermosa dama y amiga del Rey Bermudo II de León (2), pudiera dar lugar á creerse que este hospital hubiera sido fundado en el citado monasterio, después de la desaparición de los monjes que lo habitaban, conservando el nombre de *San Román*. Pero, atendiendo

(1) *España Sagrada*, tom. 16, pág. 67, edic. de 1905. El nombre del monasterio dió lugar al del barrio de San Acisclo, mencionado en la escritura del año 1120, inserta en el tomo 2.º del *Episcopologio asturicense*, apéndice 21, y el 24 del 16 de la *España Sagrada*, viniendo por tanto á estar el monasterio hacia la calle que se llama de la Portería.

(2) Lafuente (D. Vicente) *Historia del culto de la Virgen*, pág. 145.

á lo que dicen las escrituras que mencionan uno y otro, se infiere que no fué así, porque, según ellas, el convento de los S.S. Acisclo, Vitoria y Román, estaba muy próximo á la Catedral, y el hospital cerca de la iglesia de San Julián.

Por falta de escrituras no puede señalarse la época en que tuvo principio ó lugar la fundación de este hospital, ni cuándo terminó, debiendo creerse que se unió á alguno de los que había en Astorga.

APÉNDICE

Conosçuda cosa sea a quantos esta carta vieren. como Nos los Conffrades dela conffreria de ssanta marta de astorga. Estando ajuntados en santa marta. chamados por el nuestro corredor ssegund nos solemos juntar Otorgamos que ssaemos. tal concambio. con vosco johan martines. arçidiano de rriba de sil. ena yglesia de astorga. Conbien a saber que nos que vos damos en concambio. duas casas que son desta misma conffreria. que avemos dentro. enna villa de astorga. sola canpana de santa marta. en lugar nombrado ala Era de sante Martino. que determenan. dela primera parte e dela segunda casas devos. arçidiano sobredicho. de la terçera casas de la yglesia de santa maria. dela quarta la caleya (1) que vien de porta dobispo para la era de sante Martino. Et estas casas sobreditas. vos damos en concambio. que vos johan martines arçidiano sobredicho. quelas ayades livres e quitas. por juro de vuestra heredat para sienple iamays. para dar e donar e vender e faser dellas e enellas toda vuestra velontad asi enna vida como ena muerte. Et demays obrigamos por los bienes dela conffreria. sobredicha devos arredrar e defender e faser sanas estas casas sobreditas de quien quier que vos las demandar o en bargar a todo tiempo

(1) Del *desafiadero*, llamaron después.

e devos las perfaser por de bona bien fetria e sin fuero ninguno. Et yo johan martines arçidiano sobredicho, por estas casas sobredichas que me vos dades en conbambio e yo rreçibo devos, vos do e vos otorgo en conbambio por ellas, dos pares de casas que yo he dentro enà villa de astorga, sola canpana de sant julian, en lugar nomrado, en rrua de carnigeros, que determenan dela primera parte, anbos estos pares destas casas. Casas de ffernán iohanes, mayordomo del obispo, dela segunda casas dela yglesia que furon de johan gutierres canoligo, dela terçera casas *del espital de ssant rroman*, dela quarta la caleya. Et estas casas sobreditas vos do e vos otorgo, que vos los conffrades dela confreria sobredita, quelas ayades livres e quitas por juro de vuestra hereditat para sienple iamas para dar e donar e vender e faser dellas e enellas toda vuestra velotad, asi ena vida commo ena muerte. Et demays obrigo me por mi, e por todos mios bienes de vos arredrar e deffender e faser sanas, estas casas sobreditas, asi como sobredito ye de quien quier que vos las demandar o en bargar atodo tienpo. Et devos las perfaser por de bona bien fetria e sin fuero ninguno. Et lo que demays valem, estas casas sobredichas destas otras que me vos dades, dovosllo por mi alma e por que me rreçibistes, en esta vuestra conffreria, e por que me escuntedes por en toda mia vida. Et nos los conffrades sobreditos e arçidiano sobredito, otorgamos e prometemos, en bona ffey de aver por firme, este conbambio sobredicho e denuncia venir contra el, nen contra ninguna cosa de quanto sse enesta carta contien, por nos nen por otre en ningun

tiempo. en juisio nen fuera de juisio. Et que esto ssea firme et non vienga. en dubda. Nos las partes sobreditas. Roguemos a arnal peres. notario del Rey en astorga. que mandasse desto ffaser duas cartas anbas fechas en hun tenor e possiese en cada una dellas so ssigno. en testimonio de verdat. Pressentes elos arçidianos garçia felis e johan sanches. el tessorero. bortolomi estevanes. bortolomi martines e johan yanes canoligos. fernan guyielmes. alvar peres. alffonso Nicolas. Pero marcos. juyses tomas peres. fernan martines. johan despana. Martin gonçales. escrivan e otros muchos. ffecho fu esto. ssiete dias de abril. Era de mil e ccc (1) e çinquenta e tres años. Et yo arnal peres Notario sobredicho fis escrivir esta carta e pus en ella mio signo tal. = — — —

(1) Treçientos.

IV

Cofradía y hospital de San Martín.

Por el inventario ó índice de las escrituras pertenecientes á la cofradía de Los Mártires, del que he hecho relación en algunas de las hermandades descritas anteriormente, es conocida la existencia de la de *San Martín* á principios del siglo XIII: y por sus ordenanzas (1) se demuestra que era la cofradía del gremio de los *zapateros*.

La primera escritura que extracta el citado índice de 1574, como perteneciente á la hermandad de *San Martín*, es la de una donación que en Mayo de 1210 hizo una señora de esta Ciudad, llamada Justa Salagra, *al hospital y cofradía de San Martín* de una casa en la calle que va de Puerta de Rey para San Miguel, y en el barrio de esta parroquia. Cuya escritura, en pergamino, tenía la fecha indicada, «regnante el rey D. Alfonso,—*el noveno*—obispo en Astorga D. Pedro Andrés, el infante D. Sancho Fernando teniente Astorga.»

Del año 1249 cita una sentencia arbitral, dada por los jueces Pedro Tomás y Juan Juanes—*Yanes*—nombrados por la *cofradía de San Martín* y algunos

(1) Véanse en el apéndice.

individuos de ella, que habían presentado á la hermandad una queja contra su corredor, porque les había *prendado*—multado y cobrado la multa—, y alegaban que él, por sí solo, no lo podía hacer, sino que tenía que ir acompañado del juez y alcaide ó alguacil de ella; los árbitros declararon que lo podía hacer el corredor por sí como se había hecho en tiempo del rey Don Alfonso; «reynando el rey D. Fernando: D. Pedro, obispo en Astorga: Rodrigo Rodríguez, tenente Astorga: meirino del Rey García Carnota.»

Cita también otras dos sentencias, dadas en León en 10 y 27 de Junio de 1289 por los jueces de apelación Martín Gil y Fernán Pérez, resolviendo la cuestión promovida contra la dicha Cofradía por Fernán Joanes sobre derechos de su zapatería.

Esta Cofradía de *San Martín*, ó gremio de los zapateros, tenía su plaza ó puesto propio, como se ve por la petición que en Junio de 1366 hicieron Juan López y otros tres zapateros, *cofrades de San Martín*, á la Justicia, regidores y concejo, «estando á San Bartolomé,» en la que exponían que los cofrades zapateros de San Martín tenían en la plaza de la Ciudad una zapatería (1), y que á ella se acogían muchas personas de fuera que venían á vender

(1) En varias escrituras se halla el nombre de la plazuela, y plaza de los zapateros, que estaba á la terminación de la hoy plaza de Santocildes, entrando en la calle de Carretas ó de Lorenzo Segura. En ella desembocaba la calle que venía desde la plaza mayor por junto al palacio del Marqués. A dichas plazuela y calle se les daba también el nombre de *Gorbalán* y *Corbalán*, que supongo sería corrupción de *cordobán*.

pan, fruta y otras cosas, y que allí colocaban asnos y otras bestias, por lo que querían cerrarla, como estaban las zapaterías de León, Valencia, Mayorga y Benavente, pero que no podían hacerlo á causa de ser pobre la cofradía, y así que pedían á la Justicia, regidores y concejo mandasen á los forasteros, que se acogían á ella, les ayudasen en la obra intentada. En 13 del mismo el Concejo mandó que todas las panaderas, que vendieran allí pan, pagasen cada año cinco dineros.

Esta cofradía debía de ser bastante pobre, pues no se hallan notas ó escrituras de donaciones y compras, como sucede en las otras hermandades: solamente se encuentra, además de la citada, la que en 10 de Enero de 1335 le hizo Alfonso Martínez, clérigo del coro, de una viña en el *chano* de Astorga, so campanas de Santa Marta, y otra de un legado de ropa que se mencionará luego: por lo que es de creer que se sostenía por cuenta del gremio.

Sigue mencionándose esta Cofradía de *San Martín*, con vida propia é independiente, en una escritura de 23 de Enero de 1447, ante el notario Fernando Alfonso de Astorga, de cambio de casas entre las cofradías de Santa María y Santa Marta y la de San Nicolàs, y en otra del año 1479, que es el arriendo, que hizo la de Santa Marta de un horno á Gómez de Henera. Pero en las escrituras siguientes á esta fecha ya se encuentra unida á la de *Los Mártires*, siendo la primera, en que consta la unión, una del 1481, que refiere la compra que «la cofradía de Los Mártires, Santiago y San Martino» hizo

á Constanza Ares de Benavides, vecina de Astorga, de todo lo que había heredado de su madre Urraca Ares de Benavides en los pueblos de Villares y Morral de Órbigo.

Esta cofradía tenía también hospital propio, no solamente para los que pertenecían al gremio, sino también para los que quisieran acogerse á él en sus enfermedades, para los transeuntes, y romeros ó peregrinos. Lo atestiguan sus ordenanzas, y además muchas escrituras que le mencionan, entre las que solo citaré algunas.

Ya al principio relacioné la del año 1210, que es la donación hecha por Justa Salagra de una casa *al hospital y cofradía de San Martino*. En la cofradía de Rocamador está copiado el testamento hecho por Juana Miguélez en el año de 1310, en el que dejó dispuesto se dieran una almoadá de plumas, una manta y una cama de las de Foncebadón á los hospitales allí mencionados, y *otro tanto al espital de San Martino*.

Aunque no he hallado escrituras pertenecientes á esta Cofradía, que indiquen el sitio adonde estaba este hospital, las hay de otras hermandades, que le mencionan, expresando estar sito en la parroquia de San Miguel, como lo dice una del 7 de Mayo del año 1409, ante el notario Pedro Alfonso, compañero en la iglesia de Astorga, por la que Vasco Alfonso vendió á la cofradía de Santa Marta un horno que tenía á la feligresía de San Miguel, el cual lindaba *de la primera parte hospital de la cofradía de San Martino*, de la segunda casa de Santa María—Catedral—

y de la tercera calle pública. Y en el arriendo que en 1479 hizo la hermandad citada de este horno á Gómez de Henera se dice que estaba á la colación de San Miguel y lindaba *de una parte con el hospital de San Martino*.

Su sitio era en la calle que desde la Rúa antigua continúa á la era de San Martín, como se demostrará al hablar del de *Los Mártires*, donde reseñaré algunas otras escrituras, que demuestran lo dicho, y que, después de la unión de estas dos Cofradías, continuó abierto este hospital y siguió hasta principios del siglo 17, como único de la hermandad referida de Los Mártires.

Nada puede asegurarse del sitio de la Capilla de esta Cofradía, que sin duda alguna tenía, pues no he encontrado ninguna escritura que hable de ella. En el punto que antiguamente se llamó el *heredamiento*, era después y plazuela de San Martín últimamente, existía en el año 1063, y tal vez ya en 1038, el convento ó monasterio de este nombre, que después fué del Cabildo Catedral (1). Acaso su capilla, que se conservó hasta el siglo anterior, y cuya portada ojival se ve aun en regular estado (2), pudo haber sido donde la Cofradía de San Martín cumpliera los cargos religiosos que pesaban sobre ella.

(1) España sagrada tom. 16, pág. 68, edic. de 1905.

(2) Por cierto que sobre ella hay un arco entrante ó de herradura.

APÉNDICE

Gracias á la diligencia del citado Francisco Dalbares, que hizo el inventario de papeles de las Cofradías de esta Ciudad, hay noticia de las ordenanzas, que regulaban la vida de la cofradía ó gremio de San Martín, las que encontró entre los pergaminos de la hermandad de Los Mártires. Este Señor tuvo la felicísima idea de copiarlas literalmente, y su copia es la que se inserta á continuación: documento curiosísimo, que debe remontarse al siglo doce, ó cuando menos á principios del trece. Dicen así:

«Estas son elas mercedes que fazen elos confrades del espital de sant Martino (d)e los çapateiros. Todo confrade pobre que sea confrade de Sant martino bestilo dala confradaría. e vigilialo de pannos e de vino e de candelas. e soterrallo. Todo confrade que yaz doliente e ya pobre, contenello e dare que coma ata que sana e dareye y confrades que mangan con elle. e lo agarden ata que sana. Todo menesterial de noso mester, que quera yr para *ihrlm*, Jerusalem, fazemus ye algo de nostra confreyría. E se y adoleçier entrenos, fazemos ye algo. e soterrallo. tambían al menestral como al costoreyro. Todos los pobres que moriren eno noso espital soterramos de nosa confreyria e per lo noso. Todo con-

frade que el corredor mandare alçar vespera e non alçare (1). peyche una quartella de vino al coRedor. E todo confrade que labrare dia santo que fure de guardare elo non guardare peche un soldo e medio foras se fure para Romio—romero—de camino. Et tenemus el noso espital bian arreado de lechos e de rroupa para los pobres et tenemollo pobrado. Cada vespera de sant martino fazemus vigilia a sant martino de candelas et de vino delo del espital et enoutro dia en dia de sant martino damus ela terçia a los pobres por Amor de dios delo dela confrayria. Todo confrade pobre que non a rroupa prestamus ya de la del espital ata que sana. Et esto fazemus al dolente. Todo confrade que feziere beneyciones. (2) et ou fiyo de confrade yr todos los confrades onrralio a suas beneyciones. Et el que non fure peche una quartella de vino.

Tales son las ordenanzas que regían la cofradía de San Martín según las copió el repetido notario.

(1) Frase bastante difícil de explicar. Tal vez quiera significar que el confrade cesase de trabajar en la víspera de algún día que fuera digno de honrarse por la cofradía.

El capítulo 12 de las ordenanzas del gremio de carpinteros, ó cofradía de Santa María, dispone que el carpintero que fuere llamado á trabajar para otro confrade y tanto por tanto, y no fuere, pague media libra de cera y media cántara de vino, como pena, y tal vez este dicho de la de San Martín, quiera decir que el confrade que fuere avisado el víspera para que el día siguiente no trabaje por su cuenta, sino que vaya á ayudar al confrade, sino lo hiciere pague de multa una cuartilla de vino. Esto estaba muy puesto en razón en los gremios.

(2) Que se casare.

V.

Cofradía y hospital de Santiago.

A principios del siglo trece existía también en Astorga otra Cofradía del gremio de los *Pelliteros* (1), que tenía por patrono al apóstol Santiago. De ella dan conocimiento muchas escrituras, que existían en el archivo de la cofradía de *Los Mártires*, y que se hallan extractadas en el índice ó inventario formado en 1574 por el notario D. Francisco Dalbares.

En el mes de Enero de 1214 María y Elvira Pérez, mujer ésta de Domingo Fernández, vendieron á la cofradía de *Los Pelliteros* las tierras, viñas y prados que tenían en Astorga y Valdeviejas, excepto las casas y la huerta del prado. Reinando el rey D. Alfonso, D. Pedro Obispo en Astorga, Rodrigo Fernández teniente Astorga.

En el mes de Mayo del mismo año una Señora de Astorga, llamada D.^a Jimena, vendió también á *Los Pelliteros* una tierra *sub villa Sancti Verissimi* (Valdeviejas) cuya tierra lindaba por dos partes con otra de *Los Pelliteros*.

En Marzo de 1217 un canónigo de esta Catedral, llamado D. Miguel, vendió á *Los Pelliteros* dos viñas en Rectivía, cuya escritura se mencionó en la cofradía de Los Palmeros. Siguen otras varias referentes á ventas de fincas á esta Cofradía en los años 1224 y 1225, que se citarán algunas en la relación de la co

(1) Pellejeros, ó boteros.

fradía de San Adrián, y otras al hablar del *camino de Santiago ó francés*.

Concluye el siglo trece con la escritura de venta que en 8 de Mayo de 1297 hizo María Fernández, mujer de Bernal Domínguez, á *Los Pelliteros* de una viña en el *chano* de San Pedro, só campanas de Santa Marta, que lindaba con viña de los compradores, camino que va para Prado-Rey, y camino que va para Valdeviejas, llamado *regantino*. Reinando el rey D. Fernando, D. Martín obispo de Astorga. Pero Ponz tenente Astorga.

La cofradía llevaba el título ó advocación de *Santiago de alto paso*, y el primer documento, que así la llama, es el testamento de 17 de Octubre de 1399, otorgado por Fernand Alfonso, hijo de Alfonso Yanes, de Astorga, ante el notario del Rey, Pedro López, en el que manda cinco maravedís á *Santiago de alto paso*. Así le nombra también otra del 17 de Agosto de 1421, ante el notario Monio Alvarez, por la que Alfonso de la Banieza, *pellitero*, y Alfonso González, *zapatero*, pelostres (1) de la cofradía de *Santiago de alto paso*, aforaron en 9 maravedís á Martín Alfonso, de Piedralba (2), y á su mujer, vecinos de Astorga, una tierra encima de San Pedro de fuera (Rectivía). Y otra de 1.º de Diciembre del mismo año, venta hecha por Juan López, zapatero, á los clérigos Juan y Pedro Martínez, de tres viñas en San Justo, las que

(1) Lo mismo que *Priores, abades, jueces*.

(2) Dábase este nombre al sitio donde terminaba la calle de la Cruz, cerca de la parroquia de este nombre.

tenía á foro de la cofradía de *Santiago de alto paso*.

El mercado ó tienda que tenía este gremio para vender las botas ó pellejos, á cuya industria ú oficio se dedicaban estos cofrades, debía de estar junto á la iglesia de San Julián, según parece deducirse de una escritura de foro de doce maravedís que en 30 de Octubre del año 1306 se otorgó á los *Pelliteros* por una parte de los portales que ellos hicieron detrás de San Julián, y era desde la esquina de Santo Domingo hasta el canto de Santa Cecilia (1).

Este gremio ó cofradía tenía también su hospital propio, aunque no se hallan documentos que declaren el sitio donde estaba, y si era en Astorga ó en Valdeviejas, ó si tenía uno sólo ó eran dos. Solamente se sabe por una escritura, que relaciona el repetido notario Dalbares, que, en el mes de Octubre de la era 1253, año de 1215, Tomás Fernández (que parece era de Valdeviejas, porque allí se hizo la escritura) (2) hizo donación á los *Pelliteros*, cofrades de Santiago de Astorga, de *un hospital* que les había dado Fernand Oriólez (*sic*) padre del Tomás, de una viña que estaba al prado y al toedo y de dos trigales en la huerga de San Fresme. (3) Sin duda que el Fernand, por disposición testamentaria, hizo la donación, y después su hijo Tomás formalizó en escritura la cesión. No dice el sitio del hospital, ni tampoco si estaba en aquel pueblo ó en esta Ciudad.

(1) Véase la nota 1.ª

(2) El Dalbares escribió *sub aulam Sancti Verissimi*: es mas probable que dijera *sub villa Sancti Verissimi*.— que es Valdeviejas.—

(3) Reinando el rey D. Alfonso, D. Pedro obispo en Astorga, Rodrigo y Pedro Fernández de Tedra tenientes Astorga.

Pero, aunque el hospital donado estuviera en Valdeviejas, no debe confundirse con otro que en dicho pueblo tenía la cofradía de *Los Mártires*, de Astorga, que llevaba el nombre de Sancha Pérez, del que se dirá algo, más adelante.

Esta cofradía y hospital de Santiago se unió á la cofradía de *Los Mártires*, sin que se pueda decir el año en que tuvo lugar esta unión: sólo se sabe que en 31 de Mayo del año 1481, estaba ya hecha, pues desde aquí en adelante se encuentran otorgando escrituras las dos cofradías unidas, como se verá al hablar de esta última, ó sea de la de *Los Mártires*.

La capilla de esta cofradía estaba en la calle que por ella se llamó después de Santiago, frente á la de San Felipe Neri, y que en escrituras de la cofradía de San Esteban se le da el nombre de *caleya yerma*, según se ve en una, entre otras, del año 1480, por la que la dicha cofradía (de San Esteban) cambió con Juan Pariente y su mujer María Fernández, de Astorga, unas casas, con sus cubas y cestos, por heredad que rentara dos cargas de trigo y media de centeno. Las casas estaban en la colación (parroquia) de Santa Marta, á *caleya yerma*, lindaban por una parte casas de Fernan Gómez, de otra huerta de la *capilla de Santiago*. Y en las cuentas de varios años de la repetida cofradía de San Esteban se hallan las limosnas que daban á María Fernández, «que vive en la ermita de San Felipe y Santiago.» Aún se conoció hasta hace pocos años; hoy es cochera de la casa de D. Mateo Iturriaga Carballo, coronel retirado.

NOTAS

1.ª

Respecto al particular de los extremos que comprende la escritura del foro de 12 maravedís por los portales detrás de la iglesia de San Julián, no está bien claro el extracto que hizo el notario Dalbares, pues si bien en ésta del 1306 indica que los portales fueron hechos por los Pelliteros, y que cedieron á otros parte de ellos por 12 maravedís de foro, en otra que extracta ó relaciona, del 9 de Noviembre de 1376, dice que el cura y mayordomo de San Julián constituyeron el foro de 12 maravedís á favor de los cofrades de *Santiago* por una parte del portal de la Iglesia, lo cual no parece admisible, pues no es de creer que la Iglesia necesitara la parte de los portales. Lo más racional es creer que los Pelliteros tomaron el terreno que era de la Iglesia, edificaron los portales y se obligaron á pagar el foro de 12 maravedís á la fábrica: así se explica mejor el hecho de haber dos licencias concedidas por el Obispo, las que eran necesarias para la cesión del terreno y constitución del foro. Y siendo ciertas las fechas de las dos escrituras, cabe suponer que en 1306 hicieron parte de los portales, y que los alargaron más en 1376, aunque también podrá decirse que es una sola escritura, que de ella había dos copias en el archivo, y que una de ellas, por estar equivocada ó en letra confusa, fuera mal interpretada por el Dalbares

VI.*Cofradía de San Adrián.*

El inventario de papeles de la cofradía de los Mártires, hecho en 1574 por el notario Francisco Dalbares, extracta una escritura del año 1224, en la que se menciona esta Capilla ó Cofradía. Es la venta de una tierra en «foi de arias»—(sic) (1) hecha á la cofradía de los Pelliteros por Diego Andador y su mujer Marina Lorente, cuya tierra lindaba con otra de *San Adrián*.

En otra escritura del mes de Abril del año 1225 ya se da á conocer algo más que la expresión de *San Adrián*, de la escritura anterior, era una capilla ó iglesia que tenía su capellán propio. En la dicha escritura se relacionaba la venta que, con licencia de su marido, hizo una mujer al hospital de los Pelliteros, de una tierra á las suertes, que lindaba por dos partes con Domingo Martínez presbítero de *San Adrián*.

Esta capilla la mencionan también varias escrituras de la cofradía de San Esteban de los años 1442, 43 y 45, que hablan de casas de su propiedad cerca de *San Adrián*.

En un libro de pergamino de la cofradía de San Feliz hay una nota ó relación de los aniversarios que

(1) Véase nota 3.ª, página 12.

cumplía la misma, y capillas ó iglesias donde se decían, y pone «Ase de decir misa en santo adrian general el dia suyo:» á ella habían de asistir todos los cofrades.

Esta cofradía concluyó por unirse á la de *Los Mártires*, cuya unión aparece ya hecha en el año de 1485, pues en éste Juan Vecilla y su mujer Mencía Martínez vendieron una heredad en Santiváñez de la Isla á la cofradía de *Los Mártires* y *San Adrián*, cuya expresión indica la unión de las dos; pero esta tuvo lugar después del 2 de Febrero de este citado año, porque de esta fecha hay una escritura, ante el notario Nicolás Alfonso, por la que Juan de la Puente dió 21 fincas, en término de Astorga, para cuatro aniversarios en los lunes de Marzo, á la cofradía de San Fabián y San Sebastián, San Martín y Santiago, todas tres unidas, y no menciona la de *San Adrián*, señal de que aún no había tenido lugar aquella.

Pero, apesar de la unión, aún conservó alguna independencia en la administración de sus rentas, según lo indican dos escrituras de la cofradía de San Esteban, la una del año 1496, por la que arrendó en la chantrería (1), colación de Santa Marta, unas casas con su corral, el que, dice, había comprado á la cofradía de *San Adrián*. Por la otra, que es del 14 de Septiembre de 1499, consta que la misma hermandad de San Esteban dió á la de *San Adrián*, á la colación de Santa Marta, unas casas con corral y pozo, y ésta dió á la otra carga y media de pan mediado de

(1) La chantrería eran las casas frente al atrio de la Catedral.

renta, según el convenio celebrado en el cabildo que tuvieron en la capilla de Santa Marina en la *claostra* de la Iglesia Mayor. Pero en adelante ya se la menciona como unida en todo á la de Los Mártires, hasta que desaparece su memoria á mediados del siglo XVI.

Esta cofradía fué fundada por el gremio de los *Pelaires* (1), por cuya circunstancia es de creer que tendría también hospital propio, como lo tenían las demás que eran gremios: pero no se conservan documentos de ella, y por esto no puede demostrarse que lo tuviera.

Son desconocidas también las ordenanzas que reglamentaban este gremio. El notario Dalbares, al hacer el inventario de escrituras de la cofradía de *Los Mártires* en 1574, encontró entre ellas las ordenanzas de la citada cofradía, pero no las copió, por que, dice, existía el libro en que estaban una copia autorizada de las primeras, y otra de unas segundas, consignándose en uno de sus capítulos su fundación por el gremio de los *Empelayres*, y finalmente que estaban también las ordenanzas hechas en 22 de Junio de 1481, aprobadas por D. Bartolomé, obispo de Almería, visitador del obispado de Astorga por el obispo de él D. García de Toledo, en 27 de Septiembre de dicho año 1481, y signadas por el notario Pedro Sánchez. Dicho libro ha desaparecido.

En algunos libros, que existen en el archivo de las

(1) *Pelaires de pilus*, cardador; se les llamaba, *peraires*, *emperaires*, *empelayres*, *emperayles*.

Cinco Llagas, formados para el arreglo del cumplimiento de cargas espirituales, que tenían dichas cofradías, y para el orden de las procesiones, que en ciertos días hacían, se consigna que desde la capilla de la Trinidad (1), se dirigían *por el juego de cañas* á la capilla de *San Adrián*. Y en el formado en 1780 para el mismo objeto, se lee (2) «El día diez y seis de Junio, á las siete de la mañana en la ermita de nuestra Señora del Carmen ay missa cantada sin asistentes que la dize el Capellán de San Feliz»; es el aniversario de que se habló al principio, y que se había de cumplir en San Adrián el día suyo, como lo dice el expresado libro de 1780, por estas palabras: «Junio 16. San Adrián.»

La plaza *del juego de cañas* estaba delante de la fortaleza, castillo ó palacio del Marqués, donde hoy es la cárcel de partido, y llegaba al Seminario Conciliar: al Sur de éste, en lo que hoy es huerta de la parte que ocupa el Ilmo. Prelado, existió, y todos conocimos, la capilla de Nuestra Señora del Carmen (3), edificada en el mismo sitio de la de *San Adrián*. En ella debe estar aún, (pues no hay noticia de que se haya sacado de allí) el cuerpo de

(1) La capilla de la *Trinidad* estaba en Rectivía, en la plazuela ante Puerta de Obispo.

(2) Al folio 25.

(3) No he averiguado si es cierto que tomó el nombre del *Carmen* por una capellanía que en ella, y bajo su título, fundó un tal Amoedo, según of referir á persona de fe: pero debe ser cierto, porque en ella estuvo la imagen de la Virgen del Carmen hasta al año 1873 ó 74 que se trasladó á San Julián: la capilla se derribó, por ruinosa, en 1877 ó 78, siendo mayordomo del Seminario D. Eduardo Fernández, párroco hoy de Zacos.

este Santo, que se conservaba entero en el año 1580, en que se abrió su sepultura (1).

(1) España sagrada, tom. 16, pág. 350, edic. de 1905. En los cuatro pilares, sobre los que descansa la media naranja de la iglesia de Santa Marta, hay las efigies en yeso, de Santa Marta, San Vidal, militar, San Adrián, monje, y San Feliz, diácono, lo que parece puede indicar que se les consideraba como de esta Ciudad.

VII.

Cofradía y hospital de Santa María.

Existía ya en el siglo trece en esta Ciudad una Cofradía dedicada á la Santísima Virgen, ó á Santa María, patrona y titular de la Catedral, según lo demuestra el hecho de estar fundada en la Iglesia mayor y cumplir en ella sus principales funciones, como se ve por las Ordenanzas que regían la hermandad (1). Así lo dicen también varias escrituras, y de una manera clara el acta de arriendo de varias fincas en 1418 en la que se consigna que «estando los omes bonos confrades de la Virgen María de Astorga», etc.

Aunque no se halla escritura alguna que señale la fecha cierta de la fundación de esta Cofradía, ó indique, siquiera aproximadamente, la época en que tuvo principio, no obstante consta que ya existía en el año 1226 por un legado que á ella y á su hospital hizo el obispo D. Pedro Andrés, en su testamento otorgado en el mes de Abril de dicho año, estando para marchar, acompañando al rey de León, D. Alfonso el noveno, á la guerra contra los moros (2): el legado fué de un huerto en la Ciudad, otro junto

(1) Véanse en el apéndice 1.º

(2) Episcopologio asturicense, tom. 2.º pág. 252.

á San Dictino en Puerta de Rey y una heredad en Salas, al barrio de Quintela.

En 17 de Octubre del año 1399 hizo testamento Fernand Alfonso hijo de Alfonso Yanes, de Astorga, ante Pedro López notario del Rey: después de algunas disposiciones referentes á su entierro, que había de tener lugar en la iglesia de San Julián, cerca del altar de Santo Domingo, manda á sus testamentarios que den cinco maravedís á Santiago de alto paso, y que paguen dos libras de cera *a la confraderia de Santa Maria, de que yo so peroste.*

Según se infiere de las disposiciones contenidas en los capítulos 12, 13 y 14 de las Ordenanzas, esta Cofradía era del gremio de los *carpinteros*, aunque no eran sólo ellos los que la componían, pues en las listas de cofrades se ve que pertenecían á ella Sacerdotes, hombres de otros oficios y mujeres (1). Había hermanos ó cofrades sirvientes ó servidores, que tenían obligación de desempeñar los oficios y cargos de la Cofradía, y los había *descuntados*, descontados, á quienes la hermandad declaraba exentos ó libres de desempeñar tales cargos y oficios; para ello tenían que pagar mayor cuota de entrada, ó una cantidad cada año en especie ó metálico. Esta práctica era casi general en todas las Cofradías, y aún hoy se conserva en algunas.

Esta Cofradía, tal vez por ser bastante pobre, pues se encuentran muy pocos bienes en las relaciones que de ellos quedan, siguió el ejemplo de va-

(1) Véanse en la nota 1.^a dondẽ se mencionan algunos.

rias, que conclufan por unirse, ó mejor, refundirse en otras, que tomaban sobre sí los cargos de aquellas y sus bienes y rentas. Esta terminó por reunirse á la de Sta. Marta, según resulta de una escritura de 23 de Enero de 1447, ante el notario Fernand Alfonso, en la que se dice que «la cofradía de Santa María y de Santa Marta», cambió una casa suya por otra de la de San Nicolás. Y así continúa nombrándosela en algunas otras posteriores.

Por más que en las Ordenanzas de esta Cofradía no se haga mención alguna del hospital que ella sostuvo, se encuentran muchos testimonios de él. Además del ya citado de la donación que le hizo en 1226 el obispo D. Pedro Andrés, hay varios otros que lo demuestran. En sábado 1.º de Abril de 1402 celebró cabildo la Cofradía en la capilla de Santa Catalina de los claustros de la Catedral, después de misa, con objeto de acordar el castigo, que se debía imponer por sus faltas al hermano sirviente Pedro Alfonso, notario, y saliendo de él, fueron á casa del Pedro á exigirle las prendas ó multa impuesta, la que, no solo no quiso pagar, sino que añadió que lo *rraysen del padron* (1), porque no quería continuar perteneciendo á la *hermandad*, y añade el acta: *e luego los dichos omes bonos fueronse para el su espital*, donde acordaron despedirle de la Cofradía.

Lo menciona también el acta de 26 de Diciembre del año 1412, según la que, estando «los confrades de Santa María á la hora de nona en el su es-

(1) Que lo borrasen de la lista de los cofrades: literalmente *ra:pasen*.

pital» acordaron rebajar á Nicolás Alfonso la renta que pagaba por una casa de la cofradía (1).

Aún existe relación de las ropas de este hospital en el año 1401, y del 13 de Octubre de 1420 hay en el libro de la Cofradía el inventario de las que tenía en aquella fecha (2).

No se sabe el sitio del hospital de esta Cofradía, y es de suponer que se cerraría al verificarse la unión de la hermandad con la de Santa Marta.

(1) Véase nota 2.ª

(2) Véase apéndice 2.ª

en el nombre de dios et

de la uirge sea mari

a sea amc. Esto es lo

q los omis buenos co

frades de la cofradia

de sea maria ordenamos et establecimos

que todos los cofrades de la dicha cofra

dria q sea todos llamados por el conu

to para las cinco fiestas de sea maria

et otras para la fiesta de sanc iohã de

las ochauas de natal. Et qual quier co

frade q fuer llamado et no uenier alas

dichas missas peche cada uno un qtri

ton de cera sy fuer en la uilla para los

anos tan bien los clerigos como los

claustrales como los seruientes.

Ordenamos mas que estas cosas se cum

APÉNDICES

1.º

Ordenanzas de la cofradía de Santa María

Al folio 6.º de un libro en pergamino perteneciente á esta Cofradía, y que debió formarse en el año de 1402, por ser la primera escritura, que en él se halla, una sentencia de esta fecha, (1), se encuentran las Ordenanzas por qué se regía esta hermandad; á juzgar por su estilo parecen haber sido redactadas en el siglo 14. Son del tenor siguiente.

1. En el nonbre de dios et de la virgen santa maria sea amen. Esto es lo que los omes buenos confrades dela confradería de santa maria ordenamos e establecemos que todos los confrades dela dicha confradería que sean todos llamados por el corredor para las cinco fiestas de santa maria et otrosy para la fiesta de sant iohan de las ochavas de natal (*navidad.*) Et qual quier confrade que fuer llamado et non venier alas dichas missas peche cada uno hun quarteron de cera sy fuer en la villa para los cirios tan bien los clerigos commo los escuntados commo los servientes.

2. Ordenamos mas que estas dichas missas que

(1) Véase apéndice 3.º

sse digan enel altar mayor de santa maria o adonde los omes buenos vieren que mas cumple. Et quesse digan estas dichas missas antes de prima et que vengan todos los confrades aellas segund de suso dicho es sola dicha pena e que vengan antes del evangelio e el que non venier en manera que este al evangelio que peche el dicho quarteron de cera et que non aya amor e que sea el corredor creido por su iuramiento sy el dixier que los llamo a los dichos confrades.

3. Otrosy ordenamos mas que todo confrade clerigo que sea serviente que non venier a la confession para officiar la missa que peche la pena de suso dicha que es hun quarteron de cera para los cirios.

4. Ordenamos mas que quando algun confrade o confrada dios levar para sy que todos los confrades clerigos servientes que vayan a su vegilia e que lle digan su vegilia cantada con nueve lecciones conpridas et el clerigo que estovier en la cibdat et non fuer ala vigilia antes del vitatorio (*invitatorio*) que peche media livra de cera.

5. Ordenamos mas que todo confrade o confrada aque fueren dezir la dicha vigilia que de dos açumbres de buen vino para los clerigos que dixieren la vigilia.

6. Ordenamos mas que todos los confrades servidores que vayan todos a dormir con el dicho confrade o confrada (1) seyendo llamados por el corre-

(1) Quiere decir que fuesen á velar el cadáver del cofrade ó hermana difuntos, mientras estuviesen de cuerpo presente.

dor estando en la villa o viniendo de fuera antes del sol puesto sabiendolo et non fuere alla que peche media livra de cera para los cirios.

7. Ordenamos mas que desque el cuerpo fuere enterrado quelos clerigos que digan hun responso cantado et que esten todos los confrades quedos con sus cirios encendidos fasta que sea dicho el responso so pena de medio quarteron de cera e desto non aya amor (1).

8. Ordenamos mas que qual quier aque el nuestro peroste mandar tomar del llecho o dela açada o dela pala e lo non tomar por cada una destas cosas peche cinco soldos para la dicha confraderia et quelle non sea fecho quita dellos.

9. Ordenamos mas que qual quier confrade que enbiare los omes buenos o el peroste por prenda a su casa del nuestro confrade o confrada et gela tirar por cada vegada—*vez*—quela tirar que peche media livra de cera et que este a mienda de los omes buenos.

10. Ordenamos mas que quando los omes buenos estovieren aiuntados en su cábildo o en vigilia o en dormida o en entierro..... o en la missa que ninguno non sea usado de dezir palabra devedada a su confrade so pena de media llivra de cera e de media cantara de vino para los que estovieren presentes et mas que este a emienda delos omes buenos.

11. Ordenamos mas que todas estas fiestas de santa maria e de san iohan quela offerta que sse fezier que aya el que dixier la missa dos maravidis

(1) Perdón.

e los que officieren que partan lo demas quier sean confrades quier non confrades e cada confrade o confrada que ofresca hun dinero e que sean de los clerigos uno para dezir lavangelio e otro la pistola.

12. Ordenamos mas que todo carpentero que fuer llamado para llavrar con su confrade e tanto por tanto e non venier que peche media llivra de cera e media cantara de vino e mas que este a emienda de los omes buenos e esto non teniendo lavor començado de que aya verguença e el lavor acabado que vaya llavrar con el confrade sola dicha pena que es vino e cera.

13. Ordenamos mas que qual quier carpentero que fuer llavrar con ninguno requeriendolo su confrade el carpentero que non vaya llavrar con el fasta que non sea pagado delo quelle devier que merescio en su llavor que peche media llivra de cera e este a emienda delos confrades et ombres buenos.

14. Ordenamos mas que qual quier confrade que devier a otro confrade alguna cosa que pertenesca a la dicha confraderia que sea della que lo demande por ante el iuyz dela confraderia e el quelle faga derecho e que non sea tenuto delo demandar por ante otro iuyz. et sy lo demandar que peche media livra de cera para los cirios e para el iuyz XV soldos.

15. Ordenamos mas que qual quier confrade que dios llevar para sy e se mandar enterrar en sant francisco que de para la confraderia doze maravidis e mas sus derechos.

16. Ordenamos mas que el nuestro iuyz que

aya por su prazo doze soldos del quelle cayer enel.

17. Ordenamos mas que qual quier que quesier entrar por confrade omme o mürger que peche una fanega vieya de trigo e diez maravidis de moneda vieya et una cantara de buen vino e una libra de cera se fuere marido e mugier dos fanegas de trigo e dos libras de cera e ellos derechos a los oficiales.

18. Ordenamos mas que todo confrade que quesier llamar a los confrades para la manida de su fijo que pague una cantara de vino et se finar su enpaniguado que non sea confrade que de una cantara de vino et mas sus derechos que son xii soldos dela lueesa—*fosa, sepultura*—e tres del corredor.

19. Ordenamos mas que todo confrade o confrada que dios llevar que desse bien que mandar fazer por su alma quello parta por los confrades clerigos non faziendo embargo a la cura e que el capellan de sancta maria que aya su obrada e su candela sopeña de media livra de cera e que este amienda de los omes bonos.

20. Ordenamos mas que se alguno o alguna confrade o confrada finar fuera dela cibdat et mandar llamar la confraderia que vayan con sol e vengan con sol e se mas durare que sea a costa del passado e la dicha confraderia sea tenuta de yr por el o por ella.

21. Ordenamos mas que se algund confrade o confrada dios levar et non tovier guisado para se enterrar que lo entierre la confraderia bien e onrrada mientre a costa dela confraderia.

22. Ordenamos mas que se aquecier algund pelegrino o pelegrina romero en casa de algund con-

frade a finar quelos confrades que sean tenudos a lo enterrar si les fuer requeridos pero sy troxier algo para lle fazer su onrra que el que lo de a los confrades de sancta maria para provecho dela confraderia e esto que venga en iuramiento de aquel confrade o confrada en cuya casa finar. e se non que lo sotierre la confraderia por su costa.

23. Ordenamos mas que todos los cabildos generales que se ovieren de fazer que se fagan en la iglesia de santa maria e todo confrade que fuer llamado por el corredor e non venier a cabildo que peche por cada vegada hun quarteron de cera non poniendo escusa derecha.

24. Ordenamos mas que qualquier confrade o confrada que falar en abaxamiento o en danno qualquier dela confraderia e lle fuer provado que pague una livra de cera e media cantara de vino e este a mienda delos omes buenos.

25. Ordenamos mas que el nuestro peroste que non meta a nengun confrade nin confrada salvo que este ende el nuestro procurador e el nuestro escrivano et un clerigo que lle tome el iuramiento et hun confrade o dos o tres o quantos..... et sy non podieren aver el procurador et al escrivano ambos e dos metan al confrade o confrada que este ende uno dellos.

26. Ordenamos mas que den al nuestro escrivano quatro dineros porque nos escriba en el padron et que de el treslado delos confrades que entraren al nuestro peroste e al nuestro procurador. e que den al nuestro corredor dos novenes.

27. Ordenamos mas que los nuestros perostes que non fagan ningunos cirios salvo que este ende el nuestro procurador o el nuestro escrivano o el nuestro iuyz o dos o tres confrades.

28. Ordenamos mas que fagan una candella pascual en que aya treinta llivras de cera para andar dia de sancta maria de agosto ala procession todos los confrades e confradas con los cirios en las manos e el que ende non venier peche cinco soldos.

29. Ordenamos mas que todo confrade o confrada que sse quesier salir deesta confraderia que peche cinco ssoldos de buena moneda a cada confrade e confrada e que nunca mays sea nuestro confrade, et que non aya amor ninguno.

30. Domingo onze dias andados del mes de febrero. En el anno de cccc. (1) e tres anos. Este dicho dia estando los omes buenos confrades dela confraderia de sancta maria iuntados en cabildo general enel corral de sancta martha. Ordenaron e mandaron que todo aquel confrade que fuere escuntado que pague el escuntamiento fasta tercero dia despues de todos los sanctos. e los perostes que lo demanden fasta este dicho tienpo. e non lo demandando los dichos perostes fasta el dicho tienpo. que sean tenudos delo pagar a los ombres buenos confrades dela dicha confraderia.

31. Este dicho dia ordenaron mas los ombres buenos que qual quier confrade. o confrada o companera o mogier del dicho confrade que tirar la prenda

(1) Cuatrocientos.

al dicho peroste. que peche una cantara de buen vino. e que non aya amor della para todos los confrades escuntados e servidores. e que non vaya preñar si non el peroste o el corredor. et que sean creydos por su iuramento (1).

(1) Los artículos 30 y 31 fueron añadidos, en la fecha en que dice el primero, á los anteriores, que no comprendían los particulares que en ellos se expresa.

APÉNDICES**2.º**

Año de mill e quatro çientos e veynte años trese dias del mes de otubre este dia gomes garcia procurador dela confraderia e pero de çefinos peroste dela dicha confraderia e yo alfonso ferrandes escrivano e Juan garcia cavallero e nicolas alfonso escrivano de obra (1) e nicolas ferrandes procurador viejo por mandado de los omes buenos confrades de la confraderia de santa maria fuemos tomar cuenta dela Ropa del espital dela dicha confraderia e fallamos que estavan de escusa en rrima de la camara dies e siete cabeçales de lino e dies de llana e dos fageruelos e quatro cobiertas buenas e una rrota. et fallamos que yasian en los lechos dies cabeçales de llana e ocho de lino e dies mantas buenas e dos rrotas e una cobierta rrota Item fallaron mas que estava conla rropa de escusa dos ssavanas buenas e dos rrasas e un manton e una estola con su manipulo e hun cantaro de traer vino e dos vasos en su napera e dos açadas e hun açadon e dos palas de fierro e dos vasos en una napera e una canpana e çinco vasos tres grandes e dos pequenos. E por que esto es verdat yo el dicho alfonso ferrandez escrivano dela dicha confraderia escrevi aqui mi nonbre.—aº ftrrz.

(1) Véase la nota 3.º

APÉNDICES**3.º**

Por ser curiosa se copia la sentencia á que se alude

Enel año del nacimiento del nuestro salvador Jesu cristo de mill e quatroçientos e dos años viernes dies e ocho dias del mes de mayo. Sepan todos por este escripto como en presençia demi diego alvares notario publico por la eglesia de astorga enla dicha çibdat e delos testigos de yuso escriptos. este dia ante don alvar alfonso maestrescuella de la dicha eglesia e vicario general del onrrado padre e señor don alfonso por la graçia de Dios obispo de astorga. paresçieron en juyzio dela una parte diego alfonso vesino desta çibdat e procurador delos confrades de sta maria e dela otra parte domingo peres dicho tarreno clerigo del coro dela dicha eglesia. Et luego el dicho diego alfonso dixo al dicho vicario que bien ssabia en como el demandara al dicho domingo peres en como el ora toviessse e posuyese unas casas que fueron de martin tarreno que sson enesta çibdat a la rrua Nueva so canpanas de sant bartolome en que mora ora yaco castellano. Et en como otras cassas que son dela confraderia de santa maria que estan cerca las dichas casas que fueron de martin tarreno sse ayan a servir et a rreparar por las dichas casas que fueron

de martin tarreno e en como el dicho domingo peres les non quier dexar entrar por la dicha cassa que fue del dicho martin tarreno afaser nin rreparar las dichas cassas dela dicha confraderia sobre lo qual el dicho vicario tenia asignado prasio para oy para dar ssentencia enel dicho pleito. Et ora quelle pedia que diesse ssentencia enel. E luego el dicho vicario dixo que asignava prasio para dar ssentencia enel dicho pleito para luego las partes presentes. E dixo que avido su acuerdo con omes buenos que ssaben de lavores que fallava quela dicha cassa de santa maria que non podia faser nin rreparar salvo por aver entrada para ello por la dicha cassa que ffue de martin tarreno; por ende que mandava e mando que quando la dicha cassa dela dicha confraderia fuese de rreparar e adovar que aya la entrada por la dicha cassa que fue de martin tarreno E mando al dicho domingo peres que el o otro que toviesse la dicha cassa que abran las puertas e dexen entrar por ella a faser e rreparar la dicha cassa dela dicha confraderia ora e de aqui en delante sopena descomonion e julgando por ssu sentencia de fenitiva en un escripto que tenia enla mano asi lo julgo e pronunçio E el dicho diego alfonso enel dicho nonbre dixo que consentia enla dicha sentencia e que pedia a mi dicho notario que gela diesse asi signada de mio Signo e el dicho domingo peres dixo quenon consentia enla dicha sentencia e que apellava luego della para la iglesia de santiago. E el dicho vicario dixo quelle otorgava la dicha apellacion et que lle mandava que de oy adose dias primeros siguientes sse apresentasse

en la dicha egleſia de ſantiago e ante los vicarios del arçobispo della teſtigos que fueron preſentes Juan martines de prado de rrey canonigo et pero alfonso e diego alvares notarios e otros. Et yo diego alvares notario ſobre dicho ffuy preſente a eſto que dicho es con los dichos teſtigos e al dicho pedemiento ffis eſcrevir eſta ſentencia e ffis aqui mio Signo que eſtal † en teſtemonio de verdat.

NOTAS

1.^a

Para que se tenga conocimiento de las personas que componían esta Cofradía en clase de exentos de oficios, voy á citar algunas de las que en el siglo 14 y también del 15 figuran en la lista que se conserva en el libro en pergamino de la hermandad.

Fernánd Fernández, arcediano de Ribas del Sil. Esteban Pérez, tesorero. Pedro Ortiz y Antón Martínez, canónigos. Juan González, *onbrador*. Pedro Juan, *frenero*. Alfonso Fernández, prior. Juan Pérez Navarro e su *companera e su fijo Loys*. Fernánd Alfonso, *demandador*. Alfonso Suárez *rationero*. Pedro Fernández, *pedrero*. Juan Loriento et su mugier. Alvar Alfonso de Astorga, canónigo et su madre María Alfonso, fiador Alfonso de Astorga. Alfonso Fernández, *pellitero*. Pedro Fernández, *baldresero*. Fernánd Pérez, *bufón*. Juan Alfonso, *bufón*. Miguel Alfonso, *especiero*. Alfonso Lorenzo. Miguel Alfonso, *ferrero*. Alfonso Mateos, zapatero. Alfonso de Astorga. Alvar López, *bordador*. Pedro Carbajo, *odrero*. Lope Alfonso, *de torre furada*. Miguel Alfonso *refillero*. Diego Fernández, *al beitre*. Alfonso Fernández, *sillero*. Alfonso Fernández, *alcalde*. Juan Lorenzo, *de la plaza*. Teresa Martínez, *freyra*. Clara Martínez, *freyra*. etc.

2.^a

Aunque el sitio, donde regularmente celebraba sus juntas ó cabildos esta hermandad, era en una sala del hospital, acostumbraba también á tenerlas en las iglesias, ó en alguna de sus dependencias, á donde acudían á las misas ú otros actos de cofradía. Así se lee en el libro de ella que «domingo onze dias andados del mes de febrero en el anno de cccc—cuatrocientos—e tres annos. Este dicho día estando los omes bonos confrades de la confraderia de sancta maria juntados en el cabildo general en el corral de Sancta martha», tomaron el acuerdo que está copiado

como artículo penúltimo de las ordenanzas. Y en el mismo libro, y año de 1419, viernes 15 de Diciembre, se lee que «estando en el palacio de yuso,—*de abajo*—cerca de la capilla de sant bras que es en la caostra—por claustra—vieja de la dicha e Iglesia» Íñigo Sánchez de Corroza, juez por el obispo D. Gonzalo, dió licencia á la cofradía para cambiar una tierra suya por otra del hospital de San Juan, en la corredera, camino de Fuenteencalada. Y por la de 1.º de Abril del 1402, ya mencionada, se ve que en este día celebraron cabildo en la capilla de Santa Catalina.

3.^a

Escribanos de obra, ó escribanos de letra formada, eran los escribientes, que se dedicaban á copiar en buena letra documentos y libros, y en este último caso llevaban el nombre de escribanos de obra. Lo demuestra la siguiente escritura, que se encuentra al folio 50 de un cuaderno, en papel de la época, de la cofradía de San Esteban. «Contrabto de los confrades de santo estevan del misal que ha de dar a los dichos confrades micolas alfonso escrivano. Martes diez e seys dias del mes de agosto anno de mill e quatrocientos e veynte e nueve annos como yo micolas alfon escrivano de obra vecino de la cibdat de astorga otorgo e.... digo que por quanto los confrades de la confraderia de sto estevan me tienen pagado hun libro misal e que lo yo quede de dar fecho e acabado a ciertos plazos e non gelo di, por ende me obrigo por mi e por todos mis bienes asi muebres como rrayces avidos e por aver de dar e entregar a los dichos confrades el dicho libro misal fecho e acabado e enquadernado e entrabrado fasta día de todos santos primeros que vienen, e non lo dando asy fecho e acabado al dicho prazo segund dicho es que caya en pena de un miedro de buen vino para los dichos confrades, e que non aya dello gracia alguna. E nos los confrades de la dicha confraderia de sto esteban estando juntos en nuestro cabildo en el dicho sto estevan llamados por el nuestro corredor segurd que lo avemos de uso e de costumbre asy otorgamos e consentimos en este dicho contrabto en la manera que dicha es-

E otrosy yo el dicho micolas alfonso non dando e entregando el dicho libro misal a los dichos confrades segund dicho es que doy poder conplido a los Jueces de la dicha confraderia para que me puedan prender asy por que menguar del dicho libro misal como por la pena del dicho miedro de vino syn pena alguna: testigos que fueron presentes Juan fernandez de molina e diego alvarez de torienzo e Juan garcia cavallero vecinos de la dicha cibdat e otros. Monio Alvarez notario.

VIII

Cofradía y hospital de Los Prestes

La primera vez, que se encuentra el nombre de *Los Prestes*, es en una escritura, ante el notario Alfonso Yáñez, del 10 de Enero del año 1335, por la que Alfonso Martínez, clérigo del coro de la Catedral, dió á la cofradía de San Martín una viña en el *chano de Astorga*, so campanas de Santa Marta, que lindaba con viña de la capilla de Santa Marina, con viña del Cabildo, con viña de la cofradía de San Esteban y con tierra de *Los Prestes* (1).

Sigue encontrándose este nombre de *Los Prestes* en algunas otras escrituras de años posteriores, pero sin saber lo que se quiere decir con tal denominación, aunque puede conjeturarse, hasta el año 1513, en el que ya se expresa que con el nombre de *Los Prestes* se manifestaba una cofradía compuesta de Sacerdotes ó clérigos, y que estaba fundada en la iglesia parroquial de Santa Marta. En dicho año la cofradía de San Esteban citó ante el Provisor á los cofrades de *Los Prestes* para que fueran obligados á seguir cumpliendo en la capilla de la citada hermandad de San Esteban cuatro responsos en los pri-

(1) Esta escritura se halla extractada en el inventario de papeles de las cofradías de San Martín, Los Mártires, San Adrián y Santiago, hecho por el notario Francisco Dalbares en 1574. El chano de Astorga era lo que después se llamó *chano de San Pedro*.

meros miércoles, jueves, viernes y sábados del mes de Marzo, que, sin duda por fundación, tenían que cantar en la expresada capilla, y habían dejado de hacer. El Provisor, por su Sentencia dada en 1.º de Febrero del dicho año de 1513, los condenó á seguir cumpliendo los responsos en la capilla del Protomártir, según lo habían hecho y estaban obligados, llamándoles en ella *los Prestes del Señor San Juan desta cibdad*. (1).

Pasados algunos años debieron reincidir en la omisión, puesto que en 1547 la misma cofradía de San Esteban acudió de nuevo al Provisor pidiendo librase mandamiento de ejecución de la antedicha sentencia, obligando á *los Prestes* á cumplirla, según en ella se disponía. En vista de esta petición, en 11 de Enero del citado año, se expidió el oportuno despacho, con conminación de penas para que ejecutasen *Los Prestes* lo dispuesto en la sentencia del 1513. El despacho comienza: «De mi el licenciado francisco de soto provisor e oficial general en la yglesia cibdad e obispado de astorga por el Illt.º e Rmo. señor don diego de alaba desquivel obispo de la yglesia e obispado de astorga a vos los señores nicolas fortuna de mayorga e el bachiller pero lopez de rramales canonigo e Lope diez beneficiado e martin Rodriguez e marcos escudero *clerigos prestes de señor san Juan e los otros prestes de señor san Juan* ques en la yglesia parrochial de santa marta desta cibdad cuyos nombres e connonbres he aqui por puestos e declarados e

(1) Véase el apéndice.

que en la yntimación desta sereys nonbrados e cada uno e qual quier de vos salud e gracia» Etc.

No se sabe en qué tiempo concluyó esta Cofradía, pero aún existía en 1792, pues en este año sostuvo pleito con las Cofradías de las cinco Llagas sobre la pertenencia de una tierra en «espinaredo de San Román», cuya finca declara la sentencia ser de las cofradías y nó «de los prestes de San Juan».

Esta cofradía tenía también hospital propio dentro de la ciudad, y aunque no he hallado datos del tiempo en que fué fundado, los hay, bastantes, de los años en qué existía.

En las cuentas que los Mayordomos de la cofradía de San Esteban rendían de las limosnas, que, por cuenta de la misma y de las fundaciones hechas en ella, repartían todos los años, se ve que en 1534 dieron una cantidad al hospitalero y otros pobres «en el hospital de los prestes.» En las del 1537 se expresa el nombre de Catalina de Robleda «hospitalera de los Prestes» y Catalina Rodríguez en el mismo hospital, y continúan repartos de limosnas á pobres, que estaban en el citado hospital y á otros que vivían junto á él hasta el año de 1571, desde cuya fecha deja de mencionarse, sin que haya encontrado en años sucesivos noticias de su existencia.

Este hospital estaba situado junto á puerta Obispo, dentro de murallas, como lo evidencia la escritura de 8 de Marzo de 1566, ante el notario eclesiástico Yñigo de Miranda, en la que se refiere la autorización concedida por el provisor D. Antonio de Hormaza al Cabildo Catedral para vender al canónigo

D. Pedro Martínez un censo de cinco cargas de pan mediado, impuesto sobre unas casas que fueron de la mesa capitular, cuyas casas estaban en la colación de Santa Marta, «y tienen por terminos—dice la escritura—de la una parte *el ospital que dixen de los prestes*, y de la otra casas de la fabrica de esta dicha iglesia, y por detras la cerca de la dicha ciudad, y por delante la *calle de puerta de obispo*, calle publica de la dicha ciudad.»

Y nada más puedo decir de esta Cofradía y hospital, creyendo que éste dejó de existir á fines del siglo 16, aunque aquella continuó hasta el siglo 18, puesto que en el 1792 se encuentra mencionada en la escritura que queda referida.

APÉNCICE

En la çibdad de Astorga a primero dia del mes de febrero Año del nascimiento del nuestro señor jesu cristo de mill e quinientos e treze años en presençia de mi Juan Alvares beneficiado en la yglesia de Astorga escribano e notario Appostolico por la autoridad appostolica e otrosy escribano e notario publico porla yglesia cathedral de nuestra señora santa maria dela dicha cibdad de Astorga en lugar de Juan Alvares notario de la dicha yglesia e como su substituto e delos testigos de yuso escriptos este dicho dia estando el Reverendo señor liçençiado nuño de villalobos canonigo en la dicha yglesia de astorga provisor e ofiçial general en la dicha yglesia çibdad e obispado porel muy Reverendo e magnifico señor don Sancho de Açeves por la gracia de dios e dela santa yglesia de Roma obispo dela dicha yglesia çibdad e obispado de Astorga e del consejo dela Reyna doña Juana nuestra señora dentro en las casas de su morada, paresçio Antel presente luy de solis procurador de cabsas vecino desta dicha çibdad en nonbre e como procurador delos confrades dela confradia de señor santo estevan desta dicha çibdad en absençia dela otra parte por fee que fizo Alvaro de valençia portero e cursor dela Abdiencia episcopal del dicho señor obispo que avia çitado a francisco de mayorga beneficiado enla dicha yglesia como procura-

dor dela *confradia e confrades delos prestes de san Juan* de esta çibdad para oy dicho dia oyr sentencia e dixo que pedia e pedio al dicho señor provisor que enel pleito e cabsa que pendia en la dicha Abdiencia de dicho señor obispo entre los dichos confrades de santo estevan de la una parte e los dichos prestes de san Juan dela otra. diese e pronunçiasse enel sentencia aquella que fallase por derecho pues estava concluso dias avia Et luego el dicho señor provisor dixo que pues la otra parte avia sido çitada para oy dicho dia oyr sentencia enel dicho pleito e no paresçia que en su absençia e Rebeldia en presençia del dicho luis de solis procurador delos dichos confrades de santo estevan dava e pronunçiaava e dio e pronunçio porsy mismo un escripto de sentencia que en sus manos tenia escrita en papel e firmada de su nonbre suthenor dela qual es este que se sygue.

Enel pleito e cabsa que ha pendido e pende en esta abdiençia e tribunal del señor obispo entre parte conviene a saber dela una parte actores e demandantes los confrades e confradia de santo estevan desta dicha çibdad e dela otra Reos defendientes los prestes de señor san Juan desta çibdad e sus procuradores en sus nonbres sobrelas cabsas e Razones enel proceso del dicho pleito e cabsa contenidas vistos los autos e meritos del dicho proçeso e todas las provanças e testigos presentadas enel dicho proçeso e todo lo que se Requeria e devia ver avido sobre todo mi acuerdo e deliberaçion.

Fallo que los confrades de santo estevan e su procurador en su nonbre provaron su yntencion convie.

ne a saber aver estado de treynta quarenta e cinquenta años e mas tiempo aca en posesyon quelos dichos prestes dezian quatro Responsos los primeros dias de miercoles e jueves e viernes e sabado del mes de marzo de cada año en la capilla de santo estevan caso que de poco tiempo aca se han subtraydo: y los dichos prestes ni su procurador no han llegado ni provado Razon ninguna por que no se deviesen dezir los dichos Responsos los dichos dias señalados. por ende doy su yntencion por no provada e mando que los dichos confrades sean conservados en su posesyon y los prestes sean obligados a dezir los dichos quatro Responsos pues se presume deziendolos tanto tiempo ser obligados a ello. Ansy lo mando por esta mi sentencia difinitiva enestos escriptos e porellos e por algunas cabsas que a ello me mueven no fago condepnacion de costas syno que cada una delas partes se comporte conlas que hizo. el lic.^{do} villalobos.

IX

Hermandad ó Cofradía y hospital de San Lázaro

La primera noticia que he encontrado de esta hermandad ó cofradía de San Lázaro, es en el testamento otorgado en viernes 31 de Mayo de la era 1387, ó año de 1349, ante el notario Arias Alfonso, por María Fernández, hija de Pedro Fernández, dicho Picón, y viuda de Fernán Alvarez (1). Entre otras mandas que hace, ordena que se dé á los hermanos *de San Lázaro otra pitancia*. Era de suponer que en Astorga no faltase el auxilio y refugio necesario á los desgraciados castigados por la mano de Dios, para sus fines particulares, con la terrible plaga de la lepra.

Desde esta fecha hasta el año de 1509 no se vuelve á tener noticia de esta hermandad y hospital; pero desde éste ya continúa su mención y memoria en escrituras, casi hasta la fecha. En el año expresado de 1509 hizo la cofradía de San Nicolás apeo de todos los bienes raíces y urbanos que poseía en Astorga y otros pueblos. La primera finca, que deslinda en Valdeviejas, es una tierra que *determina de una parte tierra de San Lázaro*, y la última es una tierra que *declara Luis Nieto campanero de San Lázaro*.

(1) Véase apéndice en la cofradía de Santa Marta.

Del año de 1512 hay una escritura de cesión á la cofradía de Santa Marta de un huerto en Velilla de Valduerna, hecha por María Gallego, *pobre de señor san Lázaro, extramuros de esta ciudad de Astorga*, por cargo de su difunto marido.

Sigue hallándose mención de este hospital hasta el año 1587: así se ve en las cuentas de las limosnas, que todos los años repartía la cofradía de San Esteban, y en las de 1534-35-36 y 37 dieron cada año un real á los *pobres de San Lázaro*: y en las del 48, además de los pobres, figura «la mujer de Antón Fernández campanero que fué de San Lázaro», cuya limosna también figura en las del 1562-63.

En el Registro del notario mayor eclesiástico Iñigo de Miranda hay una escritura del 8 de Marzo de 1558, por la que Alonso Andrés, vecino de Rectivía, como mayordomo de *la iglesia de San Lázaro, extramuros de esta Ciudad*, arrendó una heredad que dicha iglesia tenía en Otero de Escarpizo. Y en 12 de Enero del año 1585 se hizo otro arriendo por Juan Alvarez, mayordomo de *la iglesia y hospital de San Lázaro*, á Juan Nieto, de Rectivía, de una ración de la iglesia y hospital dicho, en 52 reales.

En 22 de Mayo del año 1587 (1), ante Cristobal García, el mismo Juan Alvarez, mayordomo y administrador de *la iglesia y hospital de San Lázaro, extramuros de la ciudad de Astorga y término de ella*, arrendó á Alonso Diez, vecino del arrabal de Rectivía, «una casa que la dicha ermita tiene en el

(1) Esta escritura y la anterior se hallan en el Registro de la notaría eccl. que desempeñó Iñigo de Miranda.

distrito de ella, y una ración de los siete pedazos de la lumbre de San Lázaro en 60 reales (sic) *con la condicion que habeis de tener con vos en la dicha casa a maria alvarez vuestra hija pobre, plagada de la horden de señor sant Lazaro que al presente hesta en el dicho hospital.*» En esta escritura está bien claro el fin de este benéfico establecimiento, destinado á Lazareto, como hoy se diría, donde se acogiesen los leprosos.

Las escrituras mencionadas arriba expresan dónde estaba este hospital, fuera de la Ciudad, y separado de ella, como convenía. El lugar donde se encontraba con su iglesia, aún hoy lleva el mismo nombre *de San Lázaro*, en las praderas que hay entre Rectivía y Valdeviejas, encima del camino que va para este pueblo.

No se sabe qué se hizo de este hospital, ni cuándo dejó de existir.

Su capilla debió durar hasta fines del siglo 18, pues he oído á algunos ancianos que aún la conocieron, si bien en ruinas.

X

Hospital de **Sancha Pérez.**

Se conserva memoria del hospital, que se llamaba *de Sancha Pérez*, sito en el inmediato pueblo de Valdeviejas, por una escritura de 31 de Mayo del año de 1481, ante el notario Nicolás Alonso. Por ella constituyó un foro de diez maravedís María de San Marcos, de Valdeviejas, á favor de la cofradía de *Los Mártires y Santiago* de Astorga, por una huerta sita en San Fresme, que lindaba por una parte «camino que va para San Fresme», por otra «con tierra del Arce-diano del Bierzo», y por otra «huerta *del hospital que llaman de Sancha Perez*».

Este hospital pertenecía á la cofradía de *Los Mártires* de Astorga, á la que sin duda se lo había donado, con toda su hacienda, la caritativa Señora, cuyo nombre llevaba el hospital, como lo acredita la escritura de 2 de Octubre del año de 1485, ante el notario de Astorga Pedro Sánchez. Por ella se ve que en dicho día la cofradía de *Los Mártires, de Santiago y San Martín* cedió á Diego de Mayorga, mercader, vecino de Astorga, las sus casas, que se llaman *de el espital de Sancha Perez, cerca de Valdeviejas*, con un huerto y corral tras sus puertas, por una heredad que rentase tres fanegas de trigo, á cuyo efecto, en 12 de Octubre del mismo año, el Diego de Mayorga dió

á la cofradía una heredad en Santibañez de la Isla.

El hospital continuó existiendo aún en poder del Mayorga, que respetó su fundación, movido acaso por los servicios que prestaba á los transeuntes por el camino francés junto al que estaba. Esto consta en un apeo de bienes de la dicha cofradía que, en 5 de Febrero del año 1488, hizo el notario Diego de Atienza de 46 fincas que fueron de la *heredad de Sancha Pérez*, en término de Valdeviejas, expresando en la número 15 de la segunda porción, *que estaba al espital de Sancha Pérez*, y lindaba de una parte con tierra de la cofradía de San Fresme y de otra con el *camino francés*.

No puede apreciarse claramente si este hospital de Sancha Pérez era el que había en el dicho pueblo de Valdeviejas en los años 1509 al 1549, porque el Mayorga lo hubiera cedido á los vecinos, ó si se cerró después de algún tiempo y los del pueblo erigiesen otro, si no lo tenían ya de antiguo: lo cierto es que, en los años referidos de 1509—1549, había un hospital en el mencionado lugar, según se ve en un apeo de las fincas que allí y en Astorga tenía la cofradía de San Nicolás, que, deslindando la primera tierra dice que está *tras las casas de Juan Alonso el cojo e tras el espital del dicho lugar*, y lindaba por una parte con tierra de S. Lázaro, *e enfruenta en el dicho espital* e en la dicha casa de Juan Alonso.

Continúa mencionándose este hospital de Valdeviejas en los documentos existentes de la cofradía de San Esteban de Astorga en los años de 1537, 1547 y 1549; pues en las cuentas del año primeramente ci-

tado el mayordomo se data de la limosna dada á Inés Alonso vieja *en el hospital de Valdeviejas*. Y en las del 1547 la dió á Rachel Paz y á Inés Alonso *en el espital de Valdeviejas* y en las del 49 la dió á la *espitalera* del mismo. Desde esta fecha no se vuelve á mencionar este hospital.

XI

Cofradía y hospital de San Roque.

Es conocida la existencia en Astorga de la cofradía y hospital de *San Roque* por una Sentencia dada en el año de 1521 por don Juan de Mayorga, dignidad de maestrescuela de la catedral de Lugo y canónigo en la de León, con el motivo siguiente. Pretendió el obispo de Astorga visitar las cofradías y los hospitales que tenían en la ciudad: éstas se opusieron á ser visitadas. Con tal motivo se entabló pleito, que se elevó á Roma. La Santidad de León X, que entonces gobernaba la Iglesia universal, dió comisión al antedicho don Juan de Mayorga para que entendiese y resolviese la cuestión promovida. El delegado entendió en el negocio y dió sentencia definitiva, declarando á unas cofradías exentas de la visita del Obispo y á otras sujetas á ella. Entre las sujetas á la visita menciona *la cofradía y hospital de San Roque*, por que *parece que se fundó con licencia del Ordinario*, dice la Sentencia (1) Y este es el primer documento en que se encuentra mencionada esta hermandad y su hospital.

(1) Véanse los apéndices en la cofradía del *Corpus*, en los que se hace la historia de los pleitos y cuestiones que hubo con motivo de las Visitas intentadas por los Prelados de la Diócesis.

En otra escritura del 18 de Marzo del año 1589 se halla la licencia que los Provisores de Astorga, Sede vacante, dieron para publicar una Bula de Indulgencias concedidas á la *cofradía de San Roque, extramuros*: cuya licencia fué ratificada el 22 de Julio del mismo año por don Antonio de Quiñones Villafañe, provisor del obispo don Juan de Zuazola.

Nada más se sabe de esta cofradía y su hospital hasta el año de 1597; en éste aparece ya unida ó fusionada en la cofradía y hospital de *Corpus Christi*, porque en las cuentas de 1597-98, dadas por el mayordomo de esta última, Pedro de Olabarrieta, se consignan partidas de data por gastos hechos para *Reparos de la capilla de San Roque*.

Si nada se sabe de esta fundación ni de las demás circunstancias de ella, ni del sitio dónde estaba su hospital, consta el lugar en que se hallaba edificada su Capilla, pues aún hoy se da el nombre de *S. Roque* á la plazuela que hay delante de la casa llamada de Moreda, hoy fábrica de don José Martínez Moreda, nieto del difunto don José, que edificó el parador de su nombre, en el barrio ó arrabal de San Andrés.

La efigie del Santo, al arruinarse su Capilla, se trasladó á la del hospital de las cinco Llagas, en donde está y se le da culto, teniendo la Ciudad mucha devoción á su imagen. Todos los años se celebra, de la manera mas solemne que permiten los fondos de la hermandad, una Novena en la semana de la festividad del Santo, saliendo la imagen en procesión por toda la Ciudad; á ella asiste la Corporación municipal, y gana los interpresentes que para esto dejó

señalados el dotador, honrado y virtuoso caballero Señor Oballe, que legó sus cuantiosos bienes para fundaciones piadosas, y fué regidor en esta Ciudad en el siglo XVIII.

En algún documento, y especialmente en uno del 1769, se da el nombre de *hospital de San Roque* al de las Cinco Llagas, pero es debido á que está en él la efigie del Santo.

XII

Cofradía y Hospital de Santa Bárbara

Por la sentencia dada en el año de 1521 con motivo de la cuestión suscitada por el hecho de querer el Obispo de Astorga visitar las Cofradías de la Ciudad, y que se citó al hablar de la de San Roque y su hospital, se tiene noticia de que en este año existía en Astorga la cofradía titulada de *Santa Bárbara*, y que también tenía hospital propio. En la expresada sentencia el citado Juez Apostólico don Juan de Mayorga declara á esta hermandad y hospital sujetos á la Visita del Obispo, porque *parece que se fundó con licencia del ordinario*.

Desde la fecha de esta sentencia no se vuelve á encontrar documento alguno—por lo menos no los he visto—que haga mención de esta Cofradía hasta el año de 1609. De este año hay una escritura, entre las pertenecientes á las propiedades de la cofradía de San Esteban en el pueblo de Estébanez, de imposición de un censo de ocho ducados de réditos anuales por Antonio de Vergara y su mujer Antonia Rodríguez á favor de doña María de Velasco, viuda de don Bartolomé de Junco, de esta Ciudad, sobre una casa en la plaza, y sobre otra en Puerta de Rey, lindando ésta con otra de la cofradía de *Santa Bárbara*.

Se halla también mencionada esta Cofradía en otra escritura perteneciente á la de Los Mártires en el año de 1669. En este año se hizo la fundación en esta última hermandad del aniversario de diez misas cantadas cada año, mandadas por Luis de La Vena en su testamento del 1612: en el acuerdo tomado por los cofrades para el cumplimiento de las misas y los días en que había de tener lugar, se dispuso que no se repartieran maravedís (*interpresentes*) á los cofrades de Santa Bárbara, aunque asistieran á las misas.

No se sabe cuándo desapareció esta Cofradía, que debió concluir por refundirse en la de Jesús Nazareno de Puerta de Rey: recientemente reconoció el Estado un pequeño crédito por los bienes vendidos á la dicha cofradía de Santa Bárbara, y lo cobró la de Nuestro Padre, que era la encargada de cumplir los cargos de aquella.

Su fundación estuvo en la iglesia parroquial de Santa Colomba de dicho arrabal de Puerta de Rey, donde cumplía las cargas: y su hospital debió estar en el mismo barrio, por mas que no se sepa fijamente.

XIII

Cofradía y hospital de San Andrés.

Aún existe en la parroquia de San Andrés, extramuros de la Ciudad, la cofradía del patrono, titular de su iglesia, que tuvo también su hospital. De él se hace mención en los papeles de la cofradía de *Corpus Christi* en el año de 1496. En las cuentas dadas por el mayordomo de ésta se le hace cargo de cobrar para el año siguiente una fanega de trigo por la entrada de hermano de Juan Gago, *espitalero de San Andrés*.

Entre las cofradías de la Ciudad, declaradas exentas ó libres de la visita del Obispo por la Sentencia del año 1521, dada por el Juez Apostólico, don Juan de Mayorga, citada en las cofradías de San Roque y Santa Bárbara, se menciona la *cofradía y hospital de San Andrés*, por ser lega.

Entre las solicitudes pidiendo limosna á la cofradía de San Esteban en el año de 1537, se encuentra la de Catalina Feliz, hija de Lope Feliz *en el hospital de San Andrés*.

En las cuentas de las limosnas que acostumbraba repartir todos los años la antedicha cofradía de San Esteban, ya de sus rentas, ya de las destinadas por los fundadores para ello, se encuentran en las de 1541 la dada á María de Manzanal *espitalera de Santo Andrés*, encontrándose esta *hospitalera* en las del 1542,

43, 44, 45, y 46, dándola también en este año á María, mujer de Alonso de la Fuente en Santo Andrés, *frontero del espital*, lo mismo que en las del 48—49, y en las del 59 la dieron á *acebedo tollido en el espital de Santo Andrés*, y á un pobre que tiene un hijo ciego en el *espital de Santo Andrés*, y en el 62 la dieron á *Picardo espitalero de Santo Andrés*.

No se sabe el sitio ó calle donde estaba este hospital, ni tampoco cuándo se cerró, aunque existía en tres de Febrero del año de 1596, día en que firmó su testamento el bachiller don Hernán García, cura de San Bartolomé de esta Ciudad, pues en una de sus cláusulas deja á la hija de Antonio García, (debía ser hermano del testador) y de su mujer *Taguada*, unas casas *pajizas* y otras *tejadas*, que lindaban con otras de Juan García *y con el ospital de Santo Andrés* y corral del canónigo Pedro Martínez y calle concejil (1).

Por lo que se dice en las notas anteriores, se deduce que este hospital estaba destinado, no sólo para los enfermos agudos sino también para los crónicos é impedidos, lo cual sucedía en casi todos los demás hospitales, que eran los asilos de toda clase de necesidades corporales.

(1) Se halla en la notaría eclesiástica de Santos García el testamento original que consta de unos 78 folios.

XIV

Hospital de San Juan Bautista.

Aunque debe de ser muy antigua la existencia de este benéfico establecimiento, dedicado al Santo Precursor, que es de suponer fuera fundado por el Cabildo Catedral, no se sabe el tiempo en que tuvo principio, por falta de escrituras que le mencionen antes del siglo doce, y esta mención se debe á documentos que se han encontrado en otros archivos, por haberse destruído el de la Catedral, á principios del siglo pasado.

La primera noticia, y mas antigua que he hallado de este hospital, es que ya existía en el año 1187 (1). En este año el rey de León don Fernando II hizo donación á don Velasco Fernández y á su mujer doña Teresa González de una casa que tenía en la plaza de Astorga y otra porción de terreno que se estendía hasta postigo. Al señalar este terreno, donado con la casa al don Velasco, dice la escritura que es el comprendido entre la calle que desde dicha casa va al barrio de los Judíos, y de allí baja al postigo frente á jerga, y la calle que desde este postigo vuelve á la plaza y casa, pasando por delante de las casas *del hospital de San Juan*. Desde esta fecha no he halla-

(1) Episcopologio Asturicense, tom. 2.º pag. 567.

do documentos que mencionen este hospital hasta el siglo 14, en el que hay algunos que hacen relación de bienes que pertenecían á él. En los siglos siguientes ya se encuentra memoria continuada de su existencia.

Este hospital fué destruído por un incendio en el mes de Octubre del año 1756. El entonces obispo D. Francisco Javier Sánchez Cabezón lo reedificó á sus expensas en el mismo sitio que ocupaba el primitivo, y le añadió casa botica de que antes carecía, terminando lo obra con gran solidez y buenas proporciones en 1764 (1). Tiene cuatro salas para enfermos, dos de Medicina y dos de Cirujía para cada uno de los dos sexos, á los que visita diariamente el Médico director y el auxiliar.

Para el gobierno interior había una ama de llaves, un enfermero para la sala de hombres, y una enfermera para la de las mujeres. El Cabildo Catedral, en su celo por el mejor bienestar y cuidado de los acogidos, llamó en el año de 1885 á las Hermanas de la Caridad, hijas de San Vicente de Paul, para el cuidado y asistencia de los enfermos, y en 18 de Junio del referido año se encargaron estas Religiosas del servicio del hospital.

(1) Así lo consigna la lápida colocada sobre la puerta principal de entrada al establecimiento: en ella se dice que el Cabildo, en agradecimiento al favor dispensado y del patronato que le cedió, colocó el escudo de armas del Prelado en medio de la inscripción. Efectivamente: existe un escudo de armas, que serán tal vez de la casa paterna ó solariega del Sr. Sánchez Cabezón, pero no del Obispo: nadie habrá visto escudo episcopal rematado en celada y cimera ó penacho de guerrero.

Desde esta fecha se han llevado á cabo en el edificio importantes obras de ampliación en locales para escuelas de párvulos, y también de enseñanza superior á jóvenes internas y externas, todas á cargo de las heroicas hijas de San Vicente de Paul.

X V

Cofradía y hospital de Santo Tomás (1).

En Enero del año 1195 tuvo lugar en Astorga la erección del hospital y cofradía, que llevó el nombre de Santo Tomás, arzobispo de Cantorbery. Fué fundada ésta y aquel por un canónigo de la Catedral asturicense, llamado don Pedro Franco, que parece había sido, según dice el Maestro Flórez, familiar del Santo Martir Arzobispo cantuariense. El mismo fundador dice que lo edificó en honor de dicho Santo, y extramuros de la Ciudad, al sitio de Puerta Obispo. Una vez erigido lo donó á la Santa Iglesia Catedral en atención á los beneficios que de ella había recibido.

Para la dotación del benéfico establecimiento asignó los bienes que poseía en Posadilla, en Vega, en Gerga y en Penilla, consistentes en casas, tierras, viñas etc. Para el cuidado y administración del hospital instituyó una cofradía, cuyo prior había de renovarse todos los años, disponiendo también que las pensiones que habían de pagar los cofrades, tal vez como derechos de entrada, se invirtieran en la dotación del capellán, que había de tener obligación de aplicar diariamente la misa por el alma del funda-

(1) Episcopologio asturicense, tom. 2.º páginas 247 y 574.

dor, de las de sus padres y por la del rey don Fernando, quedando la otra parte para el aumento de las rentas del hospital. Añadió, entre otras cosas, que los cofrades, al día siguiente de la festividad del dicho Santo, en cuyo honor había erigido un altar en la Catedral, tuvieran en el hospital una comida de pan, vino y carne ó pescado, si no fuera día en que pudiera comerse carne, pagándose de las rentas de los bienes asignados al establecimiento.

El obispo don Lope, en atención al beneficio que la Catedral recibía por la donación que el fundador la hizo de su hospital, cedió á éste la tercia de diezmos en Piedralba de Arriba, y varios maravedís de foro en Rectivía, que el hospital tenía que pagar á la Iglesia Catedral.

El rey don Alfonso quiso demostrar su afecto al fundador y á su obra, expidiendo en Mayo del mismo año una Real Cédula, que firmó en Benavente, tomando bajo su protección y cuidado al canónigo, á quien llama *servidor de su padre, y su clérigo y vasallo*, y también al hospital con todos los bienes donados y los que en adelante adquiriese, declarando á unos y otros exentos de pechos ó tributos, de penas, embargos etc.

Este hospital subsistió hasta el año de 1585, en el que el obispo don Antonio de Torres lo unió al de S. Juan en el mes de Marzo, por cuya causa se cerró.

XVI

Cofradía y hospital de San Esteban.

Según una memoria, que debe ser de fines del siglo XVIII, conservada en el archivo del hospital de las Cinco Llagas, la cofradía de San Esteban, protomártir, existió primeramente en el inmediato pueblo de Brimeda, componiéndose en su principio de solos clérigos, pero que después los cofrades determinaron admitir algunos legos para el desempeño de ciertos cargos y oficios, como consta, dice, de una escritura del año 1300. Podrá ser verdad lo de componerse en su principio esta cofradía de clérigos solamente, y que después acordase admitir algunos legos para confiarle ciertos oficios: la escritura, que se cita como fundamento de este aserto, no existe hoy, por lo que no puede comprobarse lo afirmado por el autor —desconocido— de la memoria citada. Aún existen en la Diócesis algunas de estas cofradías de Sacerdotes, y por tanto, no puede decirse que sea incierto lo que se afirma de la de San Esteban (1).

(1) No parece que sea incierto lo que se dice en la referida memoria de que en su principio esta Cofradía fuera solamente de Clérigos: en dos escrituras de los años 1282 y 1288 (que van en los Apéndices) se le llama «cofrades y cabildo de los clérigos de la cofradía de San Esteban», aunque podía muy bien llamarse así, ya por ser en su mayoría clérigos los que la componían, ya también por ser estos los que la rigieran, sin que los seglares desempeñaran cargo alguno.

Lo que no puede dudarse es de su antiquísima existencia; que fué fundada en la iglesia parroquial de San Esteban del pueblo de Brimeda, y que se componía de Sacerdotes y seglares, hombres y mujeres, en el momento de conocerse por las escrituras que se conservan.

Es desconocida la fecha de su fundación, por que no hay documento alguno acerca de este particular; pero, atendiendo á la edificación de su hospital en Astorga, del que se hablará después, puede decirse, y no será aventurado fijar su principio en el siglo 10. En la segunda mitad del onceno estableció su hospital: para ello era necesario que contara con una vida próspera y abundante en bienes y rentas, no solo para sostener su caritativa institución, sino también para cumplir las demás cargas de la cofradía; y esto es muy difícil, si no imposible, el conseguirlo en treinta ni cuarenta ni cincuenta años: eran necesarios muchos más.

Por el lugar donde estaba fundada llevó, hasta principios del siglo 14, el nombre de *San Esteban de Brimeda*, según se vé en las escrituras, que de ella se conservan. En 25 de Enero de 1281, ante el notario Juan Gil, hizo donación Pelay Jirón, zapatero, y su mujer María Pérez, de Astorga, de una viña en San Román de la Vega, al sitio del outero, á la cofradía de *San Esteban de Virmeda* (1), por entrada de hermanos.

En martes 16 de Junio de 1282, y ante el mismo

(1) En el original parece que se puede leer *Virmeta*. Véase apéndice 1.º

notario Juan Gil, hicieron una muy respetable donación á la cofradía de *San Esteban de Virmeda*, Juan Martínez, zapatero y su mujer *Doña Marta*, de Astorga, cuya escritura fué hecha en dos cartas partidas por a b c. La donación fué de las casas en que ellos vivían en la rúa nueva, con su corral y bodega, con seis cubas y una tina; más otras casas que fueron de *Sancha Giráldez*, un mayolo—*majuelo*, que tenían en chano, un calce—*cáliç*—de plata, y unas vestiduras sagradas para un capellán que la cofradía había de poner en San Julián, para que dijera misa por sus almas (1), con lo que, dicho se está, fundaron una capellanía.

De la misma época hay otra escritura—que no tiene fecha—ante el notario Miguel Abril, en la que consta el cambio que Marina Rodríguez, mujer de Arnal Guiyélmez, de Astorga, hizo *con vosco confrades de San Esteban de Vimreda* de una casa suya, en la rúa nueva, en el camino francés, por otra que la expresada cofradía tenía en la misma calle, que lindaba por dos partes con otra casa de la Marina: le dió además la cofradía cincuenta maravedís de la primera guerra de Granada, de ocho sueldos el maravedí (2).

Hay otras dos escrituras, una del año 1288 y otra del 1308, que se mencionarán luego, en las que se le da el nombre de «cofradía de San Esteban de Brimeda», pero ya son de las últimas, encontradas, en

(1) Véase el apéndice 2.*

(2) Véase apéndice en el *Camino francés*.

las que se le nombra de este modo, porque desde esta época dejó su residencia en Brimeda, trasladándose á esta Ciudad, en donde construyó capilla propia. Esto, sin duda, fué debido á que en Astorga contaba ya con muchos adscriptos, que eran de lo más principal de la población, como se irá viendo en el discurso de estas notas.

En el año de 1304 el obispo D. Alfonso y Cabildo cedieron á los cofrades una porción de terreno, junto á la iglesia de Santa Marta, para que en él edificasen la capilla á su titular San Esteban (1), según lo manifestaba la escritura que había de esta concepción. Los cofrades debieron tardar poco tiempo en comenzar la obra, que fueron haciendo en proporción á los recursos, que no parece eran abundantes, puesto que en Septiembre de 1308 aún no estaba concluída, y para terminarla, acudieron al Obispo en solicitud de que les concediera licencia para vender ó empeñar bienes, á fin de proporcionar fondos para ello, y hacer al mismo tiempo obras de reparación en el hospital. El prelado D. Alfonso se la concedió en 15 de dicho mes, consignando en la autorización que eran para *concluir la obra de la capilla y reparar su hospital*, según consta de la escritura en pergamino (2). En virtud de esta autorización, al año siguiente 1309, vendió la cofradía, por escritura ante el notario Gutierre Pelayz, á los bachilleres de la Iglesia de Astorga, una casa que tenia *en caleia que*

(1) Véase nota 1.ª

(2) Véase apéndice 3.ª

va de porta de obispo para la juderia, manifestando que lo hacía para «acabar y cumplir la capilla de dicha cofradía» (1).

Terminada la obra, ya pudo la hermandad cumplir en su capilla las cargas espirituales, que en ella estaban fundadas, é instalarse definitiva y oficialmente en la capital de la Diócesis, y dar mas impulso á su desarrollo, como en efecto comenzó luego á tener, según se observa en las dotaciones que desde esta época tuvo.

Ya fuera porque en la cofradía estuvieran las personas más notables, ricas y linajudas de la Ciudad, ya porque se viera el celo, interés y exactitud en el cumplimiento de sus cargas, ó porque las dos cosas á la vez contribuyeran á ello, se la ve adquirir la confianza de personas devotas y caritativas, que le hacían importantes y frecuentes donativos, como lo justifican las muchas escrituras de fundaciones de aniversarios, y de obras pías, de las que quedó depositaria y cumplidora según la voluntad de los donantes y fundadores. Y tanta fué su fama y renombre, que era un honor muy distinguido pertenecer á ella, y se llegó al caso de sostener pleitos para ser admitido en el número de sus individuos.

En comprobación de lo que dejo apuntado, y para que se vea cómo adquirió esta Cofradía las muchas rentas y bienes que llegó á poseer, haré una relación de las donaciones más principales y fundaciones de mayor importancia, que se la confiaron, de-

(1) Véase nota 2.ª en la cofradía de Rocamador, pág. 25.

biendo advertir que omito acaso tantas en número como las que detallaré.

Existe original el testamento otorgado en 12 de Agosto de 1310 por Juana Miguélez, hija de Juan Miguélez, y mujer de Diego Yáñez, de Astorga (1). Entre otras mandas ó legados que hace, dispone que se den veinte maravedís á los cofrades de *Sant Esteban* para un aniversario por su alma: al hospital de la misma Cofradía «un xumaço, una manta y un lecho de los de Fuentzabadón». Instituye una capellanía en la iglesia de Santa Marta, para que el capellán, que había de nombrar la hermandad, aplicara misas por su alma, por las de su padre y marido. Asigna para dotación de la capellanía los bienes siguientes: el huerto de las cerezales en Puerta de Rey: las casas todas que tenía delante de la puerta de San Pedro de dentro (2): las casas que tenía al barrio de los Judíos (3): todo el heredamiento de San Martín y las casas de Villaverde (4). Estos bienes los había de disfrutar su marido, y después de su muerte, Martina Fagúndez, con la obligación de pagar al Capellán aquél y ésta, y fallecida la Martina, los había de tomar la Cofradía para pagar las rentas al Capellán, y el remanente de éstas lo habían de invertir en cumplir un aniversario por ella. Pronto debieron fallecer el marido de la Juana y la Martina, porque en 16 de Noviembre de 1328 nombró la Co-

(1) Véase apéndice en la cofradía de Rocamador, página 18 y siguientes.

(2) Véase en notas de la cofradía de Santa Marta.

(3) Véase nota 2.ª en la cofradía de Rocamador, página 24.

(4) Véase nota 2.ª

fradía capellán á Francisco Yannes, clérigo del coro, rector de la iglesia de Andiñuela y cofrade.

Hacia el año de 1333 hicieron una fundación de misas en la Cofradía Urraca y María Salvadores, vecinas de esta Ciudad. para la que dejaron una casa cerca de la iglesia de San Julián, de la que en 16 de Julio del dicho año tomó posesión el procurador de la Cofradía Bartolomé Martínez, canónigo y abad de Camba. (1)

En 10 de Septiembre de 1344 hizo testamento el canónigo de esta Catedral y rector de Santa María de Ponferrada, D. Pedro Domínguez. Manda que lo entierren en la sepultura que había hecho á la puerta de la capilla de San Cosme, que estaba en los claustros de la Catedral: que den cinco maravedís á la obra de ésta, y treinta á la de Santa María de la dicha villa de Ponferrada, á la que deja también las viñas del candano y calavagares y el huerto unido con los de la parroquia: que se den á los *malacos* de Ponferrada y Astorga dos maravedís: á las iglesias de la villa de Astorga *senas* libras de aceite: á cada una de las *emparedadas* (2) de Astorga *sennos* maravedís: á los canónigos cuatro cubas que tenía en la bodega y harían 60 miedros de vino limpio (3). «Ordeno á honor de Dios y de San Esteban una capilla que se cante por siempre jamás en la capilla de San Esteban de Astorga»: la dotó con todos los he-

(1) Este canónigo fundó un aniversario en 1330; para él dió á la Cofradía una casa á la laguna.

(2) Presas.

(3) 729 cántaros.

redamientos que tenía en Fresno de la Valduerna, las casas y trigal que fueron de D. Salvador de Veiga, y las casas que tenía en la era de San Martín: nombró por patrono de ella á la cofradía, que la había de presentar en el clérigo de misa más cercano de su linaje. Fundó otra en la iglesia de Tabuyo, á la que dejó los bienes que tenía en Valduerna, en Fresno, Cuepos, Villalibre y Tabuyo, y por patrono al Párroco (1).

En 14 de Agosto de 1363 Nicolás Fernández, vecino de León, dió á la Cofradía dos huertas, sitas en los huertos y corralada de San Dictino, que había comprado para él, en 10 de Septiembre de 1354 y 27 de Mayo de 1360, Domingo Aparicio, curero de San Fresme (2), «que es cerca de esta dicha ciudad:» con sus rentas le había de decir la Cofradía una misa al día siguiente de Santa María de Agosto en la capilla de San Esteban, y alumbrar las tres lámparas que el Nicolás había puesto ante el altar de la Majestad de la Catedral. Esta dotación fué aumentada, en 15 de Septiembre de 1377, por Domingo Juan, vecino de Zamora, con la heredad, que poseía en Castrillo de *Rectivaldo*, so campanas de Santa María de *Vallatan*: las rentas de esta heredad, cedida por el Domingo, serían cobradas por Juan Pérez, clérigo de San Fresme, con el cargo de alumbrar las lámparas mencionadas, y después de la muerte del Juan, pasarían á la cofradía para el alumbrado.

(1) Véanse apéndice 4.º y nota 3.º

(2) Pueblo que existió por bajo de Valdeviejas, y sitio que lleva su nombre.

En 23 de Julio de 1377, Juan Pérez, de San Justo, clérigo de Posada de Omaña, dotó cuatro misas, que se habían de decir en la capilla de San Esteban los primeros miércoles, jueves, viernes y sábados de Marzo: para ello dejó las heredades que tenía en San Justo y San Román de la Vega, disponiendo que las rentas de estas heredades, después de pagados los gastos de las misas, se repartieran entre los cofrades asistentes: por esto se lee en el cuaderno de aniversarios al hablar de estos «e en estos quatro aniversarios se gana el pan e non ganan los que non estan en el evangelio e al Responso e ganan los flacos - *enfermos* - e A estas non han de dar dineros.»

En 1401, Juan Diéguez, canónigo-compañero en esta Catedral, dotó las primeras y segundas Vísperas, maitines y misas, todo cantado, de la Purificación de la Virgen, con un aniversario al tercer día: para ello dió á la cofradía una viña y una tierra en el pueblo de Brimeda. Consta de los autos de Visita de 1721 y 1805

En el año de 1414 (1) hizo donación á la cofradía de una heredad, en Lagunas de Somoza, Alvar García de Lordén, vecino de Castrillo de Valduerna, para dotar varios aniversarios por él y sus mujeres, Sancha González y Marina Alfonso, y para que la hermandad los trajese á enterrar en su capilla.

En 22 de Diciembre del mismo año entraron por cofrades el notario por la Catedral y regidor de la Ciudad, Diego Albares y su mujer Inés Felípez, dan-

(1) Libro de actas que principia en 406.

do por derechos de entrada dos cargas y fanega de pan, con los vasallos y más derechos que la Inés tenía en Veguellina de Orbigo: un moyo de pan y seis maravedís del patronato de la iglesia de San Cristóbal de la Polantera, con más el yantar, una gallina y un maravedí de fuero, y con la obligación también de que la Cofradía había de cumplir perpetuamente en la capilla de Santa Marina un aniversario por la Inés y su madre (1).

En 1418 dotó Domingo Rico, vecino de la Ciudad, dos aniversarios, que la Cofradía había de cumplir, uno en la parroquia de Santa Cruz, y otro en la de San Julián, para lo que dejó la casa de su propiedad, que tenía al barrio de Piedralba (2); y otros dos aniversarios fundó, en 1423, Eulalia Jáñez (Olaya Martínez, dicen otros documentos), para cuya dotación dejó fincas en Castrillo de Rectivaldo, parroquia de Santa María de Vallatan.

En 21 de Diciembre de 1426 entró cofrade Alfonso Fernández de Benavides con su mujer, vecinos de Astorga, y para el pago de los derechos de entrada cedió á la Cofradía el patronato del curato de Nistal con los 64 maravedís del tal derecho, el que había comprado en 1420 y ratificación hecha en 1421, á Leonor Fernández de Redelga, viuda de Pedro Alfonso Nieto, de Tejados, de donde ella era vecina, según resulta de las escrituras y libro de actas (3).

(1) Libro de actas que principia en 1405.

(2) Idem. id.

(3) Véase apéndice 5.*

En el año de 1440 el canónigo de esta Catedral Alvar Alfonso de las casas del pan (1) fundó en esta Cofradía tres aniversarios de misas con responso sobre la sepultura de su padre, que se habían de decir en San Francisco, en Enero, Abril y Junio, dotándolas con una heredad sita en San Andrés y San Justo.

Constanza Alfonso, *flaira en Santa Clara*, dotó, en 12 de Agosto de 1463, una memoria de cuatro misas, que la Cofradía había de cumplir en el expresado convento de Santa Clara; para ello y entrar de hermana dió una heredad que tenía en Las Regueras, y dos tierras en San Justo: y como no podía asistir la Constanza á las funciones, la hermandad le dispensó de esta obligación, para que ganase los interpresentes como los hermanos que asistían.

En 3 de Marzo de 1468 Catalina Alfonso, viuda de Juan Fernández Pan y Agua - sic - dotó otra memoria de diez misas, que la cofradía había de cumplir en San Francisco; para ello, y para entrar de hermana, dió una heredad, un molino, casa y huerta, que tenía en La Carrera y Villaobispo.

Alvar Alfonso, cura de San Dictino en Puerta de Rey, en 24 de Marzo de 1477, dió á la Cofradía una heredad en Turienzo de los Caballeros (2) para varios aniversarios por su alma y obligaciones.

Por escritura de 12 de Febrero de 1482 María Fernández, viuda de Pedro de Rebilla, fundó cuatro

(1) Las casas del pan estaban en la que hoy se llama calle de San Francisco, que en aquella fecha llevaba el nombre de *las casas del pan*: después se llamó *ruya* ó *rúa de las tiendas*.

(2) Véase nota 4.*

aniversarios por ella, su marido y sus obligaciones, que la Cofradía había de cumplir en la parroquia de San Miguel los días 28 de Julio, primer jueves de Septiembre, 28 de este mes y 15 de Octubre. Para ello dió una casa en esta Ciudad, á la colación de San Bartolomé, en la rúa nueva *cerca de la torre que fué é finco de Alvar Pérez Osorio, que Dios haya*: la Cofradía se obligó á darla cada año, durante su vida, una carga de trigo, y mil maravedís de una vez, y cumplir los cuatro aniversarios.

En 18 de Agosto de 1484 fué admitida, como hermana en la Cofradía, Isabel Ferreras, mujer de Juan Pérez de Cereceda, escudero del Marqués, y para pago de los derechos de entrada dió una carga de pan de renta, una gallina con cuatro maravedís que percibía por la presentación, que también cedió, del curato de Cogorderos (1): en el mismo pueblo donó una heredad en cambio de una casa que adquirió de la Cofradía.

En 1 de Agosto de 1496, por escritura ante el notario García Alfonso, Francisco Muñiz y su mujer Sancha Alfonso, de Astorga, hicieron en esta Cofradía la fundación de seis aniversarios de misas, una el día de San Bartolomé, otra el día de la Encarnación, otra el lunes de Resurrección, otra el lunes de Espíritu Santo, otra el día de San Pedro apóstol

(1) No se sabe qué hizo la Cofradía de este patronato. Es lo probable que lo cedería al Marqués de Astorga, como hizo en 1505 con la presentación que de antiguo tenía en el curato de Villarejo de Orbigo, que la cedió á doña Isabel Osorio, condesa de Luna, quien dió en cambio una heredad en Barrientos que rentaba cuatro cargas de pan. Así consta del libro de actas de este año.

y otra cantada el día de La Magdalena: todas se habían de decir en la capilla de Santa Catalina, sita en los claustros de la Catedral (1). Para ello dieron de pronto el patronato y yantar, ó derechos de presentación de los curatos de San Pedro y Santas Justa y Rufina de Posadilla, que había heredado la Sancha en 1456 de Fernando y Sancha Alfonso, á quienes lo vendió, con licencia del obispo don Alvaro Osorio, Aldonza Alfonso, como consta de las escrituras (2).

En 4 de Agosto de 1502, el canónigo Miguel Martínez, como testamentario del también canónigo Diego Fernández Repilo, fundó, por el alma de éste doce aniversarios, que la Cofradía había de cumplir todos los primeros miércoles de mes (excepto en Enero que era el día 28) en la iglesia de Santa Cruz, donde mandó ser enterrado el Repilo «en el monumento de los muros cerca del altar de Santo Tirso.» Entregó para su cumplimiento treinta mil maravedís.

En 17 de Octubre de 1508, Pedro Martínez, cura de Luyego, y Juan Alvarez, notario mayor eclesiástico, como cabeceros de Juan Fernández, cura de Brimeda, entregaron á la Cofradía una heredad, sita en este lugar y en Villaseca de Astorga, para la dotación de una misa de *Requiem*, semanal, (una de ellas cantada el día de Santiago de las ochavas-octavas-de Na-

(1) Dice el cuaderno de misas que estas se decían «en la iglesia mayor por Sancha Alonso y Francisco Muñiz y Pero Alonso canónigo su hermano, y sus generaciones; están en la claustra mayor á mano izquierda entrando por la puerta que salen andar la procesyón.»

(2) Véase apéndice 6.*

vidad) todas en la capilla de San Esteban, en la que había de ser enterrado, al pié del altar de *La Candelaria*, (1), y sobre su sepultura se había de cantar un responso al fin de las misas. Dispuso también el testador que en el día de la misa cantada se repartiesen *sus blancas* á cada cofrade y cofrada que asistiesen á ella, y que había de admitir la Cofradía, como hermanos, al Juan Alvarez y á su mujer María Daza.

En este mismo año se fundó otro aniversario de cuatro misas cantadas, que había dispuesto en su testamento de 1507 Isabel Rodríguez, de esta Ciudad, mujer de Juan de Astorga, boticario, quien en 1514 entregó á la Cofradía una heredad, sita en Barrientos, que producía cuatro cargas de pan medido, en renta (2).

Hasta el año de 1530 no se registran fundaciones de importancia: pero en este año hizo una muy buena Pedro de Ribera, beneficiado de la Catedral, que legó una heredad de 72 fincas, de producir en renta nueve cargas de trigo, en Estébanez, Moral y Villares, para una misa cantada en todos los viernes del año.

En 15 de Septiembre de 1536 el también beneficiado de la Catedral, Francisco de Mayorga, hizo otra muy importante fundación en la Cofradía: ade-

(1) Este altar ó capilla fué instituído, como Capellanía, por el canónigo Pedro Domínguez en el año 1344, como se dijo al hablar de este testamento.

(2) La testadora en su testamento dispuso que fueran dos misas cada mes: pero su marido alegó que no había dejado capital para ellas, por lo que se redujeron á cuatro.

más de una dotación de misas, constituyó un legado pío ó memoria para limosnas á pobres y huérfanas, que acreditasen parentesco con Elvira Mayorga, hija de Francisco Becerra é Inés de Mayorga, ó con Francisca Mayorga, hija de Verdenosa y Elvira García, á fin de auxiliarlas para tomar estado. Dejó bienes, censos y foros en diferentes pueblos, y á los cofrades de San Esteban «por patronos y administradores de la dicha memoria y dotación y limosna,» de la que repartían todos los años, pagados los gastos de administración, de nuevecientos á mil reales, más ó menos según el valor de los granos (1), como resulta de las cuentas rendidas por los administradores de dicha obra pía (2).

En 29 de Junio de 1544 se fundó también en la cofradía, por el alma de Juan de San Juan, una memoria de tres misas, que se habían de decir en San Francisco y capilla de San Luis, donde estaba enterrado el Juan, en los días de Santiago, San Miguel de Septiembre y San Juan de Junio, y fué dotada esta fundación con una carga de grano de renta.

Por escritura ante Bernardino de Santa Marta en 1545, Alvaro Pérez de Albares, como heredero de Nicolás de Valmaseda, fundó por éste una memoria de una misa cada mes, que la Cofradía había de cumplir en la iglesia de San Dictino, además de otras seis que el difunto dejó fundadas: para ello hizo en-

(1) Solía valer en aquellos años la carga de trigo á cuarenta reales, y la de centeno á treinta reales.

(2) En dichas cuentas se encuentran limosnas de 6 reales dadas «á los niños de la doctrina cristiana.»

trega de una heredad, un prado y casa que tenía en Andiñuela.

En 1549 los herederos y testamentarios de Alvaro Pérez de Albares, en cumplimiento de lo dispuesto por éste, fundaron seis aniversarios de misa de *Requiem*, cantados, que la Cofradía había de cumplir en San Bartolomé en los primeros sábados de Marzo, Mayo, Junio, Septiembre, Noviembre y Enero, con responso sobre su sepultura, que estaba en la capilla mayor: fué dotada esta memoria con una heredad en Murias de Rechivaldo, que producía dos cargas de pan mediado en renta.

Por escritura ante Pedro de Bajo en 30 de Marzo de 1569, el canónigo Ambrosio Colomo de Miranda fundó otro aniversario de cuatro misas, tres cantadas con asistencia en los días de la Anunciación, Asunción y Natividad de la Virgen, y una rezada en el día de la Concepción en el altar de La Majestad de la Catedral, habiendo dejado para la dotación cuatro mil maravedís de renta (1).

En el año de 1570 comenzó á cumplir la Cofradía la fundación de una misa cada mes hecha por D. Hernando Cornejo, chantre en la Catedral, y en el altar donde estaba enterrado: cuya memoria dotó con una heredad en Santiváñez de la Isla, que producía cuatro cargas de trigo y centeno y dos patos.

Ante el notario Francisco Debajo, Alonso de Ce-

(1) Aunque esta fundación se hizo, al parecer, en este año, no comenzó á cumplirse hasta después de la muerte del fundador, que fué con posterioridad al 1598.

receda, pertiguero mayor de la Catedral, y su mujer Leonor de Mayorga, hicieron en 1575 una fundación en la misma Cofradía, de la que eran hermanos, de otra memoria de misas, que se habían de decir en Santa Marta, con responso sobre sus sepulturas ante el altar de Santa Lucía; eran dos misas semanales, y otras dos, la una el día de la Transfiguración, y al día siguiente la otra, todas rezadas: otras cinco cantadas con asistencia en los días ó festividades de la Virgen, repartiéndose en éstas un ducado entre los cofrades que asistiesen. Para todo ello dejó un juro de 14.179 maravedís, que había comprado á la Real Hacienda sobre los derechos de la Aduana de Portugal en la Puebla de Sanabria, y que su testamento y heredero el canónigo D. Pedro Moreno entregó á la Cofradía en 10 de Febrero de 1611.

En 22 de Junio de 1575 D. Diego de Escobar Osorio, hijo de D. Francisco y D.^a Elvira, casado con D.^a Beatriz de Quiñones, otorgó testamento cerrado, que entregó al notario Francisco Alvarez, y se abrió en 21 de Enero de 1576 á petición de Rodrigo de Escobar, hermano y testamentario del difunto D. Diego. Dispone ser enterrado en el convento de S. Francisco y capilla de San Buenaventura, que ya entonces estaba en la de La Cruz, en la sepultura de su madre, que tenía una lápida fijada en la pared, en la que se declaraba de quién era la capilla, sepultura y dotaciones que él había hecho allí, donde también estaba enterrada su suegra D.^a Beatriz de Quiñones, vecina que fué de León, habiendo hecho él y su mujer el retablo de la capilla ó altar. Después de varias disposi-

ciones respecto á misas que le habían de decir en San Francisco y San Dictino, y dotaciones de otras en la cofradía de San Feliz, y en la iglesia de San Bartolomé, y de donaciones de importancia, como de la dote de su mujer que fué de doscientos mil maravedís, la que lega á su cuñado D. Bernardino de Quiñones, deja por heredero universal á su sobrino Diego de Escobar Osorio, hijo de su hermano Rodrigo, instituyendo á favor de él el mayorazgo de *Escobar Osorio de Escobar*, cuyos apellidos habían de llevar sus sucesores varones, y, en defecto de estos, las hembras, de las familias que designó, con algunos cargos de misas. Deja á la cofradía de San Esteban, de la que era hermano, el encargo de vigilar el cumplimiento de las misas que impone al Mayorazgo. Si se extinguiesen las líneas llamadas al vínculo, manda que recaiga en la dicha cofradía, que cumplirá todo lo que él dispone, y por el trabajo de administración y algunas misas le da cuatro mil maravedís para repartir entre los cofrades, encargándoles que el sobrante de las rentas lo empleen en casar una huérfana ó meterla monja, «que aya vivido bien ella e su madre y que sean buenas y de buena fama, y si por caso fuere tal persona y no bastare lo que de un año sobrare se le dé de dos años, porque allí se empleara bien,...» «y por amor de Dios que no aya en esto amistades ni Ruegos, si no que se de a quien mejor lo merezca y Dios mas se sirva, e por que otras se animen a vivir bien.» Continúa señalando los bienes que deja para el Mayorazgo. Le deja también el patronato del curato de Fuenteencalada, que tenía por

sí y por donación que le habían hecho sus hermanos D. Rodrigo, D.^a María y D.^a Juana Osorio, y en carga que el día en que recaiga este vínculo en la cofradía de San Esteban, que no presenten para el curato los cofrades clérigos, sino solamente los legos, porque siempre ha sido lego (1).

Otra gran fundación hizo en la Cofradía, por testamento otorgado en 3 de Enero de 1596, el bachiller Hernán García, cura párroco de San Bartolomé, de esta Ciudad. Además del vínculo ó mayorazgo que fundó y recayó en los hijos de su hermana D.^a María, casada en segundas nupcias con D. Martín Manrique (2), estableció las misas de 10 y 11 que se habían de decir en la capilla del Sto. Sepulcro, construída por él en la iglesia de S. Bartolomé, á la hora de las once desde San Miguel de Septiembre al S. Miguel de Mayo, y en los demás meses á las diez. Dejó el patronato activo á la cofradía, y al poseedor del mayorazgo que fundó, y el pasivo á dos capellanes que fueran de su familia, parientes mas cercanos. Para la dotación de estas misas dejó un censo de 25.720 reales de principal, y 1.286 de réditos—al 5%—que había comprado sobre el concejo y vecinos de la villa de Abelgas; señaló á los dos capellanes la dotación de 800 reales, y los 486 restantes los mandó á la Cofradía para una misa cantada con asistencia el día de Nuestra Señora de Agosto, y lo que sobrase, pagada ésta, para los gastos de administración y pago de los interpresen-

(1) Véase nota 5.^a

(2) Véase nota 6.^a

tes á los cofrades que asistieran desde el primer Evangelio. Hizo además otra fundación en la misma Cofradía. La dejó un capital de 14.359 reales, cuyos réditos dividió en tres porciones: una de ellas para dotar huérfanas, parientas suyas más cercanas, «limpias, sin raza, ni mácula de judíos, moros, ni reconciliados por el Santo Oficio», á fin de que pudieran tomar estado conveniente, dándoles cada tres años la cantidad que importaba la renta de la parte señalada, cuya dote se había de entregar por la Cofradía en el día de las velaciones de la huérfana, que habían de tener lugar en la capilla del Santo Sepulcro y en el primer domingo después de Reyes (1). Otra parte la destinó para la cofradía, con el cargo de una misa cantada todos los años el día de los Inocentes en la capilla del Santo Sepulcro, y otra para pagar al Sacristán de la parroquia y los gastos de administración de la obra pía.

A pesar de que los testamentarios y herederos del difunto, fundador de las dotaciones, tardaron algún tiempo en entregar los capitales á la cofradía, ésta principió á cumplir la voluntad del testador en el mismo año de su fallecimiento, que fué en 1598. De ello existe el testimonio dado por el notario Bartolomé Rodríguez de que «día de los Santos Inocentes a veinte y ocho dias de Diciembre fin del año 1598 y principio del año del nascimiento de Nuestro Señor Jesucristo de 1599» estando dentro de la ca-

(1) La primera dote la pagó en 21 de Enero de 1601 á Francisca García, mujer de Domingo Villalba, de San Andrés.

pilla del Santo Sepulcro, á las once de la mañana, se dijo una de las misas cantadas dotadas por don Hernán García, haciendo constar que «los cofrades estaban prontos á admitir las informaciones de las huérfanas parientas mas cercanas para que se casasen según la voluntad del fundador.» Dijo la misa el canónigo Hernando de Junco; asistió de Diácono el canónigo Domingo García y de Subdiácono el bachiller Juan Prieto, cura de San Andrés: la cantaron los canónigos Ambrosio Colomo, Antonio Osorio y Lucas Hernández sochantre: asistieron los cofrades don Antonio Quintela Salazar, deán, Bartolomé de Junco, Juan Meneses, Andrés Becerra, Santos García, Alonso de Cereceda, Alonso de Junco, Jerónimo de Monleón y Juan Alonso.

En 16 de Octubre de 1610 D.^a Ana Osorio de Acuña, viuda de D. Juan Sarmiento, de esta Ciudad, ante el notario Andrés Becerra, hizo escritura de fundación en la cofradía de San Esteban de dos misas cantadas, sin asistencia, y responso cantado sobre su sepultura, que se habían de decir en la iglesia de San Francisco, en la capilla de la Cruz y altar de San Buenaventura, la una el día de los Reyes, y la otra el día de Pascua de flores, empezando á cumplirse en 1611: y si los cofrades no pudieran decirlas en el dicho altar, las digan en el mayor «donde está el Santo Crucifijo». Para ello dió ochenta ducados, que empleasen en censos, y produjeran cuatro ducados de renta anual, á razón de veinte mil el millar, ó sea 5[⁄]: dos de ellos para repartimiento entre los cofrades que asistieran á las misas, y los otros

dos para pagar al Sacerdote que dijera las misas y á los cantores. Fué aceptada la dotación por los cofrades presentes, D. Juan Pardo de Villagómez y Cela, juez; Pedro y Hernando de Junco, canónigos; el bachiller Juan Prieto, cura de San Andrés: Lucas Hernández, racionero; Andrés Becerra; el doctor Pedro de la Iglesia: Luis de Carbajal: Luis Osorio; Ruy Diez de Junco, y Diego de la Vega.

En el mismo día, mes y año que la anterior, hizo otra fundación en la misma Cofradía el alférez don Diego de Mayorga, vecino del arrabal de San Andrés, que fué aceptada por los cofrades dichos, en escritura ante el mismo Notario. Dispone el fundador que «rrespecto de las muchas e mui grandes mercedes que a rrezebido y cada dia ba rrecibiendo de la mano de Dios nuestro Señor y de su bendita Madre Señora y Abogada nuestra» «la dicha cofradia de señor Santo Esteban le diga una misa cantada cada un año con asistentes el dia de la Octaba de Corpus, que sea de la Soledad de Nuestra Señora por su intención, en la capilla de los Mayorgas que está en la parroquia de Señor San Bartolome de esta Ciudad, y que acabada se le diga su rresponso» y se repartan ocho ducados, que deja, entre los que hubieran asistido á la misa desde el primer Evangelio, sin que se dé cosa alguna á los que, por cualquiera causa, no hubieran asistido: que esta fundación comenzará á cumplirse después de su muerte.

Dispuso también que los mismos cofrades cobrasen todos los años otros cuarenta y cinco ducados de censo por cuenta de los propios réditos y censos «los

quales se habian de dar para el remedio de donzellas pobres (1), como abajo se dirá, en caso que Antonio de Mayorga su hixo no benga á la dicha Ciudad o no tubiere hijos lexítimos; y si biniere e probare ser el mismo su hijo, la dicha Cofradía y cofrades le haian de dar e den poder en causa propia para que por todos los dias e tiempo de su vida goze el usufructo de los dichos quarenta e cinco ducados, sin que pueda rezevir ni reziva el principal de los dichos zensos si se rredimieren, sino que la dicha Cofradia aya de rezevir e rreziba el prinzipal de los que se rredimieren y bolberlos á emplear. Y si el dicho su hijo falleziere sin dejar hijos legitimos de lexítimo matrimonio, se buelban á la dicha Cofradía para el remedio de las dichas Donzellas». Pero si el hijo tuviere hijos legítimos, en este caso cesa la fundación, pasando á éstos, como propios, los censos, quedando libre la cofradía de «remediar donzeles ni donzellas».

Sigue haciendo llamamientos para esta dotación, designando en primer lugar á la hija del Señor Juan Osorio de La Carrera, señor del Valle de Valdemagaz, para ayudas de casarse ó meterse monja, y después á una hija de su sobrino Antonio de Mayorga, á las que se había de dar la dote en la dicha capilla de los Mayorgas, después de Misa. Después son llamadas las que acrediten ser parientas más cercanas del dicho don Diego, y habiéndolas en igual grado, á la que la cofradía elija «por más virtuosa y necesitada»; y no habiéndolas de su parentela que pidan la dote,

(1) Se repartían ca' la cuatro años.

pueda la cofradía elegir libremente la mas pobre y virtuosa, que le pareciera. Dejó á su sobrino Antonio de Mayorga «cuya es la Capilla de los Mayorgas» como encargado de vigilar el cumplimiento de estas dos fundaciones, para las que señaló un censo de quince ducados de réditos contra Alonso Diez, de Noceda del Bierzo, y otro de treinta contra Pedro de León de Castro y Diego López de Cangas, de Ponferrada. Pronto falleció el dicho D. Diego de Mayorga, pues en 6 de Noviembre de 1613 D. Hernando de Escuriaza (1) cura de Sueros, y testamentario del fundador, cumpliendo con lo mandado en su testamento en razón de la dotación hecha, hizo entrega al doctor Pedro de la Iglesia, abogado, procurador general de la Ciudad, y mayordomo de la Cofradía, de tres escrituras de censo, una de once reales de réditos contra Pedro García, el viexo, de Zacos, otra de veintidós reales contra Juan Aguado, clérigo de Evangelio, natural de Veguellina, y residente en Porqueros, y otra de cuarenta y cuatro reales contra Juan de Calzada, vecino de Valdeiglesias, manifestando que las entregaba á la cofradía, como sobrante de la herencia dejada por el D. Diego, después de cumplido el testamento, para aumento de las dotaciones hechas anteriormente (2).

En el año 1661 falleció doña María Vázquez de Losada, viuda de D. Francisco de Valboa, tesorero del Marqués de Astorga, y tuvieron lugar las funda-

(1) En otra parte se lee «Escobar».

(2) Véase la nota 7.ª

ciones dispuestas en el testamento de los dos de 28 de Octubre de 1649, á cargo de esta Cofradía, á la que dejaron por heredera de su capital, para emplear en las dotaciones siguientes: una para huérfanas, descendientes de María de la Torre, mujer de Claudio García, bordador, de esta Ciudad, y á las de María Vázquez, mujer de Juan Lobato, el hidalgo, de Villalverde de Justel, y en defecto de éstas, á las huérfanas de las parroquias de Santa Marta, San Bartolomé, San Miguel y San Julián, de esta Ciudad, por el orden expresado, que fueran pobres y de legítimo matrimonio, para casarse ó entrar en religión, dando á cada una á razón de cien ducados,—mil cien reales—que se habían de repartir dos veces al año, ó cada tres la cantidad de trescientos ducados. Hicieron también otra dotación para pobres, que se había de repartir dos veces al año, en las pascuas de Espíritu Santo y el día de la Asunción de la Virgen, teniendo los cofrades la obligación de entregarlo á domicilio. Fundaron asimismo en la Cofradía una memoria de misa semanal, que se había de cumplir en la parroquia de Santa Marta, y otra cantada de *Requiem* en la capilla de San Esteban, el día de difuntos ó dentro de la octava. La cofradía se hizo cargo de todo: cumplió el funeral y entierro (1), pagó sepultura perpetua para los dos (2): satisfizo las mi-

(1) Se pagó por este concepto cien reales, según resulta del libramiento expedido al canónigo don Vicente Reinoso, mayordomo de la Cofradía, que los entregó al canónigo don Francisco Carasa.

(2) Pagó la Cofradía por ella 1800 reales al mayordomo de la parroquia de Santa Marta.

sas que se habían aplicado en la capilla de San Antonio de Padua, en San Francisco (1), y á su tiempo comenzó á repartir las limosnas á las huérfanas y pobres, y cumplir las misas mandadas, según la disposición de los fundadores, continuando tal obligación hasta la venta de los bienes por el Estado y extinción de la hermandad (2).

En el año de 1662, por escritura ante el notario Antonio Rodríguez, el clérigo de esta Ciudad Juan Carbajo fundó en la Cofradía otra memoria de dieciocho misas cada año, cantadas, que se habían de cumplir seis de ellas en las fiestas de la Virgen en Santa Marta, y las otras doce de *Requien* en San Julián, dotándolas con una heredad en Brañuelas y Villagatón, que daba de renta seis cargas de grano.

Esta es la última fundación de importancia que se encuentra relacionada en los documentos ó escrituras, que se conservan de esta hermandad: hubo después alguna que otra, hecha ya por algún cofrade, ya por otros particulares, pero son pocas, y si se atiende á las establecidas en las épocas anteriores, puede decirse que, desde este año 1662 en adelante, no hubo ninguna. Merced á las innumerables dotaciones que en ella se hicieron desde que se conoció en Astorga, y también debido al celo en aumentar

(1) En 1654 satisfizo la Cofradía 880 reales por ellas á don Diego Osorio de La Carrera, señor de Valdemagaz, regidor de la Ciudad, como juez que era de la cofradía de San Antonio de Padua.

(2) Según la liquidación que en 1760 hizo la Cofradía de estas dotaciones, tenían: la de huérfanas un capital de 22000 reales: la de pobres 33548, y la de misa semanal 22000, la misma que hizo el Provisor Saro y Cuetos en la visita de 1805.

sus rentas con compras de fincas, foros y censos, en lo que empleaba el sobrante de sus ingresos, después de cubiertas escrupulosamente las cargas que sobre ella pesaban, pudo la Cofradía hacer frente á los muchos gastos que se le ocasionaban, ya en pleitos, ya en apeos.—á fines del siglo 18 hizo unos que le costaron dieciseis mil reales—ya en limosnas particulares, como también en obras del hospital, capilla etc. Era rica, no puede dudarse, pero no tanto como los de fuera creían. Y es un error creer en los grandes dividendos que se juzgaba hacía entre los cofrades: cuando más se repartió entre estos fueron unas ciento cinco cargas de granos y unos mil reales en dinero, que ganaban los que asistían á las misas y más funciones (1), según disposiciones de los fundadores, lo que nunca fué reprobado por los Visitadores, delegados por el Prelado diocesano, y autorizado por actos reales. Más aún: en muchas ocasiones dejaron los cofrades estas ganancias ó distribuciones para los gastos del hospital, para ropas y alhajas de la capilla, para limosnas á ciertos pobres, y también para cubrir algún deficit que, por imprevisiones, resultaron en contra de las fundaciones que en ella se habían hecho.

(1) Así estaba dispuesto: pero esto no impidió que por Sentencias se obligara á la cofradía á pagar estos interpresentes ó ganancias en 1782 á don Melchor Pernía Altairano durante el tiempo que permaneció en Dinamarca, como Secretario del Embajador de España en aquel Reino: lo mismo sucedió con D. José Manrique Bedoya, á quien tuvo que abonarselos mientras residió en León y Algeciras en servicio del Rey, como capitán de granaderos provinciales.

No se conservan las ordenanzas que desde el principio regulaban la cofradía hasta las formadas á principios del siglo XVIII: solamente se hallan acuerdos, tomados en cabildo, acerca de alguno que otro particular, y pocos con carácter de perpetuidad. Entre estos merece especial mención el de 3 de Diciembre de 1406, por el que dispuso la hermandad *«que de aqui en delante que non rrescibiesen confrade ninguno nin confrada, menos que pagase doscientos reales de plata, o la valia dellos, e todos los otros derechos dela dicha confreria. Et esto que se non rrescebiese menos que se fexiesen tres misas celebradas. Et otrosy sy algunos confrades se apartasen a meter confrade alguno, a menos de ser todos juntos e alas dichas tres misas celebradas, que cada uno de aquellos aque se apartaren a rrescebir confrade o confrada alguna que pague cado uno seys cantaras de buen vino para los dichos confrades. Et que dellas non ayan gracia alguna. Et mas quelos que metieren por confrades asy que non sean confrades nin sean rrescebidos por confrades. Et esto que sea por hun año. e mas en quanto fuer la voluntad delos dichos omes buenos todos juntos en uno de los que en la dicha cibdat fueren. Et que sean llamados todos a misa celebrada por el dicho corredor. Et otrosy dexieron los dichos omes buenos que sy por aventura viniesen alas dichas misas celebras todos los dichos confrades, o la mayor parte dellos que podiesen rrescebir e rrescebiesen los dichos confrades o confrade por la dicha cuantia delos dichos dozientos reales de plata e con todos los otros*

derechos (1). Después «ordenaron e estabrescieron que de aquí en adelante en quanto fuer su voluntat dellos quese feziere vegilia enla dicha capienda de santesteban. el domingo ala noche e misa cantada otro dia el llunes por la mañana ala prima. Et que sean llamados todos los confrades e confradas por el corredor. Et el que non venier e fuer chamado que pague un quarteron de cera para los cirios, salvando sy fuer doliente o sy dier escusa legitima. Et esto que se faga en quanto fuer su voluntat. Et asy mandavan a los perostes que lo conpliesen asy.»

Observando que no se cumplían todos los aniversarios fundados, y que faltaban algunos cofrades á la asistencia de los que se decían, encomendaron en 3 de Enero de 1409 al clérigo cofrade, Juan Martínez, de caleya yerma, revisara el *calendario* de los que había señalados, y todos los domingos avisase á los capellanes de los que había en la semana, y á los perostes, para que por el corredor lo comunicasen á los hermanos á fin de que todos asistiesen á ellos, so pena de la pérdida de interpresentes.

Notando que se divulgaban entre el público acuerdos que se tomaban en sus cabildos, y lo que en ellos pasaba, lo que era debido principalmente á que á las reuniones asistían algunas veces personas

(1) No se sabe cuáles eran en esta fecha los derechos de entrada. En 7 de Abril de 1475 ordenó la Cofradía que «qualquier persona hombre ó mugier que ovier de entrar por confrada en la dicha confraderia pague cada uno por su entrada tres mil maravedis e mas un moyó de trigo e dos reales de plata para la cruz e quatro libras de cera e una cantara de vino e para los oficios de perostes e procurador e escrivano e corredor a cada oficial tres maravedis.

extrañas, acordaron en 9 de Noviembre de 1412 «por que sus secretos e poridades non fuesen descubiertos» que los perostes no consientan hallarse presentes á ninguno que no fuera cofrade, excepto en los cabildos generales, «en que mandan acoger los pobres por amor de Dios.»

Había también en esta Cofradía hermanos que llamaban *escuntados*, como en las demás Cofradías: pero estos tenían que pagar muchos más derechos por entrada, que los otros, que llamaban *sirvientes*. En 26 de Junio de 1413 admitieron á García Alvares de León y á su mujer Aldonza Alvares, de esta Ciudad, para lo que dió «un calice de plata con su patena esmaltado en la mazana de seys esmaltes e dorado dentro en el vaso que peso todo dos marchos e dos onzas menos un real de plata,» y quedó escontado de todo «salvo cuando el podiese venir afazer ondra ala dicha confreria e confrades de ella assy vivos como finados.»

Estos y otros acuerdos que se tomaban en casos necesarios, regulaban la marcha de la Cofradía, que, por no tener estatutos formados, tropezaba con dificultades bastante frecuentes. Algunas de estas se cortaron con el acuerdo tomado en el cabildo de 21 de Diciembre de 1667, en el que, estando presentes D. Tomás del Canero, juez de la Cofradía, D. Gaspar Gago López, mayordomo, Lic. D. Antonio de Cisneros, corregidor, D. Juan García de Ovalle, D. Pedro de Herrera Moreno de Miranda, de in, acordaron «que por quanto se han reconocido muchos inconvenientes con la experiencia de que no haya núme-

ro cierto de cofrades de la dicha Cofradía, de que se han seguido así en las elecciones como en el gobierno de ella discordias así en las elecciones de cofrades como en que unas veces se halla con más número del que es necesario, y otras se ha reducido á muy corto número, y para que esto cese, acordaron y ordenaron que en esta Cofradía haya número cierto de aquí adelante de doce cofrades y no mas: los nueve seculares y los tres eclesiásticos: y en las vacantes que hubiere de cualquiera de estas prebendas por muerte del cofrade ó por otra causa que pueda producir vacante se admita otro cofrade del estado de la persona por quien vacare, y se declara que, aunque alguno de los cofrades legos se haga clérigo después de ser admitido, aunque con esto se haga mayor número de los eclesiásticos, no por eso se haga novedad. Y para que tenga efecto y ejecución lo contenido en este acuerdo, atento que en el estado presente no hay mas que cuatro cofrades que viven y residen en esta Ciudad, que son los señores Tomás de Canero, D. Juan García de Ovalle, D. Pedro de Herrera y Moreno y Gaspar Gago López, y tres ausentes que no asisten que son los señores don Bernardo Osorio de Turienzo, D. Antonio de Cisneros y D. Alonso Osorio de Escobar, acordaron que se elijan y nombren y reciban cinco cofrades, el uno eclesiástico y los cuatro seculares, con que queda cumplido el número de doce; y de estos quedan los tres eclesiásticos y nueve seculares, según va declarado en este acuerdo: y para esto se admitan los cofrades que fueren mas á propósito y de más inteligencia para el

gobierno de la Cofradía, y de las más calidades que se declaran en los acuerdos pasados. Y se declara que por la entrada de cada cofrade, el que fuere admitido ha de pagar doscientos ducados (1) de contado antes que comenzaren á ganar los emolumentos de dicha Cofradía: y toda la cantidad que importaren estas entradas y las que de aquí adelante se hicieren para siempre jamás desde luego se aplican para aumento de dicha Cofradía y su desempeño, sin que de dichas entradas los señores cofrades presentes ni los que de aquí adelante se sucedieren en ninguna manera hayan de llevar ni percibir maravedises algunos, sino que todas las entradas de cofrades queden aplicadas, como desde luego se aplican, para aumento de dicha Cofradía.» Siguen otros dos acuerdos, señalando el tiempo en que habían de comenzar á ganar los hermanos que se admitieran y cuándo habían de entrar en turno para el cargo de mayordomo. «Item acordaron que por ninguna causa ni título se admita en esta Cofradía mujeres, aunque ofrezcan cuantiosas propinas, por no ser útil al gobierno y servicio de la Cofradía, y esto se observe y guarde para siempre.» Y por último acordó la hermandad que los hermanos, que se admitieran en lo sucesivo, juraran guardar y observar estos acuerdos.

En conformidad á este acuerdo en el día siguiente 22 admitieron por cofrades á D. Juan de Herrera Moreno, canónigo, á D. Jerónimo de Junco, regidor, á D. Jacinto García de Ovalle, hijo de D. Juan, re-

(1) Dos mil doscientos reales. Antes de esto eran cien, y ciento cincuenta, quedando la mitad para la Cofradía y la otra para los cofrades.

gidor, á D. Felipe Becerra y á D. Diego Osorio de La Carrera, regidor y Señor de Valdemagaz, y concedieron la futura, para las dos primeras vacantes que ocurrieran, á D. Pedro de Salazar y á D. Francisco Moreno, cosa que después se prohibió.

Algunos de estos acuerdos fueron incluidos en las Ordenanzas que formó la Cofradía á principios del siglo XVIII (1), y que estuvieron en vigor hasta que se extinguió: ordenanzas que fueron meditadas, y que, como hijas de la experiencia, quitaron ocasión de algunas disputas que con diferentes motivos había antes (2).

Siguió tranquila la hermandad hasta principios del año 1799: en el día 30 de Enero de este año recibí comunicación del corregidor de la Ciudad, D. Manuel Rufino García Zorrilla, en la que le trasladaba la Real Orden, dada en el año anterior, que disponía la venta de todos los bienes pertenecientes á hospitales, hospicios, casas de misericordia, de reclusión, de expósitos, cofradías, memorias y obras pías y patronatos de legos, cuyo producto se había de imponer en las cajas provinciales de amortización y extinción de *Vales Reales*, con el interés del 3%; y con tanto apuro pedía el Corregidor la relación detallada de los bienes á la hermandad, que le exigía darla en término de quince días, lo que equivalía á pedir un imposible. Después de algunas contestaciones, la Co-

(1) No se puede señalar el año en que se hicieron, por no encontrar el libro de actas correspondiente á los años de 1705 al 1734: pero se hallan copiadas al principio del de 1774.

(2) Véanse en el apéndice 7.º

fradía fué enviando las relaciones pedidas, y sin dilación se fueron vendiendo las heredades, dando certificado la Caja provincial de las cantidades que en ella ingresaban por tal concepto: se le vendieron, en menos de dos años, bienes por valor de unos ocho mil duros, que valían el doble: pero hubo muchos *listos* que se procuraron una tasación á su gusto, y aunque la hermandad reclamaba contra las tasaciones dadas, y también porque algunos compradores se apropiaban de fincas no incluídas en las relaciones de ventas, no fué ofda. El producto ingresó en la caja provincial, y había de producir el 3% para la Cofradía, que nunca llegó á cobrar.

Parece que esta tormenta llegó á serenarse, y la Cofradía continuó: pero en 1805, á consecuencia—según supo la hermandad—de una falsa delación, dada por uno que la debía muchos favores y obsequios, dispuso el Real Consejo que el Obispo de la Diócesis practicase una minuciosa visita, y diese cuenta. El Prelado, que era D. Francisco Isidoro Gutiérrez Vigil, hallándose en Santa Marta de Tera, comisionó para el acto á su Provisor D. Francisco de Saro Cuetos, canónigo-rector de Santa Marta, quien lo comunicó á la hermandad en 19 de Junio del expresado año: ésta designó al hermano D. Nicolás Pernía para que, en representación de ella, acompañase al Sr. Provisor en tal acto, que tuvo principio en 25 de Septiembre y terminó en 28 de Noviembre. Hizo una verdadera visita: examinó, acompañado del notario eclesiástico D. Diego de la Torre y del Rfo, no sólo la Capilla, sino todos los libros y fun-

daciones y el cumplimiento de las cargas, que pesaban sobre la Cofradía, y concluyó aprobando lo que esta venía haciendo por un auto muy honroso y satisfactorio para la hermandad, que continuó su marcha regular hasta el triste período de la guerra de la Independencia, durante el que no hubo proporción de atender á cosa que no fuera la guerra. Pero del acta del Cabildo de 6 de Marzo de 1813 ya consta que se habían cumplido todas las misas y aniversarios atrasados «luego que fué rendida esta Plaza en el mes de Agosto próximo pasado y salieron de ella las tropas francesas.»

Sin duda por la fama de rica, que tenía esta Cofradía, constantemente tuvo fuertes enemigos que le hacían cruda guerra, y concluyeron por conseguir su desaparición. La Cofradía de las Cinco fué la que obtuvo este acto, presentando al Consejo Real petición de que fuera suprimida y sus rentas agregadas al hospital que ella sostenía.

Extinción de la Cofradía.

En 1.º de Febrero de 1817 se comunicó al señor Corregidor de Astorga la orden siguiente. «Por el Excmo. Sr. D. José Pizarro primer Secretario de Estado y del despacho é interino del de Gracia y Justicia, se ha comunicado al Consejo por medio del Excmo. Señor Duque del Infantado, Presidente de él la Real Orden siguiente: Excmo. Señor: Habiendo llegado á conocimiento de S. M. que existe en la ciudad de Astorga una cofradía titulada de San Este-

ban, y que sobre ella dió en 1805 el entonces Gobernador del Consejo una providencia no cumplida hasta ahora, por la que se mandaba, entre otras cosas, que obtuyese esta fundación la correspondiente anuencia Real, cuyo requisito la faltaba, y que se sujetase á frecuentes visitas eclesiásticas, y á la dación anual de sus cuentas al Corregidor, sopena de ser extinguida y aplicados sus bienes á objetos más importantes para el Estado; ha resuelto S. M. en atención á tan culpable desobediencia, y al ningún provecho que resulta al pueblo del empleo que actualmente tienen las rentas de la mencionada Cofradía, que se verifique su extinción y la aplicación de sus rentas á otra obra-pía mucho más interesante á la humanidad, que es la conocida en dicha Ciudad de Astorga, bajo el nombre de hospitalidad de las Cinco, teniendo así efecto lo ya dispuesto anteriormente en la citada providencia de 1805. Todo lo cual de Real Orden comunico á V. E. para su noticia y cumplimiento por parte del Consejo».

«Publicada en él la antecedente Real Orden, ha acordado se guarde y cumpla lo que S. M. se sirve mandar en ella, y que para el mismo fin se comuniquen las correspondientes, como lo ejecuto con esta fecha, al Ayuntamiento de esa Ciudad, al Prelado eclesiástico, y á la obra-pía con el nombre de la hospitalidad de las Cinco, y á V. S. para que disponga la extinción de la cofradía de S. Esteban, exigiendo de ésta la dación de cuentas de la inversión que haya hecho de sus rentas hasta de presente, dando cuenta

al Consejo por mi mano de su resultado, para la providencia que corresponda».

Recibida por el Sr. Corregidor de esta Ciudad, D. Basilio García Manrique, la anterior comunicación, en 6 de Febrero dispuso se notificase á la cofradía su extinción, y entregase á la de las Cinco sus bienes y rentas. Más los individuos de ella no estaban dispuestos á cumplimentar la Orden, y tuvo la hermandad de las Cinco, por medio de su individuo, el abogado D. Pedro García Escuredo, que pedir apremio, para que la de S. Esteban cumpliese lo mandado, y el Corregidor decretó, bajo multa de cien ducados contra D. José Nieto, hermano mas antiguo, que al día siguiente de la intimación reuniese la hermandad é hiciera entrega á la de las Cinco de los libros, papeles y más efectos. Presentó la cofradía de S. Esteban, por medio de D. Rodrigo Alonso Flórez, individuo de ella, un escrito, pidiendo la suspensión de todo hasta que se resolviera en el Supremo Consejo la petición que tenían hecha de que antes de suprimirla, se la oyese y admitiese su defensa. El Corregidor decretó se ejecutase lo mandado, y en su consecuencia el 20 de Febrero el mismo Corregidor dió posesión en la capilla de S. Esteban á D. Pedro García Escuredo de la suprimida Cofradía, acordándose también se hiciera el inventario de libros, papeles, muebles etc. Hubo después varios incidentes, y por fin concluyó todo, quedando suprimida la cofradía y agregada á la de las Cinco.

Hospital de **San Esteban.**

Ya indiqué al principio de la relación de esta Cofradía que tuvo hospital propio en Astorga, para acoger en él á los enfermos que acudiesen en demanda de remedio y curación á sus dolencias, á los muchos peregrinos que en aquella época pasaban por esta Ciudad, y á los pobres transeuntes, que iban recorriendo los pueblos pidiendo limosna: este era el objeto de los demás hospitales que existieron en la población. La fundación del de San Esteban tuvo lugar unos doscientos cuarenta años antes del establecimiento de la Cofradía en Astorga.

En los años de 1062 á 1065 obtuvo del obispo D. Ordoño la cesión, mediante un canon (1), de un solar de casa, que tenía en esta Ciudad á Puerta Sol, y en él edificó la Cofradía el hospital que se llamó de *San Esteban*, y cuyo nombre conservó hasta su extinción. Sin duda que el benéfico establecimiento sería pequeño para las necesidades á qué estaba destinado, que la hermandad trató de hacerle mayor, y para este efecto, por escritura de 1.º de Marzo de 1288, ante el notario Miguel Abril, compró, por un sueldo de foro anual, á Diego Juan, prior del convento de Poybueno (2) otro solar que el dicho convento tenía junto al expresado hospital, con el que lindaba por dos partes; y en el siguiente de 1289 adquirió allí mismo otra porción de terreno por cambio de

(1) Véase nota 8.ª

(2) Véase apéndice 8.ª

una tierra en Requejo, ó sea «la requejada de molín de rey» (1). Seis años después, en 14 de Mayo de 1296, el obispo D. Martín dió á la Cofradía otro solar, junto á los anteriores, imponiéndola el cargo de que cada año aplicase por él y sus obligaciones dos misas en la capilla de Santa Marina, que él acababa de edificar en los claustros de la Catedral, como efectivamente la Cofradía las aplicaba en los días 8 de Febrero y 8 de Julio (2).

Aunque hay muchas escrituras de los siglos XIII y XIV que mencionan este hospital, ninguna señala expresamente el sitio donde estaba edificado, limitándose, la que más, á indicar que era dentro de los muros de la Ciudad, como lo hace la del 1.º de Mayo de 1288, puesto que dice que el terreno vendido á la Cofradía estaba intramuros y lindaba por dos partes con el hospital de que se habla. Como esta hermandad celebraba ordinariamente sus juntas ó cabildos en la Capilla después de alguna de las misas que tenía, no se encuentran, como en las demás Cofradías sucede ordinariamente, actas de sesiones tenidas en el hospital durante los cuatro primeros siglos de su fundación.

La primera escritura ó acta, que refiere haberse celebrado cabildo en el dicho establecimiento, es del año 1477, en la que se refiere la cesión que la Cofradía hizo á D. Juan de Castrillo, cura de Sueros, de tres solares de casa en la Rúa nueva á cambio de

(1) Véase nota 8.º

(2) Véase nota 8.º

una heredad, que el Castrillo la dió, y que producía cuatro cargas de grano: en el acta se consigna que estando los cofrades *reunidos en el espital de la dicha confraderia que es en la dicha cibdad cerca del monesterio de sant francisco de la dicha cibdad*: pero, como se ve, no precisa el sitio del hospital. Esto sólo se encuentra en un libro, titulado *Becerro*, que contiene el apeo general de los bienes y rentas de la Cofradía, hecho en los años de 1515 al 1518 con mandamiento del corregidor D. Diego Vaca. En él aparece que dentro de Astorga apearon *unas casas que son espital que estan al barrio cerca San Francisco en que vive el espitalero, la cual tiene sus camas e dormitorios e su sobrado e corral e huerto, lindan de una parte la cerca—muralla—de la dicha cibdad e de la otra calle de concejo que va para puerta de sol e de la otra espital de San Feliz e de la otra huerta de Lope Alvarez*: siendo, pues, los linderos la calle de puerta sol, la muralla y el hospital de San Feliz, resulta, que el hospital de la cofradía de San Esteban ocupaba parte del sitio que hoy ocupa el de Las Cinco Llagas, y el terreno que hay á la entrada de éste sobre la calle que está á la puerta de sol. Esto se evidenciará más al hablar del de San Feliz y del de Las Cinco Llagas.

No se encuentran ordenanzas, referentes al hospital de esta hermandad, en los cinco primeros siglos de su existencia: solo por alguna que otra noticia de

admisiones en él, resulta que en este benéfico establecimiento se acogían enfermos de todas clases, transeuntes y peregrinos, que pasaban por esta Ciudad, y que á los que en él fallecían les hacía y costeaba el entierro con todos los gastos ocasionados, teniendo asalariados cuatro hombres que condujesen el cadáver á la iglesia ó cementerio y lo enterrasen, según aparece del acuerdo de 11 de Marzo de 1480.

Debía de haber no mucha armonía entre las Cofradías respecto al acogimiento de los pobres en los hospitales, pues mientras unas acogían muchos las otras no lo hacían así: había también que muchos pobres se acostumbraban á vivir á costa de las cofradías, y tan luego salían de un hospital se iban para otro, y así pasaban la vida. Para evitar estos inconvenientes y perjuicios, en 11 de Julio de 1521 se reunieron en el hospital de Los Mártires las cofradías de *S. Esteban*, *Santa Marta*, *San Feliz*, *Corpus Christi*, *San Nicolás* y *Los Mártires* y formaron un estatuto para todos los seis hospitales respecto á la admisión de pobres y enfermos, que se habían de repartir entre todos, á fin de que no hubiera en unos más que en otros, á cuyo efecto nombraron visitadores con la obligación de que todas las noches viesen los que había en cada uno, recorriesen la población y recogieran los que estaban por la plaza, portales y tabernas (1).

(1) Véase en los apéndices de Las cinco.

Desde esta fecha no se vuelve á encontrar nada relativo á este hospital hasta el 6 de Marzo de 1639, en cuyo día tuvo la Cofradía cabildo y acordó «que por cuanto la ropa que hay en el hospital y todo lo demás que en él hay que es de la Cofradía para el servicio de los pobres, y los ornamentos para el culto divino, ha estado y está todo esto con mala cuenta, y para que se cumpla con la obligación que tiene la Cofradía y por el servicio de Dios y que se conserve la hospitalidad, ordenaron que se haga inventario y recuento de todos los dichos ornamentos.... del dicho hospital; y para que la ropa no sirva en otros ministerios más que para los pobres, se ponga toda ella en un arca con llave, la cual tenga en su poder el señor visitador que fuere en cada un año, el cual siempre que diere cédula para que se reciba algún pobre, ha de entregar al corredor y portero la ropa necesaria para el servicio y cura del dicho pobre: y ha de cuidar que, en saliendo el pobre, se lave y se vuelva á entregar la ropa, y toda la que se entregare por dicho inventario la ha de entregar al visitador que le sucediere, dando cuenta á la Cofradía cuando se ofreciere necesidad de renovar ó mejorar la ropa: y tenga obligación el visitador á visitar por su persona tres veces cada semana y dar las órdenes que convinieren al corredor—*que era el hospitalero*—y si no cumpliere con ellas, dar cuenta á la Cofradía para que provea lo que convenga. Y por cuanto por otros acuerdos está ordenado y mandado que todos los cofrades acudan piadosamente al entierro de los pobres, para que esto tenga efecto, ordenaron que

los dichos cofrades cumplan con puntualidad lo dicho, y no lo haciendo, se multe á cada uno en dos reales, los cuales se repartan entre los que asistieren, y el mayordomo se lo entregue luego por cuenta de las planas de los que faltaren. Y la ejecución del inventario se comete á los señores don Francisco Osorio, canónigo y Felipe Becerra, para que lo cumplan dentro de doce días, pena de doce reales para los pobres del hospital».

Estaba dispuesto por la hermandad que, al entrar en ella algún cofrade, éste diera para el hospital ó dos mantas ó dos sábanas, y en virtud de esto, en 21 de Diciembre de 1643, acordó la Cofradía que se reclamasen de los hermanos, que habían sido admitidos, las dichas ropas.

En el cabildo celebrado el 22 de Junio de 1668 nombró la Cofradía para el cargo de visitadores del hospital á D. Jacinto García de Ovalle y D. Jerónimo de Junco, á quienes encargó que comprasen cuatro camas para los enfermos que se recibieran en el hospital: que á cada enfermo se diera real y medio cada día para su sustento: que se reclamasen de los cofrades nuevos las ropas que tenían obligación de dar para los enfermos: que se hiciera el inventario de lo que tenía el hospital: que se asalariase al médico y barbero por lo que se acostumbraba, y que el mayordomo de la Cofradía pagase á cuenta de ésta las medicinas que se gastaran con los enfermos. Y en 10 de Marzo de 1669 acordó la Cofradía aplicar para los gastos del hospital la multa de cuatro reales que

se impuso á los hermanos que no asistiesen á los cabildos que se celebraban.

Este benéfico establecimiento debió de cerrarse á fines del siglo XVII, puesto que, desde la Junta del 25 de Junio de 1674, en la que fueron nombrados visitadores del hospital los cofrades D. Pedro de Herrera, deán, y D. Gaspar Gago López, no se vuelve á encontrar mención de él en los años sucesivos. Tampoco se hace referencia de él en las Ordenanzas para el régimen de la Cofradía formadas después del año 1722, y de haber existido en esa fecha, algo se hubiera acordado ó dispuesto en ellas respecto á él.

APÉNDICES

I.º

In dei nomine amen. Conosçuda cousa ssea a quantos esta carta vieren. Commo you Pelay xiro. çapatero de astorga. e mia muller Maria. perez. damos e otorgamos a vos elos Conffrades clerigos e Leigos dela Conffraria de Santestevan de vipmeta. una viña que hemos de nuestra Ganança. sola canpana de Sanct Roman della veiga. en Lugar nomrado en Outerolo. Et determina della primera parte viña del arçediano Pero gil. dela segunda parte Estevan feliippe. dela terçera Domingo martinez. e ssos Ifiyos. dela quarta parte doña Martha. Et esta viña vos damos e vos outorgamos. en donaçion por juro de vuestra Heredat. por dios e por nuestra alma. e por entrada que nos Reçebides por vuestros Conffrades. en esta conffraria sobredita. Et esta viña vos damos e vos outorgamos assi commo sobredicho ye para dar e donnar e concanbiar e ffazer della todo aquello que vos aplouguer para iamays. Et outorgamos que sse agun onme de nuestra parte ou de ayena contra esta carta quisser venir. ssea maldito de dios e peiche a vos en pena duzentos maravedis della moneda branca dela Guerra. Et esta carta ssea ffirme para todo tenpo. ffecha la carta en astorga. veynte e çinco dies

de janero. Era M ccc. xviii (1) años. Regnante el Rey don alfonso en Castilla. de Leon. Tolledo. de Galliza. Sevilla. Cordova. Murçia. Jahen. e enno algarbe. el infante don Johan. teniente astorga. don Melendo por la gracia de dios Obispo de astorga. Ruy ffernandez. merçet del Rey. e del infante don Sancho. Et you Pelay xiro. e mia muller Maria perez. que esta carta mandeymos ffazer con nuestras manos la Rovramos e Confirmamos. Et outorgamos por nos e por nuestras bonas de vos Guarir esta vina sobredita de todo onme que vos la demande a todo tenpo. con derecho. Presentes. Domingo martinez arçipreste johan martinez çapatero. ffernand dominguez. clerigo de vipmeda. Martin iohanes. Martin pelayz. clerigos del coro. Gonçalvo lopez. Domingo gonçalez. johan gil clerigo del coro. Micolayo iohanes escrivan. don julian carpentero.

Et yo Johan gil notario ffiz ffazer esta carta e pus y mio signo.

APÉNDICES

2.º

Era mill ccc.xx. Martes xvi. dias de junio. Conos-
guda cousa ssea a quantos esta carta viren. como you
johan martinez çapatero de astorga. e mia moyer do-
ña Martha. ffazemos tal pleyto e tal pustura. con vos-
co elos Conffrades. e cabildo delos clerigos dela
conffraria. de Santestevan de virmeda. Convien a sa-
ver. que vos damos e vos outorgamos a nostro. ffi-
namiento. de anbos e dos elas nostras casas. en que
moramos con sou Corral que iazen en Rua nova e con
la Bodega. e con sseys cubas. e con una tina. Et
otrossi vos damos e vos outorgamos. elas casas que
ffuron de Sancha giraldez. e un Mayolo que hemos
enno xano que ffuy de johan estevanez de Celada.
e un calze de plata. e una vestimenta pora un cape-
llan. Et por esto que nos vos damos. vos el cabildo.
e los Conffrades sobredichos devedes ameter un cape-
llan en Sant julian que cante por nras almas espe-
gialmente. Et nos el Cabildo. e los conffrades sobre-
dichos outorgamos por nos e por todos los nros bie-
nes. dela conffraderia e del cabildo. e por estos mis-
mos que vos nos dades. de vos dar el capellan. bien
e conplidamente pora sienpre iamas cadanno. Et es-
to vos otorgamos. e prometemos en bona ffey delo
conplir. Et se vos esto non conplirmos. outorgamos

quel mas propinco que vos johan martinez ovierdes ssea poderoso. de tomar estas casas sobredichas. e este Mayolo. e que meta el capellan por vos pora sienpre iamas ssin contradicho e sin embargo ninguno. Et demas you johan martinez e you dona Martha Outorgamos que sse algun onme. estas casas. ou este Mayolo. quissier demandar que nos ou quien nostras bonas ovier. ssean poderossos de vos las guareçer. de todo onme que vos las demande a todo tenpo. Et que esto ssea firme e non venga en dubda. Rogueymos a johan gil notario de astorga. que mandasse desto fazer duas cartas partidas por a. b. c. e possiese y sou Signo. presentes apariço perez canoligo lope rrodriguez. Pedro velasquez canoligos. Johan lopez. johan perez. julian de ffrandes. Domingo lucas. Martin domingues. Pedro nieto clerigos del choro. Pedro perez canoligo. don Rinaldo. don Diego. Pedro calçada. Micolayo iohanes escrivan. johan lopez. Et estas casas vos damos con sou corral e con sua bodega con tres soldos de ffuero dela bona moneda que sson de sant johan delos ffreyres dela Pont dovego. e las de Sancha giraldez con dos soldos dela bona moneda que son de ffuero de Sant marcos de astorga... Et yo Johan gil notario del Conceyo dastorga ffiz ffazer esta carta partida por a. b. c. e pus hy mio signo.

APÉNDICES**3.º**

Sepant quantos esta carta vieren. Commo Nos don Alffonso por la graçia de dios obispo de astorga et Notario mayor del Rey enel Regno de Leon. Et Nos dean e cabildo dessa misma eglesia. Por quelos confrades dela conffreria de sant estevan de vrimea. Nos dixieron que ellos non podian aver acabada tan ayna. e tan bien la sua capiella de sant estevan que tienen començada. Et el so Espital que ha mester otro ssi desse rreparar por quanto non tienen tan guisado commo lles es mester para esto cunplir por que han de catar entre ssi en como de aquellos bienes e possessiones quela dita conffreria ha los puedan concanbiar o vender selle mester fur por quello non pueden escusar para meter sse en la obla dela dita capiella. para acabarla. e otrosi para rreparamiento de so Espital. en aquella guisa que viren que sera mas servigio de dios e de sancta Maria e de sant estevan. Pediron nos por merçed quelles diessemos poder. e actoridat. quelos confrades que agora y son como los que furen daqui adelante en la dita conffreria que puedan esto facer segund dito ye. Et Nos veyendo en commo la dita conffreria non avia tan guisado por que estas cosas sobreditas tan bien pu-

diessen cunplir. e fazer assi commo era mester. Et catando en commo sela dita capiella fur acabada e ençimada sera serviçio de dios e de sancta Maria e de sant Estevan. Nos damos poder. e actoridat. e mandado. a los confrades dela confreria de sant Estevan de vrimea. a tan bien a los que agora y son. como los que furen daqui adelante que ellos que puedan vender e concanbiar delos bienes e possessiones quela dita confreria ha en aquella guisa que ellos viren que sera mas a serviçio de dios e de sancta Maria. e de sant estevan e a prod dela dita confreria. quando viren quelles es mester e que mas cunple. Et para acabar sse ela obla dela dita capiella. e rreparar el so Espital dela dita confreria. Et que esto sea firme e non venga endubda mandeymos lles dar esta carta seellada con nuestros Seellos de çera colgados. dada en astorga quinze dias de Setenbriõ. Era de mill e trezientos e quarenta e seys años.....

A esta escritura le faltan los dos sellos.

APÉNDICES**4.º***Testamento de D. Pedro Domínguez.*

In dey nomine..... Era de mill e tresientos e ochenta e dos años dies dias del mes de ssetembre. Sepan quantos este escripto de testamento vieren commo yo Pero domingues canonigo de la eglesia de astorga e rrector de la eglesia de ssancta maria de ponfferrada ffago e hordeno mio testamento a loor de dios e de la virgen gloriossa ssanta maria ssu madre estando ssano de mio cuerpo e conplido de todo mio entendemiento qual dios tovo por bien de me lo dar en esta manera ¶ primeramente mando mio cuerpo e mi alma a dios sseñor padre poderosso e a la virgen gloriossa ssanta maria ssu madre. ¶ iten mando me ssoterrar a la puerta de la capiella de ssan cosme en la ssepultura que yo y ffise. ¶ iten mando que el dia de mi ssepultura. e al tercero dia e a las seys sselmanas e a cabo del año. que canten en cada destos dias veynte capellanes por mi alma. ¶ iten mando a mios sseñores los canonigos al tercero dia e a las seys sselmanas e a cabo del año en cada uno destos dias çinquenta maravedis. ¶ iten mando a los bachilleres en cada uno destos dias dies maravedis. ¶ iten mando me offerendar de pan e de vino e de

cera en la iglesia de ssancta maria de astorga ssegund es husso e costumbre de la dicha iglesia. ¶ iten mando a la obra de ssancta maria de astorga çinco mrs. ¶ iten mando a la crusada çinco mrs. ¶ iten mando a la iglesia de ssanta maria de ponfferrada. todas las vinas que yo conple enno candanno e otra vina que yo conple a las calavagares et los huertos que yo conpre que jasen con huertos de ssancta maria de ponfferrada. ¶ Et mandolle mas treinta mrs. para la obra. Et estas vinas e huertos e dineros. lle mando por condicion que sse el Rector de la iglesia de ssancta maria de ponfferrada demandar alguna cossa... algunos de mios herederos que la iglesia ssobredicha nin el Rector della non ayan ninguna cossa destas cossas quelle yo mando. ¶ iten mando que sse ela iglesia e el clerigo quessier rre-
cebir esto quelles mando. que me ffgagan un aniver-
sario cada año por mi alma. et partan entre ssi el
dia del aniverssario elo que rendiren elas possessio-
nes ssobredichas et que diga el rrector e los cape-
llanes missas por mi alma e que llieve el rrector do-
bre rraçion. ¶ iten mando a los malacos de ponffe-
rrada dos mrs. et a los de astorga dos mr. Et a to-
das las iglesias de la villa de astorga a cada una
ssen as llibras de aseyte. a la obra de santiago de ta-
buyo tres mrs. a la obra de ssan Johan de prioran-
za tres mrs. ¶ iten mando a cada una de las enpa-
redadas de astorga sennos mrs. ¶ iten mando a la
iglesia de san vicente de llago el mi salterio. ¶ iten
mando a alffonso iohanes clerigo çinco mrs. ¶ iten
mando a domingo iohanes clerigo de vellossiello çin-

co mrs. ¶ iten mando a domingo peres ffijo de don anton çinco mrs. ¶ iten mando a domingo peres que muera (1) en sancta marina del periyon çinco mrs. ¶ iten mando a alfonso martines clerigo ffijo de domingo martines de villalibre çinco mrs. ¶ iten mando a alfonso martines morador en ponferrada quinze mrs. ¶ iten mando a domingo iohannes clerigo morador en priorança tres mrs. ¶ iten mando a pero peres morador en rrovredo tres mrs. ¶ iten mando quel dia de mi ssepultura e al terçer dia e a las sseys sselmanas e a cabo del año. en cada unno destos dias que den de comer a veynte pobles. ¶ iten mando mas a la eglesia de santa maria de ponfferrada los mis libros que son un officerio e un rresponsorio e otro que tien Johan martines clerigo de manança. ¶ iten mando a mis sseñores los canonigos quatro cubas que yo conple que estan en la bodega de san Julian que faran sesenta miedros de vino llinpio. e que fagan hun aniversario por mi alma de cada año. ¶ iten mando dosientos mrs. que metan en ssayales e que los den en tabuyo e en valduerna a los mios parientes poblés. ¶ iten mando a mio hermano Martin domingues çient mrs. ¶ iten mando a mi hermana Maria domingues çient mrs. e un cabeçal llabrado de sseda ¶ iten mando a mi hermana doña crara çient mrs. e las vacas que tiene marina gonçales salvo unna que mando a..... gonçales qual ella escogier ¶ iten mando a cada una de las fijas de dona crara treynta mrs..... ¶ iten mando a los frades

(1) Mora, ó vive.

descalços de astorga veynte e çinco mrs. para unna pitança. ¶ iten mando a las frayras de santa crara quinse mrs..... ¶ iten mando a ffernand peres mio criado nueve varas de valencina (ó *valancina*) curta e un moyo de centeno..... ¶ iten mando a fernando veynte mrs e unna ssaya de picote. ¶ iten mando a cada unno de los otros criados e criadas que fueron ennehados (1) y que yo tome ssenos moyos de centeno. e ssenas ssayas de picote. et mando que paguen las amas que los tienen. et las soldadas por un año por lo mio. ¶ iten mando a los ffijos e ffija de ffernan alffonso senas ssayas de valança e senas capas de picote. ¶ iten mando a pero alffonso ffijo de alffonso peres una capa de picote e unna ssaya de valança. ¶ iten mando a sso hermano alffonso un pellote de valança. ¶ iten mando a maria gonçales moller de pero mallo de luyego quelle quiten el manto de ssu madre e lle lo den... . ¶ iten mando a marina peres de tabuyo. çinquenta mrs. et rruegolle que perdone la alma de mio hermano domingo peres e la mia. ¶ iten mando a gonçalo peres mio criado. todos los heredamientos que yo heredey de partes de mi padre e de mi madre en toda valduerna. ¶ iten mandolle mays todo el derecho que yo ey de aver en la iglesia de santa Maria de ponfferrada. del dia que yo fuer fasta un año conplido. ¶ iten mando que den a ygnes martines. las cuerdas e el manto e ela prata que della tengo. e delos dosientos e ssetenta e tres mrs. que me deve quitolle los çiento e veynte e tres

(1) Expósitos.

mrs. e que pague los çiento e çinquenta..... ¶ iten mando a Johan e a pedro. ffijos de ffernand mendis ssenas vacas delas que trago en quintaniella del monte... ¶ iten mando que vendan el mio manto branco e el mio pellote branco e que metan los dineros que valieren en picotes e que los den a pobres por mi alma. ¶ iten mando un almadraque (1) a Martin domin-gues mio hermano. ¶ iten mando a doña crara mi hermana una cocedra. (2) ¶ iten mando que paguen todo lo que yo devo e que paguen a todos los ommes e mogieres de bona fama lo que ellos dexieren e juraren quelles yo devo fasta quantia de dies mrs... Et llexo por mios cabeçeros alfonso domingues canonigo mio ssobrino e a domingo johannes canonigo que ffgan conplir e pagar por los mios bienes ssin danno de ssi este mio testamento. Et mandolles por el trabajo que y tomaren cien mrs. a cada uno. Et este mi tes-tamento mando que sse cunpla del dia de la mi sse-pultura ata un año conplido. Et este mi testamento pagado e conplido llexo por mios herederos a Martin domingues mi hermano e a ffernand mendis. ¶ Otro-ssi en este testamento do por llibre e quito (3) a gon-zalo peres mi criado de todo el pan e vino e dineros e otras cossas quales quier que por mi Recabdo e rreçe-bio en qual quier manera ata el dia de oy. Et mando al dito gonzalo peres todos los fruthos e rrendas que me pertenesçen e pertenesçer deven como quier e en qual manera quier por la eglesia de ponfferrada e por

(1) Cojín, almoadá ó colchón para los asientos.

(2) Colchón de lana ó pluma, *cólcedra*.

(3) Exento de

la canogia e por los prestamos de astorga. ¶ iten mando mas al dicho gonçalo peres e dolle poder e abçion contra todos aquellos que me alguna cosa devan que lo aya assi commo ssu cosa propia. E mandolle mas todo el pan e todas las otras cossas que tengo e me perteneçen en las cassas de astorga de mi morada. e estas cossas todas lle mando. e cunpla e pague mi testamento e mis exequias e mis debdas. e mis mandas. Et otrossi do por llibre e por quito a ffernand mendis mio criado el pan e vino e dineros e prata. e Ropa e ganados. e otras cossas quales quier que por mi rreçebio e rrecabdo. commo quier e en qual manera quier ata el dia de oy. ¶ iten ordeno a onor de dios e de ssanto estevan una capiella que sse cante para sienple jamas en la capiella de santo estevan de astorga. Et para provission de la capiella. mando para la dicha capiella. todos los heredamientos que yo ey en fresno de valduerna que ora llabra domingo estevanes e pero ferrandes e pero palonbino. Et mandolle mas las cassas e el trigo que fueron de don ssalvador de veyga. Et mando mas para esta capiella. las mis cassas que yo ey en astorga en la era de san Martino. Et esta capiella mando que la tenga Johan peres ffillo de pero mallo de lloyiego. mi ssobrino e que la ssirva o la ffaga servir de cada año. por en toda ssu vida en la dita capiella. e tenga los ditos heredamientos e cassas. e los fruchos dellos. Et a sso finamiento mando que ffinque la dicha capiella con las possessiones ssobredichas e cassas al mas propinco clerigo que ovier en mi llinaje que ssea de missa. Et do poder en este testamento a los peros-

tes e a procurador de la dicha confraderia de santo estevan que fueren en aquel ętenporal? (*tiempo*) que puedan institoyr e dar la administracion de la dicha capiella. al mas propinco clerigo de missa de mio llinaje e mas ydoneo. e mayor de edat e la ffagan cantar cada año en la dicha capiella. Et por el affan que y tomaren dolles parte en todos los bienes que sse y ffesieren. Et este capellan mando que cante por mi alma e por las almas de Johan estevanes e de dona Romia e de pero domingues e de dona marta de ponfferrada. Et por las almas de todos aquellos a que soy tenuto. ¶ iten otrossi a loor de dios e de ssantiago ordeno otra capiella para sienpre jamas en la iglesia de ssantiago de tabuyo et para provission del capellan mando para la dicha capiella todos los heredamientos que yo conple que fueron de don ssalvador en veyga de valduerna e todo el otro heredamiento que yo hey en fresno. que ssolia llabrar johan fferrandes mio cunado e todo el heredamiento que yo conpley de johan nieto en cuepos. et todo el heredamiento que yo conpley en villalibre que ffue de dona elvira. mi alvuela. et todo el eredamiento que yo conpley en tabuyo. que ora llabra marina peres mi prima. Et esta capiella con estos eredamientos e con los fruchos dellos. mando que la aya johan ffijo de estevan domingues e de marina peres por en toda ssu vida. Et al sso finamiento que la aya otro ffijo o nieto o bisnieto de la dicha marina peres. ssi en estos ovier clerigo de missa. e que la cante o que la ffaga cantar cada año al altar de ssanta Maria en la iglesia de ssantiago de tabuyo. Et ssi en estos non ovier clerigo de missa.

mando que la aya el mas propinco que ovier en el llinaje de la dicha marina peres. que ssea clerigo de missa. Et ssi non ovier y pariente ninguno de mio llinaje nin de la dicha marina peres. do poder al curero de tabuyo. que la de e cometa a clerigo que ssea de missa e ydoneo. que la ssirva bien de cada año e aya los ffruchos de los heredamientos para ssu provision. Et mando que el capellan que cantar esta capiella que cante por mi alma e por las almas de mi padre e de mi madre. e por la alma de pero peres e de ssua moller e de ssus ffijos. ¶ iten mando el heredamiento de fresno que conprou ffernán mendis para mi. que ffue de teressa ferrandes e de johan ferrandes sso ssobrino. de ffresno. para las capiellas ssobredichas que ordeno en santo estevan de astorga e en santiago de tabuyo. e lo que rrendiren partanlo los capellanes anbos de por medio. Et mando a ffernán mendis que entregue la carta de la conpla a los capellanes ssobredichos. ¶ otrossi deffiendo a johan peres e dona crara mi hermana que non pongan embargo en los heredamientos de ffresno que yo mando a la dicha capiella ssopena de la mi çbencion? Et rrevoco todos los testamentos que ey ffechos por escripto o por palabra. Et mando que vala este assi commo testamento e sse non valir assi commo testamento. mando que valga commo codeçildo. Et sse non valir assi commo codeçildo que vala assi commo mi postrimera voluntad. Et por que esto ssea ffirme e non venga en dubda rroque a ffernán garçia notario publico por nuestro sseñor el rrey en la çibdat de astorga que mandasse escrevir este escripto de testa-

mento e lo Sigñasse con sso sigño. testigos alffonso domingues e domingo johan e domingo fferrandes canonigos e ffernán ordoñes conpanero (1) de la elesia de astorga. e alffonso peres escolar ssobrino de alffonso domingues canonigo e ffrançisco martines clerigo del coro. e gonçalo mendis e ffernán peres e johan domingues omes del dito pero domingues. e pero anays ffijo de johan gonçales de barrio que ffue e garçia martines ffijo de domingo martines del potro e miguel escrivano. ffecho ffue esto en astorga en las cassas de morada del dicho pero domingues. Era e día e mes ssobredichos. Et yo flernán garçia notario ssobredicho a rruego del dicho pero domingues mande escrivir esta carta de testamento e ffis aqui mio signo que es tal X en testimonio de verdat. ffernán garçia.

(1) Canónigo socio, ó auxiliar.

APÉNDICES**5.º**

Sepan quantos esta carta vieren. Commo yo leonor fernandes de Redelga muger que fue e finque de pero alfonso de tejados morador enel dicho lugar de tejados otorgo e connosco por esta carta que vendo a vos alfonso ferrandes de benavides morador en la çibdat de astorga todo el padronalgo con el fuero que yo he en la e Iglesia de sante estevan de ynistal que son sesenta e quatro maravedis de la moneda corriente al tiempo delas pagas. E este dicho padronalgo e fuero vos vendo para que lo ayades perpetuamente para siempre jamas. por quanto otorgo e connosco por esta carta que Rescebi de vos por ello en presçio e en Robracion mill e quatroçientos maravedis de esta moneda usual que agora corre de nuestro señor el Rey que fassen dos brancas un maravedi en presençia del notario e testigos de yuso escriptos E Renunçio la exebçion de Numerata pecunia e las dos leys del derecho la unna en que dise que los testigos dela carta deven ver faser la paga sobre que es fecho el contrabto en dineros o en oro o en plata cosa quel presçio valga. E la otra ley en que dise que fasta dos años es el onme tenuto de mostrar e provar la paga que fesier salvo sy la Renunçiar aquel que la paga Resçibe. E otrosi rrenunçio

la exebçion del engaño de mas de la mitad del justo presçio. E de oy dia en adelante que esta carta es fecha por ella vos do e otorgo el juro e el poder e el señorio e propiedad e posesion del dicho padronalgo e fuero para que lo ayades perpetuamente para sienpre jamas para dar e donar e vender e concanbiar e para faser del e en el toda vuestra voluntad conplida asi en la vida commo al tiempo de vuestra muerte commo verdadero señor poseedor puede e deve faser dela su cosa propia mas libre e mas quita que ha E obligo a mi e a mis bienes muebles e Rayses avidos e por aver de vos faser sano e de pas el dicho padronalgo e fuero de todo demandante o enbargante a todo tiempo con derecho sobre lo qual todo Renunçio e parto de mi toda ley e todo fuero e todo derecho canonico e cevil e la ley del voleano que es en ayuda e en favor de las mugieres e la ley e derecho en que dise que general Renunçiaçion non valga nin enpesca al que la fas. E por que esto sea firme e non venga en dubda otorgue esta carta ante lope alfonso notario publico por nuestro señor el Rey en la dicha çibdad de astorga al qual Rogue que escriviese o fesiese escrivir esta carta e la sigñase de su sigño que fue fecha e otorgada en la dicha çibdat dos dias del mes de mayo. año del nascemiento del nuestro señor jesucristo de mill e quatroçientos e veynte años. testigos que fueron presentes juan ferrandes de molina morador en la dicha çibdat e alfonso ferrandes de la vanieça e ferrando de çepeda e otros. E yo el dicho lope alfonso notario publico sobre dicho por quanto fuy presente a esto que sobre dicho es en uno

con los dichos testigos e al dicho Ruego fize aqui mio signio que es tal † en testimonio de verdad.

En 11 de Febrero del siguiente año 1421, ante el notario Alvar Rodríguez, ratificó, como donación, esta escritura la vendedora.

APÉNDICES**6.º**

(D)on Alvaro Osorio por la gracia de Dios e de la santa e iglesia de Roma obispo de Astorga del consejo del Rey nuestro señor. Por quanto (por) parte de vos Aldonça Alfonso mugier que fuestes de Fernand Muniz defunto que Dios aya vesino que fue desta dicha çibad e de vos Fernand Alfonso (notario de) la nuestra e iglesia e de Sancha Alfonso vuestra mugier nos foy dicho e supplicado que vos la dicha Aldonza Alfonso queredes vender a los dichos Fernand Alfonso notario e (Sancha) Alfonso su mugier una vuestra hereditat de pan levar e una casa con cierto fuero de gallinas que en ellas ay. lo qual todo es sito en el lugar de Posadilla e en sus (termin)os, a las quales dichas casas e hereditat es anexo el derecho de padronadgo e derecho de apresentar clerigos curas a las e iglesias parrochiales de sant Pe(dro e san)ta Justa e santa Rufina del dicho lugar e a los beneficios curados dellas cada e quando suelen e acaescen vacar los curas dellos e en tal posesion inme(morial) estodieron sienpre los senores e poseedores de las dichas tierras e casas e fueros dellos como vos la dicha Aldonça Alfonso senora e poseedora (de dic)has tierras casas e heredades estades teniendolas e poseyendolas agora commo vuestras junto a ellas.... con ellas el dicho derecho de padronadgo e derecho de

apresentar a las dichas e Iglesias como dicho es. E por que para vos la dicha Aldonça Alfonso (podades vender) las dichas tierras e heredades e casas con lo susodicho e vos los susodichos Fernand Alfonso notario e la dicha Sancha Alfonso su mugier las complar..... sy podra valer la tal compla e venta sin preceder nuestra licencia expresa e autoridat para ello por ser a ellas anexo el dicho derecho de padre(nadgo) (p)or ende nos pedistes por merced toviessemos por bien de vos dar e otorgar la dicha licencia. E Nos beyendo vuestra peticion ser justa e por que nos sa(bemos e) somos enformado que en semejables benciones que asy se fassen e han fecho de de tiempos inmemoriales a esta parte con lo temporal asy vendido (su)ele pasar el derecho de padronadgo e de apresentar en el complador e compladores e tal es la costumbre antigua e inmemorial deste dicho (obisp)ado. Por ende por la presente carta a vuestro pedimiento o de nuestro officio e como mejor podemos e devemos damos licencia e autoridat a vos la (dicha A)ldonça Alfonso para que podades vender e enajenar e vendades e enajenedes la dicha heredad casas e fuero e bienes temporales susodichos que (suele)n e acostumbran levar padronalgo e apresentaciones e las rrentas e Reditos dellos e lo podades vender e vendades e enajenar e enajenedes en (los dich)os Fernand Alfonso e Sancha Alfonso su mugier. A los quales ansy mismo damos e otorgamos licencia abtoridad e complido consentimiento (para que) puedan complar de vos la dicha Aldonça Alfonso las dichas tierras casas fueros e heredades suso

espresadas que se llaman padronalgo e apre(senta-
cio)nes con todos los derechos e rrentas a ellos per-
tenescientes e debidos e asy por la dicha Aldonça
Alfonso seran vendidos e por los dichos Fernand
(Alfonso e) vuestra mugier Sancha Alfonso seran
complados e enajenados en vos sean vuestros e de
vuestros herederos e sucessores con todo lo a ello
anexo e conexo. La (qual) licencia e abtoridat e con-
sentimiento damos para todo lo que de suso dicho es
e cada cosa e parte dello en aquella mejor manera e
forma via e or(den e dere)cho e causa que mejor po-
demos e devemos e interponemos para ello e para
cada una cosa e parte dello nuestro decreto. En testi-
monio de lo qual manda(mos escri)pvir esta carta e
firmamos la de nuestro nombre e mandamosla sellar
con nuestro sello de cera vermeja en las espaldas de
ella. Dada en Astorga a honse dias (del mes) de mar-
zo año del nascimiento del nuestro Señor Jesucristo
de mill e quatrocientos e cinquenta e seys años. *alva-
rg astoricen eps.* (Alvaro obispo de Astorga). Al res-
paldo está el sello del Obispo.

En virtud de esta autorización la dicha Aldonza
Alfonso vendió la expresada heredad al Fernando Al-
fonso y á su mujer por escritura ante García Alba-
res en 21 de Abril de 1456 en doce mil maravedis.
Después la hija de Fernando Alfonso, llamada San-
cha Alonso, casada con Francisco Muñiz, la cedió á
la cofradía para la dotación de los seis aniversarios
y responsos, en 1.º de Agosto de 1496, por escritura
ante García Alfonso de Riego, cuyos documentos
existen originales.

APÉNDICES

7.º

*Ordenanzas de la cofradía de **San Esteban***

Primeramente: estatuimos y acordamos nombrar y tener siempre por nuestro principal patrono al señor San Esteban, y que las dos solemnidades de su martirio é invención, que son á 26 de Diciembre y á 3 de Agosto, se celebren con primeras y segundas Visperas, y Misa cantada con asistentes, y que en dichos días se tenga la Capilla abierta todo el día, y al Santo con cuatro luces, para que no se prive á los devotos de que vengan á encomendarse á su protección; y para dichos días y sus Visperas se ha de colgar la Capilla en la forma regular: y el buscar los tafetanes y más cosas para el caso ha de estar á cargo del señor Cofrade mas moderno, y el colgar y todo lo demás á él, del corredor, que lo ejecutará con orden y dirección de dicho señor.

2.º Item: ordenamos que el cuerpo de dicha Cofradía haya de componerse del número de doce Cofrades, que han de ser los tres eclesiásticos, y los nueve seglares, de cuyo número no se podrá exceder, ni variar la circunstancia de los estados, por lo cual se anotarán en la recepción las plazas, para que conforme á ella se haga la elección en la vacante, y en esta tendrá opción la Cofradía para subrogar

las plazas, con tal que siempre se verifique estar completo el número de los tres eclesiásticos, que han de estar de orden sacro, pues de otra forma pudiere ofrecerse en lo adelante algún reparo, que pervirtiese este orden: y por eso se declara ser ésta la mente de la Cofradía.

3.º Item: ordenamos que los sujetos, que han de ser admitidos por cofrades, hayan de ser naturales ú originarios de esta Ciudad y de familias conocidas, sin que pueda ser recibido ningún hijo cuyo padre haya tenido oficio vil ó mecánico: y para que se observe este estatuto, que tanto dice al mayor lustre, decoro y quietud de la Cofradía, estatuímos y queremos sean preferidos los hijos de los cofrades actuales (1), concurriendo en ellos las demás circunstancias que se dirán adelante.

4.º Item: ordenamos que los sujetos, que se hubieren de admitir por cofrades, sean gente de buena vida y costumbres, y sin vicio público alguno, y que, á lo menos, hayan de tener diez y seis años cumplidos, y que en estos no pueda haber dispensación por ninguna causa ni motivo.

5.º Item: ordenamos que los sujetos, que hubieren de ser admitidos por cofrades, hayan de dar por una vez cien ducados de vellón (2), y que de estos los cincuenta se apliquen para la decencia y ornatos de la Cofradía, y los otros cincuenta se re-

(1) Esta prelación de los hijos ó nietos de cofrades, se entendía sólo de un hijo ó nieto: acuerdo de 11 de Abril de 1739.

(2) Mil cien reales.

partan entre los señores cofrades que asistieren á la recepción, en que serán contados los que se hallaren enfermos, encarcelados, ú ocupados fuera del lugar en alguna diligencia de la Cofradía: y que á ninguno, aunque esté votado y admitido, se le dé la posesión de tal cofrade, ni haga la jura que se acostumbra ni perciba emolumento alguno de la Cofradía hasta haber entregado efectivamente dichos cien ducados, y que, si no lo ejecutare dentro de un mes que se hiciere la elección, quede nuevamente vacante dicha plaza de cofrade, y pueda pasar la cofradía á hacerla en otro sujeto, sin que sea preciso mas circunstancia ni requerimiento que no haber depositado dichos cien ducados dentro del referido término.

6.º Item: estatuímos y ordenamos que luego que cualquiera sujeto sea admitido por cofrade y que haya depositado ó entregado la propina de la entrada, haga juramento en manos del señor Juez ó del cofrado mas antiguo, que presidiere el cabildo, que ha de haber para este efecto, de observar y guardar los Estatutos y costumbres loables de la Cofradía y de guardar secreto en las cosas que se le encomendaren por dicho señor Juez ó Presidente, *y asimismo de defender que María Santísima Nuestra Señora fué concebida sin mancha de pecado original*: y de haberlo así ejecutado, lo dará por fé el señor cofrade que hiciere el oficio de Secretario, y lo asentará en el libro de acuerdos á continuación de su recepción.

7.º Item: estatuímos y ordenamos que la recepción de los cofrades se haya de hacer solo y precisa-

mente en dos cabildos, que son en el que hay todos los años el domingo inmediato al primer miércoles de Marzo, y en el día 22 de Junio, en que se hace la elección de oficios, y que fuera de estos dos días, sea nula cualquiera junta ó elección que se hiciere á las vacantes.

8.º Item: estatuímos y ordenamos que en dicha cofradía se nombre todos los años un señor cofrade que haga oficio de Juez, á cuyo cargo esté el gobierno de la cofradía, y llamar para todas las juntas y cabildos que hubiere y juzgare convenientes para su mejor régimen, presidiendo en ellas y en todos los demás actos de comunidad, cuyo oficio ha de durar un año entero; y para escusar competencias en su elección, se nombrará sucesivamente por su turno y antigüedad, excepto que al que le tocara no tenga la edad de 25 años cumplidos, que en este caso ha de pasar el turno al inmediato, y ha de proseguir hasta que, dando la vuelta, le pueda tocar después de haber cumplido esta edad: y en caso de faltar el señor cofrade en el año que estuviere haciendo dicho oficio, lo suplirá el señor cofrade mas antiguo hasta el día de la elección, en que se continuará el turno como le corresponde.

9.º Item: estatuímos y ordenamos que, de tres en tres años, se nombre un señor cofrade que haga oficio de Secretario y Archivista de la cofradía, y que á su cargo esté el extender los acuerdos y resoluciones de la cofradía: hacer el cargo para las cuentas que se han de tomar al mayordomo, y cuidar de las dotaciones de las huérfanas, y de las limosnas de los

pobres, fijando los edictos en los tiempos señalados, y asentando en cada libro lo correspondiente á cada dotación, y el modo y cuánto debe distribuirse conforme á la nueva separación hecha por la última visita del año de 1722 según de ella consta: y asimismo ver las ganancias que hubieren tenido los señores cofrades, y hacer, conforme á ellas, el repartimiento, el cual se ha de entregar al mayordomo después de haberle publicado en la cofradía, y dado á cada señor cofrade un papel de lo que deba percibir: y por razón de su trabajo se le han de dar cada año seis cargas de centeno.

10. Item: estatuímos y ordenamos que cada año se nombren dos señores contadores, que con el Secretario asistan á tomar al mayordomo todas las cuentas de los haberes de la cofradía y dotaciones.

11. Item: estatuímos y acordamos que cada tres años, ó como mejor pareciere, se nombre un mayordomo, para que cobre todas las rentas, así de pan como de dinero de dicha cofradía, y que se le asigne el salario que pareciere conveniente y capitulare cuando se le reciba; y que éste pueda ser de dentro ó fuera de la cofradía, como se juzgare mas conveniente, con tal que afiance á satisfacción de la cofradía, y se arregle á todo lo nuevamente capitulado con los dos últimos que ha tenido la cofradía, según constará de las escrituras que han otorgado.

12. Item: estatuímos y ordenamos que la elección de estos oficios se haga el día 22 de Junio de cada año, según le correspondiere, y que sea por votos secretos, y que para ello se haga una caja donde

puedan ponerse por su orden los nombres de los señores doce cofrades: y que, después de haber votado, hagan la regulación el señor Juez, Secretario y cofrade mas antiguo, y luego los publique dicho señor Juez, y cada señor empezará á ejercer su oficio desde 1.º de Julio de dicho año: y que si estuvieren conformes los votos, pueda hacerse en público la elección, á menos que haya alguno que pida se vote en secreto, que en este caso se ha de ejecutar como queda dicho.

13. Item: estatuímos y ordenamos que las llaves del depósito estén siempre una en poder del señor Juez, y otra en el del señor que hiciere oficio de Secretario, y si hubiere tres, otra en poder del señor cofrade mas antiguo; y que se observe en orden al dinero y su custodia todo lo prevenido en dicha visita del año 1722: y que, cuando entraren señores nuevamente en los oficios, antes de entregarse de las llaves, tomen razón por el libro de depósito y dotaciones de lo que se les entrega y hay en ser, y que el Secretario lo anote en dichos libros, para que así no padezcan quiebra los haberes de la cofradía.

14. Item: estatuímos y acordamos que en los cabildos y juntas que hubiere, se escuse todo género de discusión y palabra ofensiva, y que, si alguno alzare la voz algo más de lo que pide la gravedad de esta comunidad, el señor Juez le mande callar, y que para ello le imponga la multa que le pareciere, la cual se ejecutará, si no se reconociere enmienda.

15. Item: estatuímos y ordenamos que siempre que se ofreciere algún negocio que se juzgare grave

y de utilidad de la cofradía, el señor Juez pueda mandar llamar con pena á los señores cofrades, con tal que no exceda de doce reales, excepto que, con acuerdo de la cofradía, se resuelva sea mayor que ésta, siempre le ha de quedar esta opción, y el poder minorar ó condonar la impuesta.

16. Item: estatuímos y ordenamos que, siempre que sucediere alguna vacante de beneficio ó capellanía, en que la cofradía tenga su presentación, el señor Juez tenga obligación de juntar á cabildo por nómina, y dar parte de dicha vacante, para que la cofradía resuelva cuándo quiere juntarse para votar y dar su presentación, y sin preceder esta noticia y acuerdo de la cofradía, nó podrá llamar para este efecto.

17. Item: estatuímos y ordenamos que si sucediere tratarse alguna cosa en dicha Capilla sin haberse llamado para dicha conferencia, ni hallarse en ella todos los señores cofrades, y alguno pidiere se llame por nómina para su resolución, que no pueda pasarse á ella sin preceder esta circunstancia.

18. Item: estatuímos y ordenamos que además de los tres cabildos que hay de tabla en los días 21 de Diciembre, domingo primero de Marzo y día 22 de Junio, que en los demás meses en cada uno haya un cabildo y junta después de la misa, cuyos días se señalarán, para que el corredor tenga cuidado de llamar también para él; y en dicha junta se leerán uno ó dos estatutos, y el señor Secretario hará relación de lo que se trató y acordó en el antecedente, para que se tengan presentes las resoluciones de la Cofra-

día, y se sepa si se ha cumplido lo acordado, y se haga con esta continuación más fácil y útil el gobierno de la Cofradía.

19. Item: estatuímos y ordenamos que luego que Su Majestad sea servido llevarse algún señor cofrade, que todos están obligados á decir ó mandar se diga una misa por su ánima; y el señor Juez ha de tener cuenta de pedir la cédula, ó certificarse de estar cumplida esta obligación tan recíproca y piadosa.

20. Item: estatuímos y ordenamos que además del auto general que se hace cada año por los hermanos difuntos en su octava, que luego que muera algún señor cofrade se le haga otro auto en la misma conformidad con su vigilia y misa, y que el señor Juez tenga este cuidado y de mandar al corredor avisar para el día que eligiere, que procurará sea cuánto antes, para que no se retarde este sufragio (1).

21. Item: ordenamos y estatuímos que los señores cofrades, que tuviesen cuarenta años de residencia en esta dicha Cofradía, ganen las distribuciones

(1) Ya en 18 de Septiembre de 1570 había acordado la Cofradía que, al morir algún hermano, se cantase por su alma durante el año un responso en la iglesia en que estuviere enterrado, cuando en ella hubiere misa de cofradía, entendiéndose si estaba enterrado en las iglesias de la Ciudad, de Santo Dotino, y de Santa Clara, pues en todas tenía que celebrar misas. Y si no estuviere enterrado en la Ciudad se le cante en la capilla de S. Esteban. Que cada cofrade mande decir una misa rezada por el hermano difunto, dentro de los quince días siguientes al fallecimiento, en la iglesia donde estuviere enterrado, y si no lo hubiera sido en la Ciudad, que se le digan en la capilla de la cofradía. Que si el difunto mandare que las misas de la cofradía sean cantadas, que las pague el difunto, como se acostumbra á pagar las de hermandad. Quedaban encargados de hacer cumplir estas disposiciones el Capellán ó Juez de la cofradía, y si algún cofrade no las cumplía, lo hiciese el Mayordomo á cuenta de la prebenda del tal hermano.

y aniversarios que en el discurso del año tuvieren, sin ser visto sean obligados á residirlos, sí sólo los cabildos, para que, como mas prácticos y experimentados, puedan dar noticia y resolver lo mas acertado; y no concurriendo á dichos cabildos, como va referido, pierdan tan solamente lo que en ellos había de haber (1).

(1) Conforme á este estatuto en 5 de Septiembre de 1776 se jubió don Vicente Antonio García de Ovalle y Tineo, que llevaba 40 años de hermano: hubo algún otro.

APÉNDICES

8.º

Connosçida cousa sea a todos quantos esta carta viren como you Diego iohan Prior del Monesterio de Poy bono con conseyo e con outorgamento del Conuento del Monesterio sobredito. dou a vos elos confrades clerigos dela conffradaria de sant Estevan de vimreda el suelo que fu de domingo guiyelmez el carnizero que fu el qual suelo iaze dentro ennos Muros de Astorga. acerca del espital delos confrades sobreditos e determina dela primera parte ela caleya que va dela carnizeyria pora las casas que furon de orraca viola de Pedra alva. dela segunda e dela tercera el espital delos confrades sobreditos, dela quarta ela plaza que fu de don ffilippe de Mercado. Este solo sobredito vos dou e vos outorgo por juro de vro heredamento pora siempre iamais. e vos vedes dar cada año por este suelo. un soldo dela bona moneda en fforo al prior de poy bono. ou al que lo ovier de aver porel. e esta donación vos fago por que ye grant proe del Monesterio de poy bono. e obligo a mi e a todos los bienes del Monesterio sobredito devos arredrar este suelo sobredito de todo omme que vollo demandar con derecho a todo tiempo por carta que tenga de mi sellada con miou siello. ou feycha por notario que you mandasse fazer. ou outro alguno por miou mandado. e se de outra gui-

sa vollo demandaren. que vos seades tenidos delo amparar e delo livrar por derecho. e selo amparar non podierdes. que vos levedes e alzedes ende todo el lavor que y fezierdes. ata la menor piedra. Et dalli endelantre non seerdes tenidos al fuero sobredito. Et nos Convento del Monesterio de poy bono sobredito outorgamos esta donacion assy como desuso dito ye. Et que esta donacion sea mays firme e non pueda venir en dubda. Roguey mos a Miguel abril notario publico dela yglesia de astorga que ffeyziesse ende duas cartas partidas por a. b. c. Et posesse hy sou signo. e por maor firmedume selley mos las de nros siellos pendientes en testimonio de verdat. Et you Miguel abril notario sobredito a Ruego delos sobreditos Prior e convento escrivilas por mia mano. e puse en cadauna dellas miou signo en testimonio de verdat. ffeycha fu esta donacion en astorga primero dia de Marcio enna era de Mil e trezientos e vinte e seys años. Presentes alvar gonzalvez. Pero nieta. johan iohanes dito calvo. Clerigos del coro de la yglesia de astorga. Gutier fernandez Canoligo del Monesterio de Poy bono. ffernán martinez fiyo de Martin bernaldo arcipreste de Cepeda. Pero velasquez. Johan martinez fiyo de Martin migueloz Clerigo de vanidoudes. alfonso sobrino del prior sobredito. don Julian carpentero. Estevan martinez. de Quintana de eyxon. Miguel abril. Notario. (Faltan los sellos pendientes que tuvo esta escritura.)

El convento de Poibueno, á orillas del rio *argutorio*, era de Canónigos Regulares, quienes mudaron el nombre del lugar, que se llamaba *Poimalo* en *Poibueno*: Fué ilustre este Monasterio en tiempo de don Alfonso VII que le concedió privilegios en el año de 1154: en el siguiente, 1155, tenían hermandad estos Canónigos con los de Astorga. Hoy es parroquia. (España sagrada, tomo XVI, página 55.

NOTAS

1.^a

No existe esta escritura de la cesión de terreno, por parte del obispo don Alfonso, para que la Cofradía edificase la capilla de San Esteban, pero se encuentra mencionada en algunos inventarios de documentos pertenecientes á la hermandad, y especialmente en el formado en el año de 1589, de la que añade: «está en pergamino y con dos sellos de zera pendientes en cuerdas blancas y coloradas.» La capilla aún existe en el mismo sitio de su fundación, que es entre la iglesia de Santa Marta y su casa rectoral, por mas que en el trascurso de seis siglos haya sufrido modificaciones y restauraciones que han cambiado su primitiva forma. Tenía, como de su propiedad, lo que hoy es huerta rectoral, á lo menos en su mayor parte, con dos puertas que salían frente al palacio episcopal, según reconocimiento hecho en 1737 y declaración de los maestros de obras Baltasar de Fraga y Pedro Cotera. La portada actual, con el escudo de las Armas Reales, fué construída en 1787 por el maestro arquitecto don Manuel Serrano, que cobró por ella 1650 reales, según resulta de las cuentas de este año. En 1860 ó 61 fué cedida, por amistad, al párroco, que entonces era de Santa Marta, don Miguel San Román, destinada á depósito de cadáveres, y hoy trastera.

2.^a

Es la primera vez que se encuentra mencionado el sitio de *Villaverde*: después de esta escritura ya se hallan otras que le nombran: una del 6 de Marzo de 1390, que es del arriendo de una casa de la cofradía de San Felíz, dice que era en la calle que de *Villaverde* va para puerta de Rey. Por ésta, otra que menciona la casa del judío don Barú, y alguna más, parece que este sitio ó barrio era en la calle de la *Redecilla*, hoy *García Prieto*.



Parece escultura original del siglo XIV;
pintura segunda mitad del XVI

3.ª

La Capellanía fundada en la capilla de San Esteban por el canónigo Pedro Domínguez, tomó el nombre de *La Candelaria*, y la de Tabuyo el de *La Piedra*. Una y otra subsistieron hasta la extinción de la Cofradía en 1817, y parece que estaban unidas, pues las dos fueron presentadas en 3 de Febrero de 1811 en D. Rafael Moreno, como pariente mas inmediato.

Otra Capellanía fundaron en esta Capilla, en el altar de Santa Ana y con su advocación, Pedro Gil y Juan García, criados del obispo don Martino—1285 á 1301—cuyo patronato dejaron á la Cofradía. Aún se conserva la efigie de Santa Ana con la Virgen sentada sobre las rodillas y el niño Jesús á la izquierda de ésta, como puede verse en la reproducción que acompaña.

4.ª

Esta heredad, con que el cura de San Dictino, Alvaro Alfonso, dotó los aniversarios, la había comprado en 1476 á Cristóbal de Palencia, sillero, y á su mujer Marina Alonso, y debe ser la mitad de una heredad que allí poseía la familia de Marina, corresponsiéndole la otra mitad al canónigo de Córdoba don Juan Alonso Segura de Astorga, que la había heredado «de sus padres Diego Alonso y Martina Alonso, vecinos de Astorga;» cuya mitad vendió en 24 de Julio del año de 1504 Martín Alonso Segura de Astorga con poder del don Juan á Andrés Alonso de la Rúa, de esta Ciudad, que después la vendió en 1514 á Nicolás de Valmaseda, quien la cedió á la cofradía para unos aniversarios: y se dice en una escritura de arriendo de 1507 que se la llamaba «la heredad de los *bofonos*» La escritura de venta de esta heredad por el canónigo Juan Alonso Segura de Astorga la publicó el entusiasta hijo de Astorga D. Marcelo Macías, con el discurso que pronunció, como mantenedor de los *Juegos florales* de esta Ciudad, en el año 1900. Existe en el Archivo la citada escritura del 1504.

5.^a

En 27 de Marzo de 1726 era poseedor de este vínculo ó mayorazgo D. Manuel Flórez Osorio, vizconde de Quintanilla de Flórez, señor de las villas de Cobrana, Fresnedo, Séxamo, Losada y Primou, de la casa y torre fuerte de los Tapias, vecino de León, á quien la Cofradía obligó á reconocer, en escritura pública, el cargo de pagarla cinco reales todos los años por la misa cantada con asistencia, que cumplía el día 4 de Octubre en la capilla de La Cruz y Confalón, y 400 maravedís para interpresentes á los cofrades que asistiesen á ella, y además 120 reales por los atrasos que debía. El D. Manuel hipotecó al seguro del pago la casa del Mayorazgo, la misma descrita por el fundador en su testamento, que es la primera, á la derecha, entrando en la calle de las Torrecillas, hoy P. Blanco, que aún conserva sobre la puerta principal, de arco, dos escudos, que son de los *Escobares* y *Osorios*. Lo cual se ve confirmado por las palabras del testador que dice que deja «las casas en que al presente vivo, que son á la colación de Santa Marta, á la entrada de la calle que va para el juego de cañas, con su huerto é corrales, que determinan de tres partes calles públicas de concejo, y de la otra casas de los bachilleres del coro, que tiene el licenciado Juan López:» por estas expresiones se deduce que esta calle continuaba por el Seminario á salir á la plaza del *juego de cañas*. Ya en la fecha de este testamento se llamaba la antedicha calle de las *torosillas* y *torrecillas*, así como en escrituras anteriores se le da el nombre de *Santa Cristina* por la capilla que, de icada á esta Santa, había al final de ella, como lo dice una escritura de constitución de un foro, en 1525 á favor de la cofradía de San Esteban, sobre «unas casas á la calle de las toresillas, que va del juego de cañas para Santa Cristina.» De otras dos cosas da noticia esta fundación, de la *casa de los Estudios* y del *matadero de los S.S. del Cabildo*, por los linderos que señala á la huerta que deja también al Mayorazgo, infiriéndose que aquella estaba en el sitio donde antes eran las cátedras de Gramática, donde últimamente se edificó el Se-

minario menor; al norte de ella estaba el matadero de la carnicería del Cabildo, que salía al principio de la calle de San Martín.

6.^a

El bachiller Hernán García había nacido en el arrabal de San Andrés: era hijo de Pedro é Inés Martínez, y nieto por ésta de Nicolás y María Martínez, de quienes dice que fueron los primeros dotadores de la iglesia de Santa Colomba de Puerta Rey, en la que estuvieron enterrados hasta que él trasladó sus restos á la capilla fundada por él en San Bartolomé. Dispone que los Capellanes de las misas de 10 y 11, para entrar en posesión, habrán de hacer información de *ser limpios de todos cuatro costados, cristianos viejos, que no tengan raza una ni ninguna de judíos ni moro ni castigados por el Santo Oficio*. Fundó el Vínculo ó Mayorazgo, que se había de llamar de *Los Garcías*, y que había de poseer, mientras viviera, su hermana María García, y después de ella Juan García, hijo de ésta y de Martín Manrique (a), su segundo marido, con la condición de que los poseedores habrán de llevar siempre el apellido *García*. El escudo de las armas había de llevar *á la mano derecha una banda de lucillos azules y blancos y cuadrados, y á la mano izquierda una Garza algo parda y blanca con una cruz en la mano izquierda de la cruz verde y el cáliz que yo tengo en mis armas, sólo en las mías quiero estén, pero las que ellos trajeren sólo la cruz: la cual Garza ha de ser á la mano izquierda en campo azul, y la cruz verde y la banda á la mano derecha en campo amarillo*. El escudo descrito lo colocó también en la capilla del Santo Sepulcro, que hizo en la iglesia de San Bartolomé, y para cerrarla contrató, en 10 de Julio de 1593, con Juan de Villalón, rejero de Valladolid, la reja de hierro, que había de llevar 58 pilares, de los cuales ocho

(a) Este D. Martín había adquirido, en 12 de Junio de 1593, escritura ante Diego de León, el Señorío de El Val de San Román, por compra á don Bernardino de Albares, cura de Casayo, que lo vendió como tutor y administrador de los bienes de los menores, D. Antonio, D. Cristóbal y D. Francisco de Hormaza y Frías, hijos de D. Cristóbal y D.^a Catalina.

habían de ser columnas, cuatro para la parte de abajo y cuatro para la de arriba en dos órdenes, y con dos puertas: en el remate había de llevar siete candeleros con seis cartones, y en medio de ellos un escudo de armas y encima una Cruz: había de ser de peso de 120 arrobas, y le había de pagar 36 maravedís por libra, ó sea, 3176 reales por la obra.

7.^a

En 30 de Abril de 1622 pagó la Cofradía á D. Juan Osorio de La Carrera 208 ducados—2288 reales—de la fundación anterior: en 1625 al convento de Sancti Spíritus 200 ducados—2200 reales—para ayuda de la dote de D.^a Angela de Mayorga y Osorio: en 1630 los recibió D.^a María de Toledo Beaumont, marquesa de Astorga, para la dote de D.^a Alejandra Osorio, profesa en el convento de Santa Teresa de Jesús de Alba de Tormes.

En Julio de 1723 D. Juan Gregorio García de Ovalle, como apoderado de D. Pedro Isidro de Yebra Pimentel y Mayorga, Señor de Láncara, en Galicia, presentó escrito pidiendo á la cofradía se le adjudicase la dotación fundada por el D. Diego de Mayorga, por haber renunciado en él la legítima y derechos sus hermanas la M. Rosa de S. Buenaventura, la M. Elena de la Transfiguración, la M. Jerónima de la Concepción, y la M. Catalina, religiosas profesas en los conventos de La Concepción, de Zamora, en el de Agustinas recoletas de Lugo, y en el de Sancti Spíritus de Astorga, á quienes el D. Pedro había dado la dote para profesar. Recibida la información de legítima descendencia por el Juez de la cofradía, D. Antonio Junco, acreditó el don Pedro Isidro de Yebra ser hijo legítimo, como sus citadas hermanas, de D.^a María Manuela de Mayorga, mujer de D. Diego de Yebra Pimentel, vecinos de esta Ciudad, que después pasaron á Galicia, y nieto por su madre de D. Antonio Osorio de Mayorga, vecino y regidor de esta Ciudad, descendientes de D. Juan Osorio de La Carrera, Señor del valle de Valdemagaz, y como tales eran poseedores del mayorazgo de los Mayorgas y de su capilla sita en la parroquia de San Bartolomé. En vista de cuya

información la cofradía dió la dotación á la religiosa M. Catalina. Se presentaron muchas otras á la mencionada dote que, de los documentos existentes, aparece pagada desde su fundación hasta el año de 1739.

8.^a

No se encuentran hoy las escrituras de la adquisición por la Cofradía de los solares ó terrenos, que obtuvo de los obispos don Ordoño, y D. Martino, y de la permuta hecha por el linar de la requejada, pero es indudable que existieron en el archivo, pues se encuentran relacionadas en los inventarios de los documentos que había en la fecha en que se hicieron, sin mas diferencia que en alguno está equivocada la fecha ó *era* en que se otorgó la escritura, pues no corresponde á la en que vivió la persona á quien se refiere. El inventario formado en 1589 cita, como primer documento, la escritura del obispo D. Ordoño cediendo el terreno, para construir el hospital, en 16 de Marzo, y tuvo que ser en uno de los años 1062 al 1065 en que fué obispo: de ella dice que *estaba la donacion en pergamino con su sello de zera pendiente en cuerdas coloradas*. Del año 1743 hay una relación de los papeles que sacó del archivo, para hacer apeos de los bienes de la Cofradía, el notario de Palacios D. José Martínez Abbascal, que firma el recibo de ellos, y el primero que cita es *una escritura de una dotacion de un aniversario hecha por el obispo D. Ordoño sobre unos suelos de casa a puerta sol*, y dice que era el número 42 del legajo 1.^o. De la escritura del obispo D. Martín, dice un inventario del siglo XVI que había *otra escritura de donacion del suelo a donde está fundado el dicho hospital de los dichos cofrades queles dono Don martino obispo de la dicha cibdad y cofrade de la dicha cofradía* fecha a XIII de mayo de icccxxxiiii^{as}. (a) La donación debió de hacerse con la condición de dos aniversarios, según aparece de las tablas ó relaciones de misas, que aplicaba la Cofradía, formadas, la una en el siglo XV, y la otra

(a) Entiéndase era, de 1334, que corresponde al año 1296.

en el XVI: en la primera se dice: «A ocho dias del dicho mes (Julio) aniversario en la capilla de santa marina por las animas de don martin e de maria gonzalez, et de su padre et madre del tesoro que fue don fernando garcia:» el otro aniversario era el 8 de Febrero. En la tabla del siglo XVI se lee: «a ocho dias deste mes (Julio) misa en la capilla de santa marina en la yglesia mayor por el obispo Don martin y maria gonzalez: estan delante del altar mayor dela dicha capilla».

XVII

Cofradía y hospital de San Feliz.

En el siglo XI existía ya en esta Ciudad una Cofradía con el título del mártir y diácono *San Felix*, según resulta de los documentos que de esta hermandad se conservan. En un libro en pergamino, perteneciente á esta Cofradía, se halla la lista ó relación, copiada en el siglo XV, de los Obispos que fueron cofrades de ella, y concedieron indulgencias: en esta lista, después del arzobispo de Santiago de Compostela, D. Rodrigo, que por su dignidad figura en primer lugar, se menciona á D. Elmundo (1), obispo que fué de Astorga desde el año 1082 á 1096. Por esta circunstancia es conocida la remota antigüedad de esta Cofradía, si bien se ignora el año en que tuvo lugar su fundación.

Por el principio ó encabezamiento de las ordenanzas y estatutos, formados para el gobierno y régimen de esta hermandad (2), se vé que á ella estaban unidas otras dos hermandades que hubo en la Ciudad y arrabal de Rectivía: una de ellas la de Santa María de Rocamador (3), y la otra la de San Pedro

(1) El *Episcopologio Asturicense* le llama Osmundo. Véase apéndice 1.º de esta Cofradía.

(2) Véase apéndice 1.º

(3) Véase pág. 13.

de fuera (1). Posteriormente, á principios del siglo XV, aparece también unida á ella la titulada de *San Dictino*, que es probable, ó acaso seguro, estuviera fundada en la parroquia de este nombre, en el arrabal de Puerta de Rey. Por virtud de estas uniones se ve que la expresada Cofradía de San Feliz poseía muchos bienes y rentas, y cumplía bastantes fundaciones ó cargas en las diferentes iglesias de la Ciudad y sus barrios, y conservó por muchos años los nombres de las que á ella se habían incorporado, menos el de la de Rocamador, que se omitió luego de su unión.

No existen de esta Cofradía, prescindiendo de sus estatutos, documentos de importancia anteriores al año de 1377: desde este año ya se registran en el citado libro de pergamino arriendos de casas en Astorga, de los cestos de San Pedro, que valían cuatro cargas de trigo y otras. Se halla también la Sentencia, dada por el Provisor en 1387, contra el canónigo Pedro Alfonso, condenándole á pagar á la Cofradía un foro de seis cuartas viejas de trigo de renta por el huerto al sitio de los excomulgados en Puerta Rey (2), y otra sentencia del obispo D. Juan, en 8 de Febrero de 1390, declarando exenta á la Cofradía de pagarle un foro por un huerto en el citado arrabal.

Muy pocos son los documentos que se conservan

(1) Es desconocida la fecha en que se verificó la unión de estas hermandades: pero debió tener lugar antes del año 1377: así lo indica un acuerdo ó ordenanza formada en este año, en el que se consigna que «era en servicio de Dios, de San Feliz y de las otras cofradías que á ella eran allegadas.»

(2) Véase apéndice 2.º.

de esta hermandad, no sólo del siglo XIV, sino también del XV, del que cito los siguientes referentes á fundaciones.

En 15 de Febrero de 1454 Juan Fernández, racionero en la Catedral, y cura de la parroquia de Santa Cruz, dió á la Cofradía «de señores sant feliz e santo othino e a las otras confraderias a ellas ayuntadas» mil trescientos maravedís para una misa, que se había de decir perpétuamente en la expresada Iglesia el día siguiente de Santa Cruz de Septiembre, y después de ella se habían de decir dos responsos, el uno sobre la sepultura de su padre Pedro Martino, y el otro en el cementerio de San Bartolomé sobre la de Pedro Fernández de Huerga, herrero: la misa de *Requiem*, y á ella asistirían los cofrades con cirios.

En 21 de Junio de 1463 Alvar Alfonso, *curero de San Dictino*, donó á la Cofradía mil maravedís con el cargo de una misa de *Requiem*, cantada, en San Bartolomé y día de San Pedro mártir, con responso sobre la sepultura de su padre Diego de Torienzo.

En 10 de Diciembre de 1477 hizo testamento Catalina Fernández, *manceba de Urban de Astorga* y dejó lo que tenía á la Cofradía, para que le hiciese el entierro y exequias correspondientes (1).

En 27 de Febrero de 1506, Alvaro Alonso de Ma-

(1) Declara tener «empeñada en casa de Zacanfín, judío, una saya nueva, verde, por seis ó siete reales por mi amigo Horban.» Este testamento fué elevado á escritura pública por don Fernando de Neira, provisor del obispo don García de Toledo, celebrando audiencia «en la capilla de Santo Ilifonso que es en el portal de dicha iglesia Catedral.»

ta y Teresa Jáñez, como cabeceros de Bernardino de Alija, fundaron, por el alma de éste, un aniversario de misa de *Requiem*, cantada, con responso, en San Miguel, que había de celebrarse el segundo miércoles de cuaresma: expresan *que sabiendo la voluntad y devocion que el difunto —tenia— con la cofradia e cofrades de los bien aventurados sant Pedro e sant Feliz e santo Ditino.*»

En 2 de Abril de 1540 Pedro Alonso, testamento de Isabel Rodríguez, viuda de Diego Alonso, entregó á la Cofradía 6.000 maravedís para tres aniversarios de misas, una cantada, todas con responso sobre su sepultura, que habian de cumplirse en San Bartolomé en los días después de Trinidad, Nuestra Señora de Agosto y difuntos, dando un real de vino á los que asistiesen.

En 8 de Junio de 1563 otorgó testamento don Esteban Andrés, cura de Villastrigo, dejando la casa donde vivía, en Puerta de Rey, al pariente mas cercano con el cargo de que diese cantidad suficiente á la cofradía de San Feliz para que ésta le dijese doce misas cantadas cada año en la iglesia de Santo Domingo en el dicho arrabal. Pasaron muchos años sin cumplirse la fundación, porque el poseedor de la casa no la pagó y dejó arruinar la finca. En 4 de Julio de 1585 el obispo D. Antonio de Torres, citó á los que se creyeran con derecho á la casa, y no habiendo comparecido persona alguna, el provisor Gómez de Arce, autorizó al párroco de Santa Colomba de dicho arrabal, D. Sebastián Alonso, para que con la cofradía acordase el cumplimiento, y dispusiese se aplica-

sen cuatro misas cantadas con responso en 2 de Febrero, 2 de Julio, octava de la Asunción y octava de Nuestra Señora de Septiembre.

Por el testamento que en 19 de Julio de 1564 (1) otorgó Diego Alvarez, notario, es conocida otra fundación en esta Cofradía de un aniversario de doce misas cantadas con asistentes, que se habían de decir en la capilla de San Luis del convento de San Francisco, con responso, el primer viernes de cada mes, cuya fundación había hecho García Morán, visabuelo de Constanza Morana, mujer del Diego, dotándola con tres cargas y fanega de pan mediado, que impuso sobre una heredad de Sopena y Carneros, dada en dote á la Constanza: manda el testador que se siga cumpliendo, como él lo había hecho.

Y no se encuentran documentos de que se hubieran dotado en esta época más aniversarios en esta Cofradía, aunque cumplía otros varios en las diferentes iglesias y capillas de la Ciudad (2).

Esta Cofradía fué fundada en la iglesia parroquial de San Feliz, en el arrabal de Puerta de Rey, barrio entre éste y el de San Andrés. Por la escritura del año 1255, copiada en el Apéndice de la cofradía de los Palmeros (3), consta la existencia de esta parroquia en aquella fecha, pues dice que el huerto de las Cerezales, vendido por Marina Romáñez y su hija Marina Lorenzo, estaba *so la campana de San*

(1) Notaría eclesiástica de Inigo de Miranda.

(2) Véase nota 1.ª


(3) Página 10.

Feliz, expresión que solamente se aplica á territorio propio de iglesia parroquial matriz, como la frase *colación*, que se usó después. Como tal siguió hasta mediados del siglo XVI, en que fué suprimida y agregada á la de S. Julián, de la que el Ilmo. Obispo Señor Brezmes Arredondo en 1876 ó 77 la segregó y la unió á la de Santa Colomba, filial entonces de la de Santa Marta, y hoy de la de San Andrés. A la extinción de la dicha parroquia de San Feliz, quedó la Cofradía encargada de la Iglesia, como su capilla (1), y la conservó hasta mediados del siglo XVII, en cuyo tiempo, por el mal estado en que se hallaba, y por haberse construído ya el hospital y capilla de las cinco Cofradías, como se dirá más adelante, se trasladó á ésta el Santo, siendo destruída y cedidos los materiales á la iglesia de Santa Colomba, según consta del acta de la Junta de 25 de Julio de 1648, puesto que ya desde Mayo se celebraban las funciones en la mencionada capilla de las cinco Cofradías, en virtud de la autorización concedida por el Ordinario, que le fué pedida en 1.º de dicho mes de Mayo.

Esta Cofradía tuvo también hospital propio, y, por lo menos durante el siglo XV, sostuvo dos, dentro de la Ciudad, según aparece de escrituras, que

(1) En las cuentas de esta Cofradía correspondientes al año 1593-94 se data el Mayordomío de 340 maravedís gastados en el arreglo de las campanas y puerta de la iglesia de San Feliz.

aún se conservan. En las cuentas dadas por su Mayordomo en el año de 1456—57, se lee que los cofrades encargaron *a los perostes nuevos que visiten las ropas que estan en los espitales anbos de la dicha confraderia*. En las correspondientes al año 1471—72 y en las de 1481—82 se data el Mayordomo de una carga de trigo mandada dar *a la espitalera de aRiba*, haciendo cargo la hermandad á los *perostes de toda la Ropa que esta en amos los espitales*.

Respecto al sitio adonde estaba el hospital, que en las cuentas del 1481—82 se llama de *arriba*, solamente he visto una escritura del año 1450, que lo señale. En el acta del cabildo celebrado por la hermandad el día de San Dictino, entre otros asuntos para tratar de la admisión en la Cofradía de Pedro Martínez, *pela*  de Brimeda, se dice, *estando juntos en su cabillo en el su espital ques cerca la laguna* (1). Por los detalles que dan otras escrituras (2) se viene en conocimiento de que en la colación de la parroquia de Santa Marta había, en la calle que sube de Puerta de Rey para la Catedral, una plazuela, que se llamaba *de la laguna*, que en tiempos posteriores se llamó *del Deán*, y últimamente llevaba el nombre de la *del Villar* (3), con el que todos la conocimos. En ella estaba este hospital, que parece fué donado á la Cofradía para este objeto por una persona piadosa, cuyo nombre se ignora, según se

(1). Véase apéndice 3.*

(2). Véase nota 2.*

(3). Delante de las casas de D. Manuel Miguélez Santos.

lee en las dos primeras líneas del folio 20 del libro de pergamino de esta hermandad, en que hay la nota siguiente de mediados del siglo XVI, si no es anterior: *hase de fazer una misa en sante felix primero de mayo por el que dio el espital que vevyeron (1) — sic—los confrades que estaba cabe el de santa marta.* Y en la relación de aniversarios, que cumplía esta misma Cofradía, escrita en el folio 5.º del mismo libro, y que es de fines del citado siglo XVI (2) se lee: *hase de dezir misa en san felix primero dia de mayo por el que dexo ela casa que esta cabe el espital de santa Marta.*

El otro hospital, que sostuvo esta Cofradía, estaba cerca del convento de San Francisco, junto á puerta sol, y ocupaba parte del sitio donde hoy está el de *Las cinco Llagas*, y parte de las casas contiguas á la derecha: hay bastantes escrituras que lo atestiguan. En 21 de Abril de 1473, para acordar el arriendo de una casa en Rectivía á Cristóbal de Brazuelo, celebró cabildo la Cofradía *en el espital que la dicha confraderia tiene en la dicha cibdad que esta cerca del monesterio de sant francisco*; y lo mismo dice otra acta capitular del 19 de Agosto de 1482 en el hospital de San Feliz, *ques cerca del monesterio de*

(1) Habitaron, tuvieron ó donde vivieron.

(2) No se extrañen los lectores del orden de las citas. El libro está formado de cuadernos sueltos, y en su colocación no se guardó orden de fechas: empieza con escrituras del siglo XV, y notas ó asientos del XVI, y concluye con documentos del XIV y la lista de confrades del XV. Así, pues, la casa donada estuvo dedicada á hospital, según la intención del donante, y en la fecha de las notas podía estar cerrada como hospital, y destinada á vivienda.

sant francisco. Pero mas determinado está el sitio de este hospital en el acta del cabildo celebrado para la aprobación de las cuentas del año 1492-93 en la que se expresa *estando en el ospital de señor sant felix que es a puerta sol, y estando en el espital de los bienaventurados sant felix e sant pedro e santo Thino*. (Dictino) *desta cibdat ques a puerta sol*, se lee en las del año 1499-500 y en otras posteriores. Y como en el apeo que la cofradía de San Esteban hizo de su hospital en el año 1515 dice que lindaba por una parte con el hospital de San Feliz, resulta que éste ocupaba el terreno de la derecha de aquel y parte del de las casas inmediatas con quienes lindaba y con la muralla, como se infiere de la petición que en 1545 hizo á la Cofradía don Juan Osorio de Allariz, regidor, para que le dejase fijar maderas sobre las paredes del corral y huerto *de su hospital*, con objeto de hacer un *caedizo* y sacar las aguas de la casa que él estaba haciendo entre el cubo *miradero* y *el dicho hospital*. En 1547 concedió la Cofradía al don Juan parte del corral con el pozo hasta la muralla, dándole éste en cambio una heredad en Tabladillo de producir en renta una carga de trigo (1).

No es posible conocer la fecha de la fundación de este hospital por la Cofradía, por carecer de escrituras.

(1) En una de las escrituras se da al don Juan el tratamiento de *magnífico señor*.

Y si bien al final de las Ordenanzas copiadas en el libro citado de esta hermandad se dice *que las infantas doña Sancha y doña Elvira dieron el solar y el huerto para que se edificase el hospital de San Felix por sus almas* (1), no puede esto servir para determinar el año, á causa de que hubo en el reino de León varias Infantas que llevaron estos nombres. Únicamente se sabe por la escritura del año 1120 (2), en virtud de la que la reina doña Urraca cedió á don Pelayo, obispo de Astorga, un solar para la Catedral, que en tal fecha había dos Infantas, que se llamaban Sancha y Elvira, porque aparecen confirmando la escritura de donación hecha al Prelado asturicense: pudieron ser éstas las generosas donantes del solar y huerto para hacer en ellos el hospital de la Cofradía.

Es de creer que, antes de edificar el hospital en el solar y huerto donados por las antedichas Infantas, la Cofradía había de tener ya otro, atendiendo á que la hermandad es mucho mas antigua del año 1120, y á la costumbre, que segúan desde el principio, de tener un benéfico asilo para los indigentes: es lo mas seguro que ya lo tendría, pero en vista de las mejores comodidades y ventajas que, por su hermosa situación, reunía el sitio cedido, haría en él éste que conocemos.

(1) Véase apéndice 1.º

(2) Episcopologio asturicense, tom. II, apéndice XXI, y España Sagrada, tom. XVI, apéndice XXIV.

Handwritten text in a cursive script, possibly a medieval manuscript. The text is arranged in approximately 15 lines, though the bottom portion is significantly obscured by a dark, irregular shadow or stain. The visible lines contain dense, flowing characters typical of Gothic or similar medieval handwriting. The text appears to be a continuous passage, possibly a letter or a section of a larger work.

En este hospital se admitían también enfermos de cirugía, según consta por el asiento, que se halla al folio 17 vuelto del libro tantas veces citado, y que va reproducido en la página anterior y dice: *entro maestro alfonso cerujano e su mogyer sancha alfonso por confrades de señor san felid e pagaron e quedo de curar los feridos que venyeren al dicho espital de ceruguya por toda su vida e por que hes verdad fyrmo aqui su nonbre testigos que fueron presentes miguel de posada e bartolome de mayorga perostres e fernand de canpo manes e diego garcia e pero carvajo con flades fecha a nueve dias de agosto año de mill e quatrocientos e noventa e cinco=maestre alonso=Y en las cuentas del año 1492—93 aparece la partida de dos cargas de trigo, de que se data el Mayordomo, como abonadas á los cirujanos que curaron un romero, peregrino, que estaba ferido en el hospital.*

Este hospital debió cerrarse á fines del siglo XVI ó principios del XVII, pues no se puede determinar el año por falta de escrituras.

APÉNDICE I.º

Ordenanzas de la Cofradia de San Felix

Ello nombre de Dios e de
 sea maria sua madre si
 eny uigem et donya et
 a seruicio dela biem auenturada sea
 maria de Rocamador nra senora. e
 de sanc. Pedro apostolo et de sanc felix
 martir pçioso. ¶ Los confrades dela
 confreria de sea maria de rocamador e de
 sanc pedro de fuera e los ofrades de sanc
 felix con gram deuocio e humilitat de los
 coragones e veiendo e catado e elguar
 dando com poder.ay o gram deuocio de
 caridat fazer obras e auitamientos de
 misericordia nra d. nra senor fuessa sin

Ello nombre de Dios e de sta maria sua madre
 sienpre virgem et a onra et a servicio dela biem aven-

turada sta maria de Rocamador nra senora. e de sant Pedro apostolo et de sant feliz martir precioso. Elos confrades dela confreria de sta maria de rocamador e de sant Pedro de fuera e los confrades de sant feliz con gram devocion e humildat de los coraçones e veyendo e catando e esguardando como poderian con gram devocion de caridat façer obras e aiuntamientos de misericordia por que el nro senor fuesse servido e la virgem sta maria e sant Pedro e sant feliz martir En missas cantar a sou loor. e en pobres albergar. Et en los finados soterrar e onrar. Et por indulgencias ganar. todos los confrades sobredictos aiuntados en uno de bon cor. e de bonas voluptades. veyendo e esguardando en como yera mais servicio de dios e de sta maria e de sant pero e sant feliz. fizieron aiuntamiento e hermandat de con suno todos en uno. De seren aiuntadas estas confrerias sobredichas en tal manera que sea chamada esta confreria pora sienpre iammás ela confreria de sta maria de rocamador. e de sant pero e de sant feliz. Et los devandictos confrades. estabreçiron entresi que esta confreria sobredicta haya pora sienpre iammás dos capellanes que cantem cada año por los confrades vivos e finados. El uno a sant pedro de fuera e el otro a sant feliz. Et ponem entre si que todos los confrades desta confreria sobredicta que vayan alas vesperas en vespera de sant pero quadero e otro dia ala missa en so dia de sant pero. Et otrosi que vayam alas vesperas en vespera de sant feliz. e otro dia ala missa. et quem aestas oras non fur siyendo enna villa e sano que peyche por cada laya

cinco soldos. Et otrosi que al tercer dia pos dela fiesta de sant feliz que vengan todos acabildo general a sant feliz e que digam missa general por los confrades vivos e finados. Et andem en procession despues que dixierem ela missa sobre los finados. Et otrosi ponem entresi que este dicto dia que fagam los perrostes. Et otrosi ponem entresi ellos devam dictos confrades que paguem elas tercias en esta manera dos novenes cada confrade pora dia de sta maria de febrero assi como se siempre huso. Et otrosi ponem entresi que otro dia de sant filiz coman todos los confrades sua iantar, et se aquel dia non fur dia de comer carne, que la comam otro dia que fur dela comer (1). Et sela confreria non ovier conprimento pora comer la dicha iantar quelos confrades quela comam per sua costa de cada uno dellos por rason que ganem ellos perdones, e que non comam may de duas carnes e pan e vino quelles abaste. Et otrosi que paguem la tercia pora dia de sant feliz duos ssoldos assi commo se sienpre huso.

Estas son las cosas quelos confrades de sta maria de Rocamador e de sant Pedro, e de sant feliz ponem entresi de guardar. Conviem a saber que todo confrade quela non servir por si ou por escunctamento que non sea confrade.

(1) Este artículo fué modificado en 1482: véase reforma al final de estas ordenanzas.

Otrosi ordenamos que quien quisier entrar por confrade en esta confreria que de um moyo de trigo vieyo e una libra de cera e una cantara de vino se fur escuntado e el serviente otra cantara. Et quien quesier seer escuntado desta confreria de aqui endelantre que de dos marevidis. Et se quisier ir comer a sant feliz pague quatro mrs. Et quien contra esta constitucion vinier. ou regebir confrade menos desto o lo escuntar. peche un moyo de trigo. e desto non aya amor ninguno e lo que fizo non valga.

Otrosi ordenamos e ponemos entre nos que el fillo de confrade que hy quisier entrar por confrade despues dela muerte de sou padre que pague de entrada dos fanegas de trigo vieyas e una livra de cera pora las candelas e una cantara de vino pora los servidores. Et esto sea por un fillo mayor e mas non.

Otrosi ordenamos quel confrade que se quisier salir desta confreria peyche cinco ssoldos de bona moneda e nunca mays sea nostro confrade. e non aya ende amor nenguno.

Otrosi ordenamos e mandamos que quando el nostro peroste mandare al confrade que tome el lecho o cave ela fuessa e lo non figier peyche cinco ssoldos.

Otrosi ordenamos entrenos que el confrade que tirar ellos penos al nro corredor peyche cinco ssoldos. Et se el peroste fuer pennorar e le tollierem ellos penos peyche diez ssoldos e non aya ende amor nenguno.

Otrosi ordenamos que todos los confrades servidores que fuerem sanos e enno lugar que vayam manner(1) con el confrade, o confrada finado e ala sacada de cassa e al soterramiento salvo ende aquellos que son escumtados e quelos confrades vayam ala soterraciom del enpaniaguado del confrade e elos pobres que finarem en sua cassa. Et que vayam ala soterracion de los pobres que finarem enno nro spital.

Otrosi ordenamos et mandamos que el que non venier ala vela del finado, e ala soterraciom del confrade, o dela confrada por la vela peyche nueve soldos e por la fuessa cinco soldos. Et quien non fuer ala soterraciom delos enpaniguados de los confrades e delos pobres que morirem en suas casas e enno nro espital por cada faya peche cinco ssoldos.

Otrosi ordenamos estrablecemos que se acayzir finamiento a sou confrade que sea pobre que lo sotierren los confrades por lo de la confreria.

Otrosi ordenarom e posierom entresi que todos los clerigos de missa que quisierem entrar en esta confreria sobredicta, que den duas fanegas de trigo e una livra de cera e una cantara de vino por entrada pora las candelas e que digan cada qual dellos, seys missas por el confrade o confrada que finar. Et que vaam (*por vayan*) ala vigilia del confrade o confrade (*por confrada*) que finar, atala campana tanida de coyeta, o a otro dia por la mañana desde que tanirem a matines a sta maria. Et digam la vigilia con sou victatorium e con sus laudibus.

(1) A velar.

Et por esto han de seer escuntados de fuessa e de vela e cavildo salvo de cavildo general.

Otrosi establecemos que despues que iantarem ellos confrades que andem todos a processiom derredor dela eglesia e metam oracion sobre los finados.

Otrosi ponem que se el confrade for doliente o fraque o sangrado de manera que non pueda yr comer com los otros confrades que lle den sua racion en sua cassa como a uno delos confrades.

Otrosi establecemos ellos confrades que tam biem ayam racion ellos confrades que estovierem fuera de la villa o dolientes como ellos que fuerem comer ela iantar.

Otrosi ellos que fueren enna villa e non furen comer ela iantar que furem sanos quelles non dem racion niguna.

Otrosi ordenan establecen e ponem que el peroste que entre sin calompnia ninguna por el penno en cada casa del confrade o de la confrada quando cayr en pena. Et quien le tollir el penno que peyche ela pena doblada assi como de suso ye dicho.

Otrosi ordenarom establecirom entresi ellos confrades devam dichos que cada confrade que finir quelle digam ela vigilia en sua casa o en otra qual quier que sea que finir en casa del confrade quele digam ela vigilia con sou victatorium e con sus laudibus en casa.

Otrosi posierom e ordenarom entresi ellos confrades que todo aquel confrade o confrada que dixier mal o denostar a otro confrade estando en cavillo o

en vela del finado (1) o ala fuessa: que peyche cinco libras de cera pora las candelas e mais ela en iuria de los confrades et esto sea como ellos por biem tovierem e quesierem e de la çera que non fagam amor ninguno.

Otrosi ordenamos e ponemos entrenos que quando finir confrade o confrada que dem una livra de çera pora las candelas e una cantara de bon vino pora los confrades que moyerem (2) con el cuerpo finado.

Otrosi ordenamos que quando algunt confrade o confrada finir que el nro capellan que aya una obrada e hun doblado al primero dia que lo enterrarem. e al tercero dia e alas seys semanas e cabo de año segunt que lo offrecierem en la eglesia e una missa: (añadido después) *e lieve la cruz sy non que pague la pena.*

Otrosy ordenamos entre nos que qual quier ome. o mugier desde finado que non lo resciban por confrade. o confrada. menos de treynta maravedis. o hun moyo de trigo e una libra de cera e una quantara de buen vino.

Otrosy ordenamos que quando el confrade o confrada finir que el nro corredor que aya las calças se fuer ome que las aya de suyo e los çapatos. o çuecos. o çapatás dela confrada.

Otrosy ordenamos que quando finir el confrade.

(1) En 1382 dispuso la hermandad la reforma de este artículo; véase reforma.

(2) Permanciesen velando.

o confrada escuntado o fijo o familiar. o otro alguno que los confrades servidores que ayan veynte e quatro dineros por fazer la fuessa.

Otrosy ordenamos que qual quier confrade o confrada que fuer escuntado que dios llevar para sy. e se mandar enterrar en sant francisco que de para los confrades por su travaio doze maravidis. e mas sus derechos. e el confrade que fuer servidor que de seys maravidis. e mas sus derechos.

Otrosy ordenamos que qual quier confrade o confrada que fynar fuera de la cibdat en termino dela alfox de la dicha cibdat e mandar lamar que le vayan a enterrar que les de de pasar el augua una cantara de vino con los derechos

Y después de las ordenanzas, copiadas anteriormente, continúa.

In nomine domini nostri jesu christi et beate marie semper virginis et omnium sanctorum et sanctarum dei Amen. Et in honore sancti felicis martiris (1). Ela infante Dona sancha. ela infante Dona elvira. Dierom el solo e el vorto pora el espital de sant feliz martir en que hedificassem el espital de sant feliz por suas almas. Et quem esta confreria fur comer dos dias (2) enno anno. avera cuarenta dias oblolutus (3). Rodericus conpostllanus archie-

(1) En el nombre de Nuestro Señor Jesucristo y de la bienaventurada siempre Virgen María y de todos los Santos y Santas de Dios Amen. Y en honor de San Feliz mártir.

(2) El yantar de que hablan las ordenanzas.

(3) Es de suponer que será mala lectura del original que diría *absolutionis*, perdón, indulgencia.

piscopus. (1) confrade xl. (cuarenta) dias de perdon. Eps. elmundus (2) xl. dias de perdom. Eps. aulus, xl. dias de perdon. Eps. ameus. xl. dias de perdon. Eps. petrus. xl. dias de perdom. Eps. petrus xpianus. xl. dias de perdom. Eps. fernandus el ventulo. xl. dias de perdom. Eps. arnaldus. xl. dias de perdom. Eps. fernandus el mancebo. xl. dias de perdom. Eps. lupus. xl. dias de perdom. Eps. petrus. xl. dias de perdon. Eps. donnus martinus. xl. dias de perdon. Eps. donnus alfonsus. xl. dias de perdon. Nos Gundisalvus dei gracia episcopus auriensis. confrade. xl. dias de perdom. Nos Rodericus velasci dei gracia episcopus medionensis (3) confrade xl. dias de perdom. per autoritatem domini ille al-

(1) D. Rodrigo, arzobispo de Compostela, que es el primero nombrado por su Dignidad.

(2) D. Elmundo, Osmundo y Asmundo, que con estos nombres se designaba á este Obispo de Astorga, desde el año 1082 al 1098. Siguen después los Obispos D. Alón, D. Amadeo, D. Pedro, que debe ser el siguiente don Pedro Cristiano, y que acaso por mala interpretación del texto pusiera dos Pedros en vez de uno: D. Fernando I: D. Arnaldo II: D. Fernando II: don Lope: D. Pedro, que no se sabe si es D. Pedro Andrés ó D. Pedro Fernández: D. Martino, D. Alfonso, que debe ser el II: D. Gonzalo, obispo de Orense.

(3) Debe ser mala lectura, pues es de creer que el original diría *Min-doniensis*, D. Rodrigo Velasco, obispo de Mondoñedo, que con autorización de D. Alfonso, de Astorga, concedió indulgencias: D. Juan, que no se sabe si es el I ó II.

Las anteriores ordenanzas están copiadas en el libro en el siglo 15, según lo indica la letra, y muy especialmente porque en la lista de Obispos cofrades, se ven figurar algunos de esta centuria, siendo el último, que pone, D. Alvaro Osorio, quien firma; fué Obispo desde el año 1440 hasta el 1463, en el que á 15 de Noviembre ya había fallecido, según resulta de una escritura, folio 32 vto. de dicho libro, en la que se signa que Gómez Arias había sido escudero «del señor don Alvaro Osorio obispo que fué desta dicha çibdat.»

fonsus episcopus astoricensis Eps. donnus iohanes. xl. dias de perdom. Y después en letra encarnada: «D. alvaro osorio obispo de astorga. confrade de sant feliz. otorgo quarenta dias de perdon» y firma el Prelado=alvarq astoricen eps.: que se lee: *Alvarus astoricensis episcopus*, con rúbrica al principio y fin de la firma.

ALGUNAS REFORMAS

Ordenanza de los que duermen con el cuerpo.

..... veinte et cinco dias del mes de abril. año del nuestro señor dela era de mill et quatroçientos et veynte (1) años este dicho dia estando juntos. los onbres buenos confrades de señor san feliz segunt que lo han de uso e de costunbre. acordaron entre sy. et por que era serviço de dios e de señor san feliz e de las otras confraderias que aella eran allegadas. que quando fueren dormir con algun confrade. o confrada (2). quelos dichos confrades que dormiren con el dicho cuerpo. que sean tenudos. de rrezar. por alma del dicho fynado segunt que lo han de uso et de costunbre. Et quel peroste queles traga sus dineros. Et que las faga servir segunt costunbre dela dicha confraderia. Et quelos dichos confrades que dormieren con el cuerpo que non sean tenudos. de llevan-

(1) No está bien clara esta palabra, que puede ser *quinze*.

(2) Quiere decir, cuando fueran á velar el cadáver del cofrade ó confrada.

tar rruydo ninguno nin demandar injura ninguna nin provecho dela dicha confraderia nin de llibrar. otras cosas algunas. ahun que sea de su provecho de cada uno dellos salvante en rrezar por el dicho confrade. o confrada Et..... senon. qual quier que desto pasar et contra esto fuer. que peche una cantara de buen vino paralos dichos confrades. Et sy algunt confrade. quesyer acusar algunt confrade asy dela çmanida? como de otras cosas algunas. que lo pueda acosar, otro dia quando llevaren el cuerpo. o quando fezieren la fuesa. o enterrarren el cuerpo. o se ayuntaren a beber o a llibrar este dia algunas cosas que sean provecho dela dicha confraderia. Et desta dicha pena que non ayan amor ninguno. Et desto mandaron. los dichos onbres buenos Et confrades escribir este contrato. Et que lo fymasen de sus nonbres. Juan de Brimeda Et alvar rrodriguez. etc.

Ordenançã dela yantar delos servyentes.

Lunes diez e Nueve dias del mes de Agosto del Año de ochenta e dos—1482—Años. Estando juntos los confrades dela confraderia delos bien Aventurados señores santos sant feliz e santothino dela dicha çibdad juntos enel ospital dela dicha confraderia que es çerca el monesterio de sant françisco dela dicha çibdad llamados por su corredor escuntados e servyentes segund que lo tienen de huso e de costunbre los que enla dicha çibdad e Ay quesieron ser presentes en uno con diego manuel clerigo peroste dela di-

cha confraderia e con johan moniz procurador della. hordenaron todos de un Acuerdo e consejo que de aqui adelante e para sienpre jamas que la yantar que han de aver e comen de cada un año los servientes dela dicha confraderia por el dia de sant feliz que es primero dia de agosto, que por quitar gastos e ynmensas costas e otros ynconvenientes que dello Recrecen e esperan Recreer Alos confrades dela dicha confraderia e otros dapnos e peligros que vienen Alos dichos confrades dela tal comida. por ende que hordenavan e hordenaron que de aqui adelante non se faga la dicha comida nin se de la dicha yantar enel dicho dia nin otro dia Algunno. e que en hemienda e satisfacion dela dicha yantar Ayan e se les de los perostes de la dicha confraderia e procurador della A cada uno delos dichos confrades servientes Agora e para sienpre jamas seys maravedis A cada uno e mas A todos junta mente una cantara de vino e un pan de vasallo (*ó vasallor*) A cada uno dellos segund se le suele dar e que esto se entienda que se de Alos dichos servientes que fueren el dicho primero dia de Agosto Ala misa que se dize en la yglesia de sant feliz que dizen los capellanes dela dicha confraderia cantada e el confrade serviente que non fuere Ala dicha misa en quanto se dexiere que non gane ninguna cosa delo suso dicho e el que fuere que lo gane segund dicho es e que estos confrades servientes que ganaren los dichos maravedis e pan e vino Ala dicha misa sean obligados Al medio dia de yr al Responso que se ha de dezir al medio dia so pena que qual quiera que non fuere al dicho Responso

que pierda lo suso dicho e se quede para la dicha confraderia. e que los conrades servientes que fueren Aganar la dicha misa e Responso puedan Repartir entre sy lo suso dicho sy quesyeren. o comerlo como fuere su voluntad junta mente e qual quier escuntado que fuere A beber o comer lo suso dicho o parte dello con los dichos servientes que los dichos servientes nonlo Acojan entre sy. e que qual quier escuntado que Ally fuere o se entremetiere en lo suso dicho o en parte dello con los dichos servientes que pague de pena por cada vez una cantara de vino para la dicha confraderia e que dello non le sea quitado ninguna cosa. lo qual todo suso dicho hordenaron por que vieron que hera bien e provecho dela dicha confraderia e dexieron que Rogavan e Rogaron A my el escrivano de yuso escripto quelo firmase de mi nonbre. e que mandavan e mandaron que qual quier hordenança que sobresta Razon fasta aqui Ayan fecho ellos o sus Antegesores quenon vala e que vala esta que Agora fazian para syenpre jamas testigos que fueron presentes El bachiller diego ferrandez johan Alvares de palacios e gonzalo pregonnero e garcia sanchez e johan de Andeñuela vecinos de la dicha çibdad=garcia alfonso not.º

Entierros.

Lunes seys dias del mes de febrero Año de Noventa e dos años—1492—Estando los conrades de (san) felis yuntos llamados por su corredor segund lo han de uso e costunbre enpresençia de mi martin alfonso

clerigo notario apostolico hordenaron que qual quier confrade que fallesciere e mandar llamar para misa de su entierro que gela digan e que pague el tal que mandar llamar un Real medio para el capellan que la dexiere e el otro medio para los capellanes que la ofiçaren. e si a otro auto o autos mandaren llamar que allende desto que sea obrigado de pagar por cada auto syn lauto (*sin el auto*) del yntierro diez maravedis para los servientes que por el entierro non ade dar nada a los servientes salvo sus derechos eçep- to el Real suso dicho e esto asy como paso Rogaron ami dicho notario que lo firme de mi nonbre. etc.

APÉNDICES

2.º

Enel año del Naçimiento del nuestro señor jesu christo de mill e trezientos et ochenta et siete años martes diez e siete dias del mes de setenbriio enpresençia de mi Arias alfonso notario pubrico por la eiglesia de astorga enla dicha çibdad et delos testigos de yuso escriptos este dicho dia estando el onrrado sabio e discreto varon don pero martines de teça dean dela dicha eiglesia bachiller en deçletos et vicario general del onrrado padre e Señor don johan por la gracia de dios et dela santa eiglesia de Roma obispo de astorga. librando pleitos enel portal dela abdiençia acostunbrada del dicho Señor obispo. parecieron en juyzio por si dela una parte. micolas onme de garcia ferrandes et procurador que dixo que era delos confrades dela confreria de sant felis desta cibdad et dela otra parte por si el onrrado varon don alfonso ferrandes canonigo e prior dela dicha eiglesia et luego el dicho micolas propuso demanda por palavra contra el dicho prior et dixo que en commo los confrades dela dicha confreria de Sant feliz ayan de aver de cada año por el sant martino de Novenbriio de fuero e por nonbre de fuero enel huerto quel tiene Arrendado del cabillo dela eiglesia de astorga que es çerca sant feliz alos excomunga-

dos. seys quartas viejas (1) de trigo e que gelas demandara por muchas vezes que gelas non queria pagar et pedio al dicho vicario que si el dicho prior lo asi conosgiese que gelas mandase dar e pagar del sant martino pasado que gelas non pagara que si el dicho prior gelo negase que lo queria provar. Et el dicho prior dixo e confeso que era verdad quela dicha confreria de sant feliz et los confrades della que han de aver de cada año por el sant martino de novenbriio las dichas seys quartas de pan viejas enel dicho huerto e que gelas queria pagar Pero dixo que pedia al dicho vicario que mandase al dicho micolas procurador dela dicha confreria e a los otros procuradores que fueren despues del dela dicha confreria que non tirasen la puerta del dicho huerto fasta que lle fuese requerido el dicho fuero et demandado. Et el dicho vicario visto la demanda del dicho micolas e la Respuesta e confesion del dicho prior, dixo que lo condepnava et condepno en las dichas seys quartas viejas de trigo del dicho fuero et dixo quelle mandaba et mando que las diese et pagase al dicho micolas procurador dela dicha confreria del año pasado et dende adelante de cada año por el sant martino de Novenbriio et otrosi dixo que mandava e mando al dicho micolas e a los procuradores dela dicha confreria que de aquí adelante que non tiren la puerta del dicho huerto por el dicho fuero fasta que sobre ello sea rrequerido primera mientras el dicho prior que lo pague et el rrequerido e non lo queriendo

(1) Equivalentes á siete cuartales.

pagar que los confrades de la dicha confreria que hubiesen de su derecho segund lo han acostunbrado. Et julgando por su Sentencia definitiva en unos escritos que tenia en la mano dixo el dicho vicario que asi lo Julgava e pronunciava que se feziere et conpliese asi en la manera que dicha es sopena de excomunion. la qual sentencia dada et rrezada por el dicho vicario anbas las dichas partes dexieron que la rrescebian e consentian en ella Et el dicho nicolas en nonbre de la dicha confreria pedio A mi dicho notario que gela diese signada de mio Signo para guarda de sso derecho testigos que a esto fueron presentes iohan alfonso e alfonso gonçales canonigos et el chantre e marcos johanes et diego alvares notario et otros. Et yo Arias alfonso notario sobre dicho por que fue presente a esto que dicho es con los dichos testigos al dicho pedimiento fise escrevir esta carta de sentencia e fise aqui mio ssigno que es tal en Testimonio de verdat.

APÉNDICE**3.º**

Año del nascemiento del nuestro señor jesu cristo de mill e quatroçientos e cinquenta Años dia de santo othino los onbres buenos confrades de sant feliz estando juntos en su cabillo enel su espital ques cerca la *laguna* Resçebieron por su hermano e confrade a pero martinez de vrimeda emperayre vecino desta dicha cibdat, con condicion que goze de todos los bienes que se fazen en la dicha confraderia Et que non aya en toda su vida enella officio de peroste nin de procurador nin de Juez nin otro officio alguno En testimonio de lo qual Arias alfonso procurador por mandado de los dichos onbres buenos firmo aqui su nonbre—arias a.º—*Fol. 22 v.º del libro.*

NOTAS

1.ª

Según una relación, escrita á fines del siglo 15, esta Cofradía tenía que cumplir: uno general, con asistencia de todos los cofrades, en San Dictino el día de San Martín: otro en Santa Cristina (a) el día de San Román de Noviembre: otro el día de Santo Tomé en San Isidro, (b) general con cirios: otro general el día de San Dictino en su altar: otro general el día de San Pedro cuadierno en S. Pedro de Rectivía: otro el día de Santo Tomé en San Esteban por Constanza, mujer de Pedro de Combarros: otro en S. Bartolomé el día de San Pedro mártir por Alvar Alfonso, cura de San Dictino: otro, general, en San Adrián, *el día suyo*: otro en S. Bartolomé el propio día: otro en Santa Cruz, general, con cirios y dos responsos el 14 de Septiembre: otro el primero de Mayo en San Feliz por el que dejó la casa hospital junto al de Santa Marta: los mandados por García Morán: otro, general, en San Feliz, el 1.º de Agosto: otro, general, al tercer día de S. Feliz en su iglesia *quando fazen los perostes nuevos*: otro en S. Miguel por Bernaldo de Alija, el primer miércoles de Cuaresma: otro el tercer miércoles de Cuaresma en San Bartolomé por Gonzalo Alfonso, cura de Veldedo.

2.ª

Hay necesidad de acudir á las escrituras de la cofradía de San Esteban para determinar el sitio de la *laguna*. En el acta de la Junta, celebrada por esta hermandad en 4 de Agosto del año

(a) Esta capilla estaba al final de la calle de las Torrecillas

(b) Iglesia en la calle de la Tahona, detrás de la casa de *la Torre*. Aquí debió estar el Monasterio de San Isidoro, propio de Monjes: de él habla Flórez *España sagrada*, tom. 16, pág. 68.

1410, consta que Lope Pérez, clérigo de Banidodes, renunció ante los cofrades de S. Esteban el arriendo de tres casas: una de ellas al barrio de Piedralba, otra *ala alcazare*, y la otra á *la laguna cerca del forno*, y á *la laguna cabe el forno* dice otra acta de arriendo de esta casa en el año de 1433. Y claramente señala el sitio de la *laguna* la escritura, ante Diego Becerra, del año 1579, por la que Juan González, calcetero, y su mujer Juana López vendieron á la Cofradía unos suelos de casa, junto á la anterior, que estaba á la colación de Santa Marta, en *la calle que viene de Puerta Rey para la plazuela de la laguna* y salen á *la calle de la gata* (a): en estos suelos hizo casa la Cofradía, y en 1684 los dió á censo á Santiago Pacios y su mujer Ventura Rico, y dícese en la escritura que la casa era de alto y bajo, con corral y huerto, que sale á *la calle de la gata, que enfrente dicha casa con casa de D. Juan de Herrera*, que quedó de Manuel Basante, y por la parte de arriba casa de la Catedral, hacia abajo casa de S. Esteban, por delante calle pública que va de puerta de Rey á la plazuela del Deán, y por detrás calle de la gata. La casa de D. Juan de Herrera, mayorazgo fundado por D. Juan y don Pedro de Herrera, que se unió á los Quiñones de León y en 1754 poseía D. José Quiñones, marqués de Villasinda (b), es la casa de D. Miguel Gutiérrez, que aún ostenta el escudo de armas. Podría citar más escrituras; pero creo que bastan las alegadas para demostrar que la *laguna* era la plazuela del Villar, delante de las casas del Sr. D. Manuel Miguélez Santos, y la casa, cuyo huerto salía á la calle de la gata, era la casa propiedad del maestro herrero Pedro Cabezas, (a) *piqueta*.

(a) Hoy *San Aquilino*.

(b) Consta de apeos de este año, finca 82, en S. Justo.

XVIII

Cofradía y hospital de Santa Marta.

No se encuentra escritura alguna referente á la fundación de esta Cofradía, instituída para honrar la memoria de la invicta mártir astorgana Santa Marta, en cuya iglesia parroquial fué fundada; de manera que es desconocida la fecha en que comenzó á existir. Pero, por algunos escritos que se conservan, relativos á fundaciones hechas en ella, aparece que ya existía á mediados del siglo XIII. Refiere uno de los escritos (1) que la limosna de las *bollas*, que se repartía el día de Santa Marta, no sólo á los cofrades, sino también á los pobres, que fueran á recibirla, la había dejado fundada el *venerable* don Pedro Fernández, obispo que fué de esta Diócesis desde el año 1242 á 1265, como también dotó con la misma limosna la función que esta cofradía celebraba el lunes de Pascua de Pentecostés en la ermita ó capilla del Espíritu Santo de la Cuesta (2). Y añade otra relación, que habla de lo mismo, que al dicho Prelado se le llamaba *el venerable y el limosnero*. Sin duda en agradecimiento á la donación, era por lo que la cofradía cantaba todos los años el día de Sta. Mar-

(1) *Memorial* ó relación hecha en el año 1730 por D. Manuel Martínez Risco, de las funciones que cumplían las cinco cofradías, y lo que pagaban por cada una.

(2) Véase nota 27.

ta un responso sobre la sepultura de este Obispo en la Catedral.

Además: las ordenanzas mas antiguas que se conservan de esta hermandad (1), parecen ser, por lo menos, de fines del siglo XIII ó principios del XIV á lo más, y se comprende por su redacción que no son las primeras, sino reforma de otras anteriores: lo cual da ya á la cofradía una antigüedad muy respetable.

La primera escritura, que existe de esta Cofradía, lleva la fecha de 26 de Diciembre del año 1313, y es la de admisión, como cofrade *escuntado*, de un canónigo de esta Catedral, haciendo relación de lo que dió á la hermandad por entrada y quedar libre de prestar servicios: de ella hablaré después. Desde esta fecha en adelante ya se conservan documentos que la mencionan.

Del año 1315 existe una, ante el notario Arnal Pérez, que relaciona el cambio que el arcediano de Ribas del Sil, Juan Martínez, hizo de una casa, que él tenía en la calle de carniceros de San Julián, por otra que la cofradía tenía en la era de San Martín, en la calle que viene de Puerta de Obispo (2), cuya escritura relacioné al hablar del hospital de *San Román*.

En 31 de Mayo del 1349 otorgó testamento María Fernández, viuda de Juan Alvarez, vecina de esta Ciudad: en él dispone que asistan á su entierro las cofradías de San Esteban y *Santa Marta*: deja á esta

(1) Véase apéndice 1.º

(2) Calle que llamaron después *del desafiadero*.

el horno que tenía en la parroquia de San Miguel, después de la muerte de su pariente Lope Alvarez, para que la cofradía le digera todos los años dos aniversarios, uno el día de San Pedro de Febrero, con responso sobre su sepultura en la parroquia de Santa Marta, y el otro el día de San Pedro de Junio, con responso sobre la sepultura de su madre Aldonza Rodríguez en San Miguel, y lo demás que refiere el testamento (1).

En 4 de Diciembre de 1374 Juan Pérez, hijo de Pedro Marcos y de María Juanes, vecinos que fueron de San Justo de Cabanillas, fundó en la misma cofradía tres aniversarios, para lo que la dió una heredad de casas, tierras, prados y árboles frutales, que él tenía en el dicho pueblo. «Et por esta dita donacion que yo ffago ala dita confraderia que los ditos confrades mis hermanos que me ffagan de cada año tres aniversarios por mi alma e de mi padre e de mi madre e de anton mio sobrino. Et que ffagan el primero aniversario otro dia despues de dia de Pascua. Et el otro aniversario despues Otro dia de çinquesmas. Et el otro aniversario enel mes de Mayo dia de ssant phylippe maordomo de nuestro señor Jesu crispto. Et assi el dia que ssoterraren que me den panno e cera e pan e vino, e digan diez missas por mi alma. e los clerigos mis confrades que me digan sennas Missas por mi alma. Et pero que en toda mi vida que me mantenga enla dita heredat e despues de mi ffinamiento que ffinque libre e quita

(1) Véase apéndice 2.º

e desembarga la ala dita confraderia como dito es.»

En 20 de Septiembre de 1386, ante el notario Arias Alfonso, María Alfonso, viuda de Alfonso Pérez de la *Vaniega*, dicho gallego, fundó en esta Cofradía dos aniversarios de misas por ella, sus padres y marido, para cuya dotación dejó una heredad en el pueblo de San Cristóbal de la Polantera, menos el patronato y dos suelos de casas.

Ya, al hablar de la cofradía de Santa María, relacioné la donación que á ella y á la de Santa Marta, unidas, hicieron los testadores Alfonso Domínguez y su mujer Catalina Alfonso, de San Feliz de la Vega, legándola muchos bienes para la fundación de una misa semanal en la capilla de San Luis de la iglesia del convento de San Francisco de esta Ciudad. Y en 23 de Febrero de 1449 se obligó también la cofradía á celebrar por los mismos otros dos aniversarios, el uno el primer miércoles de Marzo, y otro el lunes después del domingo de Lázaro.

En 27 de Febrero de 1466, ante el notario Juan Alfonso de Astorga, Leonor Alvarez, viuda de Rodrigo Albares de Zacos, carcelero, donó á la cofradía de Santa María y Santa Marta una tierra á la rincónada de San Dictino, para que, á su fallecimiento, le hicieran los cofrades el entierro, honras y exequias, según le correspondieran, y rogasen á Dios por su alma. De esta tierra tomó posesión en 6 de Mayo de 1468 el procurador de la Cofradía Pedro Parrado, y en Junio la arrendó en 11 cuartales de trigo, lo que prueba que era muy buena finca.

En 1472 Maria Alfonso, viuda de Pedro Fernán

dez, de Villar, dió á la Cofradía dos viñas en San Justo, alfoz de esta Ciudad, para una misa perpetua el día de San Miguel de Septiembre, con responso sobre la sepultura de Bartolomé Alonso Tejedor, tío de ella.

En 1498 fundó dos aniversarios en esta Cofradía «Ximon espitalero que soy del espital de Santa Marta» por él y su mujer Marina Alonso, para los que donó dos prados que tenía en Combarros.

En 1500 Bárbara, Beatriz y Catalina Alonso, hijas de Fernand de la Maza é Isabel Alonso, fundaron un aniversario de misa cantada por ellas y sus padres, dotándola con una heredad en Valdeiglesias.

Apesar de la antigüedad é importancia, que, sin duda alguna, tuvo esta Cofradía, no se conservan escrituras de ella anteriores al año 1313: todas las que habla debieron desaparecer al formarse en el siglo XIV el libro que se conserva en pergamino, y comienza con la copia de las ordenanzas antiguas. En él hay una nota de un cabildo celebrado el 21 de Septiembre—no dice [el año—en el que eligieron por Juez de] la Cofradía á Juan Pérez en lugar del que lo era Rodrigo Alfonso, canónigo, que se había ausentado de la Ciudad: y además nombraron á... Alfonso para el cargo de Escribano de la Cofradía, para *que fexiesse e renovasse este padron (por el) otro padron viejo e que fuese escrivano de la confreria: por ende que fuesse escusado de todas cosas en la confreria. Et quando entrare confrade o confrada [que aya dos dineros de cada confrade e persona que entrare, e*

que escriba todo lo que fezier mester en este padron. e mandamos a los nuestros perostes que fueren por el año que lo rrequieran para ello. e todos los confrades e confradas que entraren todos sean escriptos en este padron cada qual en su lugar como cunple. La persona con las personas e canónigos e los clerigos con los clerigos. servidores con servidores. escuntados con escuntados e las moyeres sobre sy. Acordó además la Cofradía que los escuntados pagaran senas fanegas de trigo, porque la Cofradía estaba reparando el hospital y los jornales eran grandes. En este libro, ó padron nuevo, colocaron una hoja del antiguo, del que son las escrituras del año 1313 y 1314 que relacioné.

Era Cofradía que se componía de personas ilustres y de fortuna, de hombres y mujeres. En la lista de cofrades que se conserva de mediados del siglo XIV, consta el nombre del obispo D. Juan Alfonso, del deán D. Pedro Martínez de Teza, del arcediano del Páramo D. Pedro Martínez (1), del Abad de Santa Marta, de don Ruy González abad de Santiago (de Peñalba), sobrino del obispo D. Rodrigo, del tesorero D. Lope Felípez, de D. Juan Martínez abad de Foncebación: *domnus thesaurarius Lupus Phillipi. Johannes Martini abbas fontis sabatonis*, y muchos otros canónigos, compañeros etc, y todos tenían fiador, incluso el Obispo (2).

(1) E te D. Pedro Martínez se obligó, en primero de Marzo de 1367, á ser abogado de la cofradía y defenderla en los pleitos que tuviese, sin que ésta le pagase nada; y si él no estuviera en la ciudad, que se lo hagan saber en su casa; y si hubiera necesidad de pagar abogado, lo abonaría él de sus bienes: era escuntado.

(2) Véase nota 1.ª.

Tenía también hospital propio, según consta de muchos documentos. El primero que lo cita es la escritura, relacionada al principio, por la que un canónigo de esta Catedral mandó á la cofradía de Santa Marta para su hospital varias ropas, según refiere la dicha escritura, que autorizó el notario Gutierre Pelayz en 26 de Diciembre de 1313 y dice lo que puede leerse: «Era de mill e trezientos e çinquenta e hun años. veynte e seys dias del mes de decienbre Saban todos por este escripto commo enpresencia demi gutier pelayz notario publico dela eglesia de astorga. e delos testimonios que enna fin deste estromento son escriptos don çjohan?... canoligo dela eglesia de astorga mando que altienpo deso finamento que den ala confreria de santa marta de astorga el... e... dorado con una cocedra (1) delas meyores que ovier en sua casa e con una colcha branca de algodón delas meyores que ovier e con hun.... e con un cabezal trezado bono e con dos faceruelos (2) e duas savanas Et esto mando al dito spital por sua alma e que sea escuntado por en toda sua vida por en todos sos dias...»

Otro testimonio de este hospital es el siguiente de 13 de Febrero de 1314: «Era de mill ccc (3) çinquenta dos años xiiii dias de febrero. El dean Bartholomi martinez (4) dio al Espital de santa marta que deyxo hy aldonga rrodriguez sua tia. por su alma hun bon cabeçal trezado. Et duas mantas no-

(1) Colchón.

(2) Almohada para la cara.

(3) Treçientos.

(4) Véase *Episcopologio asturicense*, pág. 317, tom. II.

vas por una colcha que esta aldonga rrodriguez deyxara con el cabeçal por quela colcha se gusara en casa del dean. Et esta Roupa sobredita levaron al Espital Martin ioanes notario dela eglesia. e fernand perez de caleya herma Et Recebiola Maria martinez espitalera mulier de Pero martinez espitalero del dito Espital. Pater noster por alma dela dita aldonga rodriguez. amen.

Otra donación de ropa á este hospital en 1372 refiere el siguiente asiento, que, como los dos anteriores, se halla en el libro de la Cofradía: «Era de Mill e quatrocientos e diez años seyendo perostes este año. Domingo perez curero de Cogorderos. e bartolome ferrnandez ome del Dean don juan alfonso. Diego alvarez canonigo que mantenga dios en buena vida. e acabe en servicio de dios amen. seyendo confrade dio ala confraderia un lecho de rropa para los pobres que finassen enla confraderia e para los otros pobres que feziessen mester convien a saber tres cabeçales trezados bonos e enel uno esta un pedaço quanto una mano emendado e dos savanas e tres fazeruelos labrados con seda los dos grandes e el uno mas pequeno. e para en çima una açitara vermella lo de medio. e por los cabos al derredor amariella. Et esta rropa deste lecho Mandaron los omes bonos que estodiesse en escusa e muy limpiamiente. para este offiçio.

Por la escritura de 1479, de arriendo por la Cofradía á Gómez de Henera del horno que tenia á la colación de San Miguel, se sabe que el hospital de esta hermandad estaba sito en la parroquia

de Santa Marta, pues dice que estaba «en cabildo en el hospital que es sito en la colación de Santa Marta», y cuando cambió este horno «con su torno de fenir pan» con la de Los Martires por una heredad que ésta tenía, en Valdeiglesias, también celebró «cabildo en su hospital en la colación de Santa Marta,» pero no indican el sitio dónde estaba. Esto se halla declarado en las tres escrituras siguientes: en una del 1.º de Agosto de 1565, que es el arriendo que Juan Carrión, como procurador y mayordomo de los clérigos del coro, hizo á Miguel Gayán de unas casas que la universidad de dichos clérigos tenía «en la colacion de Santa Marta, en la calleja (1) que va frontero del hospital de Santa Marta para la cerca, que determinan de una parte con casas e palacios hepiscopales, y delante calle publica». En otra de 25 de Agosto de 1567, que es de arriendo por el capellán de Santa Eugenia de la Catedral á Cristóbal Hernández, entallador, de una casa «en la calle que va para Puerta Rey», y lindaba de una parte «el hespital de Santa Marta», y de otra casa de Pedro Muriel canónigo. Y en otra de 1.º de Junio de 1585, por la que Diego Fernández, mayordomo de los bachilleres del coro, arrendó á Francisco Pérez, también clérigo del coro, «unas

(1) Explica la situación de esta casa la escritura de arriendo á María Martínez, viuda de Juan Martínez «correo de a pie», en 14 de Mayo de 1565, de una casa lindante con ésta, en cuya escritura se dice que lindaba de una parte con casa de los bachilleres del coro, en que al presente vive Miguel Gayán, y «de otra parte *por delante calleja* que va del espital de Santa Marta á la cerca y muralla de la dicha ciudad» (Notaría que desempeñó Iñigo de Miranda, en la que se hallan las otras escrituras citadas).

casas que están junto al ospital de Santa Marta, en una calleja que va para la cerca, que determinan de una parte con casas del reverendísimo obispo de Astorga, e cerca e calle de concejo, en que solía vivir Miguel Gayán, » que resulta ser la misma casa deslindada en la escritura de 1.º de Agosto de 1565. Por lo tanto venía estar á este hospital en la calleja que el Ayuntamiento vendió, hace no muchos años, al propietario D. José Fernández Murias, cuando hizo las dos casas en la calle de Santa Marta, quedando la referida calleja, que salía á la muralla, como patio ó corral de una de dichas casas. Y lo comprueba también lo que dije al hablar de uno de los dos hospitales que sostenía la cofradía de San Feliz, el de la plaza de la *Laguna*, del que se dice que estaba *cabe el de Santa Marta*.

No se encuentran ordenanzas particulares para el régimen y gobierno de este hospital: solamente se hallan dos acuerdos, referentes á los pobres no enfermos ó transeuntes, y á la hora de cerrarse el establecimiento, tomados en el cabildo celebrado en 10 de Junio de 1499: en él hizo la Cofradía algunas reformas en varios capítulos, y en especial en los relativos á las funciones de los dias de Santa Marta y de Sancti Spiritus. En esta reforma se dice: *hordenamos e mandamos que nuestro corredor non sea usado (osado) de tener a ningun pobre questoviere sano mas de tercero dia. Hordenamos que non cierre la puerta del ospital fasta que tanan a queda e de alli adelante que non abra a ninguno salvo sy fuere el oficial*. Después de éstos se hallan estatutos para los hospitales, pero

son generales para los de las otras cuatro cofradías y de ellos hablaré más adelante.

Este hospital existió hasta principios del siglo XVII (acaso hasta el 1620), en cuya época se cerró, y se vendió en 250 ducados á Francisco de Medina, edificando en él casa para su habitación.

APÉNDICES I.º

Ordenanzas de la Cofradía de Santa Marta.

En el libro de pergamino, citado varias veces, se halla parte de las ordenanzas de la Cofradía de Santa Marta; de él fué arrancada la primera hoja, y solo se conservan en la segunda la terminación de uno de los capítulos, referente á los derechos del corredor en el fallecimiento de cada cofrade, y después continúan algunos capítulos de las ordenanzas, y otros acuerdos tomados con posterioridad, que fueron agregados á las anteriores.

La parte final del capítulo, que terminaba la primera hoja, y con el que comienza la segunda, dice, según se reproduce en la página siguiente: «los tres soldos para el nuestro corredor e aya mas el nro corredor el calzado del confrade o dela confrada que finar. Et estos confrades pobres atales den a los que mosieren (1) ala su vela media cantara de bon vino e el que alla non mosier por algun negocio que aya non le den nengun vino aun que vaya demandar escuntamiento. ca assaz le abonda quello escuntan dela manida e el quelle lo dier peche la pena que es ya dicha enel otro ordenamiento que tange a este fecho.

Otrossi ordenamos e mandamos quessi el nro. confrade o la nra confrada venier atan grand pobre-

(1) Estuvieren, ó fuere::.

los tres ss para el nro corredor r a mas el
nro corredor el estado del confunde o da fides
q finax. Et estos confundes pobis males dey also
q molieray ala su veta media carara de luy vino.
r el q alla no molier por alguy negocio q aya no
le dey neguy vino auy q haya demandar escu
tampero. ca allaz le alonda qlo escuay dela ma
nyda. r el q lle lo dia peche la pena q es ya di
cha enel of ordenampero q conuge a este hecho.
Orsli ordenamos r mandamos qlli el nro gfrade
ola nra gfrada venier atay grand pobreza q no
aya p qlle loteray mandamos qlos nros postes qlo
loteray por lo nro dta confuena r lo onmemos
por ello ca pa esto es la confuena pa fize. obra de
pudat. Orsli ordenamos entre nos q las mug
eres q yptan la gfrera r las viudas q dey en
ta nro leme libras de dreyte pa la lampada de
dicha confuena de sen yarcha. Orsli ordenamos
q todo ome fello de amande q qlier entrar en la
confuena r fize puado q es fello de confuena pa
que tres ss de entrada r midu carara de luy vino
millo sea por un fello al mayor q onex. Orsli
ordenamos las q fueren pobres pagu

za que non aya por quesse soterrar mandamos que los nros perostes que lo sotierren por lo nro dela confreria e lo onrremos por ello ca para esso es la confreria para fazer obra de piadat.

Otrossi ordenamos entre nos que las mugieres que conpraron la confreria e las viudas que den cada año senas libras de azeyte para la lampada dela dicha confradria de sancta Martha.

Otrossi ordenamos que todo omme fillo de confrade que quisier entrar en la confradria. e fuer provado que es fillo de confrade pague tres soldos de entrada e media cantara de bon vino. e esto sea por un fillo el mayor que ovier.

Otrossi estas confradas las que fueren pobres paguen media libra de azeyte para la dicha lampada.

Miercoles dixieron la missa de sta Marta del sege. Este dia los omes bonos confrades perssonas e Canonicos. e clerigos e legos saliente dela Missa delos confrades aviendo andada la procession por todas las claustras con sus cirios en las manos encendidos segund que lo an de costunbre. e acabada la procession. estando en su cabillo ayuntados en el cimiterio del Corral de santa Marta ordenaron esto que sigue.

Otrossi ordenamos e mandamos e tenemos por bien que de aqui adelante todos seamos llamados e ayuntados en la viespera de santa Marta de febrero alas viesperas de sta Marta e que esten todos los confrades e confradas alas viesperas e otro dia ala missa e que tengan todos los cirios encendidos en las manos por fazer onrra ala nra madre sta Marta bien aventurada e nra voccaçion de que todos somos sus aco-

mendados e sus confrades. Et todo confrade o confrada que y non venier seyendo enla villa e seyendo sano que peche media libra de cera para las dichas candelas. e desto non aya amor ninguno.

Otrossi establescemos e ordenamos que todos los escuntados paguen senas fanegas de trigo vieyas segund quelo solien pagar muy bien. Et mandamos que sse pague assi cada año este pan para mantenimiento dela dicha confreria e para todas aquellas cosas que fueren provecho dela dicha confreria.

Otrossi mandamos e tenemos por bien que todos los servidores sirvan muy bien segund que'o an de fazer. Et que por quanto toman trabajo en levar los cuerpos finados ala eglesia tan bien delos confrades e confradas criados e criadas e paniguados. e les fazen las fuessas e los sotieran muy bien e honrradamente mandamos que ayan todas las calomias (1) en que cayeren los mal mandados e los dineros delas fuessas fazer e mas el vino delas entradas quelo ayan los dichos servidores por el trabajo que toman como dicho es. Et porque sea en memoria para adelante mandamoslo escrevir en nro padron.

Otrossi establescemos e ordenamos que siempre fagan los perostes al tercero dia de santa Marta de febrero. despues dela Missa dicha e la procession andada e aquellos perostes que fezieren e ordenaren quier esten presentes quier non que toda via sean perostes por al año quesse sigue. e sse algunos non lo quisieren ser poniendo algunas excusas por si

(1) Por *calomias* ó *caloñas*, penas.

mandamos que lo sean. so pena de toda la costa que los omes bonos fazen en viespera de santa Marta de vino blanco e vermello e de fruta se la y dieren. Et todo esto que lo paguen por su rrebeldia e todavia que lo sean.

Otrossi establescemos e ordenamos que quando finir confrade o confrada que el nuestro cappellan este ala vigilia e faga el officio e diga las oraciones en la vigilia por el e otro dia que vaya sobrel cuerpo del confrade o dela confrada e lo velaren los confrades ala salida quando el nuestro corredor da la cuenta de los confrades e que diga un Responso cantado e sus oraciones por el. e esto faga antes que los confrades se vayan de su manida de su vela. e este Responso sea dicho por el cuerpo presente e por todos los confrades finados e por todo *fidelium deus*. e este nuestro cappellan aya una oblada e un doblado. o candela segund lo oferescieren Et esto aya quando lo assi fezier e quando lo non fezier assi por olvido o por otra necessitat mandamos que non le pero quando assi ficasse por olvido salga sobrel desque el cuerpo soterrado cantando el dicho Responso assi como es sobre dicho e esto luego ante que se vayan del sotierro. las gentes.

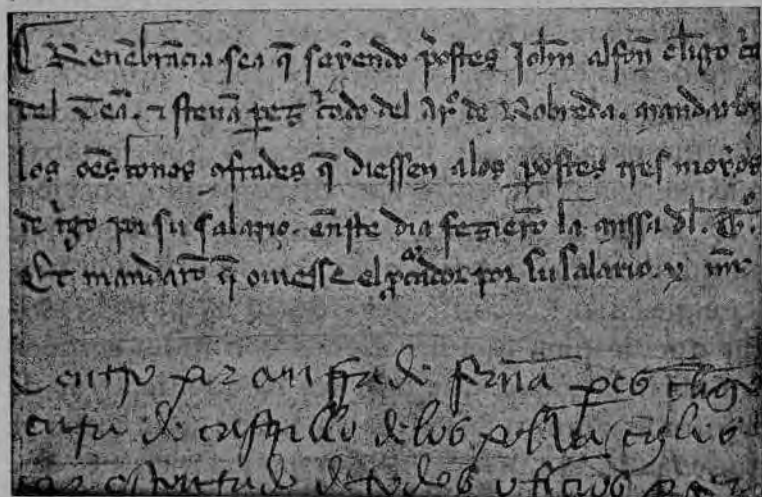
Otrossi ordenamos e establescemos entrenos que todos los confrades e confradas que entraren de aqui adelante non sean rresgebidos por pobres que sean menos de diez maravedis por fecho dela cruz e una fanega de trigo e una libra de cera e media cantara de buen vino.

Adiciones y reforma de las anteriores ordenanzas.

Por abusos introducidos y falta de cumplimiento de las ordenanzas, tuvo la Cofradía que hacer algunas reformas en ellas, ya para corregir aquellos ya para castigar á los infractores. La primera adición hecha fué para castigar á los cofrades que faltaban á la asistencia á los entierros, disponiendo, en viernes 1.º de Marzo de 1382, lo siguiente. «Ordenamos et mandamos que despues quel finado o finada fuer en la eglisea et los confrades fueren ay para lo sso-terrar que despues que los dichos confrades començaren abrir la fuessa que non sea ossado de arrar de ay confrade alguno fasta que la fuessa ssea fecha. e el que dende sse fuer sin licençia del peroste que caya en pena de media cantara de vino et que non aya amor ninguno dellos et quel nostro peroste ssea tenuto delos tomar las prendas. o mandar al corredor que gelas tome et que ge las den al nostro procurador para que demande las dichas penas ante los juezes que fueren dados por el nostro peroste. et esto ordenamos por quanto despues que la fuessa se començava abrir que se yvan los confrades et non avia quien labrar la fuessa».

Sin duda que los oficios de la Cofradía, los de Peroste ó Juez y el de Procurador, no tenían retribución alguna para remunerar los trabajos anejos al

cargo, siendo causa de que muchos se escusasen ó no quisieran aceptarlos, por lo que la Cofradía dispuso también que á los primeros se les diera cada año de salario tres moyos de trigo y al segundo diez maravedís, segun la nota que se lee en el libro, y debe de ser del año 1382, poco más ó menos. Y no



siendo aún suficiente para obligar á los nombrados á aceptar los cargos, en 10 de Junio de 1499 ordenó la Cofradía «que los oficiales que agora sson o seran dende en adelante que les den por sus oficios a Cada peroste doss cargas de trigo Nuevas et al procurador una carga de trigo Nueva et non mas».

Quiso también corregir los abusos que se cometían en las distribuciones del día de Santa Marta con motivo del reparto de las bollas á los hermanos y también á los pobres, que se hacía por cuenta de las limosnas que dejó el obispo D. Pedro Fernández,

que ya cité, y obligar á los cofrades y capellanes que asistiesen á la misa solemne del día y á los 27 responsos que se cantaban en los claustros de la iglesia de Sta. Marta, en la Catedral y en el atrio, sobre las sepulturas del mencionado Obispo y de otros bienhechores, para lo cual dispuso en el referido cabildo del 10 de Junio de 1499 lo siguiente: «hordenamos que la vispera de santa marta del mes de febrero que non den tortas ningunas ssalvo que den a los capellanes et servientes que fueren a las visperas Cada doss taças de vino et al capellan que non] quesiere beber que le den un maravedi et el que fuere a beber et non fuere a las dichas visperas qual quiera que fuere que pague un ardite luego en la mañana, et que non se den este dicho dia tortas ningunas. Hordenamos quel dia de santa marta que todos vayan ala misa solepne con pistola (*epístola*) et evangelio et que tengan todos çirios et que den a cada capellan doss maravedis que venieren ffasta el evangelio. et el que non veniere fasta el evangelio que non gane et el que veniere a los Responsos que le den un maravedi y el que non estovier ffasta acabar los Responsos que non le den nada. Hordenamos que los Responsos que solian dezir el terçero dia desspues de santa marta que sse digan el dia de santa marta et que se den las tortas el dia de santa marta acabando la misa con sus Responsos et el que non estoviere a todo este dicho abto et fuere a tomar las tortas que pague un ardite luego de pena et que le den ssu torta et que delas penas que se sacaren de cuenta el procurador. Hordenamos quel que non fuere confrade quele non den

tortas ni entre con los otros confrades. Hordenamos que den este dicho dia a los pobres michos e sardinas et non arvejas. Hordenamos que amasen tress cargas Nuevas de trigo et non mas para este dicho dia. Hordenamos que el terçero dia despues dela fiesta de santa marta que non fagan cosa ninguna. Hordenamos que la vispra de santo gibrían quel Capellan o sirviente que non veniere a vispras e fuere a beber que pague un buen ardite. Otrosy hordenaron que para el dia de santa marta de oy dia en adelant los perostes que son o fueren dela dicha confradia que para santa marta del mes de febrero non compren mas de seysçientas sardinas para dar por dios e que esto que dicho es e todo lo susodicho sea asy para sienpre jamas.»

El reparto de sardinas á los pobres y la limosna de bollas continuó muchos años, llegando por fin el caso de suprimirse, y las bollas que se daban á los hermanos y autoridad civil continuó hasta el año de 1849, en que tambien se suprimió para con ella, y otros interpresentes de ésta y de las otras Cofradías, formar la dotación del Capellán, según el arreglo que en dicho año se hizo para el cumplimiento de las cargas espirituales y asistencia de los enfermos del hospital.

APÉNDICES

2.º

In dey nomine Amen. Sepan quantos esta carta de testamento vieren Commo yo maria ferrandes fija de pero ferrandes dicho picon et de aldonça Rodrigues que fueron moradora que ora ssoy enesta dicha cibdat de astorga parando mientes e considerando en la muerte e pasion quel nuestro señor jesucristo por mi tomo e rrescebio enel viernes sancto que fue el postrimero dia del su grand dolor et amargura et en como espargio la su Sangre preciosa por mi et por los otros pecadores salvar e rredemir doliendo me mucho enel mio coraçon con grand tristura dela ssu muerte muy cruel conosciendo me ael por muy pecadora Ruegole que me perdone et al su servicio e lor del e dela Virgen sancta maria su madre fago e ordeno mio testamento enesta manera que se sigue.

Iten primera mentre mando e encomiendo mi alma al mi Señor ihu xpo que la conplo e rredemio por la su preciosa sangre et Ruego e pido por merced ala virgen sta maria su madre que lle rruegue e pida merced pormi que la me perdone et Ruego a señor sant miguell angel que me la rresciba.

Iten mando sepultar mio cuerpo enel cimiterio de sta marta desta cibdat enel monumento que esta cabe la puerta por do entran ala eiglesia de Santa

maria a do jase enterrada aldonça mi fija et otrosi pedro mio primo.

Iten mando quel dia que me enterraren que den treynta misas por mi alma et que ofrescan Nueve obradas de pan cada obrada de quinze dineros con Nueve dobrados de çera [en que Aya cada dobrado quarteron e medio de çera et altanto al terçero dia e altanto alas seys selmanas et altanto al cabo del año.

Iten mando me oferendar fasta las seys selmanas de pan e de vino e de çera cada dia cinco dineros de pan e dos dineros de vino e hun dobrado de medio quarteron de çera e dende adelante fasta cabo del año que me oferenden de pan e de vino e de çera e que aya la obrada çinco dineros de pan e dos dineros de vino et dos palmos de candela.

Iten mando que complen tres varas de pano de color que coste la çvara veynte maravedis e que fagan dellas una ssaya en que me viestan para me enterrar enella e que me calçen los mis çuecos dorados e el mi velo branco quello pongan en la mi cabeça et que me pongan las mis luas en las manos.

Iten [mando que den diez treintanarios por mi alma et otros diez treintanarios por alma de mi padre et otros diez por alma de mi madre et que den por cada treintanario quarenta e çinco maravedis e su çera. Et estos treintanarios que los den mis cabeçeros a clerigos buenos que los canten onde ellos vieren que es servicio de dios e salud de mi alma et por las almas de mi padre e mi madre.

Iten mando que den otro treintanario por alma

de fernand alvares mio marido et que lo canten en sant bartolome onde jase el su cuerpo.

Iten mando que den otro treintanario por alma del dicho pedro mio primo.

Iten mando que den diez misas por la alma de Ruy peres el viejo et que gelas fagan desir en sant juliano onde el jase enterrado.

Iten mando que den otras diez misas por alma de domingo martines que jas enterrado con el dicho Ruy peres.

Iten mando que den cinco misas por alma de marina ferrandes.

Iten mando mas otras çinco missas por alma de rrodrigo mio hermano e otras çinco por alma de mi fija aldonça.

Iten mando que llamen ala confreria de sante estevan e que lle den treynta mrs. al terçero dia e treynta alas seys selmanas e treynta al cabo del Año et ellos que me onrrèn e me fagan los oficios et allende desto que les den sus derechos que es acostunbrado.

Iten mando que llamen la confreria de santa mar-ta et que lle den ssus derechos e mas una cantara de vino.

Iten mando quel dia que me enterraren den de comer a veynte pobres et a seys clerigos que Rezen por mi alma pan e vino e carne o pescado ssi fuer dia et los clerigos cada uno su ssalterio e lles paguen su trabajo e que den altanto al terçero dia et alas seys sselmanas et al cabo del Año.

Iten mando el mi forno que yo e enesta cibdat so

canpanas de ssant miguell que lo tenga llope alvares mi pariente por en toda su vida e que de de cada año por el dia de Sant pedro quadierno (1) a doze pobres de comer pan e vino e carne o pescado ssi fuer dia et otrossi a seys clerigos de misa que lles de de comer et mas senos maravedis por que digan senas misas por mi alma et de aquellos a quien yo soy tenuta e mas a los dichos seys clerigos que lles den de buen vino porque digan las viesplas Et esto que dicho es que se faga en la eglesia de Sant pedro que es en esta cibdad (2) Et estos clerigos desque comieren que vayan dezir un rresponso sobre la mi sepultura. Et otrossi allende desto quel dicho llope alvares por la tenencia del dicho forno que de de cada Año en su vida en dia de los muertos por la mi alma et por las almas de aquellos a quien yo soy tenuta tres obradas de pan en que aya cada una seys dineros para ofrescer e que de mas para ofrescer con ellas tres dobrados de çera en que aya cada uno hun quarteron e media agunbre de vino e un salterio en el dia de la cruz. Et do poder a los confrades de sta marta dela cibdad de astorga que lo apremien que lo faga e cunpla assi de cada año et no lo cunpliendo el dicho lope alvares que ellos que tomen el dicho forno e que cunplan todo lo sobredicho. Et despues de la muerte del dicho lope alvares mando quel dicho forno que finque e rremanesca en la dicha confreria de Sta marta et ellos que me fagan de cada Año por sienple jamas

(1) La cátedra de San Pedro en Antioquía.

(2) Véase nota 3.*

dos aniversarios el uno dia de sant pedro quadierno et que ssalgan sobre la mi sepultura et el otro dia de Sant pedro de los arcos e que ssalgan sobre la sepultura onde jaz mi madre sepultada. Et que den dos dineros a cada confrade de la rrenta del forno en estos aniversarios. Et otrossi que den et ofrescan de cada año las dichas obradas e dobrados e vino e que fagan Rezar tres Salterios segund es dicho. Et este forno que lo tenga en buen paramiento salvo de fuego.

Iten mando ala muger de miguell martines çapatero dos fanegas de pan tolledanas.

Iten mando a maria martines e a francisca e a su conpanera dellas criadas del obispo acada una veynte mrs.

Iten mando que enbien por mi a Santiago en Romeria un omme o mugier a sant çalvador otro.

Iten mando que den por mi alma çinquenta varas de picote et mas çinquenta varas de pano de llino a pobres que lo mas ovieren mester.

Iten mando a aldara Nuñes candelaria de Sant bartolome el mi pellote de verde escuro que rruegue a dios por mi alma.

Iten mando a sancha rrodrigues mi tia una manta e dos cabegales et cien mrs.

Iten mando a antona iohanes mi criada que me ora sierve veynte mrs.

Iten mando a teressa peres mugier que fue de Johan de Astorga andador la mi saya vermeja e mas un cabeçal de llino.

Iten mando a frey alvaro frayre de Sant francisco

de astorga çinquenta mrs. para un avito que Ruegue a dios por mi alma.

Iten mando a beringuella alvares fija del prior frayra de Sta clara çinquenta mrs que Ruegue a dios por mi alma e aldonga peres frayra ssu compañera veynte mrs que Ruegue a dios por mi alma.

Iten mando ala cruzada e ala trinidad e a sta olaya de barçellona e a sta maria de rroças valles e a sto Anton de castro xeriz A cada una hun m.

Iten mando alas enparedadas (1) desta cibdat e de enderredor della acada una hun m.

Iten mando a los frayres de Sant françisco desta cibdat una pitançia e que me vengan dezir una vi-gillia e hun rresponso al enterramiento.

Iten mando alas frayras de Santa clara çinquenta mrs. para una pitançia que rrueguen adios por mi alma.

Iten mando ala obra de Sta maria desta cibdat diez mrs.

Iten mando mas al clerigo de sta marta por diez mo neglegido veynte mrs et ala obra de Sant bartolome çinco mrs et ala obra de Sant julian otros çinco mrs.

Iten mando ala mugier de iohan prieto escrivano que fue que lle den dos cabeçales uno de llana et otro de llino viejos que lle yo prende por alquiler de mi casa por veynte mrs que et perdono gelos por Amor de dios.

(1) Encarceladas, presas.

Iten mando dos fanegas de trigo a miguell martines çapatero.

Iten mando mas a lleonor la que faz las candelas dos fanegas de trigo.

Iten mando a mencia peres mi parienta fanegas de trigo.

Iten mando mas a costançia la rremellada dos fanegas de pan.

Iten mando alas fijas desta mençia peres acada una dos fanegas de pan.

Iten mando a dominga iohanes mugier de nicolas fanegas de trigo.

Iten mando A marina Suares dos fanegas de trigo.

Iten mando al mi yuguero de barrientos una carga de pan e mas una capa e una saya de picote del que yo mande dar por dios.

Iten mando a alfonso garcia clerigo fijo de garcia alfonso un cabeçal porque Ruego a dios por mi alma.

Iten mando a maria ferrandes madre deste alfonso garcia dos fanegas de trigo.

Iten mando a Johan el fijo desta lleonor que lle den un cabeçal sse cantar missa e si non que lle den dos fanegas de pan,

Iten mando ala fija de llope alvares unos çarçiellos dorados.

Iten mando ala mugier de alfonso ferrandes la mi piel Nueva rredonda.

Iten mando A teresa alfonso criada del archidiano de carvaleda los otros çarçiellos de prata que yo tengo.

Iten mando que den veynte missas por alma de dona antona.

Iten mando que den otras veynte missas por alma de marina martines.

Iten mando que den quinze misas por alma de yvañes quisso.

Iten mando que paguen a marina Johanes mugier que fue de alvar ferrandes treynta mrs e que lle descuenten dellos dos quartales de cevada.

Iten mando a _____ la mi piel afaçada e mas un cabeçal dela mi cama.

Iten devo a fernand Rodrigues quatroçientos mrs que me presto ssegund passo por hun instrumento que fiso diego alvares notario et el debe ami el alquiler delas mis casas et bodega en que el mora deste año fasta Sant iohan ochenta mrs.

Iten mando a Johan garcia mi pariente dos çabeçales delos buenos et mas çinquenta mrs.

Iten mando que den a sancha Rodrigues mi tia _____ fanegas viejas de trigo e hun tocino e una caldera pequeña et la massera e la penera.

Iten mando A altonso ferrandes clerigo capellan de la capiella de Santa marina çinquenta mrs que rruegue adios por mi alma.

Iten mando A aldonça ferrandes la companera que fue de martin garcia dos fanegas de trigo.

Iten mando a Pero rrodrigues de posadiella una capa e una saya de picote.

Iten mando assu madre deste dicho pero rrodrigues una piel vestidera.

Iten mando A arias alfonso notario una delas mis arcas grandes qual el quisier.

Iten mando a maria fornera un cabeçal de lino e uno de los estojos viejos.

Iten mando asu madre desta maria fornera una fanega de pan e mas uno delos mis vestuarios pardos.

Iten mando a dominga de Santo ysidro un cabeçal delos dela mi cama et mas uno de los mis vestuarios pardos.

Iten mando a los de Sant lazaro una pitançia de pan e de vino et de carne.

Iten mando a los *hermitanos de santo spiritus* (1) otra pitançia.

Iten mando A catalina criada de alvar alfonso carniceiro un cabeçal delos dela mi cama.

Iten mando que la savana de la Redeziella et las touajas anchas de estacre e las façalejas e façeruelos que los pongan mis cabeçeros por los altares o ymagines do ellos vieren que mas cunple.

Estas sson las debdas que me deven primera mentre deve me alfonso ferrandes prior de la eglisea de astorga ochenta e quatro mrs. Iten deve me el fiyo de rrestroyo seys quartas de pan. Iten deve me Yohan alvares yuys Noventa mrs.

Iten mando a mis cabeçeros e herederos que demanden A fernand rodrigues çinco cubas que fazen çinquenta miedros que estan en las mis cassas e bodega en que el aora mora e mas una tina.

Iten mando a mis parientes que non dexen a ninguno enterrar en los mis monimentos salvo ssi se ellos enterraren enellos.

(1) Véase nota 2.º

Et dexo e estabresco por mis cabeçeros para que cunplan este mi testamento por mis bienes et ssin dapno de si et delos ssuyos al dicho llope alvares mi pariente et a beneyta alfonso mi parienta e alfonso ferrandes fijo de fernand lopez moradores en astorga et dolles poder que vendan todos mis bienes muebles e Rayzes e delos mrs que valieren que lo cunplan.

Et este dicho mi testamento e todas las mandas e exçquias enel contenidas conplidas e pagadas. dexo et estabresco por mis herederos alos dichos lope alvares e beneyta alfonso e alfonso ferrandes enel fuero que yo he enel molino de çelada que çsson dos fanegas viejas de centeno et enla mi tierra que dizen de Rio malo Et esto mando que ayan por herencia de mis bienes e non mas Et conplido el dicho mi testamento dicha es todo lo al que fincare et rremanesçiere de mis bienes mando e quiero que los dichos mis cabeçeros que lo gasten e despendan por mi alma en aquellas cosas que ellos vieren que es mas serviçio de dios e Salud de mi alma. Et mandoles por el trayayo que tomaren acada uno çient mrs Et do poder A arias alfonso notario mi pariente que constringa e apremie alos ssobredichos que cunplan el dicho testamento e que saba el commo lo cunplen et commo los dichos mis cabeçeros lo fezieren por mi asi destrenga dios quien lo faga por ellos e sobre esto encargo sus conçiengias. Et por este testamento rrevoco todos los otros testamentos o testamento que he fechos o fecho assi por escripto commo por palavra Et quiero e mando que non vala salvo este que ora fago que mando que vala commo testamento e si non va-

lier commo testamento que vala commo codeçilo e si non valier commo codeçilo que valga commo mi postrimera voluntad ssegund que meyor e mas conplida mientre puede e deve valer de derecho. Et por que esto sea firme e non venga en dubda Rogue al dicho arias alfonso notario pubrico por la eiglesia de astorga en la dicha cibdad que feziere escrivir esta carta de testamento e lo signasse de sso Signo que fue fecho e otorgado en la dicha cibdat viernes treynta e hun dias del mes de mayo del Año del Nacimiento del nro sseñor ihu xpo de la era de mill e trezientos et ochenta et siete años testigos que fueron presentes miguell martines çapatero e iohan peres notario de la puente e iohan ferrandes omme del chantre e domingo iohanes del val çapatero e domingo peres criado del archidiano de rrobreda e alfonso alvares fiyo del prior e Rodrigo escrivanno moradores en astorga et otros. Et yo arias alfonso notario ssobredicho por que ffue presente a esto que dicho es con los dichos testigos et al dicho Ruego fize escrivir esta carta de testamento et fise aqui miõ Signo que ess tal en testimonio de verdat.

NOTAS

I.^a

Antiguísima era la costumbre en estas Cofradías, sobre todo en algunas, de exigir que todos los hermanos dieran fiador que respondiera del cumplimiento de las ordenanzas y pagar los derechos por parte del admitido como cofrade. En la de Santa María se ve en la lista de los escutados, ó exentos de servicios, á Pedro Ortiz como fiador del arcediano de Ribas del Sil don Fernando Fernández: á Marta Alfonso, fiadora por su cuñado el tesorero D. Esteban Pérez: á Johan Fernández, carpintero, por el canónigo Antón Martínez: Juan de Fuentes por Juan González: Juan Domínguez por Pedro Juan, frenero: Juan de Burgos por Alfonso Fernández, prior: Juan Alfonso, pellitero, por García Fernández: Alvar Fernández, demandador, por Fernand Alfonso, demandador: Juan Alfonso, pellitero, por Juan Pérez de Cepeda, canónigo: por Alvar Alfonso de Astorga, canónigo y su madre María Alfonso, su fiador Alfonso de Astorga: Pedro González, pedrero, fiador Juan Pérez Zuepo, treslador: Diego Alvarez, abad de Carracedo, fiador Juan de Fuentes: Pedro Fernández, valdresero, fiador Pedro Escudero: Fernando Pérez, bufón, fiador Pedro Escudero: Juan Alfonso, bufón, fiador Fernand Perez, bufón: Alfonso Lorenzo, fiador Diego Fernández, pedrero: Rodrigo Alvarez, fiador Alfonso Fernández, alcalde: con todos los demás que se relacionan en la lista de cofrades hasta mediados del siglo 15, y después de esta fecha parece que dejó de exigirse fiador, lo mismo á los descontados que á los sirvientes ó servidores. Y en la de Santa Marta se exigió también fiador, incluso al obispo D. Juan Alfonso, á D. Pedro Martínez arcediano del Páramo, al Abad de Santa Marta, al Deán D. Pedro Martínez de Teza, etc. era á fines del siglo 14.

2.^a

Por este testamento se sabe que, en la fecha de su otorgamiento, existía una ermita llamada de Sancti Spíritus con casa para vivienda de ermitaños, pues encarga á sus testamentarios que den «á los hermitaños de Santo Spiritus otra pitancia», es decir, para una comida. Nada se sabe de la clase de hermitaños que eran, ni su institución, ni fines: tal vez fuese alguna congregación de hombres que allí viviese, dedicados á obras de piedad; sólo, si, puede decirse que estos ermitaños dejaron de permanecer en aquella casa y capilla, y pasó ésta á ser casa de beaterio de mujeres, según se ve en escrituras del siglo 16, y de allí pasarían á vivir en la Ciudad, conservando el nombre de «beatas de Sancti Spíritus», que fundaron el convento de este nombre, y siguieron llevando el de beatas del Espíritu Santo de *la Cuesta*, como se les llama en el año de 1573, en las cuentas del mayordomo de la cofradía de San Esteban, que se data de la limosna que dió «á las beatas del Espíritu Santo de la Cuesta», aunque ya no vivían allí, sino que la casa y capilla estaba á cargo de una mujer que en el año de 1577 se llamaba María Pérez, «ermitaña del Espíritu Santo», á la que dió también limosna en este año la citada Cofradía.

Es conocido el sitio donde estaban la casa y capilla de Sancti Spíritus, y se encuentra señalado en muchas escrituras, de las que solo se citarán algunas. En el año 1455 el vecino de Rectivía Luis Fernández vendió al canónigo Juan Martínez del Páramo una tierra á *gulpieras* «tras sant Spiritus».

Estando, pues, esta capilla del Espíritu Santo cerca del sitio que llaman de *gulpieras*, que está pasado el rio gerga, hay que situarla junto ó en el mismo sitio que hoy se llama *de la Nevera*. Más claramente lo designa el deslinde de una tierra de la dicha cofradía de Santa Marta, número 11, heredad número 281, hecho en el año 1754: «otra al principio de la *gulpiera*, antes de llegar á valle oscuro, al camino del Val, más adelante de la ermita *del Espíritu Santo de la Cuesta*, viniendo de Astorga á mano izquierda».

A esta ermita ó capilla del Espíritu Santo de la Cuesta iba todos los años la Cofradía el lunes de Pascua de Pentecostés, á celebrar misa solemne y procesión alrededor de la capilla, á cuyo efecto salía de la parroquia de Santa Marta á las siete de la mañana, y al regreso repartía las bollas á los pobres, hermanos y capellanes, dotación que había fundado el obispo D. Pedro Fernández (1242—1265), dejando á la cofradía varias cargas de trigo de renta para este objeto, en este día y en el de Santa Marta. Acerca de esta función acordó la Cofradía en 10 de Junio de 1499 *quel dia de santo espiritus que todos vayan a la procesion et que ssalga la procesion quando escomenzaren taner a prima y el que non veniere alo menos ala venida desdel Rio Aca et fuere tomar las tortas que pague un ardite et que le den su torta et el que non fuere confrade quele non den nada. Ordenamos que den doss cargas de trigo Nuevas para este dicho abto e non mas.* Con posterioridad á esta fecha tuvo necesidad la cofradía de agravar la pena á los que no concurrieran á esta función, y limitar las tortas ó bollas á solos los cofrades de la Ciudad y arrabales y dispuso *quel dia de santo espiritus quel crerigo o lego que non fuere e beniere con la procesyon que pague un quarteron de cera e desto que non aya amor salvo sy tovier Razon legityma; e otro sy que este dia den las tortas a los dela çibdad e sy losdelos alfoçes venieren que ayan paciencia e non gelas den. e esto que se guarde. salvo sy los de los alfoçes fueren servidores.*

3.ª

La testadora usa de la expresión «en la iglesia de San Pedro que es en esta Ciudad» para distinguirla de la iglesia «de San Pedro de fuera», que estaba, y aún existe, en el barrio de Recitifa, propia de la cofradía de San Pedro, que en el siglo 14 se unió á la de San Feliz, quedando á cargo de ella dicha capilla. De la de «San Pedro de dentro» habla el testamento de Juana Miguélez de 1310, del que se hizo mención en la cofradía de San Esteban, y va copiado en el apéndice de la de *Rocamador*. Es-

taba esta iglesia en la parroquia de San Miguel, según dice una escritura de arriendo en 5 de Agosto de 1449, hecho por la cofradía de Santa Marta, de unas casas á Bartolomé Alfonso: en ella se dice que las casas arrendadas estaban «junto á las casas de San Pedro, colación de San Miguel.» En otra escritura, de 5 de Julio de 1453, consta el arriendo, por la cofradía de San Esteban, á Catalina Alvarez, mujer de Alfonso García, platero, de una casa á la Rúa nueva, y entre los cofrades asistentes al cabildo, celebrado en los claustros del convento de San Francisco, se pone á «Gonzalo Fernández, clérigo, curero de San Miguel y San Pedro.» De lo que relacionan otras escrituras, una del 1472 y otra del 1487, se viene en conocimiento de que la iglesia de San Pedro de dentro estaba junto á la de San Miguel, por la parte de la calle del Seminario, acaso en lo que hoy es sala del cabildo de las cofradías de Santa Lucía y Animas de San Julián. En el 1515 ya había desaparecido y trasladada la capilla á la iglesia de San Miguel. Es de suponer que esta iglesia fuera la del antiguo convento de San Pedro y San Pablo, que existió en Astorga, según el P. Flórez en su tomo 16 página 68 de «La España Sagrada».

XIX

Cofradía y hospital de San Nicolás.

La primera escritura, que menciona esta Cofradía, es un pleito seguido en el año 1367 ante don Julián Yáñez, canónigo Prior en la Catedral y provisor por el obispo de Astorga, D. Fernando. De él resulta que Domingo Sancho y su mujer, de Folgoso de la Ribera en el Bierzo, habían dejado á la cofradía de San Nicolás, para algunos aniversarios, una heredad de tierras, viñas, prados, casa, bodega y lagar en el expresado pueblo de Folgoso y Folgosinos, en cuya posesión había entrado la citada hermandad, arrendándola á varios vecinos de aquel pueblo. Pero pasados algunos años, se apoderaron de ella Juan Martínez y Andrés López, que la poseían como propia. A fin de recobrarla para sí, acudió Rodrigo Alfonso, clérigo del coro, como procurador de la cofradía, ante el Provisor pidiéndole librase comisión á Juan Pérez, cura de Bembibre, y á Juan Alfonso, clérigo de La Ribera, para que recibiesen la información que ofrecía acerca de la propiedad de los bienes. El Provisor en 22 de Enero de la era 1405—año de 1367—expidió el mandamiento solicitado (1), y ante Juan Burges, notario en *Bienvivre por nues-*

(1) Por cierto que firma «Julianus Johannes vidit.»

tra Señora D.^a Isabel de La Cerda, se recibió la declaración de los testigos, que aseveraron el hecho de la donación de la heredad por Domingo Sancho á la Cofradía, y añadían algunos que hacía quince años que ellos habían tenido en renta por la Cofradía la mencionada heredad. En vista de ello el Provisor declaró la propiedad á favor de la hermandad, y los demandados se separaron de las apelaciones interpuestas y las protestas del fuero y cedieron los bienes. De esta relación resulta que quince años antes del 1367, ó sea en 1352, existía ya la citada Cofradía.

Del 9 de Mayo de 1374 hay una escritura en pergamino, por la que el canónigo Alfonso Yáñez fundó una misa, que la Cofradía había de cumplir el día siguiente de San Lorenzo de Agosto, por él y por el Obispo D. Fernando, para la que dió veinte maravedís, un moyo de trigo viejo, un palomar y dos huertas en Rectivía, y para que le admitiese la hermandad como cofrade.

En 11 del mismo mes y año Juan Martínez y su mujer Aldonza Pérez fundaron en esta Cofradía dos aniversarios por sus almas, el uno el día después de la Ascensión, y el otro al tercer día de año nuevo, para los que dieron un horno, llamado el fornillo, en la colación de Santa Marta.

Por esta época fundó también aniversarios de misas Aldonza Fernández mujer de A... Nieto, escudero que fué de Suero Pérez de Quiñones, para lo que dió una casa á la rúa de carniceros, las que en 5 de Enero de 1396 vendió la hermandad para

comprar plata á fin de hacer una Cruz para la Cofradía.

En 11 de Marzo de 1410 Pedro Alfonso, cura de Santa María de Fuylobar—*Fuenlovar*—donó á esta Cofradía unas casas que tenía en Astorga á rúa de ferreros (1) so campanas de Santa Marta, «et esta dicha donacion vos fago con condiçion que despues queme dios levar que seades tenuidos los dichos confrades asi los que agora son de la dicha confreria et fueren adelante para sienpre jamas de me fazer cada año por las dichas casas dos aniversarios» donde y en el tiempo que él ó sus cabeceros señalaren.

En 24 de Abril de 1438 compró esta Cofradía en 4800 maravedís una heredad de 29 fincas en Piedralba de arriba, Santa Eulalia, Morales y el Val de San Lorenzo, á Lope Fernández, vecino de Robledo.

En 12 de Julio de 1446, ante el notario Fernand Alfonso de Astorga, Inés Alvarez, viuda de Alvar Pérez de Barrientos, de esta Ciudad, hizo escritura de donación á la Cofradía de todos los bienes y rentas que poseía en Ponterrada, San Lorenzo, Otero, Campo, Santo Tomás y Columbrianos, «para que rueguen anuestro señor dios por las animas del dicho alvar peres de barrientos mi marido Et por la mia despues que anuestro señor dios ploguier de me levar deste mundo Et por las animas de todos aquellos e aquellas que de nos otros fincaren e remanesçieren Et por que me rregiban por confrada dela

(1) Calle de la torre.

dicha confraderia» y le dijera, mientras ella viviera, dos aniversarios en San Julián, el uno el día siguiente de la Encarnación, y otro el día de la fiesta de San Julián con responsos: y después que ella muriese, le dijera otros tres, en San Francisco dos, y el otro en San Julián; el uno en el altar de Santa María el día de San Francisco de Octubre y el otro en el altar de San Antonio el día de su fiesta, y que salga con el responso sobre la sepultura de Juan Alvares de San Julián su padre y abuelos.

En 31 de Marzo de 1451, por escritura ante el notario Lope Fernández de Astorga, adquirió en diez mil maravedís todo lo que poseía en La Carrera, Otero y Fontoria D. Pedro de La Carrera, señor de Valdemagaz, hijo de Diego Sánchez de La Carrera, admitiéndole á él y á su mujer por cofrades.

En 14 de Diciembre de 1508 tomó posesión el Procurador de la Cofradía de una heredad en San Justo, que le dió María Fernández, mujer de Ares Pérez de Mataluenga, vecino de la Milla, para tres misas cantadas cada año en San Francisco, una el día de Nuestra Señora de Agosto, otra el día de Santa María de Septiembre y otra el día de San Miguel de vendimias: la heredad producía en renta 20 cuartales de trigo y centeno, y sus fincas estaban á río malo, río mediano y camino francés.

En 1519 Alonso García, de Otero de Escarpizo, fundó en esta Cofradía un aniversario de misa cantada, con responso, para la que dejó un prado en Banemarías y una tierra al sitio de gomas, en Magaz.

Muchos de los bienes y rentas de esta Cofradía

sin duda que habían sido ya adquiridos por ella antes de que, por las escrituras que existen, sea conocida, ó sea antes del año 1352, pues en esta fecha se ve que poseía bastantes casas en Astorga, y fincas en muchos pueblos, cuyas adquisiciones no se conocen por faltar las escrituras: y atendiendo también al número de aniversarios que cumplía, se deja comprender que hubo en ella muchas fundaciones de las que no aparecen documentos. Es la cofradía que menos escrituras tiene.

Tampoco se encuentran las Ordenanzas ó Estatutos por qué se regula, ni nota alguna referente á acuerdos, tomados en sus juntas ó cabildos para lo tocante á su dirección y gobierno.

No consta si esta Cofradía tuvo desde el principio hospital propio, pero sí aparece que le tuvo desde el año 1447. En 23 de Enero de este año se hizo un cambio entre la cofradía de Santa María y Santa Marta y la de San Nicolás de unas casas que ésta dió á aquella en la colación de San Julián por otras que la citada de Santa Marta tenía en la parroquia de este nombre (Santa Marta), que lindaban con otras de la cofradía de S. Esteban, con las de Abrahán Pérez, judío, con calle pública y callejuela y casas de la cofradía de San Martín, y dice la escritura que las dió la cofradía de Santa María y Santa Marta «para que los cofrades de San Nicolás hiciesen un hospital que no tenían».

En 29 de Mayo de 1494 la cofradía de S. Esteban arrendó, por vida, á Juan de Astorga, boticario, y á su mujer Isabel Rodríguez, unas casas á la colación

de San Bartolomé, que son cerca de la torre de Alvar Pérez Osorio, y que solía tener Zampez qui.... judío, y lindaban de una parte casas de Francisco de Zamora, sastre, de otra *hospital de San Nicolás*, y de otras dos calles públicas. Debe, pues, buscarse el sitio de este hospital cerca de la casa de la *torre*—que fué—y junto á la *torre del tesorero*, según dice la escritura del 1515, que refiere el arriendo, que la cofradía de S. Esteban hizo al bachiller Gonzalo Alonso, médico, de una casa á la colación de S. Bartolomé, á la rúa mayor—nueva—al canto de la *torre del tesorero*, lindaba con casa que fué de maestre Francisco, físico, por detrás el *hospital de San Nicolás*, por otra parte con calle «que enfruenta en el hospital de Los Mártires y enfruenta en la dicha rúa» —mayor.— Poco más ó menos se hace el mismo deslinde en otras escrituras de 1515, 1518 y 1551. Siendo la *torre del tesorero* la primera á la derecha entrando en la calle de la rúa nueva, junto á la que estaba la casa deslindada, que por delante tenía la calle que iba al hospital de Los Mártires—*calle de la Redecilla*—y por detrás el referido hospital de San Nicolás, se infiere que éste estaba en la expresada calle de la Redecilla, hacia su medio, y muy probable, sino seguro, en la casa del señor Tagarro (1), que en aquella época pertenecía á la parroquia de Santa Marta, y se extendía por detrás de la referida casa de S. Esteban. Y si se quiere mas evidente, lo comprueba la escritura, de 28 de Diciembre de 1551, de arriendo por la cofradía

(1) Véase hospital de Los Mártires.

de San Esteban de una casa á Juan Sales, sastre, cuya casa estaba á la colación de Santa Marta, junto á la torre de Diego Osorio, «que determina de una parte calle pública que va á la rúa vieja—la Redecilla que va desde la rúa mayor ó nueva á la rúa antigua ó vieja— y de otra hospital de Los Mártires y *San Nicolás*.

La Cofradía sostuvo el hospital hasta el año de 1621, en que, previo el oportuno expediente y con licencia del corregidor D. Juan de Herrera, lo vendió en 84 ducados en 21 de Noviembre á Lorenzo García, vecino de Rectivía.

Esta Cofradía estaba ó fué fundada en la capilla de San Nicolás de Bari, que existía en los claustros de la Catedral anterior, detrás de la capilla de Santa Marina; en ella era la escuela de música de los niños de la Catedral. Al hacerse la obra de la nueva ó actual Iglesia y la de sus claustros, se derribó la expresada Capilla: la imagen del Santo se trasladó al altar de La Majestad y en él cumplía la Cofradía sus funciones.

XX

Cofradía y hospital de Los Mártires.

No son muy antiguas las noticias que hay acerca de la existencia en Astorga de una Cofradía dedicada á los gloriosos mártires San Fabián, papa, y San Sebastián, militar, cuyo triunfo celebra la Iglesia el día 20 de Enero.

La primera noticia de esta hermandad se encuentra en una escritura del 31 de Mayo de 1481 ante el notario Nicolás Alonso (1), por la que la Cofradía de Santiago y *San Fabián* cedieron á María de San Marcos, vecina de Valdeviejas, una huerta en el pueblo de San Fresme por foro de diez maravedís.

Ya con los nombres de Cofradía de *Los Mártires*, ya con el de *San Fabián* y *San Sebastián* se la sigue mencionando en las escrituras después de la anterior.

Del mismo año 1481 hay otra escritura de compra por los cofrades de *Los Mártires*, de Santiago y San Martín, á Constanza Ares de Benavides, de Astorga, de todos los bienes que, heredados de su madre Urraca Ares de Benavides, poseía en Moral y Villares de Orbigo.

Por otra escritura del año 1485 consta que la cofradía de *Los Mártires*, San Martín y San Adrián,

(1) Citóse en la Cofradía de Santiago, pág. 46 y en el hospital de *Sancha Pérez*, pág. 82.

compró á Juan Vecilla y su mujer Mencia Martínez una heredad en Santiváñez de la Isla, cuyas tres cofradías unidas se mencionan en la escritura de fianza, que, en 1570, prestó Diego de Rabalde para responder de las rentas de esta heredad.

En este mismo año la expresada Cofradía, con la de Santiago y San Martino, cedieron al comerciante Diego de Mayorga el hospital de Sancha Pérez, como se dijo al hablar de él.

Pocas son las escrituras de fundaciones de aniversarios que se conservan de esta Cofradía, pues solo se encuentran las siguientes. En 2 de Febrero del citado año 1485 (1), Juan de la Puente, de Astorga, fundó uno de cuatro misas en los lunes de Marzo por su alma y generaciones, y de Catalina Alonso, mujer de Alfonso Frade, para lo que dió una heredad de 21 fincas en término de esta Ciudad y dez-mario de Santa Marta.

En 9 de Marzo de 1489, ante Francisco González de Medina, el notario Juan García de Grijota fundó en la cofradía de *Los Mártires* un aniversario de completas cantadas el víspera del día de San Antolín de Septiembre, con misa cantada y responso el 2 en la capilla de Santa Catalina en los claustros de la Catedral; para ello dió á la hermandad dos mil maravedís en paños pardillos.

En 1544 D. Juan de Mansilla, cura de Valdemagaz, dejó á esta Cofradía una heredad, bastante buena, en los pueblos de Otero de Escarpizo, Banema-

(1) Cítala el inventario ó índice del 1574.

rías, Vega y Magaz, para que le dijese todos los años seis misas cantadas en la iglesia de San Bartolomé (1).

En 1612 otorgó testamento Luis de la Bena, escultor, con su mujer Ana Martínez, y por él fundaron en esta Cofradía un aniversario perpetuo de diez misas cantadas. Con motivo del codicilo de la Ana en 1620, por el que, si bien ratificaba lo anteriormente dispuesto, legó la casa en que vivía á su sobrina Agueda Martínez, mientras viviera, con el cargo de aplicar cada año una misa el día 25 de Marzo en San Miguel, no pudo llevarse á efecto esta fundación hasta el año 1669, en que la Cofradía la aceptó y comenzó á cumplir las misas en la capilla de la de las Cinco.

Estas son las fundaciones principales de que hay noticia que se hubieran hecho en esta cofradía de *Los Mártires*: y si bien cumplía otras muchas, era por las que á ella se habían unido, que fueron las de San Martín, Santiago y San Adrián, como se dijo al hablar de cada una de ellas.

También esta Cofradía, apesar de ser algo pobre, tenía hospital propio y, por algún tiempo al menos, sostuvo dos, según parece inferirse de varias escrituras. En 13 de Mayo de 1484, ante el notario Pedro Sánchez de Salamanca, esta hermandad compró á Juan Ramos y á su mujer María Fernández, de Santiváñez de Valdeiglesias, varias fincas en el mismo pueblo, y el 17 del mismo las arrendó á los vendedores, para lo que estaban en junta, dice la escritura,

(1) Véase nota 1.ª

dentro en el palacio de arriba del dicho nuestro ospital á diez é siete días del mes de Mayo, los cofrades de San Fabián y San Sebastián, San Martino y Santiago.

Dos escrituras del año 1485 manifiestan que el hospital de *Los Mártires* estaba enclavado en la parroquia de San Miguel. La una de ellas dice que los cofrades de *Los Mártires*, San Martino y Santiago, *estando juntos en el hospital que la dicha cofradía tiene en la dicha ciudad á la colación de San Miguel*, dieron á Fuertes Alonso, criado de la Señora D.^a Inés Osorio, una casa en San Miguel por una heredad que produjera en renta dos cargas de trigo. La otra escritura relaciona el cambio que esta Cofradía hizo con la de Santa María y Santa Marta, á la que dió la heredad de Valdeiglesias por *el horno con su torno de finir pan*, que ésta tenía en la colación de San Miguel, y lindaba por una parte *con el hospital de San Fabián y San Sebastián*, San Martino y Santiago, por otra con casas de la Catedral y delante calle pública. Y en la parroquia de San Miguel lo menciona otra escritura del 6 de Diciembre de 1501, al dar cuenta del cambio que esta Cofradía hizo con la de San Nicolás, dándola una casa *á la colación de San Miguel cerca del hospital*, por heredad que rentase 20 cuartales.

Las escrituras anteriores están conformes en que el hospital de esta hermandad estaba en la jurisdicción de la antigua parroquia de San Miguel, pero respecto al sitio, que ocupaba, parece que resulta contradicción en otras escrituras de esta misma Co-

fradía y de la de San Martín, porque, mientras de unas se deduce que estaba en la calle de La Redecilla, en la parte que pertenecía á la iglesia de San Miguel, de otras se desprende que estaba situado en la calle que desde la Rúa antigua va para la plazuela ó era de San Martín. Pero del examen que haré de estas escrituras en la nota 2.^a, se infiere, sin dar lugar á duda, que el sitio del hospital de *Los Mártires* era en la dicha calle de la Redecilla, y el de la de *San Martín* en la Rúa Antigua al final, ó principio de la que enlaza con ella para terminar en la ya citada era de San Martín: que, después que se verificó la unión de las dos Cofradías, hacia el año 1481, continuó la de *San Fabián y San Sebastián* sosteniendo, por algún tiempo (1), el hospital que tenía propio suyo y el de la de *San Martín*; que á consecuencia de la unión el de esta última hermandad perdió su nombre, y llevó también el de *Los Mártires*: y por último se ve que la cofradía se quedó sólo con el antiguo de la de San Martín.

Esta Cofradía es una de las que menos escrituras se conservan; así es que es desconocido el tiempo de su fundación, cómo lo son también sus fundadores, y las ordenanzas que regulaban su vida y su hospital, que existió y mantuvo hasta principios del siglo diecisiete (1627).

Tenía capilla propia, en la que cumplía las car-

(1) De la escritura de 28 de Diciembre de 1551, reseñada en la cofradía de San Nicolás, se infiere que en este año tenía también el de la calle de la Redecilla.

gas que le estaban encomendadas, en la calle que aún hoy es conocida con el nombre de *Los Mártires*, en Rectivía, en el camino que de este barrio sale para Valdeviejas.

NOTAS

1.^a

Para comenzar el cumplimiento del aniversario fundado por D. Juan Mansilla, se formó expediente de apeo de los bienes que para él dejó, después de lo que la cofradía tomó posesión de ellos: todo se hizo á instancia de Isabel Aguada, vecina de Perales (1), jurisdicción del Señor D. Luis de la Carrera, viuda de Luis de Mansilla, hermano del fundador. Para el apeo de los bienes de Otero expidió mandamiento Alonso Fernández Caballero merino del mismo por el obispo D. Diego de Alva y Esquivel, Señor de dicho lugar. Para el de Banemarias lo expidió Alvaro Pérez, merino y juez ordinario en el valle, tierra y jurisdicción del valle de Valdemagaz, por D. Francisco López de Miranda, gobernador del Valle, como padre y administrador de la persona, bienes, tierra y vasallos del Sr. Alvaro Sánchez de la Carrera, su hijo, Señor de dicho valle.

2.^a

En el año de 1515 la cofradía de San Esteban arrendó al bachiller Gonzalo Alonso, médico, una casa á la colación de San Bartolomé, á la rúa mayor—*nueva*—al canto de la torre del tesorero, y lindaba por una parte casa que fué de maestre Francisco, físico, por detrás el hospital de San Nicolás, de otra *calle que enfrenta en el hospital de Los Mártires y enfrenta en la dicha rúa.*

Y al ampliar en 1518 el arriendo al mismo Gonzalo *por otra vida*, por haber hecho la delantera y corredor, *que mandó de-*

(1) Pueblo que existió cerca de Fontoria.

rrocar el Marqués (1), dice que la casa estaba «cabe la torre de Juan Osorio»—el tesorero de la anterior—y que lindaba con casa que fué de Francisco, físico, y de otra la plazuela de «cabe la dicha torre»: era, pues, la casa arrendada la segunda de la derecha entrando en la rúa nueva, que por detrás tenía el hospital de San Nicolás, y salía á la calle de La Redecilla, ó plazuela delante de la casa del tesorero Juan Osorio, canónigo, cuya calle, continuación de la plazuela, iba á salir á la de la Rúa antigua, frente al hospital de Los Mártires, que fué el de la antigua cofradía de San Martín.

Muy claro se ve esto en los apeos que de su hacienda hizo la misma cofradía de San Esteban en dicho año de 1515: en ellos se reseña esta casa del modo siguiente. «Otra—casa—al barrio de la rúa, so campanas de San Bartolomé, cabe la torre de Juan Osorio, tiénela por su vida Gonzalo Alfonso, bachiller, con tres cámaras, e embajo una tienda, é una chimenea, é portal, é pozo, é corral, é un bodegón, que es panera, é establo; términos de la una parte la calle pública de concejo, (de la rúa,) é casas de maestro Francisco, físico é la calle que va—*Redecilla*—para el espital de *Los Mártires*—*el de la cofradía de San Martín*—é casas del espital de San Nicolás, la cual casa tiene una puerta que sale á la plaza del espital de *Los Mártires*—*el propio de esta Cofra-*

(1) Parece que esta fué una medida tomada por el Marqués para todas las casas de la calle de la rúa nueva. Entre los documentos de la cofradía del Corpus hay una escritura del año 1517,—que obra en un pleito seguido en 1548 contra Isabel del Palacio,—por la que Juan García, comerciante, marido de la Isabel, se comprometió á adelantar la cantidad necesaria para hacer obra en la casa que tenía en renta de la Cofradía: la obra era «quitar los corredores y delantera de la casa, que está en la rúa mayor—al final entrando en la plaza—y lo hiciere de cal y ladrillo, por haberlo mandado el Sr. Marqués para todas las casas de la dicha calle». Los corredores eran muy salientes: más bien habitaciones sobre la calle.

Por cierto que el convenio anterior se celebró estando la hermandad en junta en la casa rectoral de San Bartolomé, cerca de la iglesia «en cabildo general los cofrades de Corpus Christi a causa de haber fallecido en el espital de la dicha cofradía algunas personas de pestilencia, de que Dios nos guarde.»

día—é las puertas grandes de la calle pública.» Esta plaza del hospital de Los Mártires, adonde salía la puerta, accesorio que se diría hoy, de la casa deslindada, estaba en el barrio ó parroquia de Santa Marta, como lo demuestra el mismo apeo al reseñar «otra casa al barrio de Santa Marta, con sobrado, tienda y otra casa pequeña cabe ella, que linda de una parte calle que va para Santa María—Catedral—«de otra plaza del espital de *Los Mártires*», de otra casa de Diego de Medina. Por esto se ve que este hospital es distinto del otro, llamado también de *Los Mártires*; que estaba en la calle que va para la era de San Martín, lo que con vence el deslinde, en los mismos apeos, de otra casa «al barrio de San Miguel, que tiene por su vida Lope de Sarria: tiene su panera con sus cestos, e cocinæ, e chimenea, e pozo, e corral, e camara, e sobrado: tiene por terminos la calle de concejo que va para el hera de San Martino e de la otra parte casas del espital de los martires e espital e casas de Santa Maria de Astorga, en que mora Lope Gil canonigo e un establo.» Y lo mismo se consigna en el arriendo de otra casa contigua en 1567 á Juan Cabero, en la colación de San Miguel, en la calle que va para la era de San Martín, que por detrás de ella confina con el espital de la dicha cofradía—la de Los Mártires.

XXI

Cofradía y hospital de Corpus Christi.

Tampoco son muy antiguas las primeras noticias que hay de esta Cofradía, que se encuentra mencionada por su hospital en el año 1423, sin que se halle escritura alguna de ella hasta el 1473. En 4 de Diciembre del dicho año 1423 menciona el hospital de esta Cofradía la sentencia dada por los árbitros, nombrados por la Cofradía de San Esteban y Perona Martínez, vecina de Zamora, viuda de Alfonso Fernández de la *Vanieza*, para dirimir la cuestión pendiente entre las dos, sobre la pertenencia de una heredad en Vecilla y una casa en esta Ciudad á la *ruya de las tiendas*(1), fincas que habían sido donadas á la Cofradía de San Esteban por Teresa Fernández, viuda de Gómez Martínez.

Pretendía la Perona (Petronila) corresponderle las fincas dichas, por ser heredera, como hermana, de Gómez Martínez, marido de la Teresa Fernández, el que había muerto sin sucesión: pero el Gómez las había dado á su mujer para indemnizarla de 17.000 maravedís que había aportado al matrimonio y le había gastado—*dispendi*—(2). La Perona, que se pre-

(1) Se llamaba también de *las casas del pan*, hoy de San Francisco.

(2) Vendió, ó hizo vender á su mujer el Gómez, una heredad en Villaobispo y La Carrera en 1409; después la compró Alonso Becerra, que la dió á la Cofradía de San Esteban por una casa á Puerta Obi po.

sentó en esta Ciudad con carta de recomendación del rey D. Juan, á fin de que fuera atendida, convino con los cofrades de San Esteban en poner la cuestión en manos de árbitros, 20 de Noviembre, y eligieron como tales á D. Alvar Alfonso, maestrescuela en la Catedral y á Alfonso Marván, de esta Ciudad, quienes en 4 de Diciembre dieron su sentencia, adjudicando la casa á la Cofradía, mandando que *por intuitu de pietat* fuesen la Perona y su hijo Lope, hermanos de la Cofradía pagando de entrada 400 maravedís de la moneda blanca: que la heredad de Vecilla se diera á la Perona y su hijo; y que ésta tuviera, durante su vida, por un maravedí de renta las casas á do dicen Piedralba, colación de Santa Cruz, en las que mora Nuño, hijo de Gómez Pérez, escribano, *que estan juntas con el hospital de Corpus Christi*.

En el año de 1473 Alvar Alfonso, cura de San Dictino de Puerta de Rey, otorgó escritura de fundación en la cofradía del *Corpus* de tres aniversarios de misa rezada, que se habían de cumplir en la iglesia de San Bartolomé el 21 de Enero, el segundo martes de Cuaresma, y el día de San Dictino 1.º de Junio, con responso ante el altar de San Pedro mártir; para ello dió á la cofradía una casa con su corral y panera á la feligresía de Santa Cruz.

En el año de 1475 hicieron otra fundación en la cofradía del *Corpus Christi* de quince aniversarios de misas cantadas los vecinos de esta Ciudad, Ruy Fernández focino y su mujer María Fernández focina: se habían de cumplir en la iglesia de San Bartolomé, doce de ellos el primer viernes de

cada mes, y los tres restantes el día siguiente de Navidad, el día siguiente de Pascua de Resurrección y el día siguiente de Cinquesmas - *Pentecostés* -, saliendo, después de cada misa, con responso cantado sobre sus sepulturas *devaxo del predicatorio*. Tenían los capellanes asistentes 25 mrs. de vino: (es de suponer fuera cada uno). Para esta fundación dieron á la Cofradía una casa cerca de la plaza y una huerta en San Andrés de las Ollas (arrabal). Sin duda la Cofradía tardó en aceptar la fundación, ó en empezar á cumplirla, porque los testamentarios del difunto Ruy y la mujer de éste demandaron á los cofrades á juicio ante el provisor del obispo D. García de Toledo, D. Alonso Ponce de Madrigal, quien, acompañado del escribano y notario Alvar García de los Llanos, en 26 de Febrero de 1476. se presentó *ante la puerta del espital de Corpus Christi, que es sito en la dicha cibdad de la colacion de Santa Cruz, iglesia parrochial de la dicha cibdad*, á requerirles para que manifestasen si aceptaban la dicha fundación, y habiendo contestado afirmativamente, de consentimiento y petición de las partes, dió en el acto sentencia obligando á la cofradía al cumplimiento de los aniversarios.

En 5 de Marzo de 1489, ante el notario Francisco González de Medina, la cofradía del *Corpus*, estando en cabildo *en el espital de dicha cofradía, que es en la colacion de Santa Cruz*, dieron á Bartolomé Castellano, una casa con su corral y pozo, enfrente del dicho hospital, y éste le dió una heredad en Fresno que rentaba dos cargas y media de trigo.

En el año de 1497, á 14 de Septiembre, otorgó testamento D. Lope de la Carrera, vecino de Rabanal del Camino, que mandó ser enterrado en la iglesia de San Francisco y sepultura de su padre, adonde le habían de traer si llegaba á morir en Rabanal: que llamasen á su entierro á la cofradía de *Corpus Christi*, y á las demás cofradías, y que todas ellas «le digan sus vegilias e misas e divinales oficios» lo mismo que el cura de San Julián por haber sido su feligrés. Deja por usufructuaria de sus bienes á su mujer María Muñiz, y después de la muerte de ésta *se faga una memoria de aniversarios por mi anima e de quien me dexo la dicha hacienda e que me la faga la cofradia de Corpus Christi, e me diga los aniversarios que mi haazienda bastare para ello diciendome los dichos aniversarios cantados con sus misas e Responsos e con campanas tanidas saliendo sobre mi sepoltura a dezir los dichos aniversarios tantos quantos hordenaren mis cabeceros e mi haazienda bastare para ello.* «Para esto dejó doce cargas de pan, por la medida nueva, que tenía en Rosinos de Vidriales, una casa con panera, un palomar, un par de gallinas y cuatro maravedis de fuero, todo en dicho lugar de Rosinos, y otra casa en Benavente.

En 9 de Mayo de 1501, fallecido el Lope de la Carrera, Rodrigo Muñiz, único testamentario, porque el otro, Nuño de Ordás, había pasado á Irlanda, convino con la cofradía en que ésta cumpliera todos los años, en el modo y forma dispuestos en el testamento, dieciocho aniversarios, doce en el tercer día de cada mes; y si dos cargas de pan, que mandó

á su criada, sobrina de su mujer, volviesen á la cofradía, como había dispuesto, en caso que no tuviera hijos legítimos la dicha criada, y resultasen también pertenecer al difunto la casa, palomar, gallinas y el foro de cuatro mrs. sobre la tal casa, en este caso le habían de cumplir 24 aniversarios cantados, en los días que señalaron. Y en el libro de aniversarios de esta Cofradía están señalados los días en que se cumplan, saliendo con el responso sobre la sepultura «entrando por las verjas á mano derecha, cabe el altar de Santa Agueda».

En 12 de Octubre de 1517 la viuda del Lope, María Muñiz, hizo cesión á la cofradía de los bienes, para que se comenzasen á cumplir los aniversarios, reservándose la expresada viuda, mientras viviera, cierto pan, gallinas, lino, palominos, y maravedís, que la hermandad se obligó á darla, y en seguida arrendó la heredad, casa y palomar á Domingo Ferrero en diez cargas de trigo, cuatro de centeno, cinco canadillas de lino y cinco docenas de palominos.

En 7 de Noviembre de 1532 otorgó testamento Miguel de Veldedo, de Astorga, y fundó una misa cantada, con dos respuestas, que la Cofradía había de cumplir el 25 de Marzo en San Bartolomé, donde estaba enterrado. Su testamentario Alonso de Sanabria entregó para la dotación una huerta al río gerga.

En 4 de Marzo de 1536 se hizo otra fundación en la misma Cofradía de dos aniversarios cantados en la capilla de Santo Toribio de la iglesia de San Bartolomé por Gabriel de Aguilar, mercader, y por sus padres Diego de Aguilar, el viejo, y Blanca de Agui-

lar, con responso cantado sobre sus sepulturas: una de las misas se había de decir el día de Santa Ana, y la otra el día de San Bartolomé. Para ello ofreció dar 7.500 maravedís en dos prendas de oro, que fueron de Rodrigo de Quincoces y su mujer, y otros 500 mrs. en dinero para comprar pan, ó invertirlos en reparar el hospital de la cofradía: pero, en vez de lo ofrecido, en 1562 dió un moyo de pan trigo que tenía de fuero sobre las casas que posela Catalina Pérez de esta Ciudad. En el libro de misas de esta cofradía se lee, al hablar de estos dos aniversarios, que habían de ser con asistentes «e an de ir al derredor de la yglesia con su responso *Domine Jesu-christe*, e se a de acabar el responso sobre la sepultura de su madre del dicho Grabiél de Aguilar. E despues de sus dias anse de decir dos resposos uno sobre la sepultura de su madre e otro sobre la suya que tiene sus estrellas: tiene esta missa una cantara de vino e los Capellanes veinte e quatro maravedis, la qual missa se ha de dezir en el altar de Sancto Turubio que es del dicho Grabiél de Aguilar, y las sepulturas estan en la capilla, juntas una de otra con sus estrellas—cada piedra.»

En 12 de Marzo de 1586 Juan López de Herrada y su mujer María Medina, de esta Ciudad, fundaron en esta Cofradía cinco aniversarios de misas, dichas en los días de Nuestra Señora, 2 de Febrero, 25 de Marzo, 15 de Agosto, 8 de Septiembre y otra el día de la Concepción, rezadas, excepto la de Marzo, que había de ser cantada, dándose á los cofrades tres reales para vino el día de la última misa; para ello die-

ron á la cofradía una casa en la colación de Santa Cruz, con la condición de disfrutarla, mientras viviesen, pagando la limosna de los aniversarios. En 23 de Diciembre de 1592 Pedro de Olabarrieta, procurador de la Cofradía, tomó posesión de esta casa, según mandamiento del corregidor Páez Sotomayor, por haber fallecido ya los donantes. Dichas misas se decían en la parroquia de Santa Cruz con responso sobre sus sepulturas.

El hospital de esta cofradía fué donado por Fernando Suárez y su mujer María González con el cargo de decirles cada año tres misas, según una nota que hay en las cuentas de esta hermandad, correspondientes al año de 1534. El Fernando Suárez fué regidor de esta Ciudad: «está sepultado ante el altar mayor de San Bartolomé, en la sepultura de los Hierros», dice el libro de aniversarios. Estaba este hospital en la parroquia de Santa Cruz, al final de la calle de este nombre, que es al Este de la plaza de Santocildes, según se deduce de varias escrituras: pero se ignora la fecha de la donación por el Fernando Suárez, así como también si éste fué el primer hospital que tuvo la Cofradía, ó tuvo otro que se cerrase al donársele éste, que existió hasta el año de 1627.

La cofradía estaba fundada en la parroquia de San Bartolomé y altar de San Pedro mártir.

No son conocidas las ordenanzas particulares

por qué se regía: sólo se encuentran algunos acuerdos, tomados en sus cabildos: así se ve que en 4 de Julio de 1560, día en que se reunía la hermandad para las cuentas, acordó que asistiesen todos los cofrades á los entierros de los pobres que muriesen en el hospital. Y en 1.º de Junio de 1581 acordó que, en vista de que no se aplicaban por los hermanos difuntos más que dos misas al año, se celebrasen en lo sucesivo 52 rezadas, doce de ellas en el Altar de la Majestad de la Catedral: las seis de éstas en los días de Nuestra Señora, las otras seis según pareciere á los mayordomos: otras veinte en San Bartolomé en el altar de Nuestra Señora y las otras veinte en Santa Cruz.

NOTAS

Al hablar de las cofradías de San Roque, de Santa Bárbara, y también de la de San Andrés, se mencionó el pleito, seguido por todas las Cofradías contra la Visita del Obispo. Con este motivo parece conveniente hablar algo del asunto y dar á conocer, no solo éste, sino también otros incidentes de la misma clase que en los siglos 16 y 17 sostuvieron las Cofradías de esta Ciudad. En el año 1520, ó acaso en 1519, el prelado de la Diócesis, Fr. D. Alvaro Osorio, dispuso visitar las Cofradías de la Ciudad, para cuyo cargo nombró á D. Pedro Garijo, que, al practicar la visita, se encontró con la oposición de ellas. Se conoce que el citado visitador insistió en su empeño, pues expidió mandamientos y fulminó censuras contra los cofrades y sus mayordomos, que apelaron de todo para ante el Metropolitano de Santiago: éste condenó á las cofradías, confirmando las disposiciones adoptadas por el Prelado asturicense y su visitador. De esta sentencia se interpuso nueva apelación á Roma por las dichas hermandades, y obtuvieron Breve pontificio á favor del canónigo de León D. Juan de Mayorga, para entender y resolver el pleito entablado, como Juez apostólico, y ante él se siguió la tercera instancia, que terminó en 2 de Agosto de 1521 por la sentencia siguiente, de la que expidió testimonio en forma el notario Agustín de Cavañas.

«In Dey nomine. Amen. Sepan quantos esta publica escriptura de sentencia vieren, como estando dentro de las casas de morada del Venerado Señor Lic.^{do} D. Juan de Maiorga, maestrescuela de Lugo e canonigo de la Santa Iglesia de Leon, que son en la calle que dicen de la reyna de la Cruz de la noble e mas leal Ciudad de Leon, a dos dias del mes de Agosto, año de nacimiento de nuestro Señor Jesuchristo de mil e quinientos e veinte y un años, ante el dicho Señor Lic.^{do} Juez delegado apos-

tolico por virtud de un Breve de nuestro Santo Padre Leon decimo a el dirigido en el pleito e causa que es entre el muy Rev.^{do} e magnifico Señor Don Alvaro Osorio obispo de Astorga, el Lic.^{do} Pedro Garijo, como su Vesitador de la una parte. e los confrades e mayordomos de las confradias e hospitales de *Corpus Christi*, e *Santa Marta*, e *San Nicolas*, e *San Roque*, y de *Santa Barbara*, y de *San Felix*, y de *Santi Estevan*, y de *Los Martires* y de *Santo Andres* de la ciudad de Astorga y de la otra, en presencia de mi Agustin de Cavañas escrivano e notario publico apostolico e real, uno de los ocho notarios publicos del numero en la dicha Ciudad y en todo el Obispado de Leon por su Cesaria e catolicas Majestades, e de los testigos de yuso escriptos, parescio ay presente Francisco de Tera (*Teza*) vecino de la dicha ciudad de Astorga, procurador sustituto que es, por Antemi el dicho notario, de los dichos confrades e mayordomos de las dichas confradias y hospitales e dijo al dicho Señor Lic.^{do} que ya savia que el dicho pleito e causa estava concluso e por el havia sido señalado termino para dar sentencia, e para la oir havian sido zitados los dichos Señor Obispo e Vesitador para oy dicho dia e no parecian ni procurador por ellos, por en te que en el dicho nombre les acusava e acuso la reveldia, e pedia e pidio al dicho Señor Lic.^{do} haviendoles por reveldes diese e pronunciase aquella que por derecho falle ser; e luego parescio ay presente Garcia de Argüello portero menor de dicha Iglesia de Leon, e dijo que el facia e fizo fee como havia acatado ante las puertas del dicho Señor Lic.^{do} lugar señalado para las zitaciones del dicho pleyto, a los dichos Señor Obispo de Astorga e el Lic.^{do} Garijo su Vesitador, a pedimento de los dichos confrades e mayordomos de las dichas confradias e hospitales e para que viniesen oy dicho dia a oir sentencia, e luego el dicho Señor Lic.^{do} e juez apostolico dijo: que visto la dicha fee, que habia e hubo por reveldes a los dichos Señor Obispo e su Vesitador, e que de pedimento del dicho Francisco de Tera y en su presencia, e ausencia del dicho Señor Obispo e Lic.^{do} Garijo, dava e dio, recibia e recibio, pronunciava e pronuncio en el dicho pleyto e causa un escripto de sen-

tencia que en sus manos tenia escrito en papel e firmado de su nombre, el tenor del qual hubo e abrio, es este que se sigue.

Vistos y examinados por mi el lic.^{do} Juan de Maiorga, maestrescuela e canonigo de la Iglesia de Leon, juez delegado e diputado por Nuestro Muy Santo Padre en un Breve a mi dirigido en un proceso de causa en segunda instancia pendiente entre partes conbiene a saver el M. R. e mui magnifico Señor el Obispo de Astorga y el lic.^{do} Pedro Garijo como su Vesitador en su nombre de la una, e los confrades e mayordomos de las cofradias e hospitales de *Corpus Christi, y Santa Marta, y de San Nicolas y de San Roque y de Santa Barbara, y de San Felix, y Santi Estevan, y de los Martires y de Santi Andres de la Ziudad de Astorga de la otra*, de y sobre ziertos mandamientos y censuras contra los dichos confrades e mayordomos por el dicho Lic.^{do} Pedro Garijo con ciertas penas y censuras descernidas, y la relevazion de ellos sobre la vesitacion que el dicho Señor Obispo y dicho vesitador en su nombre pretende tener en las dichas confradias y ospitales, segun de esto y otras cosas mas largamente en el dicho proceso se contiene: e temiendo a Dios nuestro Señor ante los ojos de que el justo juicio procede, sentado por Tribunal, atento los meritos de esta causa e proceso, *fallo* que devo de pronunciar, sentenciar, definir y declarar, e pronuncio, sentencio y declaro la yntencion de los dichos confrades y mayordomos de las dichas Confradias por bien probada, e que así mismo sentenciar, declarar y declaro *no competer vesitacion alguna* al dicho Señor Obispo de Astorga, ni a sus vesitadores en los dichos hospitales e confradias por ser como son y por el dicho proceso constan ser *mere* profanas, reservando como reservo a salvo el derecho del dicho Señor Obispo en las dichas confradias de Santa Barbara e San Roque solamente, por quanto parece que con lizenzia del Ordinario se fundaron: en consecuencia de lo qual que devo pronunciar e pronuncio los dichos mandamientos e cartas con censuras y penas por el dicho Lic.^{do} Pedro Garijo descernidas haver sido y ser en si ningunas (*nulas*) y en quanto de fecho procedieron que juntamente con la sentencia en esta causa en el Tribunal metropolitano por el Lic.^{do} Ge-

ronimo Suarez, juez e vicario general en la provincia de Santiago dada, los debo de revocar y revoco, e que debo sentenciar e declarar las molestias, vejaciones e ynquietaciones e perturbaciones a los dichos confrades e mayordomos y hospitales, cerca de lo susodicho hechas, haver sido y ser injusticias e ynvedidas y no puestas por derecho, e que devo poner e pongo por perpetuo silencio sobre todo ello al dicho Señor Obispo e sus Vesitadores en su nombre: asi lo declaro, sentencio e pronuncio en todo e por todo, e por ellos e por algunas causas que a ello me mueben, non fago condenacion de costas: *ita pronuntiatione*. Juan de Maiorga, licenciatus scholasticus, leonensis. La qual dicha sentencia que de suso ba inserta asi dada, rezada, e pronunciada, en la manera que dicha es, e luego el dicho Señor Lic.^{do} juez apostolico dijo que como en ella se contenía, la dava, rezava, e pronunciava, e dio, rezo, e pronuncio en el dicho pleito y entre las dichas partes por su sentencia definitiva juzgando, estando, como estava, sentado para la pronunciar: el dicho Francisco de Tera en el dicho nombre dijo que la consentia e consintio. Testigos que fueron presentes Diego de Maiorga canonigo de la dicha Iglesia de Leon e Juan de Leon, baldresero, e Juan Gonzalez e Bernardino Frances, criados del dicho Señor Lic.^{do} vecinos e moradores de la dicha ciudad de Leon. *Sigue la notificación en estrados, y las diligencias del testimonio dado, etc.*

Apesar de la anterior sentencia, parece que los Prelados de Astorga prosiguieron en los deseos de visitar las antedichas cofradías, y éstas en su empeño de no admitir la visita. El obispo D. Pedro de Acuña y Abellaneda en los años de 1548 ó 49 quiso también hacer la visita de ellas, y vista la negativa por parte de éstas á ser visitadas, formó causa á los hermanos, y fulminó censuras eclesiásticas contra ellos. Entonces las cofradías entablaron apelación, por recurso de fuerza, ante la Real Audiencia de Valladolid, la que en 19 de Julio de 1549 resolvió «que el dicho Obispo e su Provisor e Vicario que desta causa conozieron en conozere prozeder en ella hizieron fuerza, la qual alzando e quitando, davan e dieron por ninguno (nulo) todo lo por el dicho Obispo e su Provisor en esta causa fecho e

prozedido. Y le mandavan e mandaron que no conozcan mas de ella, e que ausuelban a los dichos cofrades de las dichas cofradias e a otras cualesquier personas que sobre esta causa tengan excomulgadas e alzen qualquier]entredicho, que tengan puesto, libremente e sin costa alguna, e que devían de remitir e remitieron este dicho pleito e causa a las justicias seglares que de ella puedan e devan conocer, para que lo bean, e llamadas e oidas las partes hagan en ella] lo que sea justicia.» En conformidad á este Auto, el rey D. Carlos, y su madre D.^a Juana, expidieron Real Cédula, en 20 de Agosto del mismo año 1549, al Sr. Obispo para que cumpliera lo acordado por la Audiencia, cuya ejecutoria fué intimada á D. Diego González, provisor del Prelado, y notificada en 24 del mismo mes, ante el notario Íñigo de Miranda, por Pedro Alvarez de Fuenteencalada, mayordomo de la cofradía de San Esteban. El Señor Provisor dijo, después de vista y mirada, «que la obedezia e obedecio con la reberencia y acatamiento debido, e la beso, e puso sobre su caveza como a carta de su Rey y Señor natural, e quanto a cumplimiento de ella, dijo que la oía, e que dara su respuesta.» Y el dia 26 del mismo el dicho Provisor mando dar absolucion para Pedro Alvarez de Fuenteencalada y para los demás que estaban excomulgados (1).

(1) Con motivo de la visita que el Sr. obispo Acuña y Abellaneda quiso hacer á las expresadas cinco Cofradías, éstas, reunidas en cabildo general en el hospital de Los Mártires el día 31 de Mayo de 1549, presididas por don Pedro Osorio, Señor de las Regueras, uno de los cofrades, acordaron hacer algunos estatutos para el mejor orden y concierto entre ellas. Primeramente: «en lo que toca á la dicha visita quel dicho señor obispo quyere hazer de las dichas nuestras cofradias en lo espiritual e porque sea notorio que nosotros no lo rrehusamos sino que se sepa la buena horden que tenemos en ellas y en cada una dellas desde agora por esta presente carta dezimos que para en lo que toca a la dicha visita en lo temporal por nuestra parte tomamos y elegymos por patron e visitador general de las dichas nuestras cofradias e de cada una dellas al Ilmo. Señor don pedro alvarez osorio marques de astorga nuestro señor para que su señoria yllustrisima y los señores que de aqui adelante e para sienpre jamas.... subcedieren en su estado sean patrones e visitadores delas dichas confradias e de cada una dellas para que

La cofradía de San Esteben, no obstante haber ganado el recurso ante la Audiencia de Valladolid, debió acudir á Roma en queja contra el obispo Señor Acuña y su Provisor, porque en 9 de Julio de 1549 se despachó un Breve apostólico por uno de los Auditores de las causas del Sacro Palacio Apostólico, dando comisión á D. Pedro Fernández, canónigo de Astorga, para que sacase y enviase á Roma copia del proceso, formado por el citado Prelado contra la expresada cofradía de San Esteban. Aceptada la comisión, el canónigo delegado expidió mandamiento de apremio contra el notario eclesiástico Íñigo de Miranda, á fin de que diese la copia del proceso pedido, y la dió. Se conoce que se había negado anteriormente á darla. No hay más noticias de este asunto.

Durante más de un siglo parece que debieron estar en calma las cosas, pues no hay dato alguno que indique ruptura de bue-

al tiempo que se ovieren de visitar e dar e tomar las cuentas a los mayordomos que agora son o por tiempo fueren dellas e de cada una dellas su señoría se halle presente en el lugar e casa que fuere señalado juntamente con los contadores e personas que ovieren de entender en la tal visita o cuentas y si él no pudiere hallarse presente «nombre al corregidor de esta ciudad o a un rregidor della o a otra persona que sea cofrade» etc. 2.º Que el Señor Marques o los que le sucedieren y que, como tales, han de ser patronos y visitadores de las cofradías juren solemnemente que han de guardar todos los usos, costumbres, prerrogativas e inmunidades, que de antiguo tienen las mismas, y que no permitiran que por el Sr. Obispo ni por los visitadores, que en lo temporal las visiten, se les agravie ni cause perjuicios 3.º que en adelante en ninguna de las cofradías sea clérigo el mayordomo que se nombre; 4.º que en lo sucesivo las cofradías nombren sus capellanes.

Estos estatutos fueron enviados á la aprobación del Rey, D. Carlos y doña Juana, quienes, estando en Valladolid en 3 de Julio del dicho año de 1549, expidieron Real Cédula para el Alcalde mayor de Astorga, mandándole que hiciera informació acerca de lo expuesto y de su utilidad y provecho para las cofradías. Esta se hizo en 12 de los dichos mes y año ante «los magníficos señores pero de rribadeneyra alcalde del alcazar e fortaleza de la dicha ciudad de astorga e corregidor en ella e don pero osorio de las rrueras e diego osorio Regidores en la dicha ciudad e pero alvarez de fuenteencalada procurador en ella» y se remitió á S. M. de todo lo que certifica el notario Francisco de Lagunà.

nas relaciones entre el Prelado y Cofradías. Pero llegó el año 1676, y el Obispo, que entonces era D. Fr. Diego de Silva y Pacheco, volvió á querer visitarlas y ellas á negarse; pero en esta ocasión parece que entraron en danza solamente las cinco unidas, contra las que se lanzaron censuras. Las dichas cofradías acudieron á su patrono el Marqués de Astorga, quien salió á la defensa, reclamando contra la visita, que, decía, solo correspondía á él. Entonces el provisor D. José González dió el auto siguiente, que existe original. «En conformidad de un auto por nos proveido en honze deste presente mes y año en vista del negocio y causa que antenos y en este tribunal esta pendiente sobre que el Juez, mayordomo, procurador, oficiales y cofrades de las cinco cofradías agregadas desta Ciudad presentasen [los [libros dellas y se dexasen visitar por Su Señoría Il^{ta}. el señor Obispo de este Obispado o su Visitador en su nombre, y dexasen ver y rrever las quantas y libros de dichas zinco Cofradías; y otras cosas: y de la remision que nos remitió Su Il^{tr}isima. En vista de peticion y alegato presentado por dicho Juez, [mayordomo, procurador, oficiales y cofrades de dichas zinco Cofradías, y del Excmo. Señor Marques desta dicha ciudad como su patrono en seis de dicho mes y año: Por aora y hasta que por nos otra cosa se probea y mande, suspendemos las zensuras discernidas por Su Señoría dicho Sr. Obispo y notificadas a los oficiales de] dichas zinco cofradías en razon de lo referido y habiendo yncurrido, damos licencia y facultad a qualquiera clerigo aprovado de este [obispado para que les absuelva. Astorga y mayo treze de mill y seiscientos y setenta y seis años. Dr. Gonzalez=Por mandado de Su Merced Manuel Becerra, por el Scribano. Hordas.»

Poco tiempo duró la suspensión de hostilidades entre el Obispo y las cinco. Volvió la lucha en el año de 1679 á 1680: pero se cambió de método y entró en escena el Fiscal de la Diócesis, según aparece de un despacho de la Nunciatura. En 14 de Mayo de 1680 el Nuncio en España envió letras al obispo de Astorga don Francisco Aguado, requiriéndole y caso necesario le mandaba «en virtud de santa obediencia, y so pena de entredicho del ingreso en su Iglesia y de mil ducados, aplicados a gastos de la Camara

Apostólica», que tan luego fuera requerido con estas segundas letras se inhibiera «del conocimiento del pleito y causa que ante el dicho Sr. Obispo se trata entre partes de la una su fiscal eclesiástico y de la otra los oficiales y cofrades de las cinco cofradías agregadas de la dicha Ciudad *sobre la visita dellas y otras cosas.*» Y al Lic.^{do} D. Róque de Herrera Secretario de Visita y al notario Manuel Ordás les mandó, so pena de excomunión mayor la tæ sentenciæ y de cincuenta ducados cada uno de multa, «en cuyo poder estan los autos del dicho pleito y causa», que dentro de quince días primeros siguientes, después de notificados, remitan á la Nunciatura los expresados autos originales, según «por las primeras letras os esta mandado.» De lo relacionado se infiere que, á petición fiscal, se había incoado expediente contra las cinco cofradías agregadas ó unidas, que son las de Corpus Christi, Santa Marta, San Feliz, San Nicolás y Los Mártires, para obligarlas á someterse á la Visita del Prelado, darle las cuentas de ingresos, gastos, etc.: que ellas entablaron reclamación, aunque no se sabe si fué directamente al Nuncio, ó antes al Metropolitano: que el Nuncio envió un despacho al Sr. Obispo acerca del asunto, y que el Prelado D. Francisco Aguado contestó con evasivas, no cumpliendo lo que el Excmo. Sr. Nuncio disponía. Así se explica la dureza de este segundo despacho de Letras conmonitorias, que, además de lo dicho, contiene otras penas, en que había de incurrir el Secretario de Visita y Notario si no obedecían, y al Sr. Obispo mandaba «de vajo de las penas que le ban impuestas que luego que sea requerido con las presentes alze y quite y haga quitar el eclesiástico entredicho que en razon de la dicha causa tiene puesto» hasta que él provea vistos los autos. Al mismo tiempo alza las censuras puestas por el Obispo á Tirso Rodríguez Raposo, Gabriel López y Antonio Paradela, oficiales de la dicha Cofradía de las Cinco, mandando á los curas les borren ó quiten de las tablillas en que hubiesen sido puestos como excomulgados. Este despacho fué notificado al Illmo. Sr. Obispo en 22 de Mayo, por el notario Juan Cavezas Salas Suazo, al Provisor y Vicario general del Obispado D. Pedro Maldonado, á D. Roque de Herrera, secretario de Visita, y

al notario Manuel de Ordás, y todos cumplieron la orden del Sr. Nuncio.

Cinco años después de las Letras del Excmo. Sr. Nuncio parece que continuaba esta cuestión, ó se entabló de nuevo, porque el 20 de Julio de 1685 el rey D. Carlos 2.^o expidió en Valladolid una Real Cédula, por la que decía al Obispo de Astorga que la cofradía de las Cinco había acudido quejándose de que el Prelado y su Provisor «de pocos días á esta parte» se entrometían en quererlas visitar y tomarles cuentas con apremios y censuras, de lo que habían apelado, después de pedir se inhibieran de la causa por ser legas, pero que, no solo no se habían inhibido, sino que les habían negado la apelación en ambos efectos: por lo que, si las cofradías eran del patronato del Marqués y legas, les mandaba declinasen el conocimiento de la causa y la remitiesen á la Audiencia, levantando las censuras impuestas etc.

Debieron de seguir las cosas en tal estado hasta el año de 1695, en cuyo año el Rey, ya fuera por nuevas quejas del Prelado contra la hermandad de las Cinco y de la de San Esteban, ya porque el pleito anterior exigiera datos para solución, aunque es de suponer fuera por lo primero, dió comisión al Doctoral de la Iglesia Catedral de Astorga, Dr. D. Francisco Antonio de Tapia Valcarce, por Real Cédula de Mayo, para que tomase cuentas y examinase libros y documentos de la cofradía de San Esteban y de la de las Cinco. Dicho Señor trató de dar luego cumplimiento á la Orden recibida, y notificó á la cofradía del Protomártir, que le contestó que no podía acceder por estar en pleito pendiente con el Obispo. Intimó al juez de la cofradía D. Diego Osorio de La Carrera que le pusiese de manifiesto el archivo y le entregase libros etc. con apercibimiento de 200 ducados de multa y prisión: dicho Señor le contestó que se entendiera con el Deán de la Catedral y el canónigo D. Antonio de Medina, que eran los archiveros. No satisfecho con la respuesta, volvió al siguiente día 19 de Mayo, acompañado del escribano Blas Cabezas á casa del juez de la cofradía D. Diego Osorio á notificarle *guardase carcelería en su casa* hasta que cumpliese lo mandado de entregarle los libros etc.: pero don

Diego se había ausentado de la Ciudad, y aunque el Doctoral tuvo intención de ir y romper los archivos y apoderarse de los papeles—así lo dice—no se determinó á hacerlo hasta recibir órdenes de S. M. Añadía que la cofradía se componía de las personas poderosas del pueblo, y todas enlazadas por parentescos muy cercanos, «como es D. Pedro de Herrera, deán de esta Iglesia, D. Antonio de Quiñones, caballero del hábito de Santiago, casado con su sobrina carnal (del Deán), D. Juan de Escobar Herrera, sobrino carnal de dicho Deán, y todos debajo de su tutela, D. Francisco Moreno, primo de dicho Deán, don Jacinto de Ovalle, tío de dicho D. Juan de Escobar, D. Bernardino de Pernía, señor que dice ser de Otero y sus jurisdicciones, cuñado de dicho D. Francisco Moreno, D. Diego Osorio de La Carrera, Señor que dice ser del Valle de Magaz, tío de dicho D. Bernardino de Pernía, que son la mayor parte de dichos cofrades y así se escusan para cualquier suceso».

Intimó también á la de las Cinco la Real Cédula expresada, y ésta se escusó diciendo que eran de patronato del Marqués, y no pudo recoger los autos, pero envió al Rey testimonio de que sobre las puertas principales del hospital y en la capilla mayor de la Iglesia tenía fijado el escudo de las Armas Reales, y añade «lo cierto es que, apurandoles el obispo de Jaen, siendolo de esta Ciudad (D. Antonio de Brizuela y Salamanca) en el año pasado de 693, para que le diesen Visita, por escusarse de ella, se escusaron con dichas insignias.» Este informe pasó al del Fiscal del Consejo, quien en 10 de Junio del mismo año 1695 lo evacuó diciendo que se diera traslado á las partes, que se suspendiera la Visita de las cofradías hasta que se resolviera á quien correspondía el patronato, y mandar que el Visitador nombrado por S. M. soltara á los que tuviera presos y cesara en las diligencias. Así se acordó por S. M. en 28 de Junio, quien al efecto despachó Real Cédula al Sr. Doctoral de Astorga, que la cumplimentó, cesando en el cargo de Visitador, y alzando las prisiones á las personas, á quienes estaban impuestas, según resulta del auto de 1.º de Agosto del dicho año 1695.

En el año de 1711 parece que el Rector de Santa Marta trató

de impedir á las dichas cofradías el cumplimiento de las funciones que hacían en la parroquia y en la iglesia de S. Pedro de Rectivía, y sobre ello había pleito entre éstas y aquel: y á fin de que, mientras no se decidiese la contienda, no pusiera obstáculo á la celebración de tales funciones, acudieron al Prelado, pidiéndole que en el entranto, mantuviese á las cofradías en su derecho. El Prelado, que era D. José Aparicio y Navarro, expidió, en 20 de Febrero del dicho año, despacho al Señor D. Juan Antonio Merino, canónigo-rector de Santa Marta y Provisor del Obispado, intimándole no pusiera óbice alguno á las cofradías para el cumplimiento en su parroquia de las cargas á que estaban obligadas, mientras no se resolviera el pleito pendiente. Desde esta fecha en adelante no se hallan noticias de contiendas por tal causa entre la Autoridad eclesiastica y Cofradías.

XXII.

Hospital de Santo Tomé.

Al hablar de la cofradía y hospital de San Esteban, copié el testamento otorgado por el canónigo D. Pedro Domínguez, en 10 de Septiembre del año 1344 (1), en una de cuyas cláusulas se lee (2): *Iten mando a cada unno de los otros criados e criadas que fueron ennechados y que yo tome ssenos moyos de centeno e ssenas ssayas de picote. et mando que paguen las amas que los tienen. et las soldadas por un año por lo mio.* Aquí se ve ya la existencia de este hospital ú hospicio para los niños que eran expósitos ó enechados, á quienes manda el citado canónigo que se dé á cada uno de los que él había tomado á su cargo el criar un moyo (3) de centeno, una saya de picote (4) y que además se pagase de sus bienes durante un año las soldadas á las amas que los criaban.

Por la falta de documentos de los siglos XIV y XV no son conocidos los datos referentes á este hospital, ni tampoco el lugar adonde eran expuestos los niños; pero, por las escrituras del siglo XVI, consta que el lugar, en que se exponían, era la puerta de la

(1) Apéndice 4.º pág. 147.

(2) Pág. 150.

(3) Media fanega.

(4) Túnica larga de tela basta.

Catedral, que de allí eran tomados y llevados á la casa que al efecto tenía destinada el Cabildo, dándoles á criar por cuenta del mismo, volviéndoles después al hospicio para la correspondiente educación.

Para este objeto parece que el Cabildo formó una Cofradía bajo la advocación de *Santo Tomé*, que era la encargada de este establecimiento, en la parte moral y económica ó administración de bienes, con que contaba el asilo, y de la que era administrador un Capitular.

Muchas veces los gastos de los primeros años eran costeados por algunos caritativos Canónigos y Beneficiados, y es de suponer que también habría seglares que hicieran lo mismo, dándose casos en que los que hacían esta caridad se quedaban con los expósitos en calidad de sirvientes. Los que, después de la lactancia, volvían á la casa, eran en ella sostenidos y cuidados hasta que aprendieran algún oficio: otras veces eran prohijados por personas bienhechoras, y otras los tomaban industriales que les enseñaban el arte ú oficio que ejercían: carpinteros, herreros, sastres etc. según resulta de escrituras que he visto.

En comprobación de lo que llevo dicho, además de lo referido en el testamento del canónigo D. Pedro Domínguez, extractaré lo esencial de algunas escrituras del siglo XVI, referentes á este hospital y á sus acogidos. En 27 de Diciembre de 1558 otorgó testamento, ante Íñigo de Miranda, el beneficiado de la Catedral Francisco Cabeza de Saldaña, y en

una cláusula dice: «Iten mando que den á Perico muchacho que tome por amor de Dios, que sirve en casa, un sayo e unos calzones e una caperuza de pardo».

Del año 1575 existe la escritura de prohijamiento de un niño expósito, cuyo nombre se omite, por Esteban de la Fuente, vecino de Villaobispo, que en lo principal dice. «Sepan quantos esta publica escritura vieren como en la ciudad de astorga a çinco dias del mes de octubre de mill y quinientos y setenta y çinco años en presencia de my el escribano e notario publico e testigos infrascritos paresçieron presentes el señor ambrosio colomo. canonigo desta santa santa yglesia de astorga. mayordomo de la cofradia de santo tome de los señores dean y cabildo de la dicha yglesia de la una parte y de la otra esteban de la fuente vecino del lugar de villa de obispo y se concertaron en esta manera quel dicho esteban de la fuente toma e Recibe por hijo de mano del dicho señor canonigo ambrosio colomo canonigo un nino de hedad de çinco años poco mas o menos que los dichos señores dean y cabildo an fecho criar y es esposito de la dicha yglesia y lo prohija en forma para que le tina e sustentara e hara buen tratamiento como a hijo propio e acudiera con todo aquello que conforme a derecho y leyes destes rreinos, estan obligados los semejantes e sin que le pueda echar de su casa en manera alguna. por rrazon de lo qual el dicho señor ambrosio colomo canonigo le a de dar e pagar siete ducados en que fueron convenidos y concertados los dos ducados que luego le dio y pago

en presencia de my el dicho escribano e testigos desta escriptura de que se dió por pago entrego e contento a toda su boluntad y los çinco ducados rrestantes el dicho señor canonigo anbrosio colomo le a de dar e pagar para el dia de navidad primera que berna principio del Año venidero de mil e quinientos y setenta y seis años puestos en esta ciudad a su costa e anbas las dichas partes cada una por lo que a si toca se obligaron por sus personas e bienes muebles e rraices avidos e por aver de cunplir guardar e mantener todo lo contenido en esta escriptura e cada cosa e parte della so pena de lo pagar e cunplir con el doblo e las costas e danos yntereses e menoscabos que sobre la dicha rraçon se siguieren e rrecresçieren» etc. etc. Ante Francisco de Bajo.

De otro prohijamiento de un niño expósito da razón la escriptura de 16 de Septiembre de 1595, ante Hernando de Rabanal, en la que Alonso Alvarez y su mujer María López, vecinos de Rectivía, dicen «que por quanto ellos tienen mucha aficion e voluntad a un nino que an criado que les entrego Ambrosio Colomo canonigo de esta catedral que se tomo por amor de Dios de la puerta de la yglesia el qual aora tendra edad de dos años y medio y es su voluntad de le proyjar y adoctar como su hijo por la dicha rraçon e porque por la dicha crianza que an hecho les da el dicho canonigo Ambrosio Colomo ochenta reales.... de la qual entrega yo el Escribano doy ffe que se hizo en rreales de a quatro y de a dos y sencillos.... e dijeron que rresçibian de mano del dicho canonigo Ambrosio Colomo en nombre e como ma-

yordomo de la cofradia de los ninos expositos el dicho nino que se llama Juan el qual confesaron tener en su poder.... y le rrescibian por su hijo y como tal le proyaban e adoctaban» etc. etc.

Omito otras muchas escrituras que se conservan, tanto anteriores como posteriores á las extractadas, porque las referidas son suficientes para demostrar lo que antes dije. Unicamente siento no haber tomado nota de escrituras que manifiestan el lugar ó sitio de este hospital ú hospicio, que, si mal no recuerdo, estaba en la parroquia de Santa Marta y calle que se llama de la Catedral.

Hay memoria de la existencia de este establecimiento en los últimos años del siglo XVII, pues en los del 1697 y 1698 hicieron apeos de sus bienes las cinco Cofradías, y en la finca número 7 de la heredad 427 de la de San Félix, sita en *adiles anchos*, se dice que lindaba «con tierra de la capilla de Santo Tomé, llamada niños expósitos.» Lo mismo se dice en otras.

Debió continuar existiendo este hospital hasta mediados ó fines del siglo XVIII.

Se encuentran mencionados en escrituras de las Cofradías, y en algunas que no corresponden á ellas, otros tres hospitales. En las cuentas del reparto de limosnas, que hacía todos los años la cofradía de S. Esteban, correspondientes al año 1535 se data el

mayordomo de un real que dió «á la *espitalera* de la Magdalena.» En las del año 1534 se data de cuatro reales que dió «al hospital de Manjarín.»

En una escritura, de 1.º de Julio de 1558, aparece que el notario Íñigo de Miranda arrendó en Recivía una casa suya que lindaba por una parte «con casas del hospital de la Trinidad», y en otra de arriendo de esta misma casa en 2 Julio 1565 dice «que lindaba de una parte con el hospital de la Trinidad.» Se da como existente este hospital en el testamento otorgado, ante Francisco Debajo en 9 de Junio de 1575, por Juan Herrero, mozo, de San Justo y Cabanillas, que consigna en una de sus cláusulas: «iten mando al hospital de la Trinidad desta ciudad de Astorga, donde al presente estoy, una cama de ropa que valga seis o siete ducados», y al final del testamento dice «que fue fecha—la escritura—e otorgada en el ospital de la Trinidad de la dicha ciudad de Astorga extramuros della a nueve dias del mes de Julio» etc. Asimismo se menciona este hospital por el canónigo Alvaro Cornejo de Miranda en su testamento de 28 de Diciembre de 1596, ante Santos García, en el que dice «que la huerta y un palomar y una casa pajiza junto a ella, que esta y confina con el hospital de la Trinidad» las deja á su sobrino Pedro Vega para dos aniversarios de misas, una el día de la Natividad de Nuestra Señora y otra el día de la Concepción.

En cuanto á la mención que se hace de la *espitalera de la Magdalena*, creo que fuera una equivocación del mayordomo de la cofradía de San Esteban

escribir *espitalera* por *ermitaña*, como consigna en otras cuentas, anteriores y posteriores al año 1535, tanto más cuanto que no se halla mención alguna en ningún otro documento de tal hospital. Hubo, sí, la capilla ó ermita de La Magdalena, en el término de San Andrés, al comenzar el camino que desde la calle de San Marcos continúa para la moldería, cuyo sitio sigue llevando el nombre de La Magdalena.

Respecto al hospital de *Manjarín*, que se cita en las cuentas de la misma Cofradía en el año 1534, puede entenderse que sería el hospital del pueblo de Manjarín, cerca de Foncebadón, pues tampoco he encontrado noticia alguna de que en términos de Astorga existiera hospital alguno con este nombre. En el alto, que hay después de pasado el Jerga, existió la ermita de La Piedad, de la que hay muchas citas, pero ninguna de que por aquella parte hubiera hospital, aunque el punto era apropósito para tener en él albergue para enfermedades contagiosas: bajo cuyo supuesto podría haberse erigido allí un asilo para tales enfermedades.

Con relación al tantas veces referido hospital de *La Trinidad*, que las escrituras mencionadas colocan en Rectivía, no creo que hubiera tal hospital, sino que se le debió de dar este nombre al de Santo Tomás de Cantorberi (1), erigido en el año 1195 por el canónigo Pedro Franco, por su proximidad á la capilla de la Trinidad, que estaba en el mismo sitio. Es verdad que resulta una dificultad contra esto por lo que

(1) Véase página 95.

dije en la página 96 de haberse unido este hospital de Sto. Tomás al de S. Juan en el año 1586, y haberse cerrado por consecuencia de esta unión. Pero pudo muy bien el obispo D. Antonio de Torres disponer en este año la unión al de San Juan y no obstante continuar algunos años abierto por ciertas circunstancias ó causas que hoy se ignoran, si bien dependiente del de San Juan. Y me confirmo en la creencia de que debe ser el hospital de la Trinidad el mismo de Santo Tomás por el hecho de no haber encontrado mencionado este último en las muchísimas escrituras que he leído del siglo XVI, y sí el de la Trinidad, coincidiendo el sitio de éste con el de Santo Tomás.

Camino francés.

Alguna vez he citado el nombre del *camino francés* en la relación anteriormente hecha de las Cotradías y hospitales de esta Ciudad. Era conocido con este nombre el seguido por los peregrinos ó romeros en sus viajes á visitar el sepulcro del apóstol Santiago, descubierto en el siglo IX. Tan célebre descubrimiento llamó la atención en el mundo conocido, y por las muchísimas gracias que los Romanos Pontífices concedieron á este lugar, equiparándolo á los de Jerusalén y Roma, se excitó en todos los cristianos el deseo de visitar el sagrado cuerpo del Hijo del Cebedeo, considerando como su mejor timbre de gloria el que les acompañase al sepulcro el testimonio de su peregrinación á Compostela.

Para auxiliar á estos peregrinos y hacer menos duras las penalidades de tan largos viajes, se construyeron calzadas en los pasos difíciles, puentes sobre los ríos, alberguerías y hospitales en despoblados, en montañas, en Ciudades, villas y pueblos, en donde los devotos viajeros pudieran encontrar descanso y alimentos para su cuerpo, curación á sus dolencias, y, caso de muerte, la mano cariñosa de un amigo que depositase su cuerpo en honrosa sepultura. Este fué el móvil principal que impulsó, dió vida y

calor á la fundación de tantas casas hospitalarias como se encuentran al lado del camino seguido por los peregrinos. En ellas también encontraban refugio todos los que, por cualquiera causa, se vieran precisados á abandonar su hogar para ir á sitios lejanos.

Desde León á Astorga, y desde aquí á Ponferrada, puede decirse que en cada pueblo, grande ó pequeño, la caridad cristiana erigió un hospital ó albergue. En el lugar de la Virgen del Camino existía de antiguo: en San Martín del Camino aún se conservan restos y memorias del que allí había: junto al Puente de Orbigo está el de El Hospital: inmediato al pueblo de Estébanez existió el de Calzada con su hospital: el de San Justo de la Vega tuvo el suyo: de todos ellos se conservan memorias, que no dejan lugar á duda.

El camino francés, desde San Justo, seguía la ruta romana, y por el barrio de San Feliz entraba en esta Ciudad por Puerta de Sol, continuando por la plaza á la rúa nueva —*hoy de Pío Gullón*—, de lo que hay muchos testimonios (1); seguía á la era de San Martín, á Puerta Obispo, San Pedro de Rectivía.

Ya se ha visto el número de hospitales que había en esta Ciudad: en todos ellos se hospedaba á los peregrinos ó romeros á su ida á Compostela y regreso de allí. En ellos encontraban descanso todos con el sustento necesario para reponer sus quebrantadas

(1) Véase apéndice I. En algún escrito se dice que el hospital de San Esteban estaba en el *camino francés*.

fuerzas, curación en sus enfermedades, limosna para ayuda de sustentarse en la continuación del viaje, y honrosa sepultura los muchos que en ellos fallecieron (1).

Desde Rectivía, dejando el antiguo camino romano, continuaban su ruta los peregrinos á Valdeviejas, donde consta que había dos hospitales, el uno en el *camino francés* (2), llamado de Sancha Pérez: al Ganso y Santa Catalina, en los que también había hospital, y después á la gran alberguería de Foncebadón, tan célebre en la Edad Media por los importantes servicios que prestaba á los transeuntes, por los privilegios que le concedieron Alfonso VI, el emperador, en el año 1103, Fernando II, rey de León, en 1167, y D. Fernando III en 1232, confirmados por Carlos IV en 1790 y por Fernando VII en 1815 (3), y también por haber merecido que su Abadía fuese elevada á Dignidad en la Catedral de Astorga con el nombre de *Abad y Abadía de Foncebadón*. Continuaba después el camino de los peregrinos al Acebo, Molinaseca y Ponferrada, cada uno con su hospital.

(1) Véase nota 1.ª

(2) Véase página 82.

(3) Véase apéndice II.

APÉNDICE I.

In dei nomine amen. Saban todos quantos esta Carta viren Commo you Marina rodriguez morador enna Cibdat de Astorga mulier de Arnal guiyelmez con consseyo e con outorgamiento de miou Marido el ssobredito. ffago tal concambio con vosco Confrades dela confradaria de ssant estevan de vimreda. Convien asaber dou vos unas mias casas que ey de mia ganancia dentro ennos Muros de Astorga. en lugar per nomrado en Rua Nova enno *Camino franxes* sola canpana de ssant bortholamey Et son assy determinadas dela primera parte e dela ssegunda Johan martinez zapatero. dela tercera casas de Martin dominguez Clerigo del Coro fiyo de Domingo marcos que fu. dela quarta ela Rua sobredita. Estas casas sobreditas vos dou e vos outorgo por Juro de vro. heredamento pora sienpre jamays por que Recibo de vos en precio destas sobreditas casas por Juro de miou heredamento pora siempre jamays. elas vuestras casas que avedes dentro ennos muros de Astorga en lugar per nomrado en Rua nova ssobredita sola canpana de ssant bortholomeo. elas quales casas diou Orraca viola ala confradaria ssobredita que furon de Pedro velasquez el andador. Et son determinadas dela primera parte Domingo perez Cazollo. dela segunda e de la tercera Marina rodriguez ela sobredita. e mios fillos e miou marido. de la quarta Rua nova

ela sobredita. Et por la meyoría delas casas Recebi devos Cinquenta maravedis dela moneda de la primera guerra de granada. a viij (*ocho*) soldos el maravedi. delos quales maravedis me outorgo por entrega e bien pagada que nenguna cousa non remanes- cio por pagar. Et Renuncio ala excepcion del en- ganno quela non poda razonar. e atodo derecho scripto e non scripto. e atoda excepcion assy de ffey- cho commo de derecho que por mi aya ou podiesse aver que ami aprovechasse e avos enpeecisse. Et special mentre Renuncio ala excepcion de los dineros non cuntados nen pagados atoda sazón que you nen outre por mi non pueda dezir que estos mrs. sobreditos non cuntey e recebi todos conprida mentre atoda mia voluntad. Et se por aventura lo dexiesse outorgo que me non vala. nen sea oyda nen creyda sobrello en Juyzio nen fuera de Juizio nen en outra manera nenguna. Et desde oy dia en delante estas casas sobreditas de miou juro e de miou poderio sean Removidas. e enno vro. iuro e enno vro. poderio sean entradas que ayades possiades vendades donedes fagades dellas toda vra. voluntade assy enna vida commo enna morte. Et se por aventura alguno de mia parte ou de extrannia contra este concambio quesiesse venir sea maldito de dios e quanto demandar atanto doble en tal lugar ou en mellor. Et sobresto peyche avos ou al que ela voz desta carta tovier adelantre Cient mrs. Et demays qual quier delas partes que contra este concambio e contra esta carta quesier passar. outorgamos que peyche ala outra parte Qui- nientos mrs. dela moneda sobredita. Et las cartas

remanezcan firmes pora todo tienpo. Et you Marina rodriguez e Arnal guiyelmez sobreditos Et nos todos los confrades sobreditos outorgamos e iuramos e prometemos en bona fey de nunca venir contra este concambio nen contra estas cartas por nos nen por outre en nenguna manera que sea. Et nos elos confrades sobreditos Recebimos e outorgamos este concambio e todas las outras cousas assy commo desuso son ditas en esta carta. e Anbas elas partes Obligamos nos por nos e por todas nras. bonas assy mobile commo Rayz de guarir ela una ala outra parte estas casas sobreditas atodo tienpo de todo omme que las demandasse ou enbargar quesiesse con derecho. Et que esto non venga en dubda Roguey mos a Miguel abril notario publico dela yglesia de astorga que feziesse deste concambio duas cartas partidas por A. B. C. e possiesse y sou signo. Et you Miguel abril notario sobredito. a Ruego de los sobreditos. Marina rodriguez. e delos confrades de sant estevan sobreditos escrivilas por mia mano e puse en cadauna dellas miou signo en testimonio de verdat presentes Alvar gonzalez. Gil iohanes Martin iohanes. Clerigos del coro. Pedro perez Racionero de la yglesia de astorga. Pedro iohanes fferrero. Pedro martinez fferro. Pedro velasquez andador e sua mulier. ffernan viola. Miguel abril Not. *Esta escritura es de fines de siglo XIII.*

APÉNDICE II (I)

En el nombre del Padre, y del Hijo y del Espíritu Santo. Yo, Alfonso, por la gracia de Dios Emperador de toda España, con el consentimiento de la reina Isabel, mi mujer, y á súplica del hermitaño Gaudelmo, eximo de toda contribución real á la iglesia de San Salvador, que está sita en el monte Irago, con la Alberguería, que hay en el paraje llamado Fonsabbatón: y es mi voluntad que assi la dicha Yglesia, como también la mencionada Alberguería sean enteramente libres y exentas, para que se empleen los que viven en ellas en servir á Dios y en hospedar á los pobres Romeros, ó sea, Peregrinos. Y les señalo por Coto las cruces que están alrededor, es á saber: por la Fuentecilla y la Carrera, ó sea camino ancho que va por Ciresuelo de Yusano, y por la encrucijada de Astorga de Potata, y por la peña de Candanedo, en el paraje en que el camino de Fuencalada sale á la dicha Carrera; de suerte que ninguna persona, aunque sea Merino del Rey, ó Sayón ú otro cualquiera, tenga la autoridad que tuviere, se atreva á entrar en dicho Coto, ni á quebrantar su inmunidad, ni á exigir dentro del mismo Coto prenda por razón de ninguna caloña á los que vi-

(1) El original latino de este privilegio existía en el archivo de la Catedral: hoy solo se conserva una pequeña parte de él, según se copia después de ésta escritura.

vieren ó sirvieren allí. La cual concesión he hecho por el remedio de mi alma y de las de mis Padres. Y por tanto quiero que el expresado Coto reconozca sólo al sobredicho *Gaucelmo por su Señor*, y no á otro ninguno de la tierra. y que á los que vivieren ó sirvieren en él no se les pueda apremiar á que presten ningún servicio del dominio temporal, antes bien se mantengan libres y exentos perpétuamente, y por todos los siglos de los siglos. Amén. Y si alguno, lo que no presumo, apesar de esta mi concesión, quebrantare la inmunidad del dicho Coto, ya sea pariente mío, ó ya extraño, quede excomulgado, y separado de la comunión de los fieles cristianos y condenado á los quintos infiernos con Datán y Abirón y con el traidor Judas. Y por el daño temporal que, cometiendo con temeraria osadía tan grande maldad, hubiere hecho en él, pague el doble ó los tres tantos (de las prendas y multas que hubiere sacado) á los habitantes del dicho Coto, ó al que su voz tuviere, y al Real Fisco quinientos sueldos. Y esta mi concesión haya de ser firme y subsistente en todas sus partes. Fué hecho este privilegio el día que se cuenta veinticinco de Enero de la era mil ciento cuarenta y una (*que corresponde al año de Cristo mil ciento y tres.*)

Yo, Alfonso, rey del Imperio de Toledo, confirmo lo que llevo aquí arriba concedido.—Yo, Isabel, reina confirmo lo que ha concedido el rey mi Señor. — Ramón, conde de toda Galicia é hierno del Rey, confirmo.—Urraca, hija del Rey, y mujer del conde Ramón, confirmo.—Enrique, conde de Portugal é

hierno del Rey, confirmo.—Teresa, hija del Rey y mujer del conde Enrique, confirmo.—Don Sancho, infante, confirmo lo que ha concedido el Rey mi padre.—Pelayo, obispo de Astorga, confirmo.—Pedro, obispo de León, confirmo.—Pedro, obispo de Lugo, confirmo.—El Conde Peranzules.—El Conde Froila Diaz.—El Conde Martín Láinez.—Alfonso Téllez, mayordomo del Rey.—Garcí Alvarez, alférez mayor del Rey.—Muño Velaz.—Ero Gutiérrez, merino de Astorga.—Miguel Alfonso, merino de León.—Muño Diaz, merino de Carrión,—Pedro Martínez, confirmo.—Muño Diaz, confirmo.—Pedro López, confirmo.—Gonzalo Anzures, confirmo.—Diego Pérez, confirmo.—Nebzano Godestez, confirmo.—Diego Godesvez, confirmo.—Pelayo Anayaz, confirmo.—En medio de las columnas de los confirmadores, se ve una cifra que leída dice: «Signum Adephonsi—Yo, Pelayo Erigit, alias Botan, que por mandato del Rey escribí este Privilegio, confirmo. (Lugar + de un signo en que se lee *Signum Pelagii*.)

(*gauc*)elmo heremita. absolvo ab omni fisco regali ipsam ecclesiam sancti salvatoris que est..... (*alberg*)aria sedeat ingenua et libera ad servitium dei faciendum. et ad opus de ipsos pauperes..... et per circusuelo de iussano. et per ipsa forca de astorga de potata. et per illa penna..... (*l*)ocum ipsum non audeat

irrumperere vel violare. nec pro qualibet calumnia non audeat.... ipse deum solum sine ullo terreno domino habeat seniore, et nullo terreni Imperii... ad irrumpendum venerit. sive sit propinquus meus vel extraneus. sedeat excommunicatus..... danno qui tanti scelerit (1) temerario ausu factor esse voluerit pariat quicquid ibi..... optineat firmitatem. Facta autem hac carta firmitatis In era I.C.XL.I. (2) =(M)artiniz conf.= (Mu)nnio diaz conf.= Petro Lopez conf.= Gonzalbo ansuriz conf.= Didago petriz conf.= Nebzanus godestez conf.= Pelagio annaiaz conf.= Pelagius erigit cognomento botan qui iussu regis hec scripsit conf.= *con el signo y dentro de él las iniciales S. P. (signum Pelagii).*

II Privilegio: de D. Fernando II

(Hay una sigla que se lee: Christus: alfa y omega)

En el nombre de nuestro Señor Jesucristo. Amén. Las cosas que se hacen, y no se ponen por escrito, fácilmente se olvidan. Por tanto, yo, D. Fernando, por la gracia de Dios Rey de España, juntamente con mi mujer la Reyna Doña Urraca, por este escrito de donación, que ha de valer firmísimamente para siempre, os liberto y hago francos á vosotros los pobres del hospital de Santa María de Fuencebadón de toda contribución real, y á todos los vasallos del

(1) Por *sceleris*.

(2) La cifra está escrita I.C.X.I. pero la X tiene el signo de 40.

dicho hospital, para que no paguen pedido ni fondadera: á fin de que desde el día de hoy en adelante el sobredicho hospital, sus heredades y vasallos sean exentos de todo género de pedido y contribución real. Y esto lo hago por el remedio de mi alma y de las de mis padres. Y si alguno, sea de mi linaje ó de otro cualquiera, intentare contravenir á esta mi espontánea voluntad, incurra en la ira de Dios Todopoderoso y en la Real indignación, y sea condenado al infierno con Judas el que entregó á Cristo; y por el temerario atrevimiento pague al real Fisco mil maravedís, y á quien representare al mencionado hospital el cuatro tanto de lo que le hubiere usurpado. Y ha de valer siempre en lo sucesivo este Privilegio, que fué hecho en Malograto á veinticuatro de Noviembre era de mil doscientos cinco (*ó sea año de Cristo de mil ciento sesenta y siete*), reinando el Rey D. Fernando en León, Extremadura, Galicia y Asturias.—Yo, D. Fernando, por la gracia de Dios, Rey de las Españas, juntamente con la Reina Doña Urraca, mi mujer, confirmo este escrito con mi autoridad real. (*Este privilegio es rodado*). (*En lugar de la Rueda + en cuyo centro está dibujado un León y alrededor*) dice: «Signo de Fernando Rey de las Españas.»—Martín, arzobispo de la Iglesia de Santiago de Galicia.—Pedro, obispo de Mondoñedo, mayordomo del Rey.—Fernando, obispo de Astorga, confirmo.—Gonzalo, obispo de Oviedo, confirmo.—Juan, obispo de León, confirmo.—Esteban, obispo de Zamora, confirmo.—Juán, obispo de Lugo, confirmo.—Pedro, obispo de Orense, confirmo.—Pedro,

obispo de Salamanca, confirmo.—Suero, obispo de Coria, confirmo.—El Conde Ponce, que tengo á Astorga, confirmo.—El Conde de Urgel, que tengo á Extremadura, confirmo.—El Conde Pedro, que tengo á Asturias, confirmo.—El Conde Ramiro, que tengo á Astorga, confirmo.—El Conde Rodrigo, que tengo á Sarria, confirmo.—Ramiro Ponce, alférez del Rey, confirmo.—Rodrigo, arcediano de Oviedo, canciller del Rey.—Pelayo Gutiérrez lo escribió.»

III Privilegio: de D. Fernando III, el Santo.

(Hay una sigla que se lee: Cristo: Alfa y omega.)

Por el presente privilegio sea notorio á todos, así los presentes como los venideros, que yo Fernando, por la gracia de Dios Rey de Castilla y de Toledo, de León y de Galicia, he visto un privilegio concedido por el Serenísimo D. Fernando, mi abuelo, cuyo tenor es el siguiente.—En el nombre de Jesucristo nuestro Señor. Amén. Con razón podemos temer que se olvide lo que hacemos, si no se pone por escrito. Es propio de los Reyes Católicos dar honor á los lugares santos y á las personas religiosas, atendíéndolas en sus justas pretensiones, de modo que, dando de las cosas temporales, merezcan conseguir las eternas. Por tanto, yo el Rey D. Fernando, juntamente con mi hijo el Rey D. Alonso, concedo para siempre todo lo que mi padre el Emperador, de esclarecida memoria, dió y concedió, queriendo que

fuese firme y valedero en todos tiempos sucesivos, á la iglesia de San Salvador, que está sita en el monte Irago, con su alberguería, que vulgarmente llaman Fonsabadón: es á saber: que así la dicha Iglesia y alberguería con todo su término y pertenencias, como también toda la gente que, sirviendo á Dios, y empleándose en hospedar á los pobres y romeros, ó sea peregrinos, que transitan por aquel paraje, habita en ella y en todas sus haciendas, viva y respectivamente estén exentas quieta y pacíficamente hasta el fin del mundo de toda contribución real y servicio personal Y concedemos que todas las cosas que pertenecen al dicho hospital en todo su término, antiguo y moderno, según está expresado en mi Carta, estén seguras, y que ninguna persona se atreva á entrar violentamente en él, ni en el enunciado su término, ni á sacar prenda, ni á enajenar cosa alguna del mismo hospital por ninguna causa: ni se le pueda pedir tampoco cosa ninguna por razón de contribución, sea la que fuere, que se pidiere en toda nuestra tierra. Y esto se observe siempre firmemente, así en todo el término y haciendas pertenecientes actualmente al mencionado hospital, como también en todas las que le dieren y aumentaren las personas caritativas por el bien de sus almas. Y os confirmo perpétuamente á vos, mi amado D. Sancho abad, y á todos vuestros sucesores esta concesión de Fonsabadón y de la iglesia de San Salvador, que también está sita en el monte Irago y juntamente de todas las haciendas que allí la pertenecen, ó por la gracia de Dios se la aumentaren para su santo ser-

vicio, hecha por el Emperador mi Padre. Y esto lo hago por remedio de mi alma, confirmando la sobredicha caritativa concesión de mi Padre, y asimismo por el remedio de la suya y de las de mis Abuelos, y por el servicio que se presta allí á Dios todos los días. Y mediante este don, espero el premio en el cielo de haber hecho este nuevo beneficio temporal á la dicha iglesia y hospital. Y si alguno de mi linaje ó extraño hiciera el atentado de infringir este mi privilegio, incurra en la ira de Dios Todopoderoso y en la Real indignación, y sea condenado al infierno con el traidor Judas, y padezca en el fuego eterno con Datán y Abirón, á quienes se tragó vivos la tierra, y por su temerario atrevimiento satisfaga á los Señores de Fuencebado el cuatro tanto de lo que hubiere tomado, y además pague de pena al Real Fisco diez libras de oro. Y para que jamás se dude de lo que va dicho, antes bien siempre permanezca firme y válido, doy juntamente con mi Hijo el presente privilegio, que va confirmado con mi Real Autoridad y con las subcripciones de mis Ricos-homes. Y concedo que nadie por ninguna causa se atreva á tomar con violencia ganado mayor ni menor, ni otras cosas pertenecientes al sobredicho hospital de Fonsabadón, ni á hacer de otro modo daño en ninguna de éstas. Fué hecho el presente privilegio en Benavente el día ocho de Mayo era mil doscientos diez y ocho (*ó sea año de Cristo mil ciento ochenta*), reynando el Rey D. Fernando en León, Galicia, Asturias y Extremadura. Yo el Rey D. Fernando, juntamente con mi hijo el Rey D. Alonso, confirmo con

mi Real Autoridad este privilegio que mandé escribir. Y yo el sobredicho Rey Fernando, juntamente con mi mujer la Reina Doña Beatriz y con mis hijos Alonso, Federico y Fernando, con el consentimiento y beneplácito de la Reina Doña Berenguela, mi madre, concedo de nuevo, apruebo y confirmo el sobredicho privilegio, ordenando y mandando que se observe perpetua, firme é inviolablemente, como se observó en el tiempo de mi Padre. Y este escrito de mi confirmación permanezca firme y estable en todo tiempo. Y si alguno se atreviere á ir contra este privilegio, ó cualquiera de las cosas en él contenidas, incurra sin remisión en la ira de Dios Todopoderoso: pague de pena al Real Fisco mil florines de oro, y restituya el precio doblado del daño que se haya hecho al dicho hospital de Fuensabadón. Fué hecha la carta en Avilés el día veintinueve de Mayo era de mil doscientos setenta (*ó sea el año de Cristo mil doscientos treinta y dos*). Y yo el sobredicho Rey D. Fernando, reinando en Castilla, y Toledo, León y Galicia, Badajoz y Baeza, confirmo con mi Real Autoridad este privilegio que Yo mismo mandé escribir. (*Dentro de la Rueda dice*): Signo de Fernando Rey de Castilla y de Toledo, de León y de Galicia. Y *por fuera alrededor dice*): Lope Diaz de Haro, alférez del Señor Rey confirma.—Garcí Fernández, mayordomo de la Corte del Señor Rey, confirma.—(*Encima de la Rueda se lee*): El infante D. Alonso, hermano del Señor Rey, confirma.—Juan, electo obispo de Osma, canciller del Señor Rey, confirma.—(*1.^a columna de firmas*) Rodrigo, arzobispo de Toledo, primado de

las Españas, confirma.—Mauricio, obispo de Burgos, confirma.—Tello, obispo de Palencia, confirma.—Bernaldo, obispo de Palencia, confirma.—Lope, obispo de Sigüenza, confirma.—Juan, obispo de Calahorra, confirma.—Domingo, obispo de Avila, confirma.—Gonzalo, obispo de Cuenca, confirma.—La Iglesia de Plasencia, vaca, confirma.—(2.^a columna de la derecha) Albar Pérez, confirma.—Ruy González, confirma.—Tello Alfonso, confirma.—Diego Martínez, confirma.—Gonzalo González, confirma.—Ruy Rodríguez, confirma.—Alonso Suárez, confirma.—(1.^a columna de la izquierda) Bernaldo, arzobispo de Santiago de Galicia, confirma.—Juan, obispo de Oviedo, confirma.—Nuño, obispo de Astorga, confirma.—Martín, obispo de Zamora, confirma.—Martín, obispo de Salamanca, confirma.—Miguel, obispo de Lugo, confirma.—Lorenzo, obispo de Orense, confirma.—Miguel, obispo de Ciudad-Rodrigo, confirma.—La Iglesia de León, vaca, confirma.—(2.^a columna de la izquierda) Rodrigo Gómez, confirma.—Rodrigo Fernández, confirma.—Ramiro Frólez, confirma.—Diego Frólez, confirma.—Rodrigo Frólez, confirma.—Pedro Ponce, confirma.—Ferrán Gutiérrez, confirma.—Ferrán Yáñez, confirma.—(Y debajo de las columnas en renglón á la larga) dice: Albar Rodríguez, merino mayor de Castilla, confirma.—Sancho Peláez, merino mayor de Galicia, confirma.—Garcí Rodríguez, merino mayor de León, confirma.—Tenía el sello de plomo pendiente de hilos de seda de varios colores.»

Los anteriores privilegios están traducidos del

Latín al Castellano por D. Felipe de Samaniego, secretario del Consejo de S. M. y de la Interpretación de Lenguas, en Madrid á 19 de Octubre de 1790, adonde fueron llevados por el Concejo de Foncebadón para el objeto de la traducción y obtener del Rey Carlos IV el privilegio de confirmación, que fué concedido en 29 del dicho mes y año, escrito por D. Francisco Javier de Santiago y Palomares, y firmado por los Señores del Consejo. En la Real Cédula, mandada expedir para este efecto en San Lorenzo el 17 de Octubre, se dice: «que por parte del Procurador Síndico general, Apoderado, Concejo y vecinos del lugar y puerto de Foncebadón en el partido de Astorga, me ha sido hecha relación que la situación de su terreno es tan sumamente áspera, pantanosa y espesa, y experimenta tan continuadas lluvias, nieves y hielos, que, casi desde principios de Septiembre hasta fines de Mayo, se cierra el puerto, y cuida el vecindario de tener atalayas que señalan el paso: y no bastando esto, se destinan á guiar y acompañar, albergar y refrigerar á los pobres peregrinos, que pasan y vuelven de Galicia, y muchas veces á los dos semanales correos, y á la tropa: que por haber tenido noticia de que los Señores Reyes D. Fernando II, y el III y el Señor D. Alfonso el VI les concedieron varios privilegios, los han solicitado, y con efecto hallado en el Archivo de la Santa Iglesia de Astorga, de donde se han pasado á la Cámara, etc.» Y por último D. Fernando VII, en 2 de Marzo de 1815, concedió también

privilegio de confirmación de los anteriores, y lleva el sello de plomo en cuerdas.

NOTA.—Existen estos privilegios, en finísimo pergamino y hermosa letra, en un libro que se custodia en la sacristía de la parroquia y en el arca que sirve de archivo del pueblo.

Las hermandades y hospitales conocidos desde el siglo XI, relacionados en las páginas anteriores, fueron desapareciendo, en su mayor parte, en los siglos posteriores, como se han visto desaparecer en el siglo XIV los de *Los Palmeros*, *Rocamador* y *San Román*, por la unión al de San Esteban del primero y al de San Feliz del segundo. En el XV el de *Santiago* y de *San Adrián*, (cuya cofradía, por ser del gremio de los pelaires ó cardadores, tenía que tenerlo también), por haberse refundido en el de Los Mártires, y el de *Santa María*, que se unió al de Santa Marta, y desaparece también el de Sancha Pérez. En el XVI se cierran el de *Los Prestes*, el de *San Roque*, el de *Santa Bárbara*, el de *San Andrés* y el de *Santo Tomás* de Cantorberi, tal vez por no encontrarse en las debidas condiciones exigidas por la disposición de don Felipe II, que, con autorización pontificia, procedió al arreglo de hospitales, con sabias medidas para el mejor ejercicio en materia de Beneficencia. Entonces tuvo lugar en España la supresión de muchas casas hospitalarias y su unión á otras (1). En el siglo XVII

(1) Es de suponer que en Astorga tendría lugar y cumplimiento esta disposición, aunque no he hallado escrituras acerca de ello. Solo he encontra-

concluye la mención del de *San Esteban*, y en el XVIII la del de *San Lázaro* y *Santo Tomé* ó niños expósitos, quedando solamente existentes en esta fecha el de *San Juan Bautista*, y los cinco de las cofradías de *Santa Marta*, *San Felíz*, *San Nicolás*, *Los Mártires* y *Corpus Christi*.

do la reducción á uno de los tres hospitales que había en La Bañeza, uniéndose al de la Vera Cruz el de los Clérigos y el de Santa Catalina, unión aprobada por el obispo D. Alfonso Delgado, en 10 de Noviembre de 1581, y que había man'ta lo antes el obispo Sarmiento y Mendoza.

NOTAS

I.^a

Es lástima que se hayan extraviado las cuentas anuales de las Cofradías, anteriores al año 1482—83, pues es seguro que en ellas constaría el número de los romeros que fallecían en cada uno de los hospitales, como consta desde dicho año en adelante en los de Santa Marta, San Feliz y San Esteban, que, al parecer, debía ser dónde se acogían más: en los otros no se registran datos acerca de ellos. Al morir un peregrino, el mayordomo del hospital recogía las ropas y más prendas que traía, las vendía, y su producto se empleaba en el funeral y gastos de entierro, y el sobrante ingresaba en los fondos de la Cofradía.

Véanse algunos datos acerca de lo anterior.

El mayordomo de la cofradía de Santa Marta se carga en las cuentas del 1482—1483 de 20 reales de los romeros e vizcaina que fallecieron en el hospital. En las de 1483—84 de 360 maravedís que valió una corona de los que fallecieron en este año. En las de 1484—85 consigna que murieron tres romeros. En las de 1488—89 se carga de 1432 mrs. de lo que se halló de los romeros que murieron. Y se data de media carga de trigo dada á Juan Pellitero, porque confesó los romeros. En las de 1497—98 se carga de 236 mrs. de lo mismo, y se data de media carga de trigo dada al confesor de los mismos. En las de 1499—1500 se carga de 186 mrs. de un romero que entró por cofrade. En las de 1500—501 se hace cargo de media carga de trigo de los romeros, y se descarga de otra media dada al confesor. Y en las de 1553—54 consigna la entrada de cofrade y capellán de la cofradía del capellán del hospital de San Juan «e a de confesar los franceses que no supieran abrar castellano.»

El mayordomo de la de S. Feliz se carga en las cuentas de 1492—93 de tres reales y medio de un romero que se murió en el hospital, y se data de dos cargas de trigo dadas á los cirujanos que

curaron un romero que estaba *ferido* en el hospital. En las de 1499—500 se carga de 217 mrs. de las cosas vendidas de un romero fallecido, pagadas las exequias. En las de 1514—15 de cantidades de romeros fallecidos (1). En las de 1591—92 figuran las limosnas dadas á los pobres al salir del hospital, entre los que se comprendían los romeros.

También en las cuentas de la de San Esteban se mencionan las limosnas dadas á los romeros dolientes en el hospital, y el coste de entierros de romeros.

(1) En las de 1516—17 se halla el cargo de 10 ducados de oro que la cofradía prestó al señor marqués nuestro señor, por lo visto los había devuelto.

Las cinco Cofradías y su hospital.

Apesar de la desaparición de varias de las Hermandades ó Cofradías mencionadas en las páginas anteriores, aún quedaban tal vez demasiadas para una población que no contaba con numeroso vecindario en aquellos tiempos, puesto que además de éstas había otras, cuya relación no corresponde aquí.

Comienzan á disminuir en el siglo XVI, y más especialmente en el XVII (1), las limosnas y fundaciones piadosas, que con tanta liberalidad y abundancia se hacían en épocas anteriores en favor de las almas de los dotantes, de sus antepasados, y también del desvalido, que se aprovechaba de tales beneficios, no sólo con las limosnas á domicilio, sino principalmente acogiéndose á los hospitales para curarse en sus enfermedades, volviendo después á ser útiles á la sociedad, y en caso de imposibilidad perpetua, ser amparados hasta dejar sus restos en honrosa sepultura. A esta disminución de dotaciones hay que añadir la de las rentas de los bienes, motivada, ya por la rebaja de los intereses del 5 al 3%, ya por la desaprensión de los que negaban lo que debían. Así es que se veían, algunas Cofradías sobre todo, muy mal para cubrir las numerosas atenciones que sobre ellas pesaban, las funciones religiosas ó cargas espirituales, las de los hospitales, limosnas á particulares, pleitos y contiendas que á cada paso se les suscitaban por la

(1) Véase nota (fundaciones y limosnas).

usurpación de sus bienes y también por cuestiones de etiquetas, que tanto se estimaban entonces. Las prudentes medidas tomadas con frecuencia para evitar distracciones indebidas y regular con acierto la inversión de las rentas, son prueba evidente de lo dicho, pero aún así no podían hacer frente con verdadero desahogo á los muchos gastos que tenían que cubrir.

Agréguese á lo dicho que, no obstante la paz y armonía que se nota existía entre ellas, no dejaba de haber sus disgustos por diferentes motivos, siendo acaso el más principal la acogida de pobres y enfermos en los hospitales, pues sucedía que en los de algunas que eran más ricas, se admitían menos que en los de otras que eran algo pobres, de lo que resultaban perjuicios á éstas, y desazones entre todas.

Más aún: con la existencia de tanto hospital se daba margen y ocasión al abuso, favoreciendo la vagancia y el horror al trabajo de los aficionados á vivir á costa del prójimo, mal que siempre ha existido y de seguro existirá perpetuamente. Con motivo de no haber inteligencias ó acuerdos entre las Hermandades para la visita de hospitales y vigilancia sobre los acogidos en ellos, sucedía con muchísima frecuencia que gran número de pobres, tanto de la ciudad y arrabales, como de fuera, sin estar verdaderamente enfermos, conseguían la entrada en uno y allí estaban meses enteros; de éste pasaban á otro, y así sucesivamente los recorrían todos hasta que, concluidos, volvían á empezar por el primero donde habían estado, pasando de este modo la vida sin cuidados ni

trabajos, quitando el socorro á los verdaderamente necesitados, y cambiando el carácter sagrado de hospitales por el de asilos, que deben recoger los ancianos que no puedan trabajar. No negaban á éstos las Cofradías su amparo en sus benéficos establecimientos, pero era sólo cuando había comodidad después de los enfermos, peregrinos y transeuntes, objeto preferente que se propusieron al erigirlos.

No dejaban de comprender las Cofradías que obtendrían muchas ventajas, al par que desaparecerían los inconvenientes mencionados, de una unión entre ellas, de una concordia, ya que no fuera la fusión en una sóla, á fin de que hubiera unidad y economía en el cumplimiento de sus instituciones. Así lo comprendían y lo quisieron llevar á la práctica las seis Cofradías de *San Esteban, Santa Marta, San Feliz, Los Mártires, Corpus Christi y San Nicolás*, que acordaron en 1521 formar hermandad entre sí bajo un estatuto ó acuerdo, que se comprometieron á cumplir inviolablemente, respecto á la admisión de pobres en sus hospitales y la visita ó cuidado que se había de tener con ellos, pues en todo lo demás continuaron con la independenciam que tenían, rigiéndose cada una por sus respectivas ordenanzas.

En 11 de Julio de 1521 (1) se reunieron las seis mencionadas Cofradías en el hospital de los Mártires: en esta reunión se expusieron los abusos y perjuicios que había por la mala administración seguida, especialmente por la falta de visitadores para los hospitales: de esto provenia que muchos pobres dormían por

(1) Véase Apéndice I.

las calles, porque los hospitaleros no los querían acoger: otros, encontrándose bien en un hospital, se estaban allí meses enteros, y después los recorrían todos. Para evitar uno y otro abuso nombraron dos visitadores, que fueran todas las noches á los hospitales, vieran los pobres que había; reconocieran las camas y las ropas; recorrieran la Ciudad y llevasen los que en ella encontraran, alojándolos convenientemente sin mandar más á un hospital que á otro, y que no permitiesen estar en la Ciudad más de tres días á los que no estuvieran enfermos (1).

Ya fué éste un paso muy acertado para la buena inteligencia y armonía entre hermandades que tenían un fin común: fué una idea que siguió cundiendo y abriéndose camino (2). En el año 1539 puede decirse que comenzó la verdadera unión ó hermandad entre las cinco: en él se formaron unas Ordenanzas comunes para todas ellas, aunque continuando cada una nombrando sus pelostres, sus mayordomos, uno clérigo y otro lego, su procurador y su juez con la independenciam en la administración de sus bienes y cumplimiento de cargas, expresando que lo hicieron para que hubiera paz y tranquilidad en ellas y evitar desórdenes que ocurrían con frecuencia, según se lee

(1) Sin duda que éstos eran los *plazos* de que hacen mención en varios años los Mayordomos al dar sus cuentas: en las de 1586-87 y en las de 1595-96 de la cofradía de Santa Marta, y en las del 1594-95 de la del Corpus, dadas éstas por Gregorio Español, célebre escultor, consta, en aquellas, la partida de 7 reales y 1 maravedí, y en éstas de cuatro reales dados á *Diego López por el cargo que tiene de echar los picaros de la Ciudad*. Lo pagaban entre las cinco.

(2) Se entiende de las de las Cinco, pues la de San Esteban, como se llamaba de los Nobles no quería nada con las de los *plebeyos*.

en el preámbulo ó encabezamiento siguiente. «En el nonbre de dios, padre, hijo y espiritu santo, tres personas y un solo dios verdadero, y de la bienaventurada virgen santa maria nuestra señora, a quien tenemos por señora y por abogada en todas nuestras cosas y a honRa y Reverencia de los santos debaxo de cuyos lymites estan las confradias y hermandades desta cibdad de astorga. sea manyfiesto a todos los que al presente son e seran confrades dellas agora e para sienpre jamas. como nos los peloštres, mayordomos, procuradores, jueces de las confradias de *Corpus cristi, santa marta, san nyculas, san felix e los martires* confradias de la dicha cibdad y los confrades y hermanos que juntos al presente nos allamos en cabildo general en el espital de corpus criste despues de mysa celebradá enel tercero dia despues de corpus criste queryendo dar horden en las dichas confradias para servir en ellas a dios nuestro señor y el culto devino sea abmentado e para que aya paz e tranquilydad enellas e queryendo ebitar algunas deshordenes que de cada dia subceden. conservando guardando los juramentos que secho tenemos e husando del poder a nosotros dado para emendar añadir coRegir lo que fuere hutylidad e provecho de las dichas confradias dando orden de beber a los oficiales e otras personas que por tiempo son e fueren horde-namos lo siguiente (1).

A los dos años de formadas estas Ordenanzas ya quisieron llevar á la práctica la idea de la fusión. En

(1) Siguen los capítulos hasta 39. Se extractarán algunos en el Apéndice 2.º

las cuentas dadas por el Mayordomo de la cofradía de Santa Marta en el año de 1541 se dice que *en 18 de Enero de 1541 se gastó un real con la gente que acudió para hacer cabildo para que todas las cofradías se encerrasen en una e no ubiese mas de un hospital*. Se vé que en esta Junta ó cabildo se abordó ya de frente la cuestión de la fusión de todas, formando una sóla con un solo hospital. Pero, apesar de esto, no se llevó á cabo el intento, sin que puedan conocerse las causas que lo impidieron.

En las nuevas Ordenanzas formadas en el año 1590, también generales para ellas, se confirmó la hermandad que ya tenían, y hay capítulos que estrechan más la concordia, siendo mas propios de una sola Cofradía, pues ya se llegó á señalar los hospitales en que se hablan de recoger solamente las mujeres, y otros para los hombres, enfermos y transeuntes. Tampoco se realizó la fusión en el año 1627, en que ya se acordó hacer un sólo hospital para las cinco, á lo que habían de concurrir todas ellas con sus fondos.

Pero no tardó en llegar el cumplimiento de los deseos abrigados desde hacía casi un siglo. Se verificó la unión de todas, formando una hermandad ó Cofradía, en el año 1635, como lo dice el capítulo 1.º de las Ordenanzas formadas en el 1690 (1). En dicho año de 1635 las cinco Cofradías acordaron la fusión de todas, y acudieron al Marqués, como patrono, pidiendo su aprobación. En vista de esta petición di-

(1) No existe el libro de Actas del año 1635, y faltan las de varios otros años.

cho Señor comisionó al Corregidor para que se formara el expediente de utilidad y necesidad, y acreditadas éstas, con los informes de doctos varones, como del P. Guardián del convento de San Francisco y del Prior del de Santo Domingo, el Señor Marqués, D. Alvaro Pérez Osorio, aprobó la unión ó fusión, formando una sola Cofradía (1), en el año de 1645.

De la unión y aprobación por el Marqués se dió cuenta á la Hermandad en la Junta general celebrada el día 25 de Julio del referido año de 1645, acordándose en consecuencia que en adelante no hubiera ya más que un Juez, un Mayordomo, un Procurador, dos Contadores y dos Visitadores, pero que continuaran los cinco Capellanes, que cumpliesen las cargas de cada una de las Cofradías unidas, y que la nueva se llamase de Santa Marta, San Feliz, Los Mártires, Corpus Christi y San Nicolás, con cuyos nombres se conoce hoy, y también con el de las Cinco Llagas de Nuestro Señor Jesucristo, á cuya advocación fueron dedicadas al final de las Ordenanzas del año 1690, con estas palabras: *y sea á honor, gloria y honra de las cinco Llagas, con que Cristo nuestro Redentor Dios y Señor nos redimió.*

Formada ya una sola Cofradía, y reunidos los intereses de las cinco en una administración, resultó lo que no podía menos de suceder: grande beneficio en la parte económica y unidad en la dirección y marcha en el cumplimiento de los cargos que tomó sobre sí. Por de pronto se prescindía de los gastos que

(1) No he encontrado el expediente original, pero tomo estas notas de otros documentos, que así lo refieren.

cada una tenía que hacer para el pago de las gratificaciones que se daban á los respectivos Jueces, Mayordomos, Procuradores y más personas encargadas de prestar los servicios necesarios, gastos que, si bien no eran muy grandes, sumaban al año una cantidad no despreciable, que aumentaba con lo que se pagaba á los médicos, cirujanos, hospitaleros y material para cada uno de los hospitales, y conservación de los edificios. Y respecto á la dirección y marcha de las Cofradías, si bien se había ganado mucho con los convenios entre ellas, y con las Ordenanzas comunes, que imprimieron la unidad y armonía tan necesaria entre hermandades que tenían un mismo objeto, quedaban no obstante muchas cosas, que les restaban prestigios, y eran causa de faltas, que debían desaparecer, y desaparecieron, en efecto, con la fusión de ellas, y muy especialmente con la resolución adoptada para la reducción y señalamiento de número fijo de cofrades (1): con ello desapareció la ocasión de barullos, disputas y disgustos que eran consiguientes á tan numerosas reuniones, sobre todo cuando eran generales ó de los individuos de todas las cinco.

La nueva Cofradía asumió en sí todas las cargas que pesaban sobre cada una de las anteriores, así como también los intereses ó rentas que tenían. Para el cumplimiento de las fundaciones piadosas, que era la obligación más esencial, — pues la hospitalidad fué voluntaria — siguió teniendo cinco Capellanes, para cumplir, en el mismo modo y forma que antes, las

(1) Véase nota 2.*

misas y más funciones establecidas en las diferentes iglesias y capillas de la Ciudad.

Aunque no estaban fusionadas, sino tan sólo hermanadas y regidas por unas mismas Ordenanzas, quisieron ya las Cofradías en 1626 tener un hospital común ó general para ellas, contribuyendo cada una á su sostenimiento en proporción á los recursos con que contase. En esta fecha se habían cerrado ya los hospitales de Santa Marta, San Feliz y San Nicolás, y acaso por no reunir las condiciones necesarias para esta clase de Establecimientos los dos que aún existían, el de Los Mártires y el de Corpus Christi, acordaron las Cofradías comprar una casa, que, arreglada convenientemente, sirviese para el fin que deseaban. A este efecto, y después de los tratados y licencias de rigor, convinieron con el canónigo don Juan Villegas, como apoderado de don Rodrigo Velarde de Valderrama, arcediano de Carballada en esta Catedral, comprar la casa que este Señor poseía junto á la puerta de Sol, con la que lindaba, y con la muralla, y con el hospital de San Esteban y con una casa de la cofradía de San Feliz. Convenidos en el precio de 370 ducados—4070 reales—(y no fué mayor el coste, porque la casa pagaba una carga de trigo de foro á la cofradía de San Feliz) el don Rodrigo confirió al Sr. Villegas poder especial, en Valladolid el 27 de Enero de 1626, para otorgar la correspondiente escritura de venta, como se verificó en 18 de Febrero

del siguiente año de 1627, tomando el día 22 posesión de ella las Cofradías por sus apoderados Domingo Laguna, platero, y Juan Carbajo Moro, cuya posesión les dió el alguacil mayor de la Ciudad, Pedro Jiménez, con mandamiento del Corregidor don Diego de Toledo.

En el solar de las dos casas edificaron las Cofradías el hospital en las condiciones debidas, y también la Capilla para servicio de ellas y comodidad de los enfermos. No bastando los recursos de que podían disponer, tuvieron necesidad de recurrir al préstamo, constituyendo un censo redimible de 300 ducados (3300 reales) de principal á favor del canónigo don Juan de Castro, censo que concluyeron de redimir al Cabildo Catedral en 1649. Terminada la obra del hospital, trasladaron á él los enfermos que había en los de los Mártires y Corpus Christi, que vendieron, y comenzaron también á recibir en él los peregrinos y pobres transeuntes.

Para toda la obra, y en especial para la de la Capilla, contribuyó con mucha cantidad un virtuoso sacerdote de esta Ciudad, llamado don Andrés García, que, según se lee en algunas notas, la hizo él casi toda, y las Cofradías hicieron los tres altares, que se pusieron en ella.

Apesar de estar la Capilla dispuesta con todo lo necesario para el culto divino, pasáronse bastantes años sin celebrarse en ella las funciones religiosas, ni siquiera decirse Misa, á causa de no querer los Reverendos Obispos de la Diócesis bendecirla, ni dar licencia para ello, por la cuestión, que tanto se exage-

ró por una y otra parte, de visita de las Cofradías y hospitales por parte de los Prelados, á cuya visita no se sujetaban las hermandades, por estar exentas como laicales, debido á lo que no pagaban subsidio. Así estuvo sin bendecir hasta la vacante de la Mitra por traslado al obispado de Avila de don Bernardo de Atayde, en cuya ocasión los Gobernadores eclesiásticos dieron licencia para bendecirla—solicitada ya en 1.º de Mayo de 1648—y la bendijo en 1655 el capellán de coro y de la de San Nicolás Lic. D. Lucas Alvarez, desde cuya fecha comenzaron á cumplirse en ella las misas y fundaciones que no tenían iglesia determinada, y también las que la tenían, pero que se habían arruinado. Después se obtuvo autorización de la Autoridad eclesiástica para cumplir en ella las fundaciones, que se celebraban en otras capillas, y últimamente, en 13 de Enero de 1806, el Vicario Capitular, S. V., don Francisco Saro Cuetos, á petición de la Cofradía, autorizó la celebración de todas las misas y fundaciones en la capilla del hospital para evitar cuestiones y disgustos con el Cabildo Catedral y Párrocos, por coincidir muchas de las misas de la Cofradía con funciones que se celebraban en dichas iglesias.

Verificada ya la deseada y tan beneficiosa unión de las cinco en una sola Cofradía, edificado el espacioso hospital para los enfermos, peregrinos y pobres transeúntes, y también la Capilla para cumplimiento

de las muchas fundaciones espirituales que sobre ella pesaban, pudo ya la nueva hermandad dedicarse con todo acierto y libertad á poner en orden y armonía las aspiraciones que cada una de ellas tuvo. Así se vé, por los escritos que aún se conservan, el esmero puesto en llenar cumplidamente los encargos de misas y más funciones religiosas, tal como estaban prescritas, y conforme al nuevo estado creado, y dirigir su atención, de un modo especial y muy laudable, al ejercicio de la caridad para con el desvalido, adoptando todas aquellas disposiciones que creía más conducentes según los casos, obligando á los cofrades y dependientes al exacto cumplimiento de las acertadas disposiciones contenidas en las ordenanzas por qué se regían antes de la unión, que no modificó la nueva hasta el año 1690. Gracias á éstas disposiciones y al buen arreglo en la parte económica, pudo sostener el prestigio adquirido y tener fondos, no solo para cumplir los dos principales objetos de su fundación, sino también para los gastos que le proporcionaban los pleitos y cuestiones que se las promovían (1), adquirir aumento de rentas, en lo que empleaban el sobrante de ingresos, y pagar muchas otras gabelas, á que tenían que contribuir, según lo habían hecho cada una de ellas cuando estaban sin unir (2).

(1) Véase nota 3.ª

(2) Véase nota 3.ª

Vió disminuir notablemente sus rentas cuando la desamortización decretada por el célebre ministro Urquijo en el año 1798. Entonces se le vendieron bienes por valor de muchos miles de pesetas, que aunque estaba destinado á producir el 3^o‰ para las despojadas Cofradías, por allá se quedaron los intereses sin que se cobrase nada en tiempo alguno.

Vino á sufrir, á los pocos años, otro rudo golpe con la guerra de la Independencia. No solo sufrió graves perjuicios en el cobro de las rentas, sino que vió destruído por completo el edificio-hospital con su capilla por los bombardeos sufridos en aquellos aciagos días, durante los que se suspendieron todos los actos de cofradía y hospitalidad.

Tan luego como pasó aquella asoladora nube, continuó la Cofradía cumpliendo, de la manera que le fué posible, los cargos que tenía, y para acoger enfermos arrendó una de las casas que, al final de la plaza mayor (1), tenía en esta Ciudad el mayorazgo de Los Salazares, y allí estableció el hospital. Desde luego pensó en la nueva construcción del edificio en el mismo sitio que ocupó el destruído, y al poco tiempo comenzaron las obras, que duraron varios años, aunque ya se establecieron allí los enfermos el 24 de Diciembre de 1818, continuando los trabajos para la terminación total de la capilla hasta el 1826, en que parece se dió fin á la obra, tal como hoy existe.

De grandísimo auxilio sirvió para la obra la agregación á esta cofradía de la antigua de San Esteban,

(1) Principio de la calle del Angel, hoy de La Bañeza.

extinguida por Real Orden del año 1817, que, aunque había perdido mucho de sus rentas con la venta de sus bienes por el Estado en 1798 y 1799, aún tenía regulares ingresos.

Con motivo de la Ley desamortizadora de 1835 y las de años anteriores, acabó la Cofradía de perder sus bienes y sus rentas, quedándole solamente algunos foros y censos y los intereses de unas pocas láminas, que el Estado pagaba cómo y cuando quería. Así es que, á pesar de los grandes esfuerzos que hacía para pagar las muchas atenciones que pesaban sobre ella, se vió muy mal, y tuvo necesidad de acudir al Vicario Capitular de la Diócesis pidiendo la conmutación ó supresión de bastantes solemnidades de fiestas, que les fué concedida por decreto de 29 de Noviembre de 1849, dado por D. Vito Magaz. Después en 1878 el Ilmo. Señor Obispo Brezmes concedió otra supresión de las solemnidades, que aún se celebraban, por la escasez de recursos, debido á las malas pagas de los intereses de las láminas del Estado.

En el mismo año de 1849 procedió la Cofradía á un arreglo ventajoso para ella y su hospital. Los enfermos de los hospitales eran asistidos y, caso de fallecimiento, enterrados por los Párrocos de la parroquia en que radicaban dichos Establecimientos, y lo mismo se siguió haciendo en el de Las Cinco por el párroco de San Bartolomé. En 29 de Noviembre de 1849 procedió la Cofradía á la reducción de los cinco

Capellanes, que sostenía, á uno sólo, con la obligación de asistir, administrar los Santos Sacramentos á los enfermos, enterrar á los que fallecieran, y acompañar su cadáver al cementerio, celebrando el correspondiente oficio de difuntos con misa. Decir y aplicar todas las misas de fundación y la de once los días de fiesta, con las demás que se aplicaran por los hermanos difuntos etc. Para su dotación se señaló una parte de las rentas de la Cofradía, y para no ser tan gravosa á ésta, los Hermanos dejaron para ella casi todos los interpresentes que tenían derecho á percibir por la asistencia personal á muchas funciones, que estaban dotadas en su misma fundación; quedaron para ello también las llamadas *bollas* de Sta. Marta, según se dijo al hablar de esta Cofradía, es decir, se computó el valor del trigo que se empleaba en dichas *bollas*, y se le señaló nuevo estipendio por las misas de entierros y de los hermanos difuntos.

Otra reforma de necesidad urgente se venía sintiendo hacía ya años para la mejor asistencia de los enfermos acogidos en el hospital y también de relativa economía. Este benéfico establecimiento permanecía aún, como en los primitivos tiempos, entregado á las manos mercenarias de un hospitalero, que con su mujer cuidaba de los enfermos, dándoles la alimentación ordinaria según el Reglamento y disposición del Médico, pagando la Cofradía las medicinas, chocolate, y los otros alimentos que no entra-

ban en la ración ordinaria. Si bien los acogidos no carecían de lo necesario para el alimento y su curación, no podía menos de notarse cierta deficiencia en todo, incluso en la limpieza, aseo, y en especial en el cariño, que tanto necesita el que está postrado en cama, sufriendo los rigores de una enfermedad. Por mucho celo que desplegasen los Visitadores que diariamente tenían que ir al hospital á inspeccionar las comidas, é inquirir de los enfermos el cuidado del hospitalero para con ellos, no se podían evitar descuidos y faltas en el servicio (1). Queriendo la Hermandad dar mayores pruebas de su amor á los enfermos que acogía en el hospital, trató de excogitar los medios más convenientes á este objeto, y no encontró otro más á propósito que encomendar el servicio á una de las Comunidades de religiosas que se dedican por su institución á prestar los cuidados de su celo y caridad en los Establecimientos de beneficencia. En 16 de Febrero de 1889 se trató ya seriamente el asunto en Junta general, y se habló de las Hermanas de la Caridad: se volvió á hablar de ello en Sesión de 1.º de Junio de 1890, pero nada se hizo hasta la Junta general de 25 de Julio de 1892, en que definitivamente se acordó nombrar al que esto escribe para entenderse con alguna Comunidad religiosa, que quisiera venir á prestar sus servicios en este hospital. En las sesiones de 15 y 29 de

(1) Consigno con grande placer los excelentes servicios prestados por el hospitalero Miguel García y su mujer Catalina; durante los muchos años que sirvió el cargo, no sé que ningún visitador tuviera necesidad de llamarle la atención: siempre puntual, é inteligente, no descuidaba cosa, por pequeña que fuese, referente á la limpieza, aseo, cariño y bondad para los pobres enfermos, de quienes nunca se recibió queja alguna.

Septiembre y 7 de Octubre de dicho año 1892 se examinaron las condiciones exigidas por la Superiora general de las *Siervas de María ministras de los enfermos*, y viéndolas muy ventajosas y más convenientes que las de otras Comunidades, se acordó encomendarlas el servicio del hospital, y en 9 de Noviembre del mismo año vinieron á instalarse y hacer la fundación las religiosas Sor Esclavitud Sorní y Sor Rafaela Presno, llegando después de unos días otra Sierva Sor Clara Galán.

Otra razón tuvo la Hermandad para preferir á las Siervas de María y confiarlas el servicio del hospital. Mucho influyó en el ánimo de los Cofrades el amor á sus convecinos en la Ciudad y arrabales, proporcionándoles la inmensa ventaja de poder utilizar en sus enfermedades el servicio de unas personas, que, por su libre voluntad, se obligan con votos solemnes á asistir á sus prójimos en sus dolencias, sin reparar en pobres ni en ricos, ni en la clase de enfermedad que padezcan, por repugnante que sea. A todas horas están dispuestas y prontas para acudir al lado del enfermo que necesita de su auxilio, tan eficaz y esmerado, como pueden atestiguar los muchísimos que de él han necesitado. Para satisfacer esta pública necesidad la Comunidad de Siervas ha tenido que aumentar el número de las Hermanas, y la Hermandad ceder algunas más habitactones para el uso de ellas. Nadie niega la inmensa ventaja que proporciona tal servicio: pero ¿corresponde á él la Ciudad? Sin duda no comprende que, prescindiendo de las que la Cofradía paga para el servicio del hospital, las demás

se sostienen de las limosnas que los bienhechores les proporcionan, sin que la Hermandad pueda socorrerlas, cual deseara, por la pequeñez de sus rentas, que si llegan á cubrir los gastos anuales es debido al celo é inteligencia de los individuos que componen la Cofradía, ayudados por la habilidad de las Siervas en la difícil tarea de la dirección de una Casa de beneficencia. El día que el Estado cargue mayores impuestos á los valores que posee la Cofradía ó deje de pagarlos, ésta se verá en la triste necesidad de cerrar el hospital.

Esta Cofradía se rige por las Ordenanzas que formó en el año 1826, modificando bastante las antiguas del 1690, y fueron aprobadas por el rey D. Fernando VII en el 1827 (1). Se compone de doce Hermanos ó Congregantes. Tiene Capellán para el cumplimiento de las Misas de fundación, y asistencia espiritual de los enfermos acogidos en el hospital. Tiene asimismo Médico para los mismos, y por no contar con medios para ello, carece de salas de Cirujía.

Además de las Salas de enfermedades comunes ú ordinarias habilitó la Hermandad otras en la planta

(1) Véase apéndice 3.º

baja para enfermedades contagiosas, pues no puede desechar á los enfermos de éstas, sin contravenir á las disposiciones de las Ordenanzas antiguas y modernas. Tiene también algunas camas en otras habitaciones para enfermos de pago, que no quieran ó no puedan estar en las Salas generales.

APÉNDICES**I.º**

*Ordenanza formada en 1521 para las seis Cofradías
y sus hospitales.*

En la cibdad de astorga a honze dias del mes de Jullio año del nascimiento de nuestro señor e salvador Jesucristo de mill e quinientos e veynte e un años en presencia de mi francisco de laguna escrivano e notaryo publico por las autoridades apostolica e Real e uno de los cinco notaryos del numero de la dicha cibdad e de la poridad e fechos del concejo della de merced del muy ylustre señor don alvaro perez osorio marques de la dicha cibdad mi señor e de los testigos de yuso escriptos: este dia estando enel espital de los martires los señores cofrades delas cofradías *de corpus christi e santa marta e san felix e santo estevan e los martires* llamados por los coRedores delas dichas cofradías en cabildo general delo qual dieron fee los dichos coRedores que avian llamado para el dicho cabildo general especial estando presentes micolas de valmaseda mayordomo e oficial de la cofradía de santo estevan e bartolome alonso mayordomo e pelostre dela cofradía de sant micolas e micolas alfonso pelostre e mayordomo dela cofradía delos mar-

tires e Juan despitre pelostre de sant feliz e alvaro muniz e Juan de beldedo e alfonso fernandez e el bachiller meneses e andres alfonso e hernan garcia e Juan moran e morales e francisco de teça e alfonso de salamanca e ¿lorenzo? enpedrador e alonso lopez e Juan..... e sancho garcia e alvaro alfonso e bartolome de soto e pedro ares e juañ domenguez e graviel de canpomanes e alvaro Rodriguez e hernando de benbibre e pero alvarez e martin de astorga e giraldo calete e bras martinez e Juan de porras e hernando de çepeda e ortunno sanchez e juañ martinez e gonzalo alvares e lope feliz e llorente odrero e otros muchos cofrades delas dichas cofradias dixeron todos juntos unanimes e conformes que por quanto en los espitales destas dichas cofradias ay mala Regla enel acoger delos pobres porque como no se veigan muchos pobres por no los querer acoger los coRedores e ofiçiales duermen porlas calles e asimismo otros hallando buena Acogeta en Algund espital estan un mes o dos enla dicha cibdad e mas tiempo e andan porella despital enespital e por que esto es en deservijio de dios nuestro señor e no se sirve dello e porque en aver visitadores en los dichos espitales e en que se haga bien se servira dios nuestro señor: por ende que todos juntos acordavan e Acordaron e ordenavan e ordenaron e ponian por hordenança que dende haora e para sienpre jamas aya dos veedores personas de bien e de honrra e que estos tengan cargo cada una noche de yr A todos los dichos espitales dela dicha çibdad en anocheçiando e sean obligados estos tales a ver todos los dichos espitales e los pobres

que en ellos estuvieren aposentados e que los pobres que no tuvieren espital los Repartan e aposenten en los dichos espitales e tengan cargo de ver las camas e Ropa que en los dichos espitales oviere e asy mismo que vean los pobres que estovieren en la dicha çibdad e que maliçiosamente no se echen mas pobres en unos espitales que en otros e que estos tales tengan cargo de ver que en la dicha çibdad ningund pobre que estoviere malo (1) este en la dicha çibdad o espital della mas de tercero dia e que pasado este que en ningund espital sea acogido ninguno de los tales pobres e que en lo que tocare al aposentar de los dichos pobres los coRedores de los dichos espitales les sean obligados a obedecer lo que en tal caso los dichos visitantes les mandaren e que estos tales visitantes ayan e lleven en cada un año çinco cargas de pan mitad trigo e mitad çenteno Repartido en esta manera la cofradia de santa marta una carga de pan e la cofradia de sant micolas una carga de pan e la cofradia de sant feliz una carga de pan e la cofradia de santo estevan una carga de pan e la cofradia de corpus christi media carga de pan e la cofradia de los martires media carga de pan que son las dichas çinco cargas de pan mitad trigo e mitad çenteno pagado por el dia de navidad de cada un año la mitad e la otra mitad por el dia de san juan e que estos tales que asi fueren nonbrados si por caso no lo hezieren bien e como deven que en tal caso en todo tiempo del año los puedan quitar e quiten e poner otros de nue-

(1) Debe ser equivocación por «que no estoviere malo».

vo e pagar a estos tales por Ratá tenpora e poner otros de nuevo e que estos tales pongan los ofiçiales el dia de san Juan de cada un año e se junten los ofiçiales de las cofradias para los poner e asi lo hordenavan e ordenaron e mandaron poner e tener por ordenança dende hgora para sienpre jamas y hefetuando lo sobredicho por este dicho año nonbravan e nonbraron por tales vesitadores a hernan garcia e a micolas alfonso que presentes estaban a los quales dende hgora nonbravan e nonbraron e los sobredichos lo aqep-taron e juraron en forma e querian poner e ponian pena sobresi de medio Real de plata por la noche que faltasen de visitar elos dichos señores cofrades se obligaron de les fazer pagar el dicho pan elos sobredichos de servir etc. testigos andres garcia e juan de astorga espitaleros e pedro esturiano e hernando armero e estevan azemilero mio vecinos de la dicha çibdad etc (1).

(1) Este estatuto está original en un pleito seguido en 1588-89 por las cinco Cofradías contra la de S. Esteban sobre precedencia de las cruces en las procesiones generales á las que concurrían las hermandades, y fué presentado por el procurador de aquellas para acreditar que la referida de S. Esteban siempre estuvo unida con ellas y obedecía á sus llamamientos, y no era independiente, como afirmaba, folio 59 de dicho pleito. Este comenzó por un auto de oficio del Vicario Capitular, S. V., Llanes, de fecha 14 de Agosto del dicho año 1588, «que por quanto a su noticia es venido que en las cofradías de esta ciudad avia y ay diferencias sobre rrazon de los lugares que han de tener e llevar sus cruces e ynsignias en las prucisiones de que se siguen escandalos y alborotos y porque de presente se ofrece la procesión general de nuestra señora del castro que se ace por mandado del rrei nuestro señor por la victoria contra ir fieles, porque cesen los dichos alborotos e ynconvenientes, sin perjuicio del derecho de las partes mandava e mando se rreciva ynformacion de testigos sumaria acerca de la horden quen lo susodicho asta aqui se a tenido; e fecha se trayga para proveer en el caso justicia, etc.

APÉNDICES

2.º

Para demostrar el cuidado y grande interés que tenían con los enfermos y pobres acogidos, se copian los artículos de las Ordenanzas referentes á los hospitales.

9.º Iten que el procurador que fuere de las tales confradias, en aziendolo procurador jure que por su propia persona, estando en la cibdad e no estando malo, besytara su espital segun la costumbre antygua, e sy algun ynsulto enel allare, lo manyfestara en cabildo general. para que el que lo hiziere sea castygado.

11.º Iten que los que fueren nonbrados por contadores que con ellos y con los oficiales y los que se allaren presentes, no gasten en comida o colacion, un ducado.

12.º Iten que acabando los dichos oficiales e contadores de fazer las dichas cuentas, todos juntos vayan al espital de la tal confradía a ver la Ropa e camas que ay en el dicho espital e a ponerlo por escripto para quel dia del soltar de las cuentas, sy algo fuere menester mas proveer, provean en ello, lo qual agan so cargo del juramento que tienen fecho a la dicha confradía.

17.º Iten hordenamos y queremos que en cada uno de los espitales de las dichas confradias aya un espitalero que tenga mujer legitima; y que este tal quando fuere Rescibido por espitalero de fianzas para conprir e guardar lo que adelante sera declarado.

18.º Prymeramente quel tal espitalero este y Resida en el dicho su espital e no vaya camynos ny se absente del para yr azer officio fuera de la dicha cibdad, porque sy huviere necesidad del para alguna cosa que cunpla al dicho espital, no se pierda por no estar el presente, so pena de un Real por cada dia que faltare, el qual se les descuenta de su salaryo.

19.º Iten quel tal espitalero tenga la puerta del espital abierta desde el dia prymero de marzo asta santa marya de setyembre asta las nueve de la noche, e desde el dia de santa marya de setyembre asta prymero de marzo asta las syete para acoger en ellos a los pobres que se venieren alvergar e dormir al tal espital, so pena de medio Real cada vez que ecediere de lo sobredicho e le sea descontado de su salaryo.

20.º Iten quel pobre o pobres que venieren al tal espital. el tal espitalero no le sea pedio candela ny lumbre ni derecho alguno, so pena de ser hechado luego del dicho espital. (Es decir que el hospitalero no pida al que vaya a dormir al hospital ni derechos de luz, ni de lumbre ni de nada).

21.º Iten que ningun espitalero acoja en el tal espital ningun pobre mas de dos noches, eceto sy este tal fuere enfermo de que no se pueda levantar, e no lo acoja mas, syn lycencia del procurador, so pena de quatro Reales por cada noche que los acogiere e so la

dicha pena. a nyngun pobre que no oviere dormydo las dichas dos noches diga el tal espitalero que no lo puede acoger e se vaya a otro espital eceto si por el procurador que fuere a vesytar el tal espital viere que no ay lugar de le acoger.

22.º Iten que el espitalero tenga cadal dia lypio e baRido el dicho espital e dormitoryo e fechas las camas quando veniere ora de bisperas, so pena que no lo conpliendo. por cadal dia que faltare pague un Real e le sea descontado de lo que lyeva.

23.º Iten que los dichos coRedores sean oblygados a taner sus canpanas a la ora acostunbrada de la mañana e a llamar para las misas e cabildos a todos los confrades a sus puertas; so la pena acostunbrada que tienen.

En el capítulo 22 de las Ordenanzas formadas en 1690 se explica esta obligación del hospitalero de taner o tocar la campana por la mañana: pues ordena y dispone «que el hospitalero de nuestro hospital tenga obligación todas las mañanas, al romper el Alba, salir de él tocando la campanilla, por la plaza a la Catedral, y dar vuelta a puerta de Obispo y plazuela de San Martín, rezando en cada calle y su esquina por las ánimas del purgatorio, y volver por San Julián a la plaza; y la vez que no lo hiciere sea castigado en un real por el Juez, o cualquiera oficial de las Cofradías, para el gasto y sustento de los pobres, que se recibieren en dicho hospital.»

24.º Iten que los dichos espitaleros y servientes en los entyeRos. canpana, paño y sepultura. no puedan llevar ny llieven mas derechos de los que anty-

guamente solyan llevar ques de canpana. quatro maravedis e medio y de andas diez mrs. y del paño un quartillo, y de la sepoltura un Real. y si hubieren de alzar piedra de grano dos Reales e que no lyeven mas, so pena de los pagar con el doblo.

28.º Iten que los dichos espitaleros por Razon de su travajo ayan e lyeven de salaryo en cada su año enesta manera: del espital de santa marta tres cargas de trygo e media de centeno y del espital de san nyculas tres cargas de trigo e del espital de los martires dos cargas e media de trygo e media de centeno e del espital de san feliz. tres cargas de trigo. e del espital del corpus criste dos cargas e media de trygo e media de centeno e ansy mesmo llyeven los maravedis e çapatos que se acostunbran dar lo qual todo que dicho es. sea pagado cada quatro meses. un tercio e no adelantado so pena quel oficial que ansy no lo cunpliere. sy el tal espitalero se moriese o fuese o lo echasen del espital que lo pague de su casa.

29.º Iten que los dos caRos de leña que se acostunbran dar a los pobres se de el uno dellos prymero dia de noviembre y el otro el otro dia de año nuevo.

30.º Iten que demas desto aya el dicho espitalero la casa del dicho espital de balde.

31.º Iten se le a de dar durante el tienpo que estuviere en el dicho espital tres cabeçales y dos mantas. y un alfamare en que duerman el e su muger e sy mas tomare o le fuere allada husar della se le descuenta media carga de trygo de su salaryo.

33.º Iten que porque podra acaescer que agora antes de ceRadas las puertas de los dichos espitales ora

despues de ceRadas andan algunos pobres e pelegrynos por la cibdad que no tienen donde se alvergar e con ellos topan algunos confrades que an piadad dellos e los quieren llevar alguno de los dichos ospitales horde-
namos e queremos que cada e quando algun confrade llegare al tal espital. con el tal pobre. por el espitalero del tal espital sea obedescido. abryendo las puertas e a mostrando las camas para ver sy huviere lugar de le alvergar e acoger lo acoja so pena de dos cantaras de vino e dos Reales que le sean descontados de su salaryo.

En el capítulo 29 de las ordenanzas formadas en 1590 se estableció que «para que los pobres se alberguen e rrecojan en los ospitales donde se manda albergar los que estuvieren sanos y no se queden a dormir por las calles plazas ni portaladas porque quedandose en ellas se les rrecrescerán enfermedades y las cofradias ternan mas que curar, mandamos que los vesitadores que son o fueren de aqui adelante tengan quenta en acavando de besitar los ospitales ocurran a la plaza e miren por los soportales y en el sagrado de san julian y en las tavernas donde se suelen rrecojer algunos pobreçicos a dormir o a la lumbre e los que allaren los lleven e rrecojan en los dichos ospitales mirando las camas y dormitorios que estuvieren mas desocupados para los poder albergar y ansi mismo mandamos que si algunos de los confrades de nuestras cofradias suscedieren andando por la ziedad a encontrar con algun pobreçico o pasajero que no estubiere albergado a la ora que esta mandado no se zie-
rren las puertas de los ospitales lo puedan llevar e

rrecojer en el ospital que allaren estar mas desocupa- do para ello y el corredor lo rresciba y obedezca al tal cofrade so pena que sera castigado quejandose el co- frade, y allende de los derechos de rreales y tarjas que se le suelen dar a los dichos vesitadores manda- mos se les de a cada uno por su año que servire una anega de trigo para zapatos porque tengan mas cuydado de cumplir lo que se les manda en esta or- denanza y declarar su conciencia como es rrazon: y el vesitador que se hallare no hazer bien su oficio pue- da ser despedido del tal oficio quando los cofrades les pareciere aberiguandose aver ocasion para ello. sin le dar derechos algunos e poner y nonbrar otro que los cofrades le pareciere. »

35.° Iten hordenamos e queremos que los cape- llanes que servieren las dichas confradias sean obly- gados a estar vestydos al altar en acabando de taner a pryma para dezir la misa. so pena que sy ansi no lo cunpliere. se le descuente veynte maravedis y estos los lyeve otro clérigo que se vestyere para dezir la dicha misa y demas pague sy no huviere capellan. que la diga un Real de pena para los capellanes que ve- nieren a officiar la dicha misa y esto se entiende que no sea fiesta señalada e sy en fiesta señalada faltare segun dicho es no estando malo pague quatro Rea- les de pena.

En los capítulos siguientes de las Ordenanzas del 1590 se establece, en el 40 que todos los aniversarios que estan a cargo de las confradias, se cumplan en el mismo dia para el que estan señalados en el libro, sin que el capellan pueda alegar disculpa alguna y al

concluir la misa se repartan las dotaciones que tengan señaladas, a los capellanes y cofrades asistentes.

En el 41.º que, «para evitar las faltas que hay algunas veces por parte de los capellanes de las confradías, dispone que los capellanes mayores de ellas, cuando hubiere Visperas de alguna fiesta, misa general, procesion o completas, vayan a los tales oficios con sus hábitos y sobrepellices, de manera que se hagan estos honrosamente, y lleguen para ganar su cuento entero, esto es, a las Visperas antes que se acabe el primer salmo, y a la misa antes de la Epistola, sin ausentarse de ellos; y si la fiesta fuere en dia que hubiere colacion, los que hayan asistido a todo el oficio, vayan a la casa de la cofradia, quitando sus hábitos, y recogidos en su camara y lugar apartado, les paguen sus derechos, que son: dos tortas enteras y entrecada dos una partida por el medio, y el vino correspondiente: y los que no hubieran asistido se pongan entre los cofrades y se les de una torta como a estos, pues no asistieron a los oficios.»

Y respecto á la asistencia de los cofrades, a las funciones, se dispone en el artículo 30 de las formadas en 1690 «que en todas las funciones que tienen estas confradías de Visperas, Misas, procesiones, cabildos, entierros y todas las demas que se ofrecieren, asistan todos los hermanos cofrades con habito de golilla y habito negro... y el que no lo hiciere no se le de repartimiento.

En el 44.º que en la asistencia a las misas dotadas se guarde la ordenanza antigua, de que no gana el

que no asiste desde la Epistola hasta concluido el último responso.

38.º Iten hordenamos y queremos que si coRegidor o meryno o fiscal de cualquier jurediccion que fuere confrade en las dichas confradias. estando en aiuntamiento e cabildo no pueda entrar ny entre en el dicho aiuntamiento. con vara de justicia so pena de una cantara de vino.

Las anteriores ordenanzas fueron aprobadas en 8 de Junio del año 1539 por las cinco confradias en cabildo general celebrado en el hospital de Corpus Christi, de todo lo que da fe el Secretario de ellas, escribano y notario público de la Ciudad, y de la «poridad y fechos del Concejo». Francisco de Laguna.

En 5 de Marzo de 1590 celebraron las cinco Confradias junta general en el hospital de los Mártires y reformaron en algo las Ordenanzas anteriores y establecieron varios Capítulos nuevos, sobre todo en beneficio de los pobres acogidos en los hospitales. Por su mucha extensión se extractan sólo los mas principales.

En el 11.º que, cuando falleciere algun pobre en el hospital, el capellán mayor de la confradia del hospital en que fallezca, asista al entierro, revestido, y ayude a la vigilia, y demás, abonándole la respectiva confradia un real por su trabajo.

En el 12.º que «para que los pobres sean enterra-

das honrosamente e no aya falta ni descuido en sus entierros», el corredor de la cofradía, en cuyo hospital falleció el pobre, salga con la campanilla de las ánimas a llamar a los cofrades, les señale la hora y la multa, y ande las calles de costumbre, para que todos lo sepan y no falten al entierro.

En el 13.º que con el pobre que muriese en los hospitales se guarde y cumpla la ordenanza antigua, que manda se le diga una misa por su alma con ofrenda de cuatro libras de pan, dos velas de cera y vino acostumbrado, pagado todo por el mayordomo de la cofradía, en cuyo hospital falleció, juntamente con la misa, vigilia, mortaja, sepultura, cruz y todos los demás derechos del entierro.

En el 16.º que, cuando algún hermano estuviere enfermo de peligro, y tenga necesidad de que se le acompañe y anime en tal necesidad, desde la hora en que se le administre el Viático, dos cofrades de los más vecinos averigüen a qué cofradía pertenece, y avisen a los oficiales de ella para que le visiten y animen todos los días, y le velen cuando fuere necesario por el siguiente orden: el mayordomo y procurador le velen en las primeras horas, y el juez vea cómo cumplen, y tenga dispuestos otros dos cofrades, que entren a velar otras tres horas, y así se continuará «hasta que Dios disponga del tal cofrade lo que fuere servido:» el hermano que faltare pagaría una libra de cera, y los oficiales dos.

En el 17.º que, «para que los pobres enfermos que se recojieren en las nuestras cofradías se curen con mas cuidado e deligencia, mandamos que para ello

aya dos casas de enfermerias, las quales sean en santa marta y los martires, y en santa marta se rrecojan las mugeres enfermas, y en los martires los hombres enfermos e los moços, para que alli los vesiten el medico e visitadores con mas cuidado e deligencia, e los que fueren sanos e vinieren de camino, mandamos se rrecojan las mugeres en el ospital de corpus christe y los hombres e moços en el ospital de san nyculas e sant feliz, e con ellos se guarde la hordenanza antigua en que Abla que a cada uno se alverge e Recoja por espacio de tres noches no mas»: «e mandamos que los mayordomos que al presente son de nuestras cofradias, e procuradores e jueces de cada una dellas (que) dentro de un mes que estas ordenanzas sean publicadas tenga cada uno dellas en sus casas y ospitales todo rrecaudo de rropas e camas para alvergar los pobres ansi los enfermos como los sanos pasajeros so pena de quatro libras de cera cada uno», y que los jueces compelan a los mayordomos a cumplirlo.

En el 18.º «que en las dichas nuestras cofradias aya dos visitadores conforme al presente los ay los quales rrecojan los pobres en los dichos nuestros ospitales alvergando e Repartiendo los sanos conforme esta declarado. e los enfermos con consexo del medico para que sean curados conforme a la rraçon y en Recojiendolos tengan cuidado de avisar al cura donde fuere parrochiano el ospitalero (*hospital*) donde se Recojiere el tal pobre para que luego le confiese y si estuviere en dispusicion en que pueda ir a la iglesia a rrecevir el santissimo sacramento le haga ir para que lo Reciva donde no se lo haga traer y los demas sa-

cramentos con todo cuidado y sepa del tal pobre donde es vecino y natural e si es casado e tiene hijos o si es soltero y si tiene alguna hacienda y le haga ordenar su alma y hacer testamento e no aya descuydo ny aya negligencia en ello y el mayordomo de la tal cofradia e procurador vesiten el tal enfermo y sepan como se le da Recaudo. de suerte que no aya falta ni muera sin Rescevir el santissimo sacramento so pena de que el que lo contrario hiciere sera castigado por todo rigor y los vesitadores Repartan las Raciones de los tales enfermos por buena orden descargando a la cofradia que estuviere alcanzada y cargandolo a la que mas desenpenada estuviere de manera que anden todas por buena orden.»

En el 19.º «que los tales visitadores que fueren nonbrados en las dichas nuestras cofradías para que besiten los ospitales y ber como se albergan los pobres cada noche mirando la cofradia y ospital que mejor aparejo tenga para rrecojerlos y albergarlos e teniendo cuenta y enqueriendo si los corredores de las tales casas les piden alguna cosa por albergarlos para que sean castigados de manera que en las dichas nuestras cofradias no aya ningun ynsulto ni yncubierta sino que se aga por la horden que mas sea para servir a dios nuestro señor»; que ningun hospitalero acoja enfermos sin licencia de los visitadores, y estos «vesiten cada noche todos los espitales despues de anohecido para que si en algunos dellos allaren algun ynsulto lo manifiesten a los cofrades para que el corredor de tal cofradia sea castigado con todo rrigor e no falten nenguna noche de hacer la

dicha visita so pena de medio Real a cada uno.»

En el 20.º «que los mayordomos que al presente son y fueren de nuestras cofradías de aquí adelante (han) de tener cuenta del pobre que curaren y se le rrepartiere para que les de Razion y medecinas de lo dar con todo cuydado dentro de aquel mismo dia que le fuere mandado y no se escuse de lo hazer por ninguna ocasion que tenga. por ser negocio de pobres so pena quel que lo rrehusare. dando noticia el besitador o besitadores a los cofrades de que no lo quiere cunplir pague de pena quatro libras de cera,» sin perjuicio de otros que le impongan en cabildo, sin que puedan perdonarselas.

En el 21.º que en cada hospital haya un corredor casado, y «tenga en su compania a su muger para linpiar y albergar y regalar los pobres que en los tales ospitales ocurrieren», a los que se les han de dar los derechos acostumbrados que eran tres cargas de trigo y media de centeno, sus aguinaldos, derechos por llamar a las misas, saya a la corredora, zapatos al corredor, carbón para calentarse los pobres, que son dos carros en cada hospital, y en los dos de enfermos a tres carros cada uno. Y ademas se había de dar a cada uno ropa o vestido del color que tuviere la insignia o pendón de su cofradía, y la llevaría vestida cuando saliere a llamar para los entierros, o cabildos o a llevar la Cruz en las procesiones: que habían de tener abiertas las puertas de los hospitales hasta las diez de la noche desde nuestra Señora de Marzo hasta Nuestra Señora de Septiembre, y hasta las nueve en los otros meses: que tengan lumbre cubierta hasta la media no-

che por si llegaren los visitadores a ver los pobres, y les den vela para alumbrar y hacer la visita, so pena de un real por cada noche, y otra que les imponga la cofradia.

En el 23.º que la corredora tenga cuidado de tener hechas las camas del dormitorio a la hora de vísperas, y en verano lo tenga regado y barrido, y en todo tiempo muy limpio, de manera que no se perciba mal olor.

En el 25.º que todos los años, el día que se nombren los oficiales, se haga inventario de las ropas de los hospitales: y si se averiguare que el hospitalero toma de las camas de los pobres ropa para la suya, por cada vez pague de multa una fanega de trigo.

En el 26.º que el corredor, cuando haya cabildo, esté en la escalera, cuidando que no entre nadie que no sea cofrade, y si le llamaren, entre bien comedido con su sombrero en la mano.

En el 49.º resultando algunas veces alcanzadas las cofradías por los muchos gastos tenidos con los enfermos, y socorros dados en secreto a muchos necesitados de la ciudad y arrabales, y en casar huérfanas, por cuya causa se quitan varios años las dotaciones de los hermanos en las festividades de los Santos de la advocación de las cofradías, que haya cabildo para acordar si se han de dar o no las dichas dotaciones.

En el 56.º que, ocurriendo en algunos cabildos disensiones entre cofrades, el juez nombre tres o cuatro personas para que en unión de él vean la culpa que haya en cualquiera de ellos y la castiguen, cobrando la pena, aunque los castigados apelen para

otros cabildos, y si le admiten la apelacion, depositen la pena doblada por si volvieren a ser condenados a ella.

En el 61.º que se cumpla la ordenanza antigua de que los clérigos y legos paguen la colación «que llamamos hoja», los legos cuando se casan, y los clérigos cuando se ordenan de misa, y cuando obtienen algún beneficio. capilla, ú otra renta, cuya colación está señalada en lo que valieren diez azumbres de vino al tiempo en que se hubiere de dar «que nuestros antiguos llamaban *cantaro macho*.»

APÉNDICES

3.º

Reedificado el hospital después de la guerra de la Independencia, acordó la Cofradía modificar las Ordenanzas antiguas, y enviar la reforma al Real Consejo para su aprobación, como lo hizo en 28 de Septiembre del año de 1825. Después de los trámites e informes convenientes, se propuso a S. M. la aprobación de las nuevas Ordenanzas, y se expidió en 7 de Junio de 1827 la Real Cédula, que, después de un largo *Proemio histórico*, contiene los 36 capítulos de las mismas: de estos se copian los principales, por no tener grande importancia los demás para el conocimiento del público.

1.º El Establecimiento titulado en lo antiguo, por su origen, de las cinco Cofradías de *Corpus Christi*, *Santa Marta*, *San Felix*, *San Nicolás*, y los *Mártires* San Fabián y San Sebastián, se denominará, como ya está indicado en las antiguas Ordenanzas y su capítulo 37, *Hospital Real de las cinco Llagas de Nuestro Redentor Jesucristo*, manteniéndose siempre, como estuvieron y se hallan, en sus fachadas las Armas Reales.

2.º Su objeto es la esmerada asistencia y curación de enfermos y el puntual cumplimiento de mi-

sas y más cargos piadosos que dotaron y dotaren sus devotos bienhechores.

3.º Al intento y para su dirección, administración de fondos, recaudación y gobierno económico habrá, como hubo y existen hoy, doce hermanos congregantes, presididos por el Caballero Corregidor de esta Ciudad.

4.º Que dichos hermanos serán nombrados por la Cofradía a pluralidad de votos, debiendo recaer en sujetos de conocida caridad y de distinción etc.

5.º Que jurarán el fiel desempeño de los deberes y guarda de las Ordenanzas.

6.º Que pagarán, a su ingreso, 160 reales y una manta a beneficio de la enfermería.

7.º Que no podrán ser removidos sin justa causa.

8.º Que si alguno se ausentase de la Ciudad, dará cuenta a la Hermandad, que nombrará un supernumerario.

9.º Si no avisase de su marcha ó ausencia, será despedido.

10.º 11.º 12.º 13.º 14.º 15.º Tratan del número y señalamiento de cargos, obligaciones de cada uno etc.

20.º En el hospital habrá tantas camas y enfermos cuantos proporcionen sus rentas y facultades; serán asistidos con todo cariño y afabilidad: se les dará el alimento, caldos, chocolate, gallina y medicamentos, que disponga el Médico y Cirujano, de suerte que no se omita coste ni diligencia para su perfecta curación y convalecencia.

21. En la admisión de enfermos preferirán los Visitadores a los vecinos y residentes de la Ciudad,

arrabales y tierra, sin desatender a los forasteros, habiendo capacidad para todos.

22.º También, permitiéndolo la posibilidad y compatibilidad, se admitirán, no solo a los de enfermedades agudas, ya de medicina ya de cirugía, sino a los de las crónicas y llamadas contagiosas, en atención a que en el otro hospital, titulado de San Juan, se deshechan estos desgraciados.

23.º Que haya una habitación destinada para cuando un hermano llegase a necesitar ir al hospital.

24.º Que esta habitación podrá servir para otras personas de distinción.

25.º Que la hermandad asista a los entierros de los hermanos y sus mujeres.

26.º Que dentro del novenario se les haga el funeral en la capilla del hospital.

27.º Lo mismo se hará al ausente.

28.º A todos los pobres que mueran en el hospital se les ha de hacer su entierro con misa y responsos.

29.º Se cumplirán religiosamente las Misas y más cargas pías de fundación que están en tabla.

34.º El caballero corregidor Presidente será para todo considerado como uno de los hermanos en el goce de funerales, emolumentos y más prerrogativas mientras les dure el oficio.

Estos son los principales capítulos de las Ordenanzas por qué se rige esta Cofradía, que, por la variedad de tiempos, ha tenido necesidad de modificar algunos de ellos, aunque en lo esencial se guarden con exactitud.

NOTAS

I.^o*Fundaciones y limosnas.*

En 10 de Agosto de 1693 Bartolomé López de La Nogal, «escribano del Rey nuestro Señor y del número y fortaleza» de la ciudad, en unión de su mujer Jerónima Fernández, fundó «una pía memoria perpetua de quarenta oras de ánimas y Sacramento» en cada un año en la parroquia de San Bartolomé, que se habia de cumplir en los tres días siguientes al día de dicho Santo Apóstol, cuya fundación hicieron sobre la casa donde vivían en esta Ciudad, y mas hacienda que señalaron. Posteriormente en 18 de Agosto de 1698 agregó á ésta pía memoria una heredad de tierras que había comprado á los herederos de Tirso Rodríguez Raposo, de esta Ciudad, en San Román de la Vega, reservándose, mientras viviera, el usufructo de los expresados bienes, pero pagando él los gastos de la fundación, y después de su muerte recayese todo en la dicha iglesia de San Bartolomé. Y al año siguiente 1699, en el cabildo general celebrado en 14 de Mayo, presidido por D. Antonio Osorio de Mayorga, corregidor de la Ciudad. en nombre del Señor Marqués, patrono de la Cofradía, el citado Bartolomé López de La Nogal, ante el escribano Toribio de Agún Yváñez, otorgó escritura dejando á la cofradía de las cinco por dueña de la fundación y de sus bienes, en el caso que la dicha iglesia de San Bartolomé no cumpliese el encargo dado, «y que para que con mas luzimiento y deenzia se sirva á Su Divina Majestad quería dotar la vela al Santísimo Sacramento durante las dichas quarenta horas, desde la misa mayor hasta el enzierrro en cada un día, y que ésta hubiese de correr á cargo de estas Cofradías y de sus cofrades y capellanes», cuya vela habían tenido ya en el año anterior de 1698. Para ello ordenó que habían de velar

ante el Santísimo, desde la misa mayor hasta después de la reserva, dos cofrades con hábitos decentes y dos capellanes con sobrepellices, alternando todos por horas completas, dando á cada uno de los que velaren real y medio por hora, y al corredor dos reales cada día, por el trabajo de repartir las papeletas y asistir para lo que se ofreciere, cuya dotación importaba cada año ochenta y dos reales y medio, que había de pagar el mayordomo por cuenta de esta fundación. Para ello entregó el Bartolomé ciento cincuenta ducados en moneda, con cuya cantidad compraron un censo de igual valor de principal, y ochenta y dos reales y medio de rédito anual, á Gregorio Fuertes, arpista de la Catedral de Orense, y á Catalina Sanz, su mujer, que ésta había heredado de su tío el racionero Juan Casado, cuyo censo pagaba Miguel Morán Bandera y su mujer María Martínez, de Astorga. Y en 25 de Julio de 1700 aumentó el Bartolomé López de La Nogal esta dotación en otros dos ducados y medio de renta anual, entregando en el acto cincuenta de principal, según escritura ante Toribio de Agún Yvñez, otorgada en cabildo de este día, presidido por el Sr. Corregidor D. Bernardo Vejarano Osorio.

En 12 de Mayo de 1723 D.^a Josefa de Prada, esposa de don Francisco Gordo de La Carrera, hizo fundación de cuatro misas cantadas con asistencia en la capilla de la hermandad, dotada cada Misa con 24 reales, y además cincuenta reales para oblata, ornatos, piso, etc: para ello dejó una casa en la plaza, que su marido había comprado en 7.000 reales.

En 2 de Junio de 1742, ante el escribano Tomás Gómez Ponce de León, se otorgó escritura de fundación de misas en la Cofradía de las Cinco por el alma é intención de D. Juan Francisco

de la Serna, vecino de esta Ciudad. Los testamentarios D. Manuel Campelo, canónigo de esta Catedral, D. Félix José de la Torre, canónigo coadjutor en la misma Iglesia, el Lic. D. Juan Lamillo, cura de las parroquias de San Julián y San Miguel, don Gregorio de la Torre, regidor de la Ciudad, y la viuda y heredera universal del La Serna D.^a Cayetana María de la Torre, convinieron con los diputados de la Cofradía, D. José García Raposo y D. Pedro Argüello, en dar aquellos y aceptar éstos la cantidad de dos mil ducados, ó sean veintidós mil reales, para la fundación de las misas, que se habían de aplicar perpetuamente por el fundador, sus obligaciones y almas del purgatorio en la capilla de la expresada Cofradía de las Cinco. Acordaron que se habían de decir todos los años doce misas cantadas con asistentes y responso cantado al fin de cada una, dichas «en las diez festividades de Nuestra Señora, dando prinzipio en la de *su Purísima e inmaculada Conzeption*, y consiguientemente las demás festividades asta el cumplimiento de las diez», otra en el día de San Juan Bautista, y la otra en el día de San Cayetano: señalaron por cada misa cantada y responso ocho reales de limosna, dieciseis reales para interpresentes á los cofrades que asistieran á la misa, y nueve reales para la cofradía por piso, ornamentos, oblata, seguro y perpetuidad de su cumplimiento. Además: se habían de aplicar todos los años cincuenta y nueve misas rezadas por esta fundación, de estipendio cada una, si se dijesen en la capilla, de tres reales, quedando lo demás para interpresentes, piso, ornamentos, oblata, etc.

En 25 de Mayo de 1812 D. Jerónimo Mantilla, administrador del estado de Altamira en Baena, y que lo había sido del mismo en Astorga, donó á la Cofradía la cantidad de 4540 reales y 33 fanegas y seis celemines de centeno, que le debían varios vecinos de Astorga y pueblos inmediatos por préstamos que les hizo; había sido hermano de la Cofradía.

2.º

Número de hermanos.

Antiguamente se componían las Cofradías de número ilimitado de hermanos, pues pertenecían á ellas, como se ha visto, todos los que tenían voluntad de serlo, incluso mujeres, así como también los Sacerdotes, siendo general el pertenecer un individuo á todas ellas, ó por lo menos á la mayor parte. Así resulta de las listas, que aún se conservan de los siglos XIV en adelante, y también de Ordenanzas que hablan de ello, como puede verse en las publicadas en las páginas anteriores. Con esta práctica siguieron las cinco Cofradías hasta el año 1668; en éste, siéndole ya más fácil y ventajoso, acordó la hermandad señalar número fijo de cofrades, acaso fundada en las mismas razones que tuvo la de San Esteban en 1667 para reducir á doce el número de los suyos. En la Junta general celebrada el día 25 de Julio del expresado año de 1668 acordó la Cofradía que en lo sucesivo no fueran más de *treinta* los hermanos, que á ella hubieran de pertenecer: de éstos serían los veinticuatro seglares, y Sacerdotes los seis restantes (1).

Esta reducción de cofrades no podía llevarse desde luego á la práctica, pues no era justo vulnerar los derechos legítimos de los que en la fecha eran cofrades, sino que se adoptó para que en adelante no se admitieran más, ni aún á cubrir las vacantes de los que fallecieran: así es que ya en el capítulo 6.º de las Ordenanzas de 1690 se consigna que había obtenido ventajas la Cofradía con el reducido número, que en el capítulo citado se rebajan á *veinticuatro*, habiendo de ser todos seglares, señalando en el 7.º el día en qué habían de ser admitidos, y las condiciones que ne-

(1) Libro de Actas.

cesitaban tener, lo que había de examinar la cofradía (1). Con este número continuó la Cofradía hasta el año 1827, en que se reformaron las Ordenanzas del 1690, y se hicieron las que hoy rigen, en las que se redujo á *doce* el total de cofrades, que han de ser seglares.

(1) El capítulo 6.º dice: «Mandamos y fundamos que en estas Cofradías no ha de haber ni hayan de tener más que *veinticuatro* cofrades de número, que sirvan sus oficios con todo afecto y cariño, acudiendo á las muchas obligaciones que nos tocan de asistir las, aunque antiguamente eran muchos hermanos, no convenian, por no tener cuenta ni razón, según por muy cierto lo hemos hallado y experimentado, que la que hoy hay es de pocos años á esta parte, y con ella, aunque los años han sido y son muy calamitosos, está muy adelantado el hospital, y el servicio de los pobres muy socorrido, y así hallamos conviene para el servicio de Dios no haya mas que los dichos veinticuatro hermanos seglares.»

El 7.º dice: «Ordenamos que, muriendo algún hermano cofrade, no se reciba otro en su lugar hasta el día de Santiago, que se haga el Cabildo general, y entonces el que llegare á pedir—*la admisión*—se oiga su pretensión, y entre los hermanos presentes vean si conviene su entrada, y siendo conveniente lo reciban; y sea persona de calidad y buen hábito, y pague de entrada 20 ducados—220 reales,— para el cuerpo de hacienda del hospital, y una manta para las camas de los pobres enfermos, y dé un fiador de guardar estas Ordenanzas y Estatutos; y después de recibido por tal hermano no pueda ser despedido por sí ni las Cofradías sin causa muy grave: y el Juez en su entrada le tome juramento de que guardará estos capítulos y Ordenanzas, y si quebrare alguno quede á eleccion de las Cofradías—*el castigo*—.

En el capítulo 2.º se había dispuesto que el día del apóstol Santiago 25 de Junio de cada año se celebrase la Junta general para la *suelta* de cuentas, y en el año se haría el nombramiento de oficios, capellanes y hospitalero, que señala el capítulo 1.º y en la forma que disponen el 3.º y 4.º

NOTAS

3.ª

En la relación de las contiendas de estas Cofradías con los Prelados de la Diócesis por causa de negarse a admitir la Visita episcopal, puse como última la sostenida con los Obispos D. Francisco Aguado y D. Antonio de Brizuela—1680 al 1695—. Posteriormente he encontrado datos de otras luchas. Una de ellas fué la habida con el Obispo Señor Sánchez Cabezón, desde el 1758 en adelante, por la misma causa de Visita, pero ésta fué más grave, porque también el Cabildo Catedral tomó parte muy activa, pagando con una ingratitud los favores recibidos de las Cofradías. Habiéndose quemado en 1756 el hospital de San Juan, el Cabildo no teniendo adonde recoger los enfermos que en él tenía, acudió á la cofradía de las cinco pidiéndole local y ocho camas, lo que le concedió con perjuicio de sus acogidos, pues tuvo que reducir el número de ellos. Al poco tiempo el Cabildo denunció ante la Real Chancillería de Valladolid a la cofradía, acusándola, según parece por los documentos que hay, de incumplimiento de cargas y mala administración de sus rentas, por lo que se pedía la supresión de este hospital y su agregación al de San Juan. El fiscal de la Chancillería D. Juan de Miranda y Oquendo presentó escrito en el que pedía que se mandase a la Cofradía que presentara copia autorizada de las fundaciones, ordenanzas, cargas, obligaciones, rentas, bienes, efectos y las cuentas de su distribución durante los últimos diez años, para examinar su estado, administración y gobierno, y providenciar lo conveniente, lo que se acordó dando comisión a D. Manuel Rubial, abogado de la Real Chancillería, y así se hizo. Presentados los documentos y examinados por el Fiscal, éste dió dictamen en 21 de Noviembre de 1758 en el que consigna que «después de reconocidos—los documentos enviados—menudamente no resulta cosa digna de especial reparo,

antes sí que los dichos Alcaldes, oficiales y cofrades, todos y cada uno en su tiempo, han cumplido sin defecto con sus respectivas obligaciones y encargos, ejercitándose laudablemente en las obras de caridad y piedad, que se expresan en sus acuerdos y convenios con nombre de Ordenanzas: en cuya atención y para que nuevamente se alienten a proseguir con igual y mayor celo en la conservación y aumento de las mismas Cofradías, Vuestra Alteza podrá servirse de aprobar lo hecho y cuentas que van mencionadas según y como en todo él se contienen etc. En 2 de Diciembre de dicho año, los oidores, D. Luis del Valle y Salazar, D. Santiago Rico Palmero y D. Antonio de Sesma dieron auto definitivo conforme en todo con la petición fiscal, y el día 3 se libró la Ejecutoria que se notificó el 18 del mismo a la hermandad en Junta presidida por D. Francisco Rafael de Angulo y Obregón, corregidor.

Resentida, como era justo, la Cofradía con el Cabildo Catedral por su proceder con ella, acordó nombrar dos individuos de su seno que fuesen a decir al Deán que desocupase la sala, cocina y demás dependencias que en el hospital tenía ocupadas con sus enfermos y criados y que entregase las ocho camas prestadas. El Deán prometió exponerlo en Cabildo, quien á los ocho días contestó que la Cofradía lo pidiese por escrito, lo que no quiso hacer. Estando en estos tratos, uno de los comisionados por el Cabildo manifestó reservadamente á uno de los cofrades que trataba de pedir el Cabildo Catedral á la Chancillería la supresión de este hospital de la Cofradía, quedando ésta sólo con el cargo de cumplir las cargas espirituales, dando al de San Juan una cantidad para sostenimiento de los pobres, para lo cual los Canónigos andaban buscando el consentimiento de cada cofrade para no hallar dificultad.

La Cofradía puso todos los hechos en conocimiento del Fiscal de la Chancillería en comunicaciones de 23 de Febrero y 29 de Marzo de 1759. No se sabe si hubo algún mandato superior, ó si por mutuo acuerdo, el Cabildo sacó sus enfermos del hospital y entregó todo á la Cofradía.

En 1778 quiso D. Agustín Díaz de Castro, cura de Turienzo de los Caballeros, fundar en esta Ciudad una Casa de misericordia para recoger pobres, ancianos, socorrerlos y aplicarlos a la industria popular, á cuyo efecto dirigió una representación al Real Consejo de Castilla. Se conoce que el buen señor *no estaba en fondos*, pues excogitó y propuso medios para allegarlos; y entre ellos eran las rentas de la Cofradía de las Cinco Llagas. El Real Consejo en 11 de Noviembre de dicho año dispuso que se formase en la Ciudad una Junta de algunos individuos del Cabildo Catedral y de otros por parte de la población, presidida por el Obispo, para que estudiase el asunto e informase. El Prelado D. Juan Manuel Merino, por acuerdo de la Junta, ofició a la Cofradía, en 16 de Enero de 1779, exigiéndola que en término de tercero día presentase en el Palacio Episcopal todos los papeles de fundaciones, haberes, rentas, cargas y gobierno para contestar al Real Consejo. La Cofradía contestó al Prelado con una exposición muy bien razonada impugnando brevemente los deseos del Sr. Castro, y haciendo ver el fin que tenía la Cofradía y su hospital, acompañó la relación jurada de rentas y su inversión, que ya había enviado en 1771 al Real Consejo, pedida por otra denuncia. Insistió la Junta en reclamar los documentos originales que habían sido presentados en el Consejo en 1758 y la Cofradía contestó parte con evasivas y por otra manifestando que había acudido al mismo Consejo reclamando contra lo que se intentaba, y también solicitó del Sr. Marqués, como patrono, su intervención favorable. En 6 de Febrero de 1780 presentó a la Junta un extenso y razonado informe en derecho—trabajo digno de estudio—rebatiendo la pretensión de agregar sus rentas a la Casa de misericordia. En tal estado estuvo la cosa hasta que el 23 de Agosto de 1784 el Fiscal de la Junta pidió la supresión de las Cofradías y agregación de sus bienes a la dicha Casa de misericordia, alegando lo que no era cierto, y demostrando un desconocimiento completo de lo que eran las Cofradías y su hospital, y sin más preámbulos el 25 de dicho mes el Obispo decretó la supresión y agregación solicitadas. Contra este *Auto* acudió en queja la Cofradía al Real Consejo, cuya resolución se ignora, pero el de-

creto episcopal quedó sin llevarse a efecto y la Cofradía siguió.

También en el año 1822 trató el Ayuntamiento de que se suprimiera la Cofradía y hospital para dotar con sus rentas la escuela de niños. A esto se opuso la hermandad y practicó ante el Alcalde información de necesidad y utilidad de la existencia del hospital para socorrer a los muchos enfermos que a él acudían, principalmente los de la Ciudad por el mucho cariño que le tenían considerándolo como propio por ser de fundación de sus antepasados, y creyéndose con preferente derecho á ser admitidos en él. Presentaron como testigos a D. Martín] Viñambres, párroco de San Julián y San Miguel, D. Tiburcio Miguel Martínez, párroco de San Bartolomé, al Dr. D. Tomás Abad, médico del Cabildo, D. Basilio García Manrique, magistrado honorario de la Audiencia de Galicia y electo juez de 1.ª instancia de Tortosa, D. Juan Fran.^{co} Sánchez de Tena, caballero de la Real y distinguida Orden de Carlos III, canónigo de esta Catedral, y don Esteban Macías Ron, cirujano: todos declararon la necesidad de la existencia del hospital y evacuaron con detalles el interrogatorio. Se pasó esta información al Procurador Síndico general del Ayuntamiento D. Pedro Rubín de Celis y Agüero, que lo evacuó en 18 de Marzo con un extenso y bien razonado informe combatiendo la idea de la supresión y afirmando la ventaja por los pobres que acogía, limosnas que daba a domicilio, como dió a don Manuel Miranda durante el tiempo que por su avanzada edad no podía trabajar, á D.^a Fran.^{ca} Mínguez, viuda de D. Javier Argüello, y a D. Pedro García Escuredo, imposibilitado, con una peseta diaria, siendo también de mucha utilidad por las ventajas de la Misa de once que se celebraba en su Capilla todos los días de precepto. Añadía que en la Ciudad había un maestro bien dotado, pues tenía 300 ducados, casa, y además percibía de cada muchacho un real por leer, dos por leer y escribir y tres por leer, escribir y contar, esto al mes, excepto los pobres. No prosperó la intención de la supresión.

Después de tantos, tan ruidos y continuados ataques, que durante cuatro siglos han sufrido las Cofradías, parece increíble que

aún existan en el día y continúen desempeñando la misión que les encomendaran sus fundadores. En defensa de su gloriosa existencia tenían que gastar y gastaron una buena parte de sus rentas, pero triunfaron de todos sus émulos, que las combatieron por medios poco decorosos. No es, pues, de extrañar que se sintieran orgullosas de sus triunfos y lo consignaran por escrito en todas las ocasiones, y que los hermanos sucesores de los que vivieron en 1690 cumplieran con el mandato que estos les hicieron en el Capítulo 27 de las Ordenanzas formadas en dicho año, en el que dijeron: «Ordenamos y disponemos que, por cuanto estas cinco Cofradías siempre han sido, son y serán, desde sus fundaciones, legas y de la jurisdicción real, y no haber tenido ni conocido más Patrono que á los Excelentísimos Señores Marqueses de Astorga (q. D. h.) y el que hoy presente tenemos, que prospere su vida dilatados años, decimos nuestros sucesores no consientan ni permitan visiten sus cuentas, papeles, ni rentas más que su Excelencia o el Corregidor: en su nombre, porque los Señores Obispos, sus Provisores y Visitadores han intentado visitarlas muchas veces antiguamente, poniéndonos censuras, hasta entredicho, y nos hemos defendido en justicia, por no estar sujetas dichas Cofradías más que á nuestro dueño y Señor el Excelentísimo Señor Marqués de esta Ciudad; y asimismo no consientan se les eche subsidio, por tener hospitalidad muy observante, que así lo hemos litigado en este arciprestazgo del Decanato en el Real Consejo de Cruzada, y sacamos orden del Señor Comisario general para no pagarle, y así encargamos mucho se tenga este cuidado, por recaer este útil y bien en el sustento de los pobres de dicho hospital, que de no lo hacer así no parecerá bien á los ojos de Dios nuestro Señor.»

Mas bien como curiosidad, que por que sea necesario, consignaré algunas otras cargas y gabelas que pesaban sobre las Cofradías, después de las muchas que por su fundación tenían que cumplir.

Además de los muchos pleitos y contiendas que, como se ha visto, les promovían, y de los que tenían que sostener por cues-

tiones de los bienes y rentas, también había quien se empeñaba en que le admitieran, á la fuerza, como cofrade y entablaba cuestión sobre ello ante los tribunales, como lo hizo en 1598 el noble don Luis Osorio de Turienzo.

Daban mucha cantidad todos los años en limosnas, no solo a los pobres al salir de los hospitales, sobre todo a los transeuntes, sino también a los de la Ciudad, llevándosela a sus casas, y a los enfermos de los hospitales de San Justo y Valdeviejas y a los de otros pueblos.

Tenían que contribuir con la cantidad, que se les repartía todos los años, para la función de toros el día de Nuestra Señora de Agosto, y en algunos años estaba a su cargo la función, como se dice en las cuentas de 1588-89 de la de San Nicolás, cuyo mayordomo se data «de nueve ducados dados a Gonzalo de Trujillo, vecino de Mayalde para en cuenta del toro que dieron las Cofradías para la fiesta de N.^o S.^o de Agosto,» cuya costumbre u obligación venía de muy antiguo, pues ya en las cuentas del 1511 de la cofradía de San Esteban presentó el mayordomo un recibo, del tesorero de Cruzada «de diez ducados, iguala de las Cofradías para la Cruzada y toros.»

Sostenían también un empleado o vigilante encargado de echar fuera de la Ciudad a los vagabundos, personas de mal vivir, que se dedicaban a comer de limosna, y a estos aluden los mayordomos de las Cofradías de Santa Marta en muchas de sus cuentas, (1), años 1586-87-1595-96 y en las de Gregorio Español, mayordomo de la del Corpus, en 1594-95, al datarse de siete reales y un maravedí y de cuatro reales «dados a Diego López por el cargo que tiene de echar los pícaros fuera de la Ciudad.»

Respecto a procesiones concurrían a todas las que se disponían para impetrar del Cielo ya los favores de la lluvia para sus agostados campos, ya de la salud del Marqués, ya del Obispo, cuando estaban enfermos; procesiones que eran frequentísimas y en las que gastaban bastantes cantidades. En las cuentas de la cofradía del Corpus del 1587-88 consigna el mayordomo: «más pa-

(1) Muchas de las cuentas de las Cofradías se han extraviado.

Casa hospicio.

Fué fundado este benéfico establecimiento en el año de 1799, en virtud de la Real Cédula de 7 de Agosto de 1798, por la que se autorizó a D. Manuel Revilla, deán de la Catedral de esta Ciudad, para erigir y crear en ella una casa para niños expósitos, dotándola con fondos de indulto cuadregesimal, parte de algunos otros, y con un impuesto de un maravedí sobre cada azumbre de vino que se vendiese en la Ciudad y varios partidos del Obispado. Así continuó varios años, teniendo que sujetarse a la variedad de disposiciones que en la materia se han dado, hasta que quedó a cargo de la Diputación Provincial. Se han hecho en el edificio importantísimas reformas y ampliaciones, a las que contribuyó en gran parte el obispo D. Mariano Brezmes.

Está servido por hermanas de la Caridad desde el año 1866, y tiene acogidos bastantes niños de uno y otro sexo, con escuelas de 1.^a enseñanza, de carpinteros, sastres y zapateros.

Casa de Beneficencia.

Se fundó esta casa de Beneficencia por el caritativo caballero y rico propietario de esta Ciudad, don Evaristo Blanco Costilla, fallecido en Junio de 1888. En su testamento dispuso que sus testamentarios erigiesen una casa asilo para pobres ancianos, para

lo que dejaba toda su fortuna, excepto algunos legados, e indicó para este objeto alguna de las casas que poseía en la calle de la Culebra y plazuela de San Martín. Pero los cumplidores de la voluntad del finado acordaron con mucho acierto, comprar terreno en el barrio de Rectivía y hacer allí la casa, como lo ejecutaron, y se inauguró en Mayo de 1894, encargando su servicio a las Hermanitas de ancianos desamparados,

El edificio reúne hermosas condiciones para el fin a que está destinado: tiene acogidos bastantes ancianos, y también algunos Sacerdotes pobres e imposibilitados para el servicio parroquial.

CONCLUSIÓN

He terminado este trabajo, escrito pobre y desaliñadamente. Aún con todos sus defectos, creo que puede ser de alguna utilidad en los tiempos actuales, máxime a los que se dedican a los estudios sociales; en estas páginas hállanse recopilados los medios que nuestros antepasados empleaban para el socorro al desvalido, el modo de ejercer la caridad cristiana y la conservación de la fe religiosa, cosas todas que practicaban con verdadero celo e interés.

La organización y vida de los famosos gremios, que tantos bienes hicieron a la Patria, se ven en las líneas que dejo escritas, que conservarán perpetuamente glorias de esta ilustre Ciudad, ignoradas en su mayor parte, y otras adulteradas, así como también muchos nombres de personas de la nobleza, hijos de Astorga, cuyo recuerdo debiera no haberse olvidado.

No creo que sea inútil para los aficionados al estudio del dialecto antiguo leonés, que por tanto tiempo se conservó en este rincón del famoso reino de León; para ello, y basar en verdaderos fundamentos esta Historia, puramente local, he copiado literalmente las escrituras originales que se conservan en el Archivo de la Cofradía de las Cinco Llagas, en el que hay otras muchas, que no he mencionado.

CONCLUSION

Ha terminado esta historia escrita por mí y para mí. He tratado de ser fiel a los hechos, pero que pueda ser de alguna utilidad en los tiempos actuales; mérito a los que se dedican a los estudios sociales; en estas páginas he tratado de exponer los hechos que a mi juicio son importantes para el conocimiento de la vida de esta ciudad cristiana y la conservación de la religión, cosas todas que parecen ser de verdadero interés.

La organización y vida de los famosos Gremios que tanto bien hicieron a la Patria, se van en las líneas que he escrito que conservarán perpetuamente el nombre de esta ciudad, gloriosas en su mayor parte y otras adelantadas, así como también muchos nombres de personas de la nobleza. Los de Astoria, cuyo recuerdo debería no haberse olvidado.

Lo que me ha servido de estímulo para los aficionados al estudio de la historia antigua, que por tanto tiempo se ha conservado en este rincón del famoso reino de España; para ello y para en verdad algunos fundamentos de la historia, he escrito lo que se conserva en esta historia, para que los que se conservan en el estudio de la historia de las cosas antiguas en el mundo, que me ha servido de estímulo.

VOCABULARIO

Para la inteligencia de algunas palabras de difícil interpretación para los que no estén versados en el lenguaje de los primeros siglos del castellano, he arreglado este pequeño VOCABULARIO, en el que no incluyo, por no hacerlo muy extenso, muchas palabras que, ya por sí, ya por el contexto, se pueden interpretar fácilmente.

EXPLICACIÓN DE ABREVIATURAS

Adv	<i>adverbio.</i>	Pers.....	<i>persona, personal.</i>
Ant. antic.	<i>anticuado.</i>	Pos.....	<i>posesivo.</i>
Art.....	<i>artículo.</i>	Prep.....	<i>preposición.</i>
Conj.....	<i>conjunción.</i>	Pres.....	<i>presente.</i>
Cop.....	<i>copulativa.</i>	Pret.....	<i>pretérito.</i>
Defin.....	<i>definido.</i>	Prim.....	<i>primera.</i>
Indic.....	<i>indicativo.</i>	Pron.....	<i>pronombre.</i>
Lat.....	<i>latín, latino.</i>	Seg.....	<i>segunda.</i>
Lin.....	<i>línea.</i>	Sing.....	<i>singular.</i>
Pág.....	<i>página.</i>	Subj.....	<i>subjuntivo.</i>
Part.....	<i>participio.</i>	Sup.....	<i>supino.*</i>
Pas.....	<i>pasivo.</i>	V.....	<i>véase.</i>
Plur.....	<i>plural.</i>	Verb.....	<i>verbo.</i>
Perf.....	<i>perfecto.</i>		

A

Es la primera letra de nuestro abecedario y del latino: en castellano rige el caso de dativo y también de acusativo: en latín rige el caso de ablativo y en general significa *por, por causa de* etc. En las escrituras de los primeros tiempos de nuestra lengua se usaba *por en y en la*: así, en la pág. 10, línea 17 *a vida e a morte*, significa *en vida y en la muerte*. Hay otras escrituras en que significa lo mismo.

Abaxamiento, pág. 62, lín. 15: palabra anticuada: significa *desprecio o bajeza, daño*, hecho vil e indigno, cual era hablar mal de la cofradía.

Abonda, pág. 224, lín. 21: Abondar, verb. ant.—*Basta, es suficiente.*

Affan, afan —pág. 153, lín. 6: *Cuidado, solicitud, interés.*

Afaçada, pág. 240, lín. 8: viene del verbo latino antic. *fascio*, que significa *vendar, ligar, fajar*: y así la palabra original *fascia*, es lo mismo que *venda, faja, banda*; Ovidio le dá la significación de corbata con que las mujeres cubrían el pecho: así, pues, la expresión de *piel afaçada*, es lo mismo que manteleta o capotillo a manera de chal, hecho con bandas o fajas o tiras anchas de pieles o telas de colores. Aún hoy usan muchas personas la palabra *afajado y afajó*, cuya *a* primera es añadida sin necesidad, en la creencia de que suena mejor la palabra.

Afijado, affijados, se encuentra en muchas es.

crituras: lo mismo que *ahijado*, que es aquel de quien uno es padrino en el bautismo o confirmación: se usa también en sentido de *favorecido*.

Ajuda: pág. 18. lín. 25: lo mismo que *ayuda*, auxilio.

Ajuntado—ajuntar—ajuntamiento, aiuntado, aiuntamiento, ayuntado, ayuntamiento: se leen en muchas escrituras estas palabras escritas de la manera dicha: vienen del verbo latino *adjungo*: significa *juntar, reunir, reunido, reunión, congreso*, de algunas personas, y también *unión, alianza*, latin *adjunctio*. Así, pág. 194. lín. 8, se lee: *façer obras e aiuntamientos*, reuniones, y en la lín. 13, *aiuntados*, unidos, y en la 16 *fizieron aiuntamiento, unión*.

Al, pág. 19 lín. 20, 21. lín. 31: sincopa del pron. lat. *aliud*: significa *lo demás, lo otro, lo restante*: también *lo contrario, non fagades ende al*, no hagáis lo contrario, u otra cosa.

Albeitre, pág. 69: *albeitar, veterinario*: proviene del árabe.

Alcalde, pág. 69: *maestro director* de baile, distinto del músico: proviene del árabe.

Alfamar, alfamare, pág. 339. lín. 27: *manta roja* o encarnada, *tapiz, alfombra*, de ella proviene nuestro *alhamar*: es palabra árabe.

Alfox y alfoz, *arrabal, término de ciudad, villa o pueblo*: es árabe.

Ali y aly, lo mismo que *allí: aly hu viren que ye bien enpregado*, pág. 22. lín. 9: allí donde vieren que es bien empleado.

Allena, y ayena, (en diferentes sitios) *ajena, extraña*, del latín *aliena*.

Allende, pág. 236, lín. 13: *además*: significa también *de la parte de allá*.

Almadraque, pág. 151, lín. 7: *almohada, colchón, cojín*, destinado para los asientos de las sillas, sillones o sofás: nos quedó del árabe.

Altanto, pág. 234, lín. 7: *otro tanto*, lo mismo; del latín *aliud tantum*.

Amariello, *a*, *amarillo*, lo que en el color se asemeja al oro.

Amor, pág. 58, lín. 8: *perdón*, blandura, contemplación o consideración. En este mismo sentido se usa en otras muchas páginas.

Amos, pág. 187, lín. 9: *ambos*: los dos.

Andador, *avisador*, el que en las cofradías tenía el cargo de avisar para los diferentes actos de comunidad: también significa *ministro inferior de justicia*.

Ante, *por delante*, *enfrente*: es preposición latina.

Aplouguer, pág. 141. lín. 20: por *aplouguiere*: *os agrade*, *os plazca*.

Aproguier, lo mismo que el anterior.

Aquecier, pág. 61. lín. 30: *acaecer*, suceder, ocurrir, acontecer: del latín *accidere*.

Arcos, pág. 237. lín. 3: (San Pedro de los) así llamaban a S. Pedro de Junio.

Ardite, pág. 231. lín. 14: cierta *moneda* de muy poco valor.

Arveja, y arbeja, pág. 232. lín. 3: fruto parecido al guisante, o chícharo, de la planta del mismo nombre: se comían tostados, y cocidos.

Arrar, pág. 229, lín. 12: *marcharse*, *ausentarse*. Viene del francés, verbo antiguo, *arrierer*, *quedarse atrás*, *marcharse*, irse. No creo pueda tener otro origen.

Arredrar, pág. 33, lín. 23: (y en otros muchos lugares): *restituir*, devolver: del verbo latino *reddo*, anteponiéndole la *a*, que no tiene valor. No le encuentro otro origen.

Assaz, **asaz**, *bastante*, *demasiado*. Se encuentra en muchas escrituras.

Asso, por *a su*.

Atala, *hasta la...* se ve muy usada esta frase en las escrituras.

Atales, por *tales*, con la *a* antepuesta.

Atanbien, pág. 19, lín. 19: *También*, *y también*; se halla en muchos escritos.

Avia, (en muchas escrituras) por *habia*, y también *tenía*.

Ay, (es frecuente) por *allí*.

Aya, ayan. (es muy usual): *haya, tenga*.

Ayades, por *hayáis, tengáis*: aún hoy se usa esta palabra, lo mismo que *tengades*.

Ayena, véase *allena*.

Ayna, pág. 145, lin. 9: *presto*, pronto, luego.

Azitara, pág. 220, lin. 24: *cobertura, colcha*.

B

Baldresero, *curtidor* de pieles finas y suaves, llamadas baldés.

Bencion, pág. 160, por *vención*: *venta*, acto de vender una cosa. Sale del lat. *vendo*.

Beneiciones, *bendiciones*, casamiento, boda: del lat. *benedictiones*.

Bienfetría, *buena hechura*, bien hecho, de *beneficio*, *benefactum*: *benefactoria*.

Blancas, *moneda* de vellón, que valía medio maravedí: la había también de plata.

Bona, bono, *buena*, bueno, del latín *bonus*, a, um.

Bonas, pág. 144: *bienes*, haciendas, riquezas, del lat. *bona*, *orum*.

Bofon, v. bufón.

Bordador, llamado también *broslador*, el que borda o labra sobre cualquier tela con hilo, seda, lana, plata, oro, etc. un dibujo o figura.

Bortolomi, *Bartolomé*.

Bufón, *poeta*, el que hace versos para distraer la gente.

C

Ca, conj. causal, significa *porque*; es anticuada y se encuentra bastante usada.

Cabe, prep. antic.: *cerca, junto a, debajo de*, páginas 188 y 233.

Cabezales, *almohada pequeña*, cuadrada o cuadrilonga para reclinar la cabeza, y también larga, que ocupa la cabecera de la cama.

Cabegales, lo mismo que la anterior.

Cabillo, pág. 187: *cabildo*, junta, acto de estar reunidos en sesión los miembros o individuos de una corporación: del lat. *capitulum*.

Cadierno, (San Pedro) llamaban así la festividad de la cátedra de San Pedro en Antioquia, y también decían *San Pedro cuaderno*, pág. 211, y *quadierno*, pág. 237.

Caleja, pág. 100: *calleja*, calle estrecha.

Caleja, *caleya, caleyuela; calleja, o callejuela*, angosta, que atraviesa de una calle a otra, diminutivos del latín *callis*.

Calompnia, pág. 198: *pena, castigo*, cuestión, pleito, querrela: se decía también *caloma, calomna, calomnia, calonia, calonna, caloña*, calumnia, pena, castigo: viene del verbo latino *calumnior*.

Calzas, pág. 199: regularmente significa *calzón*, pantalón: pero se usaba en el significado de *media, calceta*, y también zapato de hombre: del lat. *cáluga*.

Caostra, pág. 70, por claustra: claustros en las iglesias y conventos: del latín *claustrum*: aquí eran entendidos los claustros de la Catedral.

Candelaria, pág. 237: mujer que hacia las velas, candelas, para las iglesias, y también la encargada de encenderlas, y las lámparas. Se daba asimismo este nombre a la festividad de la Purificación de la Virgen: del latín *candela*, de *candes*, *vela*, candela.

Canóligo, lo mismo que *canónigo*.

Cante, significa *sirva* en, *diga misa* en, *rece* o cante los oficios divinos en.

Caperuza, pág. 285: *capucha*, que también llevaba el nombre de *capilla*, pieza usada para cubrir la cabeza, cogida al cuello de la chaqueta o capote, y también suelta: aún se usa, más bien como adorno o recuerdo histórico, en las capas de los habitantes de tierra de Vidriales. Era lo mismo que las *monteras*, que muchos conocimos.

Capiella, pág. 152: se usa en dos significados, como *capellania* o beneficio eclesiástico, con rentas para cumplir las cargas, y como *capilla*, o el edificio. En las lín. 14, 16, 17 y 22 se usa en el primer significado, y en la lín. 15 se usa en el segundo. En el primer sentido es lo mas regular.

Carta, pág. 10, lín. 6: *Escritura* pública de compra y venta, hecha ante Notario.

Carta partida por a b o: era la escritura otorgada entre dos, o más, interesados en un contrato: se escribía dos veces, en un mismo tenor, y en un mismo pergamino: en medio de los dos escritos se escribían, en mayúsculas ó minúsculas, las letras *a b c d*, o una o más palabras; se cortaba luego el pergamino por medio de estas letras, de manera que la mitad de ellas quedaba en cada mitad del pergamino, y en ambas mitades quedaba el contrato escrito en un mismo tenor: los dos pedazos del pergamino eran originales. Por esto se llamaban *litteræ bipartitæ*, cartas partidas en dos.

Castiel, pág. 19: en esta escritura significa *barrio*, *sitio*, lugar o punto destinado a vivienda de los judíos, a quie-

nes se prohibió vivir mezclados con los naturales de la ciudad o villa. Castiel viene de *castellum*, castillo: *castiel* por *castiello*.

Catar, pág. 145: *buscar*, procurar, solicitar medios para hacer una cosa.

Cereysalas, pág. 10: *cerezales*, porción de terreno en el barrio de Puerta-Rey de esta Ciudad, atravesado por el reguero—*riego*—del mismo nombre: se lee en varias escrituras. Viene del latín *cerasum*, cereza.

Chamado, se lee en varios documentos: *llamado*, convocado: del latín *clamo*.

Chano, pág. 72: *llano*, llanura, plano: *chano de San Pedro*, sitio en el barrio de Rectivia de esta Ciudad, por cima de la iglesia: del latín *planus*.

También se encuentra con el nombre de *xan* y *xano*.

Cinquesmas, y *cinquesmas*, pág. 215: es palabra antic., de *quinqusimus*, lo que cierra el número de cincuenta, y lo aplicaban los antiguos al día de Pascua de Espíritu Santo, que es el quincuagésimo día después de la Pascua de Resurrección.

Claustra, v. caostra.

Clérigo, (se usa con mucha frecuencia) Unas veces significa el que tiene recibido algún orden sacro: otras el que está destinado a un oficio de la Iglesia, y otras el que desempeña el cargo parroquial: del lat. *clericus*.

Cocedra, pág. 219: *colchón* de lana o pluma: su verdadero nombre es *cólcedra*, del latín *culcitra*: es palabra antic. Puede significar también *almohada* y *colcha*.

Concambio, *cambio*, permuta: decían *con cambio* porque envuelve el acto de permutar una cosa con otro que daba otra.

Condepnava, *condenaba*, del verbo latino *condemno*.

Conflades, pág. 192: *confrades*, *confrades*, *confradas*: *cofrades*, unidos en una *cofradía* o *hermandad*, del latín *confratres*, como hermanos.

Confraria, confradaria, confraderia, confradria, confrería y confreyría, usados estos términos indistintamente: significa *cofradía*, unión de muchos en una corporación: del latín *confraternitas*.

Conosgiese, pág. 208: *conociese*, acto de reconocer una cosa como verdad; del lat. *cognosco*.

Conosguda, pág. 33 y otras: *conocida*, sabida, del sup. *cognitus*, *cognita*, de *cognosco*.

Conpanero, por compañero, pág. 27. *Canónigo auxiliar*: de *compannero*, *compagno*: italiano.


Conple, es lo mismo que *compré*.

Conpraron, pág. 226: significa lo mismo que *entraron* o fueron admitidas en la cofradía previo el pago de los derechos señalados.


Conprimento, pág. 195: *cumplimiento*, acto de *cumplir el acuerdo* sobre una cosa, ocasión, modo de cumplir el acuerdo, abasto, provisión.

Conseio y conseyo, *consejo*, parecer, dictamen: del latín *consilium*.

Corredor, *llamador*, *muñidor*, en las cofradías es el que tiene el cargo de avisar a los cofrades para los actos que celebre la hermandad.

 **Constringa**, pág. 242: pres. de subj. del verb. latino *constringo*: *apriete*, apure, obligue: la primera significación es la más clásica en prosa y verso.

Contradicho, pág. 27 (y otras): *contradicción*, oposición, objeción. Es en rigor el part. pas. lat. *contradictum*, del verb. *contradico*.

 **Convien**, por conviene, *es a saber*: del lat. *convenit*.

Convosco, pág. 143: y otras: *con vosotros*: del lat. *vobiscum*.

Coyeta, pág. 197: (y en otras); *reunión*, junta, congregación. En otras escrituras significa recaudación de limosnas, donativos, o cualquier repartimiento: también algunas oraciones de la misa. Viene del latín *collecta*, del verbo *colligo*.

Criados y criadas, pág. 150: son los niños y

niñas expósitos, que el testador había recogido y estaba criando a sus expensas.

Cuchillero, el que hace y vende cuchillos y otras armas análogas: del lat. *cultrarius*.

Curero, pág. 8: el encargado de la cura de almas: *cura proprio*: del latín *cura*, cuidado.

Ç**arraguero**, *cerrajero*, el que hace y trabaja cerraduras, llaves, candados, etc.

Ç**argiellos**, *zarcillo*, llamado también *pendiente*, arillo pendiente en la parte inferior de las orejas de la mujer, y también del hombre entre los negros y esclavos.

Ç**uecos**, pág. 234: *zuecos*, zapato con la suela de corcho o de palo: del lat. *soccus*.

D

Dagno, danno, dapno: *daño*, perjuicio: del lat. *damnum*.

Decletos, pág. 207: *decretos*, decretales, derecho canónico: del lat. *decretum*, decretal, decreto.

Deffiendo, pág. 154: *prohibo*, vedo: es significación anticuada, pero la que corresponde

Dellos, *dellos ambos*: de ellos, de los dos.

Demandar, por *demandare*: *reclamare*, sea en juicio o fuera de él.

Demandador, pág. 69: puede significar *demandadero*, recadero, y también el que pide limosna con alguna insignia o imagen para algún fin piadoso, capilla o santuario.

Demays, demais, *además*, además de, a más de.

Dende, pág. 208: *de allí*, desde allí: del lat. *inde*.

Derecha, pág. 62, lín. 13: *justa*, razonable, legítima: del lat. *directa*, recta, sin rodeos.

Descuntar, (en muchos lugares): *descantar*, librar a uno de un cargo, rebajarle de un servicio: del lat. ant. *scuntor*.

Descuntado, *descantado*, rebajado.

Desenbargada, pág. 216, lín. 1: *libre de impedimento*, u obstáculo.

Despendan, pág. 242: *distribuyan*, repartan, ant.: invertir, emplear: del verb. lat. ant. *dispendo*, o *espendo*.

Destrenga, pág. 242: antic. v. *constringa*: compuesto de *de* y el verb. lat. *stringo*.

Determena, pág. 10: *determina*, señalar los límites o términos de una finca, lindar: del verb. lat. *determino*.

Devandictos, pág. 194: *los antedichos*, sobredichos, compuesto de *devant* dichos: o lo que es igual, de las palabras latinas *de ante dictos*.

Devedada, pág. 59: *vedada*, prohibida: del verbo antic. *devedar*: del lat. ant. *deveto*.

Dinero, pág. 60: moneda de cobre, valor de dos blancas, usada en Castilla en el siglo XIV.

Doblado, medida, cuya equivalencia ignoró: aquí página 199 se aplica a la cera en velas.

Dolente, doliente, *enfermo*: del v. lat. *doleo*, y su part. de pres. *dolens*: de la primera forma queda la de *doente*, (gallego.)

Dormida, pág. 59: en esta página se toma por *vela*, o *velada*, que era el cargo de pasar la noche velando el cadáver del hermano fallecido.

Dovego, pág. 144: en lugar de *de Orbigo*: los frailes de San Juan de la puente de Orbigo.

Dovoslo, significa *doy vos lo*, os lo doy.

Duas, pron. lat. en género femén. que significa *dos*.

Dubda, *duda*, del lat. *dubium*.

E

E, conj. cop. (muy usada) significa *y*, del lat. *et*.

E, prim. pers. de sing. pres. indie. por *he*, tengo.

Ela, *elas*: art. defin.: *la*, *las*.

Elo, *ello*, *elos*, *ellos*: *él*, *los*, *ellos*.

Emendado, a, pág. 220: *enmendado*, haciendo que una cosa mala quede buena, quitando sus defectos: lo mismo que *remendado*, pieza nueva que se cose o echa a una cosa vieja o rota: del lat. *emendo*, *as*.

Ena, *enna*, *eno*, *enno*, lo mismo que *en la*, *en él*, *en lo*.

Ende, adv. *por tanto*, de ahí: del lat. *inde*.

Embargo, pág. 144: antic. *dificultad*, estorbo, impedimento, obstáculo.

Enfruenta, pág. 261: que está *frente a frente*, a la parte opuesta.

Enpaniguados, pág. 61: por paniaguado: el que vive con otro en su misma casa, favorecido y alimentado por él.

Enparedadas, antic., *reclusas*: lo mismo puede significar las *encarceladas* o *presas*, o las que por devoción se encierran en los claustros o conventos.

Enpeecisse, pág. 295. *estorbase*, dañase, causase perjuicio: del verb. antic. *empecer*.

Enpesca, pág. 157: *estorbe*, dañe, perjudique.

Enpregado, antic. *empleado*, gastado: del verbo antic. *emplegar*.

Era, punto fijo donde se comienza el cómputo de los años: en los documentos públicos se empleaba la era española, llamada del César, que principió 38 años antes de Jesucristo: del lat. *æra*. En las escrituras de esta Ciudad señala también el sitio, dentro de la población, llamado *era de San Martín*, sin duda por ser el sitio en donde se trillaban las mieses, y en latin se decía *area*.

Esclivan, *esclivano, escrivan, escrivano: escribiente*, o amanuense, que escribe lo que otro le dicta, que era escribano de *letra formada*: escribano de *obra*, que se dedicaba a escribir libros: escribano *treslador* o copista, que se empleaba en trasladar a otro papel los escritos o escrituras, copiándolos: del lat. *scribo*, En las cofradías se le llamaba así al Secretario de ellas.

Escuntado, véase descuntado.

Escuntamiento, *libertad de prestar servicios*.

Escuntedes, seg. pers. de plur. pres. subj. *descontéis*, rebajéis de servicios.

Escusado, pág. 217: por excusado: *exento*, libre de cargos.

Esguardando, pág. 194: del verb. antic. esguardar: *mirar*, considerar, examinar, observar.

Espargio, pág. 233, pret. perf. de indic. del verbo *espargir*, del latino *spargo*: *esparció*, derramó.

Especiero, pág. 69: comerciante en *drogas llamadas especias*.

Estacre, pág. 241: puede ser lo mismo que *tela* o *tejido*, llamado *alemanisco*, o *adamascada*, propia para mantelería. Acaso sea equivocación del escribiente en vez de *escaque*, término heráldico, que significa los *cuadritos* en que está dividido el campo del escudo, cuadros a modo del tablero de ajedrez, por lo que se llama ajedrezado, cuyo escudo se denomina a *escaques*, por lo que sería tela formada a *cuadros*.

Estodiesse, *estudiese*.

Estopazo, tela y paño basto de *estopa*, del lat. *stupa*.

Estojos, pág. 241: desconozco el significado. Tal

vez sea *estuche* para guardar ciertos objetos, cuchillos, tijeras, cucharas, etc., según el portugués antiguo. Tal vez *baul*.

Estromento, (por instrumento): escritura pública, documento ante Notario.

Exebción, pág. 156: *excepción*, del lat. *exceptio*.

Et, conj. cop. *y*: muy usado. *Et pero*, pág. 215, *más*, no obstante.

Eu, pron. pers. *yo*.

Ey, *ei*: verb. *tengo*.

F

Facemus, fazemos, fazemus: hacemos: del lat. *facimus*.

Ffagundes, por Fagúndes, apellido, hijo de Facundo.

Ffalifa, por *falifa*: pág. 21. Creo que esta palabra adjetiva sea lo mismo que la ant. *falida*, del verb. *falir*, y *fallir*, en la significación de *fallido*, o que *engaña*, pareciendo nueva una cosa y no siéndolo. En este testamento se aplica a *piel*, que era un abrigo hecho o forrado de pieles, de modo que sería lo mismo que *abrigo de pieles usado*. En latín sale del verbo *fallo*, *is*. En el pueblo de Rionegro del Puente, de este obispado de Astorga, existe el Santuario de Nuestra Señora de la Carballeda, al que se le da vulgarmente el nombre de *falifos* y menos usado el de los *farrapos*. Es propio de la cofradía del mismo nombre, compuesta de Sacerdotes y seglares. Todos los cofrades tienen obligación de dejar a su muerte para el Santuario o cofradía una prenda de vestir usada, aunque no inútil, y a esta prenda, sea cual fuere, se le llama *falifo*.

Fasta, págs. 59 y 208: ant., *hasta*, y hasta que.

Faya, pág. 194: por *falla* o *fala*: *falta*: del v. lat. *fallo*, *is*.

Fagalejas, fazaleja: pág. 241: *toallas* o paños de mano para limpiarse la cara.

Fageruelos, fazeruelos, pág. 241: almohadilla ya

para apoyar en ella la cara, ya para apoyar el codo o la mano y en esta la cara.

Feoha, fecho, feita, feyta, feito, feycha, feycho: *hecha*, hecho: del lat. *facta*, *facto*, del verb. *facio*.

Ferrandes, apellido *Fernández*.

Finamiento, *fin*, muerte: del lat. *finio*.

Finque, pág. 152: *vaya a*, quede a.

Fiquen, *queden*, *vayan*: *fiquen en*, queden a...

Fijo, fillo, fio, fiyo, filla, fija, fiya: hijo, hija: del lat. *filius*, *filia*.

Firmedume, pág. 172: por *firmedumbre*, ant.: *firmeza*, estabilidad: del lat. *firmitudo*.

Foras, *excepto*, fuera de.

Frades, *ffrades*: pág. 18: *frailes*, religiosos, hermanos: del lat. *frater*.

Fraira, freyra, freyle: *monja*, religiosa. Freile, aunque se usaba en significación de *Fraile*, hoy se da este nombre a los *Caballeros* de alguna de las órdenes militares.

Fu, pág. 10: pret. perf. de indic. del verb. *ser*: *fué*: lat. *fuit*: del verb. *sum*, *es*, *fui*.

Furon, *fueron*: el mismo origen que el anterior.

Fruchos, por *frutos*: pág. 153, *fruto*, producción: del lat. *fructus*.

G

Garnacha, pág. 20: vestidura o *manto* largo con mangas y cuello grande, que caía desde los hombros a la espalda, y usaban los hombres y mujeres.

Gela, gelas: pág. 59: por *se la*, se las.

Giraldete, pág. 20: *abrigo* sin mangas, propio de mujer, a semejanza de roquete.

Guareger, pág. 144: amparar, *guardar*, asegurar alguna cosa, defender.

Guarir, pág. 142: lo mismo que el anterior.

Guisa, pág. 145: *manera*, *modo*, de tal suerte.

Guisado, pág. 145: *arreglado*, dispuesto, prevenido de lo necesario.

Guisse, y guyse: *quiera*, *cuide*, disponga.

H

He, hey, hemos: tengo, tenemos.

Hemienda, pág. 204: por emienda, en sustitución, en cambio; del lat. *emendo*

Heredamiento, hacienda considerable de campo, heredad, herencia.

Herma, por yerma; pág. 220: *desierta*, inhabitada, solitaria; del lat. *eremus*.

Horto, huerto, huerta, sitio o terreno de plantación para hortalizas, legumbres y árboles frutales; del lat. *hortus*.

Hu, por u: *en donde*; del lat. *ubi*: *hu viren*, en donde vieren: pág. 22.

Hun, por un, o uno.

Hy, adv. allí.

I J Y.

En los siglos XII, XIII y XIV, se usaban indistintamente estas tres letras, lo mismo al principio, que en medio, que al fin de palabra.

Y, unas veces es conj. cop. significando *y*: otras es adv. pág. 19 lin. 20 y 172 lin. 4. *allí*: en la pág. 142 lin. 19. significa *aquí* o *en ella*: otras es lo mismo que *de ello* o *de ellos*: *e se y alguna cosa rremanecir*: pág. 20, lin. 6, y si de ello sobrase algo.

lamais, iammais, iammays, jamays: *jamás*, nunca, para siempre como en la pág. 141.

Janes, Jannes, Joanes, Yanes, e Yvanes, apellido, *hijo de Juan*, habiendo adoptado la forma de Yáñez, Jáñez: del lat. Joannes.

lantar, yantar, jantar, ant: *comer al mediodía*. Cier-to tributo que se cobraba de los pueblos para la comida de los Reyes, cuando entraban en ellos: también se concedía a otras autoridades cuando los visitaban. Lo tenían asimismo muchos Patronos de parroquias.

Ya, unas veces significa *yā*, y otras es lo mismo que *ye*, *yia* y significa *es*.

laz, por yace: *está enterrado*, yace: del lat. *jaceo*: generalmente lo escribían con J.

Jaziendo; yagiendo, jaziendo: *yaciendo*, *estando*: del lat. *jaceo*.

Jerga, *riachuelo*, que pasa junto a esta Ciudad, de NO. a S.

Juderia, *barrio* o lugar donde vivían los Judíos.

Juro, y iuro: *derecho perpetuo* de propiedad: del lat. *jus*.

Yuis, juys, yuises, juyses, iuiz: significan *juez*, jueces, del lat. *judex*.

Yuso, ant.: *abajo*, o debajo.

Yuguero, *mozo de labranza*, que ara con una yunta: también es colono: del lat. *jugum*.

L. Ll.

Labrados, *labrado*, se aplica generalmente a las telas o géneros que tienen alguna labor en contraposición de lisos.

Lanpada, *lámpara*, del lat. *lampus*.

Laudibus, parte del oficio divino que se reza después de maitines, y se llama *laudes*, alabanza: del verb. lat. *laudo*.

Llavrado, pág. 149: trabajado, *bordado*.

Llavar, pág. 60: labrar, *trabajar*; del lat. *laboro*.

Le llo, *se lo*.

Lle, pág. 150: *se*.

Lexo, *leyxo*: *lego*, *dejo*, nombro, elijo.

Llexo, pág. 150: como el anterior.

Lecho, *cama*, catre: del lat. *lectus*.

Llecho, pág. 59, en este artículo significa *caja o ataúd* donde se coloca el cadáver para llevarle a enterrar.

Librar, pág. 203: *tratar*, discutir, determinar, sentenciar: del lat. *libero*.

Llivar, lo mismo que el anterior.

Livre, y libre: *libre*, desembarazado, exento de daño o perjuicio: del lat. *liber*.

Loor, pág. 147: *alabanza*.

Lourenzo, apellido, *Lorenzo*, hijo de Lorenzo.

Luas, pág. 234: *guantes*.

M

Maes, mais: *mas*: del lat. *magis*.

Maestro, pág. 192, *maestro*, o doctor en alguna ciencia: del lat. *magister*.

Malacos, pág. 103, lo mismo que *enfermos*: también se decía *malatos*.

Manceba, *doncella*, criada de confianza: también significa la mujer que vive en mancebía.

Mandados, pág. 227, malmandados, los *desobedientes* a las órdenes de los presidentes y ordenanzas de las cofradías.

Mandey, mandeymos: *mandé*, hemos mandado: del lat. *mando*.

Mangan, pág. 41, lín. 19: *estén con él*, le acompañen, permanezcan a su lado, cuidándole o velándole, que era uno de los encargos de los cofrades. Debe nacer esta forma irregular *mangan*, del verb. antic. *maner* o *manier*, del latín *manere*, que significa *quedarse en, pasar la noche en*, según lo aplica Cicerón. En el ant. francés hubo también el verb. *maner*, que significaba *quedarse en, morar o permanecer con alguien*, que es lo mismo que expresa el verb. lat. *manere*.

Mangon, *revendedor*, el que compra géneros para volver a venderlos: también significa *chalán*: del lat. *mango*.

Manida, págs. 61 y 224, en estas y otras ordenanzas significa *el acto de velar* el cadáver del cofrade difunto,

y a los enfermos, permaneciendo con ellos durante la noche en especial.

Mao, el mes de Mayo: ablat. de *Majus*.

Maor, pág. 172, *mayor*, mas grande: del lat. *major*.

Massera, pág. 240, *artesa* grande, en la que se amasa el pan: del lat. *massa*.

Mayolo, pág. 143, *majuelo*, mayuelo, viña nueva, o de reciente plantación.

Meresca, merezca, *haga buenas obras*, rezando o cantando preces, aplicando misas, etc.: del lat. *mereo*.

Merino, meyrino, *juez*, o autoridad que ponía el Rey en algún territorio con jurisdicción amplia, y se llamaba merino *mayor*, a diferencia del *menor*, que la tenía limitada, y podía ser nombrado por el mayor: del lat. *merinus*.

Mester, pág. 145: por *menester*, necesario.

Metan, pág. 19. lín. 11, y 151, l. 5, y *meta*, pág. 22, lín. 3: en el primer caso significa *nombren*, pongan, elijan: en el segundo y tercero significa *invierta*, emplee, gaste: del lat. *meto*. Alguna vez se lee *ametan* y *ameter* conforme al verbal griego *ametos*.

Meyor, *mejor*, superior: del lat. *melior*.

Michos, pág. 232: pueden ser los granos del *maiz*, o *mijo*, o las panojas: del lat. *milium*: puede ser otro fruto que hoy no se conozca con este nombre.

Mienda, pág. 59: por enmienda, *corrección*, castigo: del lat. *emendatio*, del verbo *emendare*.

Mientes, pág. 233: ant.: *pensamiento*, consideración: *parando mientes*, *meditando*, pensando con particular atención: del lat. *mens*.

Mogier, moller, mollier, moyer, moyier, muller, mullier, muyier, (de todas estas maneras se encuentra escrito este nombre) *mujer*, esposa: del lat. *mulier*.

Monimento, pág. 233: *sepulcro* u obra erigida para sepultura de alguna persona, de quien es propiedad: del lat. *monumentum*.

Morador, *vecino*, habitante: se usaba indistinta-

mente para el hombre y para la mujer: del lat. *moror* o *moro*.

Moramos, pág. 20: *habitamos*, vivimos: del lat. *moror*.

Muera, pág. 149: por *mora*, habita, vive: lo mismo que el anterior.

Mosieren, mosier, pág. 224: lins. 18 y 19: *estuvieren*, *estuviere*, fueren, fuere: quedasen o quedase a velar el cadáver del hermano difunto. Creo que estas palabras, *mosieren* y *mosier*, estén equivocadas en la copia de las ordenanzas, y que en el original acaso diría *manieren*, *manier*, del verbo *manier* o *maner*, del lat. *maneo*, *manere*, que significa *estar en*, permanecer, *quedarse en*, *pasar la noche en*, cuyas significaciones corresponden al acto de velar los cadáveres de los hermanos hasta el entierro, a cuyo acto cuadra muy bien la palabra *manida* y la de *dormida*, pág. 59, de que usan con frecuencia los artículos de las ordenanzas de las Cofradías, y también la de acompañar a los enfermos. Véanse las palabras *dormida*, *mangan* y *manida*.

Moyerem, pág. 199. lín. 9: También la creo error de copia por *manieren*: véase el anterior.

Moyo, medida para las cosas secas, usada en Castilla, que venía a ser algo menos de una fanega: del lat. *modius*.

Muertos, pág. 236: el día de los *fieles difuntos*: del lat. *mortus*.

N

Napera, pág. 65, especie de caja para depósito de vasos. Puede ser *napeta*, que significa lo mismo.

Neglegido, pág. 238, descuidado, omitido, *no pagado*; del lat. *negligo* o *neglego*.

Nen, *ni*, partícula negativa.

Nomrado, *nombrado*, llamado; del lat. *nominatus*.

Novenes, pág. 62. moneda antigua, que parece equivalía al maravedí.

Nova, *novo*, *nueva*, *nuevo*; del lat. *novus*.

Numerata, pág. 156, *contado*; del lat. *numero*; *numerata* o *innumerata* o *non numerata pecunia*, excepción que se opone por la parte que niega habersele entregado el dinero que se le reclama.

O

Obra, pág. 238: *Obra*, el edificio que se está construyendo, fábrica: aquí se entiende la obra, fábrica de la Catedral, y en los otros dos lugares las de las iglesias de S. Bartolomé y S. Julián: del lat. *opus*.

Obrada, pág. 199: *ofrenda* en velas: del lat. *oblata*.

Ochavas, pág. 57: *octavas*, dentro de la semana de Navidad: del lat. *octavae*.

Odrero, el que hace y vende odres, del lat. *uter*.

Offerendar, *ofrendar*, poner oferta, del lat. *offerō*.

Ome, onme, omme omen y home, *hombre*, del lat. *homo*. Significa algunas veces *marido*; y otras significaba, *súbdito, criado, sirviente*: pág. 155.

Onbrador, por hondrador, pág. 69, el que *honra*, el que hace los honores en una casa, cargo de distinción en los palacios de los grandes: del lat. *honoro*.

Ondra, pág. 126, ant. por *honra*: del lat. *honor*.

Onrra, pág. 62, *honra funeral*, oficio solemne que se hace por los difuntos.

Onrrallo, pág. 42: *honrarlo*, hacerle los honores: del v. lat. *honoro, as*.

Ora, por *ahora*.

Orraca, nombre propio de mujer, *Urraca*.

Orto, véase *horto*.

Otre, por *otro* del lat. *alter*.

Otrossi, otrosi, y otrosy: *demás de esto*, además, *Ottrossi*, pág. 145, también.

Ou, por o.

Ovier, por *hubiere*.

P

Padron, *lista* o relación de los individuos que componen una asociación, junta, etc.

Padronalgo, padronazgo, *patronato*, el derecho que tiene el fundador en una obra pia, el derecho de nombrar clérigo para un beneficio eclesiástico: del lat. *patronatus*.

Pajizas, pág. 91: lo que está hecho o cubierto de *paja*: del lat. *pallidus* o *paleatus*.

Palmeros, pág. 7: *peregrinos* de Tierra Santa por las palmas que traían en señal de haber estado allí, así como los de Santiago traían conchas o veneras en su esclavina: del lat. *palma*. También significa traficante en palmas.

Palmos, pág. 234: medida equivalente a una *cuarta*: *dos palmos de candela*, vela de dos cuartas.

Panno, pág. 215: *pañó*; en esta página y en otras muchas significa el paño negro sobre que se colocaba el cadáver durante las exequias sobre el túmulo, y durante su permanencia en la casa: del lat. *pannus*.

Paramiento, pág. 237: *preparación*, prevención; *en buen paramiento*, bien preparado, bien dispuesto, en buenas condiciones: del lat. *paramentum*.

Parto, pág. 157: *aparto*, separo de mí: por *me aparto*, *me separo*: del lat. *partior*.

Pas, *paso*, libre de obstáculos o impedimentos, o de *paz*, sin contradicción, sin peligro: del lat. *pax*.

Passado, pág. 61: *traído*, pasado del lugar donde estaba a otro.

Patrimonio, los bienes, ya heredados, ya adquiridos por uno: herencia, propiedad: del lat. *patrimonium*.

Peche, peiche, psyche; *pagar una multa* o impuesto: ant: del lat. *pecto*.

Pedrero, el que tiene por oficio labrar piedras: *picapedrero*.

Pelaire, peraire, enperaile, enpelaire, enperaire, *cardador*, oficial que se ocupa en las fábricas en cardar los paños a la percha y colgarlos al aire: del lat. *pilus*, y tal vez mejor de *pilo*, *as*, *are*.

Pellitero, *pellejero*, botero, que tiene por oficio arreglar las pieles y hacer pellejos, odres, botas: del lat. *pellis*.

Pellote, *vestido o abrigo largo*, capa o manto, que regularmente se hacía de pieles: se llamaba también *pellón*: del lat. *pellicius*.

Penera, *piñera*: *cedazo* compuesto de un aro redondo y de una tela más o menos clara, que sirve para separar las partes sutiles de las gruesas, como el cernido de las harinas.

Penos, pennos; multa, prenda, castigo impuesto al que no cumpliera lo dispuesto: unas veces consistía en dinero, otras en especie como cera, etc. del lat. *pignus* o de *pigneror*.

Perdone, pág. 150, *perdone* pág. 195, en el primer caso significa que *ruegue a Dios por el perdón*: en el segundo para que *ganen las indulgencias* o gracias concedidas.

Perfacer, *perfeccionar*, hacer una cosa, concluirla con perfección, conseguir, obtener: del lat. *perficio*, de *per* y *facio*.

Pero, nombre propio: *Pedro*.

Peroste, por *prioste*, juez, jefe de una asociación o cofradía; se llamaba también así el *mayordomo* de la cofradía: del lat. *prior*.

Picote, pág. 150, *tela áspera* y hasta que se fabricaba de pelo de cabra.

Piel, pág. 239, *abrigo* de pieles: del lat. *pellis*.

Pistola, pág. 60, por *Epistola*.

Pitancia, pitanza, *ración de comida*: precio o estipendio de alguna cosa, distribución de alguna cosa, sea en comestibles o en dinero.

Pleito, pág. 143, *contrato, escritura*, obligación.

Poderoso, pág. 144, que tiene poder: *sea poderoso*, pueda, tenga poder: del lat. *potens*.

Podierdes, pág. 172, *pudiéreis*: pret. imp. de subj. del verb. lat. *possum*.

Pora, *para*.

Poridad, pág. 332, *secreto*, pureza: del lat. *puritas*.

Porque, *para que*, por lo que.

Pes, pág. 195, *después*: de la prep. lat. *post*.

Postura, *pustura*: pág. 143, pacto, *concierto*, ajuste, convenio, *tasación*: del lat. *positura*.

Prasio, *prazio*, pág. 67, *plazo*, o término que se dá para hacer una cosa.

Prende, pág. 238, *prendé*, tomé en prenda, en fianza, del lat. *pigneror* o de *pignus*.

Prima, págs. 58-125, (y otras) la primera de las horas canónicas que se *reza*, o canta en el coro por la mañana: antes de que entren en coro, al entrar en coro los Canónigos: del lat. *prima*.

Prod, *proe*: *provecho*, honra: del verb. lat. *prosum*: aprovechar, ser útil.

Puxar, por *puxare*: pág. 10, *representar*, hacer las veces de otro, llevar, tener la representación de: *ou a aquel que la voz desta carta puxar*: o a aquel que lleve la voz o representación de esta carta o escritura. Nace del ant. verbo latino *pulso*, *as*, *are*, del que usaban las escrituras latinas, *qui ejusdem ecclesie vocem pulsaverit; vel ad qui tuam vocem pulsaverit*, del que lleve la voz de la misma iglesia, o al que tenga tu voz o representación, o tu derecho.

Q

Quaderno, quadierno, v. Cadierno.

Quarta, medida para sólidos, algo mayor que el cuartal de hoy.

Qual quier, entre los dos ponían *manera*, *qual manera quier*, de cualquiera manera: pág. 151 y otras.

Queda, pág. 222, lin. 29: campana llamada así, por tocarse para que cada uno se retirara a casa; para que hubiera silencio, reposo, *quietud*. En invierno era a las nueve de la noche, en verano a las diez: *fasta que tanan a queda*, hasta que toquen *la queda*, a retiro. En esta ciudad era la campana del reloj del Consistorio o Ayuntamiento: duró esta costumbre hasta algunos años después de la revolución de 1868: del lat. *quietus*, *quieta*.

Quesier, *quisier*, por *quisiere*, querer, intentar.

Quegote, pág. 21: *túnica larga*, a manera de capote, sin cuello ni esclavina, con mangas, y poco vuelo: se llamaba *quiza*, tal vez por el paño o tela de que se hacían, llamado *queza*.

Quien *quier*: cualquiera.

Quier, pág. 60 y 227: *ya o ya sea*,

Quita, pág. 59: *remisión*, liberación, *condonación*: *et quelle non sea fecho quita dellos*, y que no se le condonen, o no se le dejen de cobrar.

Quito, pág. 21: *condono*, perdono: de *quitar*, perdonar.

Quito, como adj. significa *sin contradicción*, liberto, pacífico, tranquilo: del lat. *quietus*.

R

Racionero, llamados así los beneficiados de la Catedral.

Raisen, *raspasen* de la lista; del verb. lat. *radere*, *raspar*, *raer*, quitar como raspando.

Rassas, pág. 65: *raídas*, gastadas: de *rasum*, sup. de *rado*.

Recrecen, de recrecer, pág. 204: *aumentan*, acrecientan: del lat. *recresco*.

Redeziella, pág. 241: *redecilla*, adornada de encaje: del lat: *reticulum*.

Regnante, part. pres. del verb. lat. *regno*, *as*; *rei nante*, reinando, siendo Rey.

Remanecir, *remanecier*, por *remaneciére*, *quedase*, permaneciese, sobrase: del lat. *remaneo*.

Remanesca, pág. 236: *permanezca*, v. el anterior.

Rendas, *rentas*, producto: del lat. *redeo*.

Rendiren, *rentasen*, produjesen, v. el anterior.

Riego, pág. 10: *reguero* de las cerezales, caño para conducir el agua: del lat. *rigatus*, de *rigo*, *as*. Véase *cerey-salas*.

Robredo, *rrovredo*, pág. 149: el pueblo de Robledo de Valduerna: lat. *roboretum*, robledal.

Rocamador, *amante de la soledad*, del desierto: lat. *rupis amator*.

Romanez, apellido, hijo de Román.

Rovracion, *roboración, robla: corroboración, confirmación* de contrato, consolidación: del verb. lat. *roboro, as: con nuestras manos ela rovramos*, la confirmamos con nuestras manos, o poniendo en ella nuestras manos. Aún sigue la costumbre de *echar la robla*, que consiste en beber un vaso, o más, de vino el vendedor y comprador, a cuyo acto le dan tanto valor como a una escritura.

Rogas valles: Roncesvalles

S

Sabam, pág. 10, lin. 4 (y otras): *Sepan*: pres. de subj. del verbo *saber*, en su forma regular: lat. *sapio, is*.

Sana, *sano*: *segura*, *seguro*, sin riesgo: del lat. *sanus*.

Salterio, pág. 148: libro canónico, o de coro, que contiene los Salmos: del lat. *Psalterium*. En otros lugares significa el *oficio de difuntos*.

Saya, pág. 150: *vestido talar* antiguo, especie de túnica, que usaban los hombres: *sayo*: del lat. *sagum*. *Ssaya*: pág. 234: *túnica* o hábito de mortaja.

Sayales, pág. 149: *tela* o *pañó muy basto*, tejido de lana burda.

Se, *si*.

Seerdes, pág. 172: *seréis: non seerdes tenidos al fuero sobredito*: no seréis o estaréis obligados al foro sobredito.

Sege, pág. 226: *siega*: del lat. *seges*: la mies. Santa Marta del *sege*, así llamaban a Santa Marta de Agosto.

Segund, *ssegund*, adv. *según*, como, conforme, con arreglo a: del lat. *secundum*.

Selle, pág. 145: *si le: selle mester fur*: si le fuere menester, necesario.

Senas, senos, *sendas, sendos*: *cada una, uno a cada uno*: del lat. *singuli*: es acaso el único adjetivo distributivo que queda en castellano. Es muy frecuente usar de la palabra *sendos* en significación de *muchos, grandes, fuertes, correspondientes, respectivos*, lo que es un abuso. Pág. 21: *mando amios affijados todos senos queçotes*, mando a todos mis ahijados *sendos quezotes*, es decir, un *quezote* a cada uno

de los ahijados: pág. 148: *iten mando a cada una de las enparedadas de astorga sennos mrs*: asimismo mando a cada una de las encarceladas de Astorga, un maravedi, a cada una el suyo.

Seyendo, *seyiendo, siendo, estando*: del gerundio ant. *essendo*, del lat. *esse*.

Signoga, pág. 25: por sinagoga: *sinagoga*, el templo o lugar de oración de los judíos.

Ssisso, *seso, juicio, sentido, discernimiento*.

Sy, pron. pos.: *de si, para si*. etc. En esta pág. 218 significa separación de cada cosa: así la expresión *e las moyses sobre sy*, quiere decir que las mujeres sean inscritas separadamente de los hombres, solas.

So, unas veces es preposición, significando *bajo, debajo de*: del lat. *sub*. Otras veces es pron. pos. en la significación de *su y suyo*, en plur. *sos*, suyos: y otras en prim. pers. del pres. de indic. del verbo *ser, soy*: en la pág. 54, lin. 11, *so peroste, soy juez*.

Sobredicto, *sobredicta, dicho antes, dicho arriba, sobredicho*: del lat. *supradictus*.

Sola, por *so la*: *bajo de la, debajo de la*: *sola campana de San Feliz*, pág. 10: *sola campana de San Julian*, página 34: *sola campana de San Román*, pág. 141, quiere decir *en el territorio o jurisdicción de la parroquia de San Feliz, de San Julián, de San Román*: en la pág. 58 *sola dicha pena*, bajo de la dicha pena.

Soldo, *soldos: moneda, cuyo valor ha sido muy diferente en los reinos de España, sin que hoy pueda precisarse con fijeza su valor*: del lat. *solidus*.

Sont, *son, están*: del lat. *sunt*.

Soterracion, *soterramiento, entierro*, acto de dar sepultura a un cadáver.

Soterrar, *enterrar, sepultar*: del lat. *sub terram condere*: *poner, guardar una cosa debajo de tierra*.

Suso, adv. *arriba, lo de arriba*: del lat. *sursum*, o *sursum*.



Tanan, *tanierem, tanida; toquen, tocaren, tocada* (la campana) del verbo ant. *tangir*, que significa *tocar* o *tañer la campana*: del lat. *tango*.

Tange, *toca*, corresponde, v. el anterior.

Teger, *tejer*: del lat. *texo*.

Tenente, *teniente*: el que tenía el mando y gobierno de una ciudad o castillo en nombre del Rey: del lat. *teneo*.

Terna, por *terná*: futuro imperfecto de indic. de tener, *tendrá*.

Testimonios, pág. 219: *testigos*, antic.: que dá testimonio de alguna cosa: del lat. *testis, testimonium*.

Tregado, *trezado, tresado: adornado, bordado con trenza* de seda o pelo.

Tina, pág. 285: lo mismo que *terna*.

Tirar, *arrojar*, despedir de la mano alguna cosa con violencia: *tirar elos penos*, pág. 196, tirar las prendas o multas, no darlas en mano.

Toca, *velo* o *tela* delgada para cubrir la cabeza.

Tolledanas, pág. 237: *medida* de Toledo.

Tollieren, *quitaren, arrebataren*: verb. ant. *toller*: del lat. *tollo*.

Touaja, paño de lino o lienzo para limpiarse las manos, etc. *toalla*.

Touaja ancha, *mantel* para la mesa.

Trago, pág. 151: *traigo, tengo*.

Treslador, *trasladador*, copiante o *copista*, (escribano de copias): intérprete, traductor: del lat. *translator*, de *transfero*. *Treslado* se llamaba la copia de un documento o escritura.

Troxier, pág. 62: por *troxiere*: *trajera* con qué hacerle el entierro. Aún se usa hoy en varios lugares, y acaso mejor distritos, el verbo *trojiera*, *trojiera*, *troujiera*, *troujo*, *trujo*, y *trujun* por *trujeron*. Estas formas indican que hubo el verbo *troxiv*, defectivo, tal vez sacado del *traxi*, pret. perf. indic. de *traho*.

U. V.

Usado, pág. 59: *osado, atrevido: que ninguno non sea usado de dezir palabra devedada*, que nadie ose, o se atreva a decir palabra injuriosa.

Vala, pres. de subj. del v. valer: *valga*, tenga fuerza o autoridad: del v. lat. *valeo*.

Valencina, pág. 150, (se lee también *valancina*) puede ser paño de Valencia.

Vasallo, pág. 204: pan de vasallo, *de baja calidad*.

Vegada, pág. 62 y otras, ant.: *vez: cada vegada*: cada vez: del lat. *vicis*.

Velontad, velotad, *voluntad*: del lat. *voluntas*.

Vendeoion, por vendición: *venta*, del lat. *venditum*, de *vendo*.

Vermejo, *vermello* y *vermeyo*: *bermejo*, de color rojo, colorado; se encuentra esta palabra aplicada al vino tinto.

Vermella, *vermello*: pág. 229: véase el anterior.

Verto, por huerto.

Viello, *vieyo*: *viejo*, anciano, antiguo: del lat. *vetus*.

Vienga, *venga*, del v. venir, lat. *venio*.

Viecpas, *visperas*: del lat. *vesperæ*.

V.ren, *vieren*: del lat. *viderent*, de *video*.

Vococior, pág. 226: *advocación*, patrocinio: título o nombre: del lat. *advocatio*.

Vollo, *vos lo*.

Vorto, v. huerto.

Vosco, con vosotros, lat. *vobiscum*.

Vox, poder, facultad, derecho, *representación* de uno para obrar.

INDICE

	<u>Página.</u>
Por vía de prólogo.	III
I. Cofradía y hospital de Los Palmeros.	7
<i>Apéndice.</i> Copia de la escritura del año 1255.	10
<i>Notas.</i> 1. ^a 2. ^a 3. ^a	12
II. Cofradía y hospital de Rocamador.	13
<i>Apéndice.</i> Testamento de Juana Miguélez, en 1310..	18
<i>Notas.</i> 1. ^a 2. ^a 3. ^a	23
III. Hospital de San Román.	30
<i>Apéndice.</i> Permuta de casas entre la Cofradía de Santa Marta y el Arcediano D. Juan Martínez, en 1315.	33
IV. Cofradía y hospital de San Martín.	36
<i>Apéndice.</i> Ordenanzas de la cofradía de San Martín.	41
V. Cofradía y hospital de Santiago.	43
<i>Notas.</i>	47
VI. Cofradía de San Adrián.	48
VII. Cofradía y hospital de Santa María.	53
1. ^o Ordenanzas de la cofradía de Santa María.	57
<i>Apéndices:</i> 2. ^o Inventario de ropas del hospital en 1421.	65
3. ^o Sentencia a favor de esta cofradía en 1402.	66
<i>Notas.</i> 1. ^a 2. ^a 3. ^a	69
VIII. Cofradía y hospital de Los Prestes.	72
<i>Apéndice.</i> Sentencia contra esta Cofradía en 1513.	76
IX. Cofradía y hospital de San Lázaro.	79
X. Hospital de Sancha Pérez.	82
XI. Cofradía y hospital de San Roque.	85

	XII. Cofradía y hospital de Santa Bárbara.	88
	XIII. Cofradía y hospital de San Andrés.	90
	XIV. Hospital de San Juan Bautista.	92
	XV. Cofradía y hospital de Santo Tomás;	95
	XVI. Cofradía de San Esteban.	97
	Extinción de la cofradía de San Esteban.	131
	Hospital de San Esteban.	134
	1.º Donación de una viña en San Román de la Vega a la cofradía de San Esteban en 1281.	141
	2.º Donación a la cofradía de San Esteban de unas casas etc. por Juan Martínez y su mujer en 1282.	143
	3.º Licencia del obispo D. Alfonso a la cofradía de San Esteban para vender bienes etc. en 1308.	145
	4.º Testamento del canónigo D. Pedro Dominguez en 1344	147
<i>Apéndices.</i>	5.º Venta del patronato de la iglesia de Nistal por Leonor Fernández en 1420.	156
	6.º Licencia del obispo D. Alvaro Osorio a Aldonza Alfonso para vender el patronato de las iglesias de Posadilla en 1456.	159
	7.º Ordenanzas de la cofradía de San Esteban.	162
	8.º Cesión a la cofradía de San Esteban de un solar por el convento de Poybueno en 1288.	171
<i>Notas.</i>	1.ª a la 6.ª.	174
	XVII. Cofradía y hospital de San Feliz.	181
	1.º Ordenanzas de la cofradía de S. Feliz.	193
	2.º Algunas reformas.	202
<i>Apéndices.</i>	3.º Sentencia de 1387 a favor de la cofradía.	207
	4.º Acta de recepción de cofrade.	210

<i>Notas.</i>	211
XVIII.	Cofradía y hospital de Santa Marta. . .	213
<i>Apéndices,</i>	1.º Ordenanzas de la cofradía de Santa Marta.	224
	Adiciones y reformas de las anteriores Ordenanzas.	229
	2.º Testamento de María Fernández en 1349.	233
<i>Notas.</i>	244
XIX.	Cofradía y hospital de San Nicolás. . .	248
XX.	Cofradía y hospital de los Mártires. . .	255
<i>Notas.</i>	261
XXI.	Cofradía y hospital de Corpus Christi. .	264
<i>Notas.</i>	272
XXII.	Hospital de Santo Tomé.	283
	Mención de otros hospitales.	287
	Camino francés.	291
<i>Apéndices.</i>	1.º Cambio de casas entre Marina Rodrí- guez y cofradía de San Esteban—fines del siglo XIII.	294
	2.º y 3.º Privilegios a favor de la alber- guería de Foncebadón.	297
<i>Notas.</i>	310
	Las cinco cofradías y su hospital. . . .	313
<i>Apéndices.</i>	1.º Ordenanza del año 1521.	332
	2.º Ordenanzas del 1539 y 1590. . . .	336
	3.º Id. del año 1827.	350
<i>Notas.</i>	1.ª Fundaciones y limosnas.	353
	2.ª Número de hermanos.	356
	3.ª Cuestiones y pleitos.	358
	Casa hospicio.	365
	Casa de Beneficencia.	365
	Conclusión.	367

ERRATAS

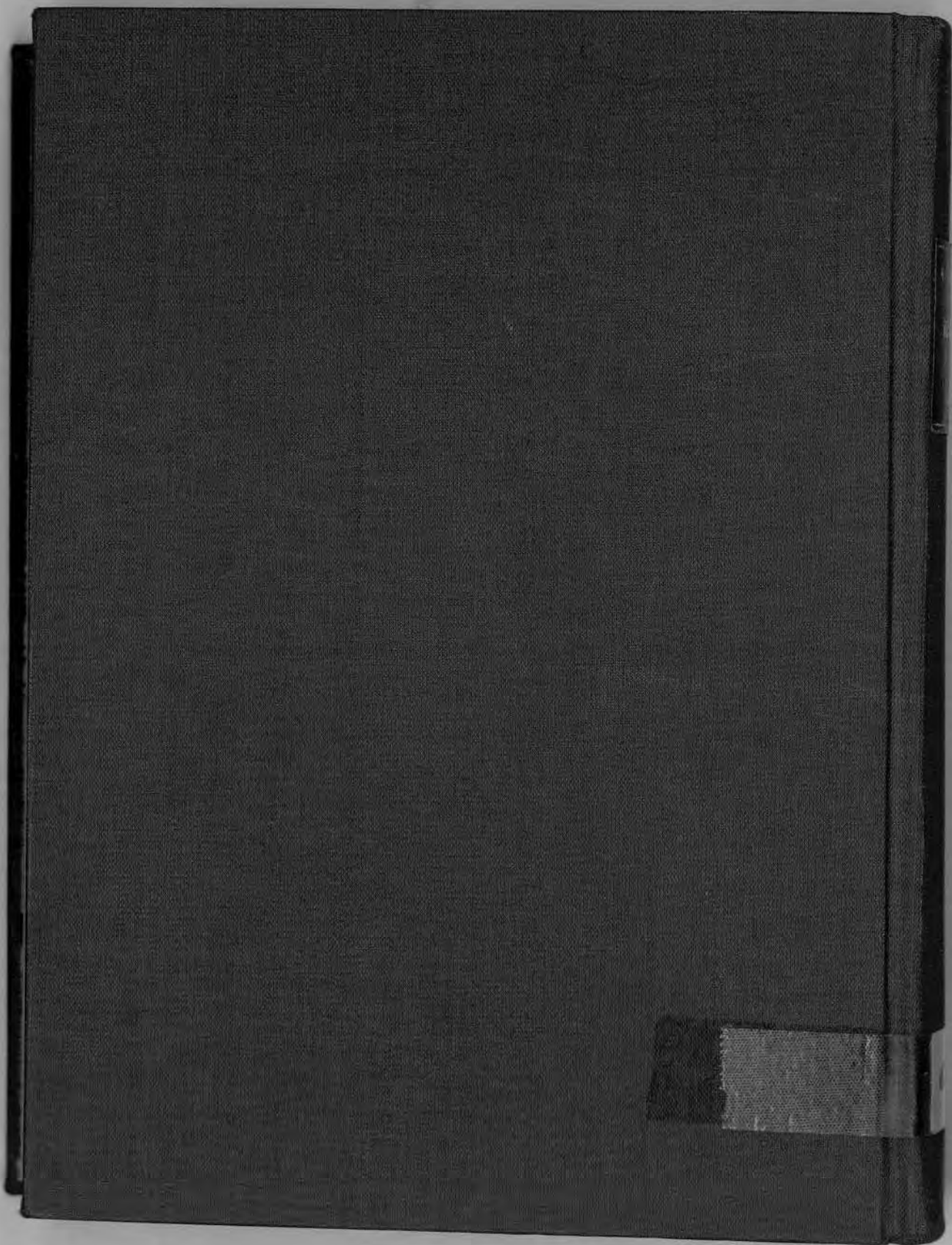
<u>Pág.</u>	<u>Línea.</u>	<u>Dice.</u>	<u>Léase.</u>
20	17	valucina	valencina
21	28	fflagundes	ffagundes
24	4	que cita y copia	que cita, y copia
24	33 nota 2.ª	indicar, la iglesia maitines y misas	indicar la iglesia maitines y misa
105	16	406	1406
105	nota		
141	21	agun	algun
176	26	de icada	dedicada
232	3	Hordenamoe	Hordenamos
282	6	entranto	entretanto
382	21	Devego	Dovego

Acabóse de imprimir
este libro de la
BENEFICENCIA EN ASTORGA
en la imprenta
de Porfirio López, Rúa antigua, 5 y 7,
Astorga,
el día 9 de Julio de 1913.









V. SAN ROMÁN

BENEFICENCIA

EN
ASTORGA

6456